

El famoso cura de Truime D.<sup>n</sup> Diego  
Antonio Cernadas y Castro en el  
Tomo 3. carta al P. Isla habla - e esta  
obra, y da por Autor de ella al P. Lo.  
sada, Lector de Isla, d<sup>n</sup> q<sup>n</sup> zurra bien.

IHS.

# LA JUVENTUD TRIUNFANTE,

Representada en las Fiestas , con que celebrò el Colegio  
Real de la Compañia de Jesus de Salamanca la Canonizacion  
de San Luis Gonzaga , y San Stanislaw Kostka , y con que  
aplaudidò la Proteccion de las Escuelas Jesuicas,  
asignada a San Luis Gonzaga por Nacstro  
SS. Padre Benedicto XIII.

OBRA ESCRITA

POR UN INGENIO DE SALAMANCA,

*El Estancion*  
Y DADA A LA ESTAMPA *dicen algunos*

DE ORDEN DEL SEÑOR

D. RODRIGO CAVALLERO Y LLANES,  
del Consejo de su Magestad en el Supremo de Guerra,  
Intendente General de Castilla y sus Fronteras,  
Corregidor de Salamanca, &c.

QUIEN LA DEDICÓ

AL SERENISSIMO SEÑOR  
DON FERNANDO  
PRINCIPE DE LAS ASTURIAS.

CON LICENCIA : EN SALAMANCA,  
POR EUGENIO GARCIA DE HONORATO Y SAN MIGUEL.

ya no temen la contingencia de las promesas. Frutos son preciosísimos , y efectivos en la florida edad de V. A. , una rara advertencia y perspicacia, que todo lo observa , y lo previene : una firmeza de animo varonil, vinculada al nombre de *Fernando* en el Solio de España : un candor de vida , que es el blanco de nuestras admiraciones : una piedad tan nativa , y genial , que no dexò que hazer<sup>a</sup> la Real Catholica educacion: y otras Reales prendas y virtudes, que brillan en la Juventud de V.A., y hechizan nuestro amor.

Siendo , pues , V. A. en este sentido dos vezes Principe, alega este Libro muchos titulos, para prometerse el benigno agrado de V. A. Alega el ser una Descripcion de Fiestas Juveniles ; yà por su doble objeto de dos Santos Principes Jesuitas , los mas Jovenes , que de la classe de Santos Confesores adornan los Altares; yà tambien por la gran parte, que han tenido en su idèa y execucion los Jovenes , assi Jesuitas , como seculares de varios Países. Alega el estar su contexto sembrado , ò esmaltado de muchos expresivos elogios de la edad juvenil, y de sus amables atributos , capaces de evitar la odiosidad del vicio : y para hazerla lucir mas con la oposicion del extremo con-

trar

trario, dize tal vez sus gracias sobre la def-  
gracia de la vejez: y aun por esso la alegria  
de sus expresiones estaria contristada en  
manos de mi ancianidad, si no esperara la  
dicha de passar luego à las de V. A.. Alega  
lo sagrado de su assunto, proprio entera-  
mente de la Piedad, à cuyo fueldo milita-  
ron en todo el discurso de las Fiestas la Mag-  
nificencia, el Ingenio, la Discrecion, puesta  
siempre la mira en el Cielo. Alega el ser  
Obra de un Escritor sabio, ingenioso, dis-  
creto, y eloquente; cuya diestra elegante  
festiva pluma, es justamente la que pedian  
los meritos del assunto, para volar à la mas  
alta esfera del aplauso: Sugeto por otra par-  
te de tan generosa condicion, que sin que-  
rer descubrir su nombre à los elogios, que le  
merece su limado y excelente escrito, me ha  
cedido la accion de dedicarle à gusto mio;  
aunque Yo no tengo mas parte en esta  
Obra, que el empeño de que salga à luz, y  
que no se ciña al recinto de Salamanca el  
gusto de tan grandes Fiestas; y esto, por-  
que la fortuna, que logro, de ser Hermano  
de la Compañia de Jesus, me haze interesa-  
do en sus lucimientos, y glorias. Alega fi-  
nalmente el ser descripcion de Fiestas pro-  
prias del Colegio Real de la Compañia de

Je-

Jesus , que es la perla, y la joya de Salamanca , y alhaja muy de V. A. , por ser fundacion de sus Augustos Predecesores, que aligaron su Patronato à la Real Corona con circunstancias de singular benevolencia , y honor ; y no menos , por ser uno de los mas insignes Domicilios y Seminarios de una Religion tan benemerita de la Iglesia, y del Bien publico , y por esso tan amada , y favorecida de V. A., à exemplo de su Augusto Padre el Rey nuestro Señor, que Dios guarde.

Por todos estos titulos, tiene esta Obra la noble ambicion de presentarse à los serenissimos ojos de V. A., y besar sus elevadas plantas. Y à mi me queda la vanidad de aver acertado con el destino mas proprio de este Libro , y de aver logrado la oportunidad de expressar por este medio à V. A. mi profundo rendimiento de Vassallo , y el amor leal, con que ruego al Altissimo nos guarde y prospere à V. A., para gran bien de la Monarquia , de la Iglesia , y del Mundo.

SEÑOR.

Està à los Pies de V. A.  
Su rendidissimo Vassallo y Criado

*D. Rodrigo Cavallero y Llanes.*

AL

AL SEÑOR  
**DON RODRIGO**  
 CAVALLERO Y LLANES,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,  
 Regidor perpetuo de la Ciudad de Cadiz, del Consejo de  
 su Magestad en el Supremo de Guerra, Intendente General  
 de la Justicia, Policia, Guerra, y Hazienda de Castilla,  
 su Exército, y Fronteras, Corregidor, y Justicia  
 Mayor de la Ciudad de Salamanca,  
 y su Tierra, &c.

EL AUTOR DESTE ESCRITO.

Señor.

\*\*\* I Yo supiera formar Dedicatorias, bellísi-  
 \* \* \* mas cosas pudiera decir sobre la nobleza de  
 \* S \* \* V.S., sobre su profundo saber, sobre su  
 \* \* \* juicio, su prudencia, su penetracion, su  
 \* \* \* experiencia larga y feliz, sobre su zelo, su  
 integridad, su desinterès, su firmeza en hazer que estèn  
 bien servidas ambas Magestades, Divina, y humana, y  
 en fin sobre su piedad, y virtud, notoria, y mucha.  
 Pero, si he de confessar la verdad, Yo no sè co-  
 mo se guisa bien una Dedicatria. Comunmente las  
 veo guisadas con tanto dulce de lisonjas, y dulce tan  
 grosiero, que es preciso sea muy poco delicado el pala-  
 dar, que no se empalague à la primera cucharada. Siem-  
 pre he tenido por empeño arriesgado el de alabar à uno  
 en sus barbas: porque; si èl merece tenerlas, hará lo  
 que el otro Principe, de quien decia Horacio, *Quem  
 male si palpère, recalcitrat unlique tutus*: echarà a co-  
 zes

zes de su presencia à quien se atreviere à rociarle las barbas con mièl silvestre , ò con una agua-miel crassa, insípida , y zonza. Resta el arbitrio de poner el almibar en punto. Pero ài està el punto de la dificultad , que nunca tratarèmos bien los cortos de vista.

Juntase à esto , que V. S. ha hecho tan fuya esta Relacion , ò Descripción , mandandola delinear , y dár à luz à la sombra , ò al esplendor de su nombre , que el meterme Yo à dedicarla , sería un despropósito tan infulso , y tan necio , como si pretendiera dedicar à V. S. ò à otro , su proprio Equipaje , ò la Vaxilla de su mesa. V. S. , pues , la dedicará , si gustàre , à quien fuere servido. La Obra se dexará dedicar como una santa , sin decir palabra sobre esso. Y por lo que à mi toca , puede V. S. dedicarla à San Hilario , ò à San Hilarion , ò à Santa Engracia , ò à los Santos Faustino y Jovita , ò à San Placido y sus Compañeros , ò à las dos Santas Perpetua y Felicitas , ò à todos los Santos de la Corte Celestial , ò tambien à las Animas del Purgatorio , buscando persona , que la ponga en sus manos , quando haga noche en aquella posada de passò para el Cielo ; y harto me holgàra Yo de llevar el recado , con orden de detenerme poco : pero ya veo , que para essa comission , y esse orden , no alcanzan las facultades de los Intendentes , si nõ se acude al *Deus in adjutorium meum intende* , y al *Fiant aures tuae intendentes in vocem deprecationis meae*. Si V. S. no quiere , para esta Obra , buscar Mecenas en el otro Mundo , dediquela al Rey , y al Papa ; que otras cosas mas valadies se dedican à su Magestad , y à su Santidad , sin que por esso mejoren su valor intrinseco , ni alcanzen Hidalguia , ni Indulgencia de sus pecados. Es verdad , que siempre tiene cuenta el dedicar Libros à Personages Soberanos : porque , como no se cansan en leerlos , estiman la buena voluntad , y no descubren la maula de la ofrenda. Dios dè acierto à V. S. , y le guarde muchos años. De esta su Casa , &c.

APROBACION DEL SEÑOR D. JOSEPH  
de Carvajal y Lancaster, Colegial Huesped  
en el Viejo de San Bartholomé,  
Mayor de Salamanca.

DE orden del Ilustrissimo Señor Don Silvestre Garcia de Escalona, Obispo de Salamanca, he visto el Libro intitulado *La Juventud Triunfante, representada en las Fiestas, &c.* Y debo declarar desde luego, que en todo el texido elegante de su rica tela no he observado ni un hilo solo, que desdiga de la rectitud mas ajustada à las reglas divinas de nuestra Santa Fè Catholica, y al nivèl de las costumbres mas puras: y por consecuencia ni uno solo, que no sea dignissimo de salir à ser gala de la luz pública. Con esto he satisfecho al orden del Prelado Ilustrissimo. Pero no he cumplido, ni cumplirè con mi sumo plazer, y admiracion, si no passo à decir algo mas: si bien en mi se verifica lo que decia la discrecion de Symmaco, *Magnum stuporis locum plausibus non relinquit*: pues la admiracion misma me embarga las voces, para aplaudir la causa de mi estupor. Dirè no obstante, aunque sin orden, lo que pudiere hurtar à mi propria mudèz. No he visto Escrito de mayor delicia para entendimientos de buen gusto. Desde el principio nos promete el Autor un estilo casero, y sin estudio: pero esse es el mayor arte de su Eloquencia, disimular el arte, para que nuestra libertad no se ponga en defenfa, y nos hallemos despues cautivos de su hechizo, sin saber como. Tenia sin duda presente lo del Poeta, *Qua parent retia, vita dabis*; y lo del Principe de la Eloquencia, *Quadam etiam negligentia est diligens*. Descuydo varonil, y

Symmac.  
lib. 10.  
Epist. 22.

Ovidio.  
Cicer. in  
Orat.

Quintil.

Horat. in  
Arte Poet.

defasseo gaián , de que se precia la Eloquencia , quando se siente sana , y robusta. *Eloquentia* (dice el gran Maestro de esta Facultad , Quintiliano) *si toto corpore valet , ungues polline , & capillum reponere , ad suam curam pertinere non existimabit.* Con estas Maximas el Autor , hablando à su gusto , habla al gusto de todos. Su pluma , ya parece de Aguila , ya de Cisne ; cómo quien vuela sin designio particular , pero con fortuna , siempre *Fausis avibus.* Unas vezes se remonta à expresiones sublimes ; otras , se abate à naturalidades agraciadas ; unas , y otras segun el merito de los conceptos , y de las cosas. Quando importa la seriedad , la encuentra muy à mano , vestida de Elegancias ; quando conduce la festividad , se le apatecen sales de esquisita fazon ; pero lo suttiliza con un chiste tan circunspecto , y mirado , que jamás se olvida de la decencia , ni de la dignidad del asunto. Es de los comprendidos en el verso de Horacio ; *Scimus in urbanum lepido seponere dicto* : y es de los que observan el documento del mismo Poeta : *singula quaque locum teneant sortita decorem.* Las Fiestas de Canonizacion , y Proteccion en este libro son dos vezes Fiestas ; una , por la festividad de la materia ; y otra , por la del estilo. Maneja el Author la Lengua Castellana con raro dominio , y con admirable comprehension de sus formulas , de sus emphates , de sus alusiones , de su fecundidad , para significar varias cosas à un tiempo con unas mismas frases , y voces. Muestra se con famoso Maestro en el estilo Familiar , en el Historico , en el Oratorio , en el Poetico : cada uno de ellos parece su especial favorecido. Es igualmente Dueño de la Prosa , y de la

la Poesia , sirviendose de una , y otra , como de dos manos igualmente diestras. Quien quisiere saber , qual es su caracter de Estilo en esta Obra , no tiene mas que averiguar , qual es el ultimo primor de estos quatro Generos. En ellos explica à cada passo , como sin querer , y como que la abundancia del entendimiento la haze brotar , una universal erudicion , inteligencia , y sabiduria en todas materias. De aqui le proviene el escribir tan primorosamente. *Scribendi rectè sapere est , & principium , & fons , decia aquel Discreto* : y antes lo avia declarado Tulio , *Eloquentia , sicut reliquarum rerum , fundamentum Sapientia*. Dice las cosas , como fueron ; y no es poca alabanza : pues aviendo sido ellas tan excelentes , es atribuirle mucha excelencia en el decir. Dicese , que la mejor gala de la Verdad es la desnudèz. Mas yo no dudo , que la verdad se alegra de verse en este Libro tan bien vestida ; mayormente , quando el adorno , y gala no desdora su integridad , y su pureza. No hablo de la gran variedad de piezas Poeticas , todas à qual mejor ; en que parece echò todos los registros el organo de las Musas ; sonando ya en Sonetos , ya en Octavas , ya en Canciones , ya en Dezimas , ya en Romances Heroycos , ya en otras especies de Acentos harmoniosos. Lo que mas realza todo este colmo de perfecciones , es el estar sazonado con tanto sabor de Piedad. Con tal arte alaba el Author à los Jovenes , y lisonjea sus años floridos , que las lisonjas son sermones ; y miran à darles gana de ser Santos à imitacion de los dos Jovenes Jesuitas nuevamente canonizados. Propone la Juventud Triunfante : pero haze consistir su triunfo en los aplausos del Cielo , y de la

Horat. in  
Arte Poet.  
Cicero in  
Orat.

Tierra, que consiguieron los dos Santos, por aver despreciado al mundo, vencido al Inferno, y domado los orgullos violentos de la edad juvenil; vindicando por estas victorias la Juventud de las presunciones, que la malquistaban con los Sabios. Se debe esperar, que no falga esteril un Sermon, que tan diestramente mezcla lo deleytoso con lo util.

Horat. l. c.

*Omne talit punctum, qui miscuit utile dulci,  
Lectorem delectando, pariterque monendo.*

Por todo esto, y lo demàs, que no acierto à decir, ratifico el dictamen, que declarè al principio, *salvo &c.* En este Colegio Viejo de S. Bartholomè Mayor de Salamanca, à 8. de Diziembre de 1727.

*Lic. D. Joseph de Carvajal  
y Lancaster.*

DIC-

DI  
L  
de  
ga  
po  
do  
flex  
la o  
y n  
crib  
dre  
pin  
fuy  
luz  
pin  
do  
trat  
era  
ca,  
tun  
ñac  
ma  
aur  
Ko  
de  
aqu  
pa  
al  
ho  
las

DICTAMEN DEL RR. PADRE JOSEPH  
Antonio Butron y Muxica de la Compañia  
de Jesus.

DEzir, que este Papel intitulado: *La Juventud triunfante en las Fiestas, &c.* que V. A. me manda ver con orden de expressar mi dictamen, es digno de que salga à luz, para dar mucha luz à los Ingenios, es poco dezir: Enfachare un poco mas el ruedo à la censura, aunque siendo descripcion reflexa de otra descripcion la mia, congoxare con la opresion de los Moldes la obra del Author, y mi nombre mismo.

Si la pluma ha de ser pincel de lo que escribe, yo arrojò sombras sobre el culto quadro, que me manda ver V. A. No acierto à pintarlo; porque passando mis colores por los suyos, lo borro, copiandolo. El Author diò luzes, y sombras: ademàs de que pintura de pintura pierde mucha estimacion. Testigo pudo ser Phelipe II. que no quiso admitir un retrato, que hizo un Pintor diestro, solo porque era traslado.

Aquí veo al Real Colegio de Salamanca, que excede à los de nuestra Provincia *quantum lenta solent inter viburna cupressi*, empeñado, y desemeñado celebrando à dos humanos Angeles no solo con laureola, sino con aureola de Principes del Cielo, Gonzaga, y Kostka. Que he de dezir yo de estas Fiestas, y de esta pluma? Solo dirè, que fueron como de aquella esfera de letras, y de el zelo de la Compañia en un Colegio todo Regio.

No sè que ayre me dà de que conozco al Author. Serà Favonio, que en estas pocas hojas despliega Jardines. Centro es de todas las flores, exceptuando el azar.

No

*Mart.*

No quiere, que le conozcan ; pero quien lea aqui tres renglones dirà, que es fuyo el papel : *Clamabunt omnes te, liber, esse suum.* Ponefe una mascarilla de volante con fu pluma, y fe le ven todas las facciones del ingenio. Quiere emmendar el adagio de la piedra. Tira à los discretos este favor, y fe esfuera como puede à esconder la cara, como la ruindad la mano de otros. Yo yo dixè en unas Fiestas Reales de cierto Corregidor, que salio disfrazado

El disfraz fue de primor;  
Pues tapado (cosa rara!)  
Vimos, que el dicho señor  
Iba cubriendo la cara,  
Mostrando al Corregidor.

El estilo de esta Descripcion no es de aquellos, que truenan, que fulminan, que rebuelven la Grecia, como se dixo de Demosthenes ; pero fino commueve estrados de Astrea, mueve almas al culto de lo Divino. Esto es mas.

*Mart.*

*A nostris procul est omnis vesica libellis,  
Musa nec insano syrenate nostra tumet;  
Illa tamèn omnes laudant, mirantur, adorant;  
Confitteor: laudant illa, sed ista legunt.*

Hablar de veras con burlas, arduo rumbo : el Author lo haze con grande acierto ; como quien se burla de lo que sabe, muestra, que sabe en todas materias, y que no es su sabiduria de burlas. Detengome aqui. En una edad infeliz, en que todo horroriza, como avia de escribir? Todo serio? Què necedad! Todo jocoso? Què locura! Acudiò muchas vezes al chiste, como de Trajano dixo otro Poeta, que tambien se sabia reir.

*Solus enim tristes hac tempestate Camceñas  
Respexit.*

No quiero fatigar la imaginacion con el equivoco de que en aquella Era todo era para las *Musas tempestad*. Facil feria poner el Latin en Español; pero fuera perder tiempo, y mas que tiempo.

Es la Compañia tan noble, que aun lo que le costò tanto para celebrar dignamente el canonizado honor de estos sus dos Jovenes Heroes Celestiales, en tantos Colegios como ay de Roma al ultimo mundo, lo trata con ayre de gracejo, versos, agudezas, sales, como quien se rie de sus gastos propios àzia el Cielo, son su gloria.

La gran Fabrica del Real Colegio està aqui muy en su lugar. Aquella labrada soberbia de el arte, y de el ayre, que parece, que el Espiritu Santo su Tutelar (fuego en fin) la vâ levantando à su elemento, y apartandola del mundo, para que solo se entienda con el Cielo, deberá desde oy à esta pluma, que rize otra la altivez de sus Aguilas.

La articulacion de el Altar està en toda propria. No parece, que se deshizo su cuerpo. Se acabò, y dura, como aquel Cadaver Real, que desatado en fragmentos, y dos vezes cadaver se truxo de Flandes à vista de el Rey su Hermano. Atando pedazos de muerte saliò toda la entereza de una muerte viva. Ahora se vè mejor, que entonces con nueva alma. Alli se viò lo hecho, aqui el motivo; y haziendose à un lado los ojos, la comprehende mas bien el discurso. Asi sucede en el Cielo, que feriendo la vista àzia Dios, se convierte en ojos el entendimiento.

Los versos à vezes son boladores, y à  
ve-

*Estada de  
Bello Bel-  
gico.*

vezes buscapieles (algo se me avia de pegar de estilo de este Ingenio) pero con lucimiento ruidoso todo, y lo que debe repararse mucho es, quan à tiempo trae las Musas Latinas agenas à que no lo sean para cantar sus desigñios.

Su agradecimiento à quantos conspiraron à la celebridad de esta dicha es muy como fuyo. Què pluma bien nacida pudo dexar sin gratitud à Espiritus nobles, que solo por ferlo salieron à honrar à una Orden, que parece, que solamente la puso Dios en el mundo para hazerla mas semejante al JESUS de su divisa? *In signum cui contradicetur.*

El honor, que su Santidad añade à la Canonizacion de el Angel Gonzaga para la Compañia, es como de Ursinos. De Ursinos, digo, es esclarecidissimo en todo alto como el Polo Boreal, y mas en virtud. Hacelo Patron de las Escuelas de nuestra Orden. Seràlo el Santo, y atenderà à una Religion, que de ciento en ciento embia sin parar sus Hijos à instruir en la Fè con tu doctrina Barbaros del otro mundo. Asistirà à una Gerarquia de letras de quien dixo un Ingenio nuestro, y con gran verdad, lo que Virgilio de la Fortaleza mas celebre de la Historia Poetica:

*Ricardo  
Lince.*

*Non anni domuere decem, non mille carinae.*

Dignissimo es este favor de su Santidad por cierto, de que la Compañia lo junte à los que ha recibido de diez y siete Antecessores suyos, poniendolo en sitio, sino mas alto, mas visible, por de otra Esfera, y de otro diferente Orden. Así lo executa el Author.

No solo juzgo, pues, que es debida la licencia, que para esta Obra se pide, sino que si se descubre quien la ha escrito, se le agradezca

ca

ca mucho : porque trabajos ( y como que lo  
son) tan estudiosos , y de tan piadosas plumas  
no han de contentarse con la tinta , y el humo  
en la pesadèz del plomo , y con el favor de la  
fama en las raridades del ayre. No es bien, que  
se salga con la foya el Satyrico : *Virtus lauda-  
tur, & alget.* Este es mi sentir , y lo serà siem-  
pre , salvo , &c. Segovia , y Noviembre. 27.  
de 1727.

IHS.

*Joseph Antonio Batran y Muxica.*

LICENCIA DEL CONSEJO REAL,  
y de el Ordinario.

**S**ale à luz este Libro intitulado , *La Juventud Triunfante , &c.* con Licencia del Real Consejo , y del Señor Obispo de Salamanca , como consta de los Despachos , que pàran en poder del Señor Don Rodrigo Cavallero y Llanes , Intendente General de Castilla y sus Fronteras , y Corregidor de Salamanca.

EN

P  
lin:  
rui  
vàn  
tiph  
Pag  
pag  
gon  
gor  
don  
imp  
no,  
28.  
pag  
27  
te.  
bon  
qu  
Sen  
pa  
en  
pa  
da  
vi  
40  
da  
pr  
co  
d

ERRATAS DE ESTE LIBRO.

**P**Ag. 3. lin. 32. *tan* sobra. pag. 5. lin. 27. *adeptum*, lee *ademptum*. pag. 8. lin. 6. *praconi*, lee *praoci*. pag. 14. lin. 9. *comprehensio*, lee *comprehensivo*. pag. 18. lin. 27. *simulacra*, lee *simulacra*. pag. 20. lin. 10. *lucia*, lee *rucia*. pag. 23. lin. 9. *mobiles*, lee *movibles*. pag. 24. lin. 6. *vanderas*, lee *vandejas*. pag. 43. lin. 32. *publicar*, lee *multiplicar*. pag. 37. lin. 11. *fuesse medida*, lee *fuesse à medida*. pag. 73. lin. 13. *balco*, lee *balcon*. pag. 78. lin. 10. *el*, lee *à el*. pag. 81. lin. 6. *omprende*, lee *comprehende*. pag. 120. lin. 7. *Argonautas*, lee *Argonautas*. pag. 125. lin. 9. *Fuegos*, lee *Fuegos*. pag. 146. lin. 21. *KoffKa*, lee *KoffKa*. pag. 152. lin. 21. *domus*, *polus*, lee *domum*, *polum*. pag. 135. lin. 12. à la marg. *improvitus*, lee *improvisus*. pag. 172. lin. 12. *ò sino*, lee *ò no sino*. pag. 174. lin. 30. *est igijs*, lee *è Stigijs*. pag. 179. lin. 28. *ruinoso*, lee *ruidoso*. pag. 208. lin. 28. *ortos*, lee *otros*. pag. 216. lin. 14. *Radamento*, lee *Radamanto*. pag. 218. lin. 27. *tendria*, lee *tendrà*. pag. 230. lin. 11. *Christo*, lee *Trifto*. pag. 237. lin. ult. *bombre muy honrado*, lee *muy hombre honrado*. pag. 238. lin. 21. *bosa*, lee *bota*. pag. 129. lin. 13. *que en pompa*, lee *cuya luz*. pag. 246. lin. 3. *Sarasin*, lee *Serasin*. pag. 250. lin. 3. *multiplidad*, lee *multiplicidad*. pag. 268. lin. 10. *Inflamados*, lee *inflamado*. pag. 269. lin. 5. *en cantos*, lee *encantos*. ib. lin. 13. *el Viatico*, lee *Viatico el*. pag. 284. lin. 19. *de el festin*, ha de estar en linea separada. pag. 285. lin. 8. *pelotèò*, lee *palotèò*. pag. 289. lin. 13. *viviendo*, lee *vivais*. ib. lin. 17. *la Monica*, sobra el *la*. pag. 407. lin. 36. *assalra*, lee *assalta*. pag. 410. al fin de la segunda columna, *letrillas*, lee *letrilla*.

Este Libro intitulado, *La Juventud Triunfante*, representada en las Fiestas, &c. advirtiendo estas erratas, corresponde à su Original. Madrid y Diciembre à 19. de 1727.

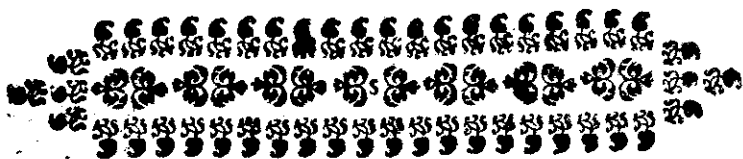
Lec. D. Benito de Rio Cao de Cordido,  
Corrector gener. por su Mag.

TASSA.

**T**Assaron los Señores de el Consejo este Libro intitulado *La Juventud Triunfante, &c.* à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta por certificacion, dada por D. Balthasar de San Pedro y Azevedo, Secretario de Camara de el Rey N. Señor, y de Gobierno del Consejo.

PRO-

dula  
acon  
un B  
de d  
que  
que  
son  
segu  
Fiest  
Exer  
La i  
com  
nos  
podr  
sion  
tend  
para  
y no  
sin a  
rá b  
mino



PROLOGO DISCRETO,  
por lo breve.

**V**A de Relacion. Si preguntan, como se llama el Autor, dice que no se llama, ni gusta que le llamen; porque està bien hallado con su pereza. Si èl fuera Sugeto de nombre, què le faltàra? Con esso, y con diez mil ducados de renta simple, y un Buleto de salud, una Cedula de buen humor, y una hierba contra necios, y mal-acondicionados, todo en gracia de Dios, no se trocàra por un Baylio. Aun en caso de tener nombre, se guardaria bien de decirlo, por miedo de Impreffores, y Libreros, que aunque es gente honrada, tienen tan poca ley con los Autores, que à todo Autor de nombre le venden. Y en esta ocasion son mas de temer, para quien no gusta de estàr vendido: pues segun la gana, que muestran de que salga Relacion de las Fiestas, los veo de talante de facar à sus aventuras muchos Exemplares mas de los que pretende el Señor Intendente. La intencion, ella se dice, sacando un palmo de codicia, como de lengua. Bravo serà, que se lleven chasco. A lo menos me agradeceràn que no me dè à conocer; pues con esso podran decir, *Quien no te conoce, que te compre*. En conclusion, mi caracter es por ahora el de Servidor del Señor Intendente, à quien obedezco en la formacion de este Papel: para cuyo efecto he procurado recoger todos los papeles, y noticias, que he podido. Y en prueba de que obedezco sin afectacion, el Estilo serà casero, y sin estudio: no andará buscando à lo podenco por los jardines, y florestas, terminos floridos, periodos frondolos: no irà almidonado,

porque no llevará cuello , ni Roquete : no irá crespo , porque no llevará peluca : no irá vestido de voces peregrinas , porque están vedados los paños estrangeros : no tendrá franjas , por no faltar à la Pragmatica. Serà pues , como Dios lo deparare , procurando solo no desdecir de lo festivo y alegre del asunto con la mesura y seriedad impertinente. Manos à la Obra.

§. I.

MOTIVO DE LAS FIESTAS.

**E**L dia ultimo del año 1726. Nuestro SS. P. y Pontifice Sumo Benedicto XIII. (cuya vida nos guarde Dios años muy largos, que à todos sus fieles subditos nos vendrán muy anchos) canonizó solemnemente à S. Luis Gonzaga, Principe Soberano de Castellón, y Religioso Estudiante de la Compañia de Jesus, y à S. Stanislao Koska, Novicio de la Compañia de Jesus, y Principe tambien nacido de una de las primarias Casas de Polonia. La Compañia de Jesus tuvo mucho por que alegrarse. No avia visto el mundo otro par de Santos Confessores canonizados de tan tierna edad. Martyres, si, avia visto muchos aun mas tiernos, que à punta de lanza, y à filo de espada ganaron el Cielo: pero dos Confessores, que à puntas de cilicios, y de sacras del Divino Amor, y à filos de disciplina, se apoderassen de los Altares, uno en la edad de 17. años, y otro en la de 23. no los avia logrado la Iglesia Militante en 17 siglos. Gran credito de la Milicia de la Compañia de Jesus; que no dá tiempo à sus Soldados para ser visosos, y los haze juntar aun con el nombre de Novicios la realidad de Veteranos.

En bellicos exercicios

Sus aprendizes son diestros,

Selectos sus Coleccios,

Sus Estudiantes Maestros,

Aguerridos sus Novicios.

Prontos, pero con sosiego,

Corren mucho en breve espacio:

Ape-

Apenas se alifan , luego  
 dociles se hazen à Ignacio;  
 Y se hallan hechos al fuego.

Aquel Ignifero Patriarca , cuyo espíritu , aun mas que su nombre , es todo fuego , haze que su Religion en qualquiera parte del Mundo , y hasta en los circulos Polares , habite en la Torrida Zona. Pero como en la Torrida , con enmienda de nuestros Abuelos , se hallan Países fertiles , y saludables , y de tan noble temple , que el Tempe de Thessalia es Herial en su comparacion ; logra la Compañia de Jesus ser uno destos amenos fructiferos Países , llevandose consigo à todas partes su clima portatil , y sirviendose del vital fuego , que la ànima , no para agostar flores , sino para madurar frutos mas à prisa. Azia el Estrecho de Magallanes ponen los Geographos la *Tierra del fuego* : pero si la Compañia se ha de llamar tierra , y no Cielo , mas acà ay , possada. Y fino , traslado à este

#### SONETO.

No de Vagel instable impetu ciego  
 Fueros de Cristal rasgue al Océano,  
 Buscando en Golfo Austral Americano  
 La que el pavor nombrò *Tierra del fuego*.  
 Sin tan ruinoso cruèl desafosiego  
 La *Tierra* està *del fuego* mas à mano,  
 Donde de Ignacio el fuego soberano  
 Abraza y fertiliza llama y riego.  
 Su Religion , region de feliz Clima,  
 Madurèz ostentando floreciente,  
 Frutos engasta en Flores dos lozanas:  
 Que en Suelo , à quien tan fertil fuego ànima,  
 Donde el Favonio aspira tan caliente,  
 No es mucho , que las Frutas sean tan tempranas.

Embiò Dios al Mundo la Compañia de Jesus , para que entre otras empreffas heroycas de su Instituto , tomassè à su cuydado la de limar , instruir , y santificar la Jauentud. Empreffa no menos ardua , que importante ; como la de obligar à un terreno holgado , y vigoroso à no brotar maleza

alguna, y dedicar todo el vigor, y lozanía al útil grano. O, que los Jovenes son cera blanda, que recibe con facilidad las impresiones. Sea así. Pero qué harèmos, si concurren muchos Cereros con opuestas ideas à impresionar una cera misma? Si uno pretende formar un Niño Jesus, y otro un Cupido? Si uno quiere imprimir el nombre de *Maria*, y otro el de *Cytherèa*? Si uno intenta figurar un Cordero, y otro un Satyro? Y quien no sabe quan poco dura lo que trabajan los Cereros, aun quando trabajan para los Altares? Quanto mas se luce su trabajo, se desvanece mas aprisa. Tiene la culpa el fuego: mas quando faltará fuego à la Juventud? Quiso, pues, Dios acreditar de felizes y bien logrados los esfuerzos de la Compañia en esta Empresa: y para credito de su Arte, y de sus buenas manos, trasladò de su taller à los Altares dos Jovenes hermosos, dos Imagenes de la Pureza, del Candor, de la Innocencia, del Amor mas casto. A una, y otra puede servir de Epigraphe el verso de Juvenal: *Rara avis in terris, nigroque simillima Cygno*: Ave, por el remonte de sus vuelos: rara, por su exemplar en la esfera del Culto: *Cygnæ*, por el candor de cuerpo, y alma: negro, por la Ropa de la Compañia. En fin la Compañia sabe hazer Confesores Santos antes de la edad de cantar Misa (passe el equivoquillo, aunque vulgar y manoseado), y Confesores de tanta potestad, que tienen jurisdiccion sobre los Casos mas arduos de lo Posible, y absuelyen de culpa y pena todas las Edades de la vida humana.

#### DEZIMA.

En dos Flores penitentes,  
 Austeras amenidades,  
 Aun las mismas mozedades  
 No saben ser delinquentes,  
 Absueltos por inocentes  
 Los juveniles verdores  
 Quedan hoy de los horrores  
 Aun de posibles pecados:  
 Que no ay años reservados  
 De Jesuitas Confesores.

Celebróse esta doble Canonizacion en Roma con la magnificencia correspondiente à las grandes ideas, y altos pensamientos de aquella Suprema Ciudad, Cabeza del Mundo ( cosa rara ! que siendo el mundo loco , tenga tan buena Cabeza ! ) cuyos siete Montes , aguzandose en Obeliscos , hizieron à Roma puntiaguda. Pero no siempre se ha de ir à Roma por todo. Vayase por ahora la Admiracion à Salamanca, y hallará prevenidas para el dia 6. de Julio del año corriente 1727. unas Fiestas de tanto lucimiento , y buen gusto , que puedan ser contrapeso à las Romanas. En esta famosa Ciudad , que para ser Cabeza del Mundo tiene tambien su *porquè* , por ser Oficina de la razon , Taller de los Discursos , Archivo de las Ciencias , à quien debe el Mundo el ser tan racional : en Salamanca , digo , tiene la Compañia de Jesus un Colegio de tan Real , Augusta grandeza , que sino fuera tan Real , pudiera parecer sueño de la fantasia. Es el Colegio Maximo de la Provincia de Castilla; debiendo esta Graduacion superlativa mucho mas à la Comunidad Religiosa , y sabia , que le habita , que à la sublimidad primorosa de su Edificio. Su fundacion , y Patronato es Real : y esso , aunque callàran los Escudos , no sabria disimularlo la soberania de la Obra. Su fabrica , con ser Gigante , es hermosísima , y tanto , que pudiera temer qualquier impresion fascinante , si no fuera tan de piedra su hermosura. Ningun Poeta nos ha pintado hermosos los Gigantes : dadole hà , que han de ser Cocos , y Vestiglos : *Monstrum horrendum , informe , ingens , cui lumen ademptum* : como si el Sol , por ser el mayor de los Planetas , dexàra de ser el mas bello ; ò como si tuviera mala cara el que *Exultavit ut Gigas* , A lo menos en el Colegio Real de Salamanca el vulto y corpulencia solo sirve para dar mas creces à la proporecion de las facciones , y hazer mas visible su hermosura. Deste gran Cuerpo es alma el Espiritu Santo , dandole su nombre , y comunicandole alientos de vida como suyos : para que tenga aqui mas digno empleo la expresion magestuosa de Virgilio:

*Spiritus intus alit , totamque infusa per artus  
Mens agitat molem , & magno se corpore miscet.*

Cuya magestad se puede familiarizar en nuestro Romance de esta suerte:

El Espiritu alienta interiormente;  
Y en los miembros infusa la alta mente,  
De todo el cuerpo, que tanta alma inspira,  
Inmensidad la maquina respira.

En suma, es una Fabrica, que usurpa à la Fama aquel su verso: *Egrediturque solo, & caput inter nubila condit;* pues cortando el pielago liquido del ayre, forma un Istimo, por donde se comunican Tierra y Cielo. Por què, ò para què sube tanto, lo explicó un Bachiller en estas

### OCTAVAS.

Pisando và la vanidad del viento  
Santamente soberbia Arquitectura:  
Si mas allà no se haze el Firmamento,  
Avrà de tener tope con su altura.  
Del Empyreo en el arduo pavimento  
Copete busca de oro à su Estatura:  
Encelado de marmol, cuyo anhelo  
Con mejor intencion asfalta el Cielo.  
A la Esphera volante pesadumbre,  
De sus Lumbreras lisonjero espanto,  
Sube, admirando la Celeste Cumbre,  
Que con alas de piedra vuela tanto.  
A coronarse và de immortal lumbrere  
Fabrica augusta, que desden de quanto  
Memphis blason Pyramidal pregona,  
De las Fabricas Reyna se corona.

Con esto claro està, que las Fiestas, con que celebrò tan Real Colegio la Canonizacion de sus dos Santos, no avian de ser de tres al quarto, sino tan Reales, que ofreciessen à la mas codiciosa curiosidad un tésoro. Comprehendiò bien este insigne Colegio el titulo especial, que en esta ocasion impelia su gozò à demostraciones festivas. Un Colegio dedicado à la educacion Escolastica de Religiosos Jovenes, y al cultivo de Ingenios Jesuitas en sus mas vigorosos florecientes años, como podia menos de echar

echar el resto de sus jubilos en el triunfo de dos Santos de su Habito , de su profesion , de su edad? Todo Joven debe darse por entendido , al ver en estos dos Santos canonizada la Juventud. Y asi lo mostraron , no solamente los Jovenes Jesuitas , sino tambien los Seculares Academicos : pues los Professores , y Estudiantes nobles , que à la fazon se hallaron en Salamanca , ayudaron con tanto ardor à las Fiestas , como si tratàran de causa propria. Varios Gremios , y Estados de la Republica se consideran obligados à celebrar , mas que otros , aquellos Santos , que supieron hazer compatible la santidad con sus mismos grados y officios. Asi los Carpinteros celebran à S. Joseph , los Plateros à S. Eloy , los Medicos à S. Cosme , y S. Damian , los Grandes à S. Francisco de Borja , los Reyes à S. Luis , y S. Fernando. Pues como no avian de celebrar los Jovenes la Canonizacion de dos Santos , que dieron tan hermosas pruebas de no estàr reñida la Juventud con la Santidad? En ellos se vieron desmentidas las presunciones , que avia en el mundo contra los años juveniles. Hasta aqui los atributos de la gente moza , segun la cuenta de los Sabios , eran la imprudencia , la inconstancia , la temeridad , la inquietud , la impureza , y otros à este tono ; ò al tono de la Lyra de Horacio , que canta , ò gruñe asi ( in Art. Poet. )

*Imberbis juvenis , tandem custode remoto,*

*Gaudet equis , canibusque , & aprici gramine campi:*

*Cereus in vitium secti , monitoribus asper:*

*Utilium tardus provisor , prodigus aris:*

*Sublimis , cupidusque , & amata relinquere pernix.*

Que reducido à Castellano liso , y raso para aquellos , à quienes se les haze cuesta arriba el Latin crespo , dice asi:

El Joven desbarbado

En viendose sin Ayo , mal domado

Echa por esos Cerros ,

Dado à caballos , y mas dado à perros.

Para el vicio es de cera ,

Y de azero al aviso se exaspera ;

Prodigo à un tiempo mismo , y codicioso ,

En mirar por si , tardo , y perezoso ;

Soberbio , y si algo ha amado,  
No bien lo amò , quando lo ha dexado.

Ni les aprovechaba el recurso à la madurez. Si un Joven se mostraba Sabio , se hazia odioso , y daba en rostro su discrecion por intempestiva , y importuna , aviendo passado à refren aquel versucillo antiguo : *Odi puerulos praconi sapientia*. Quando mas no podian , se vengaban de un Joven cuerdo , y juicioso con pronosticarle una temprana muerte; y Caton , aquel viejo malacondicionado y colmilludo , que està mas passado , que un melon podrido , nos quiso vender esse pronostico en figura de Oraculo : *Censorius Catò* (dice Plinio) *velut ex oraculo prodidit , senilem juventam praematura mortis esse signum*. No se podia sufrir un juicio maduro entre los verdoros de los años : y calificandolo por fruto azaroso y malogrado , le daban por sýmbolo al Alámembro , cuyas bachillerias vegetables se castigan con delayres de escarcha , y le añadian este Lemma , *Propere , non prosperè* , queriendo hazer regla general , lo que limitò à casos particulares la sentencia del Melifluo Bernardo : *Timentius omninò floribus intempestivis. Sic sunt aliqui , quorum fructus , quia nimis properè , minus prosperè oriuntur*. Pobres Mozos ! que si estais verdes , os hazen mal gesto por agrazes ; y si os mostrais maduros , os tienen por agusanados.

Joven , sedudo , ò travieso,  
Siempre tiene que tachar,  
Y à manera de divieso,  
Maduro , ò por madurar,  
Nadie le quiere por esso.

Mas ya en los dos canonizados Jovenes Jesuítas tiene la Juventud dos Apologias de hermoso carácter , con que desmentir y refutar las melancolicas censuras de la Vejez. Ya nos avia informado antes el Divino Oraculo ( Sap. 4. ), que la prudencia , el seso , la virtud , la constancia , y el vigor heroýco , no estàn aligados à las Canas , como la fortaleza de Sansón à los cabellos ; y que cabe compendiarse en edad concisa todo quanto bueno puede imprimir la Senecitud

Plin. lib. 7.

2. 51.

S. Bern. Serm.  
e S. Bened.

tud en el prolixo volumen de sus años. Ahora se ve desempeñada hermosamente la verdad infalible deste Oráculo en los dos nuevos Santos; que supieron ser vencedores de todo vicio, del Mundo, y del Infierno, y conquistar el Cielo, sin pedir socorro à las Canas, ni aun à las barbas: *Ante genas dulces quàm flos juvenilis inumbret.* Preguntenselo à la Compañia su Madre, que confagrando à mas digno assunto las melodias de Claudia: no, nos informará en estos acentos:

Claudia

Claud. *Sunt mihi pubentes alto de semine fratres;*  
 de Pro- *Pignora chara mihi, festa quos luce creatos*  
 bin. & *Ipsa meo fovi gremio: cunabula parvis*  
 Olybr. *Ipsa dedi, cum matris onus Lucina beatum*  
 Consul. *Solveret, & magnos praeferrent Sydera partus;*  
*Pieriis pollent studiis, castoque reudent*  
*Eloquio: nec desidia, dapibusvè paratis*  
*Indulgere juvat: nec blanda licentia vite*  
*Arripit, aut mores atas lasciva relaxat.*  
*Sed gravibus curis animum sortita senilem;*  
*Ignea longævo frenatur corde Juventus.*

Pongamoslos à la pata llana, para los que no pueden calzar tan alto Cothurno:

Jovenes de Prosapia generosa  
 Hermanos tengo dos, prendas amadas;  
 Que entre luzes festivas concebidos,  
 Yo misma criè en mi gremio, Yo amorosa  
 En la cuna arrullè, quando alentadas  
 Mis ansias de Lucina, entre latidos  
 De luz, que repetidos  
 Horoscopo à los dos fueron glorioso;  
 De Madre me faltò el peso dichoso.  
 En el Pierio Jardin ambos florecen,  
 Casto el labio, y castizo resplandecen;  
 No el ocio entre banquetes deliciosos  
 Les lleva el gusto; no los licenciosos.

B

Ala

## Alhagos de la vida

Los arrebatan ; no lasciva estra  
 Sus costumbres la edad mas atrevida ;  
 Porque à la Juventud fogosa apaga  
 El ardor , refrenando todo exceso,  
 Animo anciano del cuydado al peso.

*Horat. in Art.  
 Poet. à v. 166.*

Pudieran con esto los Jovenes despícarse, y en re-  
 torno insultar à los viejos con otros atributos no muy  
 honrados, que propone Horacio un pequito mas aba-  
 xo de los que se citaban contra los Mozos. Pudieran  
 disputarles la lifura, dandoles en rostro con sus rugas,  
 si ya no lo huviera hecho la edad: y poniendo-  
 les un espejo delante, pudieran repetir la chanza de  
 Juvenal:

*Pendentisque genas, & tales aspice rugas,  
 Quales, umbriferos ubi pandit Tabraca saltus,  
 In vetula scripit jam mater Simia bucca.*

Vaya en Romance para los Viejos, que se alegran, de  
 que esté en Latín:

Mira, qual se columpian tus mexillas,  
 Mira effas rugas, pliegues escabrosos,  
 Iguales à las feas mascarillas,  
 Que entre bosques sombríos, y frondosos  
 De la Tabraca entalla en vieja boca,  
 Una Mona ya madre, quando coca.

*Lib. 3. de Claus-  
 tro anim. cap.  
 10.*

Pero una de las bellas lecciones, que dictan à la Ju-  
 ventud los nuevos Santos, es la modestia. Y así con-  
 tentente los Jovenes con saber, que Dios gustò siem-  
 pre de Víctimas de poca edad: que à la tierra, para mi-  
 rarla con buenos ojos, la remozó el semblante, & *re-  
 novabis faciem terra*: y que entonces lo dispone todo à  
 su gusto, quando lo pone todo nuevo flamante, *Ecce  
 nova facio omnia*. Contentense con el bien colorido  
 retrato, que les ofrece Hugo Victorino en esta des-  
 cripcion hermosa: *In illa etate, quando flarescunt cri-*  
*nes*

*nes, caro nitescit eburnea, oculorum gemmis facies rosea decoratur, valetudo corporis vires subministrat, juvenilis aetas longioris vitae spatium repromittit: quando viget ratio, vigent etiam corporis sensus, visus acutior, auditus promptior, incessus rectior, vultus jucundior: qui in hac aetate se domant, & Deo faciunt, ... tales offerunt Deo hostiam viventem, Deo placentem, immaculatam, &c. Audiat hoc senum sera conversio, &c.*

„ En aquella edad, ( dice ) en que se doran los cabellos, brilla como marfil la tez, y rosado el rostro se hermosea con los carbunclos de los ojos, la salud subministra fuerzas, y la Juventud promete larga vida: „ quando están en su vigor la razon, y los sentidos, la vista mas aguda, el oido mas pronto, el passo mas firme, y mas ayroso, el semblante mas agradable: los „ que en esta edad se sujetan, y se consagran à Dios, ... „ estos ofrecen à Dios hostia viva, grata à Dios, immaculada, &c. Oyga esto la tarda conversión de „ los Ancianos. Parece pintura hecha en vaticinio para „ S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Koska, y aun para todo Joven, que siga sus brillantes huellas.

## §. II.

### DESIGNIO GENERAL

#### de las Fiestas.

**E**Ntendido, pues, desta circunstancia el Colegio Real de Salamanca, se dió por obligado à señalar su regocijo con los mas festivos indicantes de un alegre culto. Dividió las Fiestas en dos partes, que cada una fue un Todo de primor y gusto. La primera fue al asunto de la Canonizacion de los dos Santos: y fue tal, que no solo valiò por dos, sino por mil, y aun por infinitas, siendo misterio el comprehenderse en cinco dias. Algunos Eruditos tienen mala fe, y poca caridad con el numero cinco en lo symbolico, atribuyendole intenciones siniestras. No ay que creerlos-

pues hablan contra sus cinco sentidos; y no ignoran, que este numero es sus pies, y sus manos. Si hablàran de veras, merecieran ser descalabrados con las cinco piedras de David, y condenados à abjurar de levi por falta de cortesía, ò de atencion al Pentateuco. Los Pythagoricos, grandes Anatomistas de numeros, consagraban el numero cinco à Minerva, Numen de las Ciencias, y de toda cultura literaria: apellidabanle tambien numero *almo*, numero que alimenta, y nutre. Què dixeran, si huvieran visto cinco panes en las manos de nuestro Salvador, verdadero Numen de sabiduria eterna, alimentar con superabundancia cinco millares de hombres? Y què no dixeran, si huvieran alcanzado los cinco dias de Fiestas, en que logró Salamanca syncopados quantos primeros supo y no supo Minerva; y en que los ojos, los oidos, las potencias hallaron quanto pasto y saynete puede lifongear un racional gusto? Los cinco Talentos del Evangelio se vieron en los cinco Oradores tan aprovechados, que merecieron el *Euge* de todo el Auditorio: y se reconociò una oportuna alusion à las cinco letras del nombre de *Jesus*, y de *Maria*, muy propia de dos Santos tan Jetuitas, y Marianos. Quedemos pues en que es bien aguero el numero cinco. Mas no se contenta con esto; sino que de mas à mas simboliza una infinidad de primores. Es este numero de los pocos, que llaman numeros spherales, ò circulares, porque multiplicados por si mismos, aunque se multipliquen sin fin, siempre baelven à parar à si mismos, siendo principio y fin de toda la Suma. Por esta razon es simbolo de la Divinidad, ambito immenso de perfecciones, y Principio, y Fin de todo lo bueno; sin fin, ni principio. Y por esto mismo servia este numero como centro en el de Dios inefable nombre Tetragrammato. No desmintió tan bellas alusiones este mysterioso numero, quando reglò la duracion de unas Fiestas, en que todo fue cosa Divina, y en que se executaron y dixeran Divinidades; como se debia suponer de los Grandes Personages, que elevaron el nume-

*Vid. Geong. Venet. in Harmon. Manli Cant. 1. ton. 8. cap. 3.*

to Spheral à superior esfera; tomando à su cuydado el empeño de tan festivos dias, y el desempeño de tan glorioso asunto. Estos Personages fueron el Ilustrisimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral, la Sapientisima Primaria Universidad, la Incllyta Nobilissima Ciudad de Salamanca, y los dos Religiosissimos y doctisimos Colegios de S. Bernardo, y de Padres Trinitarios Calzados. Comunidades todas en todo grandes y magnificas: y lo mostraron bien en esta occasion; pues impelidas de su antigua y nunca envejecida benevolencia à la Compañia, y movidas de su piedad tierna y amante àzia los nuevos Santos, solemnizaron cada una su dia con singularissimas demonstraciones de ostentosa fineza; siendo lo mas singular el ser tan singulares, con ser à un par de Santos: bien que es un par, en cuya comparacion las singularidades del Phenix se pueden ochar à pares, y nones.

Parearon lo singular

Fiestas de primores tantos,

Que con ser à un par de Santos,

Han sido Fiestas sin par.

Si algun obstinado ahinco

Cesir à numero intenta

Sus glorias, segun la cuenta

No sabe quantas son cinco.

En estas Feltividades

Ni aun el mas leve rum rum

Se oyò de cosa comun,

Con ser de Comuidades.

Contra gramatica ley

Lo singular fue plural,

Y aun tambien Usiversal

De glorias à parte rey.

La segunda parte de las Fiestas se dedicò en particular à S. Luis Gonzaga, como Protector de las Escuelas de la Compañia, nuevamente declarado por N.

N. SS. P. Benedicto XIII. Este Santo, que acabando su vida en la Carrera de sus Estudios, se fue al Cielo con el Vade en la cinta, con la pluma cortada, y con el Cartapacio à medio escribir, no puede menos de mirar con especial cariño una Escuela, donde hallò tan sociable la Ciencia con la Santidad, tan inmediato el passo à la Gloria, y tan franco el comercio con el Cielo. Tuvo en lo natural un ingenio muy perspicaz, agudo, y comprehension: y sobre este fondo de diaphanidad terníssima cargò tanta copia de luzes Celestiales, que teniendo en lo demás tantas propiedades Angelicas, nada parece le faltò para ser Querubin humano, ò Jooven Querubico. No obstante, entrando à cuscar con tantos rasgos de Querubin, hallò que aprender nuevos reales de Sabiduria, y piedad en la Escuela Jesuítica. Y esta experiencia no puede dexar de aver impresso en su grande alma, con una agradecida memoria, un alto concepto, estimacion, y aprecio de tan noble Escuela, à quien el mismo hizo las Pruebas de Santa, y docta. Por esto le avrà sonado à lisonja gratíssima la declaracion del Oraculo Pontificio, quando le pone en un empeño tan de su genio, y de su gusto, como el de favorecer, y amparar una Escuela, tan preciosa en los ojos, y que tiene tan antigua possession de sus afectos. La Doctrina, y Enseñanza de la Compañia debe al Santíssimo Pontifice en esta declaracion una gracia y favor inestimable; pues fue darla una Carta de favor para el Cielo: unas Testimoniales de literatura, moribus, & vita, para recibir Beneficios de la Suprema Curia del Empyreo; un Vale para cobrar en Arcas de Celestial Sabiduria, la que expendiere en la instruccion de los mortales: fue darla un nuevo Angel de Guarda, para que pisè con pie mas firme el cuello indocil de los Errores, y Heregias, *Super aspidem, & basiliscum*, &c. fue darla honores de Paraíso, siendo su guarda y custodia à un Querubin, que cerrando la entrada à todo monstruo, dexè correr caudalosos rios para fecundar toda la tierra. Muchos años antes que este Padre Santíssimo

logr  
Com  
fago  
notti  
do P  
des e  
de e  
podit  
muy  
dena  
tuos  
Sant  
del a  
Caro  
ria:  
tuen  
bileo  
mitt  
Dip  
,, Ac  
,, ve  
,, cu  
,, tra  
,, lu  
,, co  
,, Ar  
ria,  
bispo  
à ha  
quo  
miga  
sibi  
Vari  
Chri  
simi

lograsse la Tiara , ò la Tiara le lograsse , presentia la Compañia de Jesus su futura dicha ; y con latidos pre- sagos del corazon , se anticipaba la buena ventura , pro- nopticando la exaltacion suprema à su amante Purpura- do Principe , por el Horoscopo de sus talentos y virtu- des eminentísimas. De molde està , y lo ha estado des- de el año 1699. , con todo el ayre de vaticinio , que se podia desear , la prediccion del Padre Domingo Viva , muy favorecido y confidente del que entonces era Car- denal Ursino Arzobispo de Benevento. Este docto y vir- tuoso Jéfuita dió à luz un Tratado del Jubileo del Año Santo , con la mira de instruir los Fieles para el Jubileo del año inmediato 1700. : y dedicando el Tratado al Cardenal Ursino , le dice así en la Epistola Dedicato- ria : *Non sine aliquo fortasse Numinis afflatu , si sta- tuendum censeo : Te , qui nunc Libros de Anno Sancti Ju- bileo privatis auspiciis ad publicam utilitatem fore com- mitti imperas , post quinque lustra Pontificia auctoritate Diploma de Anno Sancto indicendo promulgaturum.*

„ Acafo no sin inspiracion divina , me aliento a resol-  
 „ ver : Que Tu , que al presente mandas , como parti-  
 „ cular , dar à luz para la utilidad comun los libros , que  
 „ tratan del Jubileo del Año Santo , de aqui à cinco  
 „ lustros , ó veinte y cinco años , has de promulgar  
 „ con authoridad Pontificia la Balla , que publique el  
 „ Año Santo. Y mas adelante en la misma Dedicato-  
 „ ria , con ocasion de aver descubierto el Cardenal Arzo-  
 „ bispo las Reliquias del Apostol S. Bartholomé , buelve  
 „ à hablarle en este tono fatidico : *Erit , erit profecto dies ,*  
*quo die vices alternante Numine , ut tu Bartholomeum*  
*inagno nisi sibi ipsi restituisi , sic te Bartholomeus pro se*  
*sibi restituto Romanis in arcibus statuet , & sine nisi in*  
*Vaticanium deducet. Augurium tam felix , ac faustum*  
*Christiano Orbi , ex tuo ipso nomine in Oraculum paris-  
 „ simi anagrammatis auspiciis deducto sumitur.*

*En programma:*

Vincentius Maria Ursinus Dominicanus.

*En*

*En Oraculum:*

Vir mirus scando in Vaticanum sine nifu:

*Atque hoc est, quod mea collimant auguria, quod tua  
in Vaticanum merita, quod res à te gesta portendunt,  
quodque, ut nunc nomine, sic olim eventu probabis.*

„ Llegará, llegará sin duda el día, en que alternando  
„ Dios las veces, así como Tu con grande empeño  
„ restituiste à Bartholomé à si mismo, así Bartholomé,  
„ por averle restituído à si mismo, te colocará en los  
„ Romanos alcazares, y te elevará al Vaticano sin em-  
„ peño. Esta prediccion tan fausta, y tan feliz para to-  
„ do el Orbe Christiano se forma de tu mismo nombre  
„ reducido à Oraculo en anagrama purísimo.

*Este es el sentido del  
programa, y ana-  
gramma Latinos, „  
aunque en Caste-*

He aquí el programma:

„ Vicente Maria Ursino Dominicano;  
llano no corresponden.

He aquí el Oraculo:

Vaton admirable asciendo al Vaticano sin empeño:

„ Este es el blanco, à que miran mis pronuncios, esto  
„ lo que pronostican tus obras, y meritos para con  
„ Vaticano, esto en fin, lo que, como ahora con el  
„ nombre, acreditarás alguna vez con el suceso. Hasta  
„ aqui, veinte y siete años hà, palabras formales del P.  
Niva.

Y tu Pastor sagrado,  
Que quando mas te encumbras  
Del Septimontio en hombros elevado;  
Con mas caliente luz el Mundo alumbras;  
Siendo à Vagel errante peregrino  
Sin el horror del hielo Norte Ursino;  
Tu, à quien el Vaticano,  
Del fecundo Jardin Dominicano  
Blanco Jazmin de candida inocencia;  
Clavèl mirò purpureo en su Eminencia;  
Tu, que en feliz destino

fu in  
tan  
Mun

Humana con poderes de Divino,  
 Añadiendo lo Sumo à lo éminente,  
 Passaste à ser de Dios Lugarteniente;  
 Y el Mundo te hizo en sus aclamaciones  
 Ser Bendictò à puras bendiciones,  
 Probando en tus elogios su fineza,  
 Pues todos los sacò de su Cabeza:  
 Tu, que à quanto tu nombre sella Edicto  
 Por caracter le das lo Bene-dicto,  
 Oraculo inspirado,  
 A los aciertos predeterminado:  
 Tu à la Escuela Jesuita  
 (Fineza, estraña no, pero exquisita!)  
 Como à Esquadron triunfante,  
 Guarnicion de la Iglesia Militante,  
 Que heroyca se descubre  
 Siempre fiel de sus muros centinela,  
 Terror de quanto el Orco abulta espanto,  
 Con arte militar la dille el Santo.  
 Insoluble à la Escuela fue argumento,  
 Que supone de amor Premissas ciento;  
 Y al ver tanta evidencia,  
 Su gratitud sacò la Consequencia,  
 Quedando de tu amor tan convencida,  
 Que su Gloria se diò por concluida.  
 Tu, pues, en quien no obscura profecía,  
 De un hijo de tu amante Compania  
 Supo à la de tus meritos luz clara  
 Anunciar tanto honor à la Tiaras;  
 Yà que su fiel empeño  
 Fue adorarte por Dueño,  
 No permiras le oprima muerte esquivas  
 Sin heredarle en su apellido el *Viva*.

Así quisó explicar, y no pudo, el Colegio Real  
 su inexplicable reconocimiento al Pastor Sumo, como  
 tan noble parte de la Escuela Jesuita. Y para dár al  
 Mundo alguna expresión de su Júbilo, y aplaudir el

nuevo Título de Protector en S. Luis Gonzaga, fió à la Juventud Religiosa toda la idea, y la disposicion desta segunda parte de Fiestas. El motivo lo pedia así. Un Santo Joven Estudiante, Protector de Estudiantes Jovenes, para celebrarse à su gusto, se avia de celebrar segun el gusto, y el humor alegre y festivo de los floridos años. Los antiguos Romanos, la primera vez que se quitaban la barba, celebraban con gran festividad unos Juegos, que llamaban *Juvenales*, por ser instituidos en honor, y en gracia de la Juventud. En ellos no solian entrar sino los Jovenes, siendo una especie de Comedia, que no admitia papel de Barba. Y porque Nerón, quando celebrò su primera rasura con estos Juegos, admitió à la funcion Viejos, y Viejas, se tuvo esto por una de las extravagancias de aquel genio irregular en todo. Duraba esta antigua costumbre hasta los tiempos de Sidonio Apollinar, y solia practicarse àzia las Kalendas de Enero, esto es, al espirar el año viejo, y aparecerse el año mozo; que fue el tiempo, en que se canonizó S. Luis Gonzaga:

*Suton. in Nerone. cap. 11.*

	<i>Fanus fortè suas bifrons Kalendas;</i>
Sidon.	<i>Anni tempora circinante Phebo,</i>
Apollin.	<i>Sumendas referebat ad Curules.</i>
in Laud.	<i>Mos est Cesaribus die bis uno,</i>
Narbon.	<i>Privatos vocitant, parare ludos.</i>
Urb.	<i>Tunc catus Juvenum, sed aulicorum;</i>
	<i>Elai simulacra torva campi</i>
	<i>Exercet spatiantibus quadrigis.</i>

En Castellano suena así:

Iba acaso con dos caras  
 A dar, y quitar Kalendas  
 Janó à los Curules, quando  
 Phebo el Año redondèa:  
 Y aqui en un dia dos vezes  
 Acostumbra qualquier Cesar

Apoll

Aparejar unos Juegos,  
 Que llaman privadas fiestas:  
 Y en que Juveniles Tropas  
 Cortesanas representan  
 Los Juegos del Campo Eléo  
 Con carrozas, y carreras.

Era, pues, justo, que en obsequio del nuevo Protector Celeste de la Juventud Escolástica, se previniesen piadosas travesuras, juguetes ingeniosos, Juegos Juvenales, ó Juveniles; y que se remitiesse toda la idea, y la disposicion à los Jovenes, sin que el sobrecejo censorio de la Senectud entristeciesse la funcion con melancolica mesura. *Omnia fert ætas, animum quoque.* Es cierto, que en la mañana de la edad están mas despejadas las cabezas, para discurrir en asuntos alegres, que en la tarde de la vejez. El Sol, quando está niño en brazos de la Aurora, infunde alegría bulliciosa, y agilidad en todo viviente: pero quando llega ya al Zenit, solo dà gana de dormir la siesta: y en acercandose al Occaso, inspira bostezos, y quita la gana de cantar sino que sean Nocturnos. Quando se trata de explicar regocijos y jubilos, el semblante lobrego de la ancianidad no viene à proposito: antes, como à nublado, ó su figura, se le ha de conjurar, para que dexee ver el Cielo alegre y risueño. Un Exorcista de Apolo hizo para este fin este Conjuro.

De los verdes años	Y si canta, canta
A las Aleluyas	Como una Curuja.
Vengan los Abriles,	Cuya fantasia
Los Diziembres huyan.	Esta ya talluda,
Arredro los Viejos,	Y el Gallillo tiene
Con su catadura,	Ya la cresta dura.
Susto de las Gracias,	Cuya floxa vena,
Coco de las Mulas.	Erica y enjuta
Cuya paxarilla	Va furtiendo el jugo
Clueca se espeluzca,	Con leche de burra.

Frutas sin fynete,	Sirvan los vigotes
Invernizas frutas,	De Nuño Rasura.
Que hasta estar passadas,	Si ver de las Fiestas
Nunca están maduras.	La inocente bulla
Vale mas un verde	Quiere Laino Calvo,
Ramo de locura,	Pongafe peluca.
Que las de cien troncos	Pele los cañones, (mã,
Mañas caducas.	Que el rostro la enplu,
Echese en remojo	Toda Vieja, y eche
Toda burba lucia,	Nueva dentadura.
Que quanto mas blanca,	Solo Juveniles
Tanto mas enluta.	Penfamientos bullan;
Solo de escobilla,	Que aqui la prudencia
Que el polvo sacuda,	Dicta travesturas.

Pero vamos à representar con distincion la serie toda de las Fiestas, sobre el presupuesto de que avrà siempre del Original à esta ruda copia lo que va de lo vivo à lo pintado.

### §. III.

## ADORNO DE LA IGLESIA.

**L**A Iglesia del Colegio Real de la Compañia es tan grande, tan proporcionada, tan vistosa, que aun quando está desocupada, y caben en ella millares de hombres, no cabe mas. La Nave es un Galcôn, donde está todo à la vela, con una Inia de priedes, y un Potosi de preciosidades. La Media-naranja es la mas maravillosa vanagloria del Arte, la mas folida vanidad de la Arquitectura. Alla se sube la vida, y el palmo; y no acierta à bajar. Es gusto ver como revoltean por su hueco las admiraciones, sin saber salir, aunque se abran todas las ventanas. El arranq desde los arcos torales forma un anillo tan ayroso, tan bello, y tan capaz, que parece se fabricò para el dedo de Dios, en señal de ser obra suya este hermoso Templo, como

uno de aquellos Cielos, en que vió empleados el Profeta Rey dedos Divinos: *Videbo Caelos tuos, operadigitorum tuorum*: o en señal de estar dedicado al Espíritu Santo, que en sentir de los Sagrados Expositores se llama el Dedo de Dios en las Divinas Letras: *Digitus Dei est hic: In digito Dei ejicio daemonia*. El Retablo mayor es de corespondiente magestad, y grandeza, y de primorosa escultura, donde el oro, y el lustre de los coloridos, es lo que se lleva menos atencion, y lleva mucha.

Sin embargo, el Colegio Real, no contentándose con la quotidiana hermosura desta su Iglesia, quiso vestir de gala a misma gala, y añadir realzes al *Non plus ultra* de los primores. Para esto ideó, y executó una fabrica de Altar, cuya altura no podia ser mas, pues no era menos, que la elevacion de las bóvedas: su latitud se media por la de la Nave de la Iglesia: y su fondo se apoderaba de todo el Presbyterio desde el Arco toral hasta el Retablo. Su Planta era un Trezavo: la distribucion, en tres Cuerpos, animados de todo el espíritu de un diestro Artífice, y en que respiraba lo racional sin lo sensitivo, y vegetable. En el primer Cuerpo facilitaban la comunicacion dos puertas, situadas entre quatro machones con su cornisa, resaltada en todos sus vivos; y así ella, como el aizado, de orden Toscana almohadillada, sin que en la denominacion tuviese parte alguna lo toscó. Comprehendíen en este Cuerpo quatro nichos formados sobre pilastras, y guarnecidos de unas medias Conchas, en que se via mucho que aprender el mar Erythreo. Los dos de enmedio se destinaron para los nuevos Santos, que eran el doble hermoso amable Objeto de las Fieles, teniendo entre los dos en un trono al Niño Jesús a igual distancia, como queriendo cada uno atraerle con el imán de sus afectos, pero con tanto equilibrio de fuerza, que ninguno se dexaba vencer del otro. En el nicho del lado del Evangelio se colocó S. Luis Gonzaga, y a su lado el Apostol de las Indias S. Francisco Xavier:

en

*Psal'm. 8.*

*Exod. 8. Luc.*  
II.

en el de la Epistola , S. Stanislaò Koska , y à su lado el Grande de primera classe S. Francisco de Borja : que con tales Padrinos quisieron las dos almas castissimas , celebrar su canonizada Nupcial union con el Divino Espòso. Desde el principio se hazia admirar este primer cuerpo , presentando un Paraisò de plata , que esso venia à ser un bello y primoroso frontal desta materia , cuyo centro ilustraba un IHS. , guarnecido de Seraphines , y teniendo à sus lados , como de escolta , à S. Ignacio de Loyola , y S. Francisco Xavier ; amenizado todo el campo restante de follage y cogollos , con varios Angeles à trechos , tan prendados de aquella frondosa argentada Estancia , que nadie los moveria de allí sin violencia : todo esto de mas de medio relieve , y con varios esmaltes de oro , así la tabla , como el marco , que era tambien de plata primorosamente labrada. Desde su altura , dexando mesa bien capáz para la Ara , subia el buen gusto por cinco gradas , enriquecidas de varias preciosas alhajas , y en medio encontraba un Sagrario vistoso de palo santo , y concha , con una rica lamina por copete : y á los lados miraba su apacible semblante en dos grandes espejos , con marcos de bronce guarnecidos de fino coral : y para mayor diversion , la entrecalle del machon y la pared le ofrecia por cada lado otros tres espejos de lunas tan grandes , que eran , como dixo el otro :

*Argolici clypei , aut Phœbeæ lampadis instar.*

El segundo Cuerpo se componia de unos bien nacidos Estipites , con sus pedestales , y cornisa , todo de tan relevante artificio , que disputaba la primacia al primer Cuerpo , y no llevaba en paciencia el ser segundo. Comprehendia otros quatro nichos , que resultaban del concavo de otras conchas , destinadas tambien para alvergue de perlas Celestiales : pues en ellas se colocaron los tres Jesuitas Martyres del Japon , y el B. S. Juan Francisco Regis , es decir , tres perlas Orientales , que se hizieron Rubies con los matizes de su sangre , y otra perla Europea , à quien el fuego de su caridad

dad y zelo Apostolico dió visos de Améthisto. En medio de estos Santos, y en el centro de toda la Fabrica, se miraba un trono de bien imitadas nubes, quaxadas, ò esmaltadas de Seraphines, con otros varios symbolicos adornos, que se dexaban distinguir entre la que brotaba copiosa inundacion de rayos: y en medio deste trono se descubria un curiosissimo *No sè què* de figura ochavada, incluso un semicirculo, y círculo entero, en cuyas dos mitades mobiles hazian brillante labor diferentes espejos, abultando amenidades à la vista cogollos de talla, de tan buen gusto, que estaban diziendo, Comème. Todo este artificioso Enigma, con un movimiento ayroso y facil, ya ocultaba, ya ofrecia patente à nuestro Dueño en el Augustissimo Sacramento, que regalò con su presencia nuestra devocion todos los dias de las Fiestas: y no podia faltar en funcion de dos Angeles el Pan de Angeles; ni dexar de asistir deliciosamente à sus aplausos, el que fue todas las delicias de uno y otro, y hallò en uno y otro sus delicias: ni podia menos de ocupar el centro en un espacio, donde la circunferencia se formaba de Santos Jesuitas.

El tercer Cuerpo, sobre un Zocalo de formacion excelente, tenia dos machones con sus muros y argotantes, rematando en un magestuoso frontis, que pretendia penetrarse con la bobeda al impulso de una luciente capacissima concha, que servia de penacho arrogante à toda la Fabrica, y de dosèl al Glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, que en Acto de tanto lucimiento de sus Hijos presidia, como en Cathedra de esplendor, en el mas eminente Sitio del Theatro. Toda esta gran Maquina se vistió del mas bello argentado ropage, que estudiò la Moda, ostentando quantos visos, brillos, y cambiantes sabe formar la luz, quando haze pie en los mas transparentes fondos. Sobre esto adornaban à manera de joyas la gentileza de los tres Cuerpos infinitas alhajas preciosissimas por la materia, y por la forma: y digo infinitas; porque si es proprio

de la Infinitud carecer de terminos , yo no los hallo para describirlas , ni contarlas. Solo se , que estaban todas en admirable correspondencia , y harmonia , por mas que en las competencias de lucir , y en las emulaciones de brillar , afectassen estar reñidas. Avia Reliquias , laminas , ramilletes , vanderas , jarras , aguamaniles , espejos , y otras alhajas , cuyos nombres no se pueden decir , sin trasladar el Vocabulario de la Riqueza , y del Arte. Ultimamente , para que no faltassen Estrellas à este Cielo , le iluminaban casi setecientas antorchas , hermosamente repartidas ; cuyos fulgores solo degeneraron de Astros en ser incompatibles con la noche , derramando por todo el ambito del Templo dia clarissimo , y luciendo con mas viveza en presencia del Sol , aunque embozado en la nube de los candores Eucharisticos. En suma , jamás se huviera visto el Cielo tan bien imitado , si la viveza y propiedad no fuera demasiada para remedo. Y para que la propiedad fuese mayor , tres veces se prendió fuego en la materia de la Maquina : pero estuvo la llama tan cortés , y tan comedida , que solo mostró intencion de imitar aquellos flamantes rasgos , ò sierpes de esplendor , que suelen jugar por la Region Etherea , quando está mas ferrea.

Correspondia todo lo restante de la Iglesia en el adorno , y el asseo. Los Tafetanes , los damascos , las felpas , y terciopelos carmesies con gaiones de oro , tenían otro tanto de suspension , como de coladura. Dociles à las impresiones del Arte , consentian en mil trasvesuras de seda. Unos se encogian con despejo : otros se desplegaban con gravedad : unos con sus doblezes eran agradable engaño de los ojos : otros con artificiosa lifura decian sin disimulo sus primores. Y todos , formando graciosa variedad de figuras , hazian à la vista y à la admiracion perder el tino , y dar por essas paredes. Como à la Dama de las Iglesias , la ofrecia el Tafetan numerosa serie de Abanicos por todo el ambito de la Cornisa ; que repetidos por los arcos de las Capillas ;

da-

dab  
Sob  
fa ,  
taba  
en q  
se en  
quat  
Com  
con  
la C  
tiesto  
Sobr  
Retr  
gestu  
Rey  
tro ,  
part  
que  
avia  
do C  
poro  
mira  
y luc  
quilo

daban à toda la Iglesia mucho ayre , però sin frescura: Sobre las quatro puntas , ò promontorios de la Cornisa , que corresponden al medio del Cruzeto , se ostentaban quatro ricos espejos , cuyas luras de mas de vara en quadro , hazian que el Templo , Narcisso figrado , se enamorasse de sí mismo. Sobre ellos se tremolaban quatro vistosos Estandartes , Insignias Militares de una Compañia , que siendo Exercito de Heroes , se atreve con las quatro Partes del Mundo. Y todo lo demàs de la Cornisa estaba hecho un verde Pensil , poblado de tiestos de mirabeles, que cumplian bien con su nombre. Sobre los arcos de las primeras Capillas se colocaron los Retratos de los Reyes , para que nada faltasse à lo Magestuoso , y lo Regio. El Retrato del Sumo Pontifice Reynante se reservò para esmaltar la frente del Theatro , que se formò en la misma Iglesia para la segunda parte de las Fiestas : y pareció sitio muy proprio , porque avia de hazer papel de Cielo Emyreo , y en èl se avia de representar la Canonizacion con visos de Grado Celestial. En fin la Iglesia nunca tuvo mas postes; porque lo eran , ò lo parecian , quantos entraban , y al mirar aquel todo de Magestad , hermosura , grandeza , y lucimiento , quedaban immobiles con el palmo. Algo quilo decir el que hizo estas Lyras.

De la Iglesia el aspecto,  
 Luciente ayroso de infinitos modos,  
 Con milagroso efecto,  
 Sin lastimarlos , diò gran golpe à todos;  
 Bien que en sus luzes bellas  
 Los hizo ver el golpe las Estrellas.  
 Esfera , en que viò el Mundo  
 Fulgores , glorias , Santos , Dios patente;  
 O es Emyreo segundo,  
 O tantos del Emyreo omnipotente  
 Privilegios se apropia,  
 Que haze dudar si es Prototipo , ò Copia:  
 La cera , que obsequiosa

D

En

En ansias de lucir se deshazia,  
 Al verse luminosa,  
 De pura devocion se derretia:  
 Y en liquida dulzura  
 Lagrimas derramaba de ternura.  
 Calle la gloria vana,  
 Que el Mundo canta en Maravillas siete,  
 Y el Templo de Diana  
 Esconda en sus zenizas el Copete;  
 Que, si este Templo viera,  
 Sin duda que otra vez de embidia ardieta.

## §. IV.

## ADORNO DE LAS IMAGENS de los Santos.

**P**ara tan festiva Celebridad fue preciso que los Santos se vistiesen de gala, y de tal gala, que en lo precioso, lucido, y bien puesto, representasen la que se vestirian con esta ocasion en el Cielo. Y no solo los dos recién canonizados (que estos claro está que no avian de salir de penitentes en la funcion de sus magnificas celestiales bodas), sino tambien el Santo Patriarca, y los demás Santos, que tiene la Compania en los Altares: que como todos van tan de Compania, tienen comunes los intereses; y entre ellos no ay gloria partida. Las sedas, el oro y plata, la pedreria, las joyas, se vengaron bien de los desayres, que recibieron de la pobreza Evangelica de estos Santos, dándoles tal carga de riqueza, que ninguno pudo decir, *Pobre de mi*. El empeño sería dificiloso, si no lo hizieran suyo la curiosidad, el afecto, el buen gusto, la liberalidad y magnificencia de grandes y nobilissimas Señoras de Salamanca; que quisieron dar esta nueva preciosa prueba de su devocion á los Santos, y de su amor á la Compania. Para los nuevos Santos se labraron cabezas de primorosa mano. Los rostros están tan de sus due-

dueñ  
 mos  
 que  
 blab  
 lgnat  
 guat  
 obse  
 deci  
 Luis  
 gun  
 que  
 do  
 cos.  
 gran

Señ  
 Cav  
 tend  
 gido  
 nia,  
 tan  
 cian  
 ja. L  
 do e  
 de E  
 so, y  
 igua  
 yo á  
 halla  
 cabe  
 most  
 que  
 que  
 prese  
 cran  
 rech  
 Due  
 las v

dueños, que mas parecian ellos, que su figura: hermosos, modestos, amables, Angelicos. Alguno dixo, que no les faltaba mas que hablar. Otro dixo, que hablaban, pero en voz baxa, conforme à una Regla de S. Ignacio. Otro, que sin duda hablarian, si no fuera por guardar la Regla del silencio, de que ambos fueron observantísimos. Yo no sè si hablaban: pero sè que decian, si no bien recio, bien claro, que eran de S. Luis, y S. Stanislao; y esto, sin que nadie se lo preguntasse, y de manera, que todos lo entendian; con que ya no podemos decir los que hemos venido al Mundo tarde, que no conocimos de cara à los dos Santicos. Estas Caras pedian ropage de igual primor: y lograron lo que pedian.

A S. Luis Gonzaga vistieron y adornaron mis Señoras las Señoras Doña Maria, y Doña Margarita Cavallero, hijas del Señor Don Rodrigo Cavallero, Intendente General de la Frontera de Castilla, y Corregidor de Salamanca; cuyo cordial afecto à la Compañia, y à sus Santos, es patrimonio paterno, de que están en possession sus hijas, sin quitarla al Padre, preciandose entre sus muchas excelentes dotes desta alhaja. La tela del Manteo y Sotana era Ormesí, cuyo fondo esmaltaba una riquísima guarnicion, llamada *Puen de España*, y pudiera llamarse *de la India* por lo precioso, y exquisito. Abultaban la brillantèz varias joyas de igual precio y primor, disputandose los lucimientos rayo à rayo, pero sin envidia, por estar cada una bien hallada en su sitio: y la bella diadema, que coronaba la cabeza del Santo, era corona de todo el adorno, y mostraba en el esmalte de finas piedras la fineza de quien las avia dado tan alto destino. En la mano izquierda llevaba el Santo en una hermosa Custodia representado el blanco de su amor, quiero decir, el Sacramento augusto de la Eucharistia; y en la mano derecha mostraba su corazon, como ofreciendole à su Dueño Sacramentado. Y como no son incompatibles las virtudes, en esta misma accion queria significar

tambien , que agradecia à sus hermanas el obsequio con el corazon en las manos. El semblante era de arrebatado en Extasis , con tanta alma , que hazia creer , que no la materia de la Estatua, sino el rapto, le avia quitado el uso de los sentidos. Así se dexó ver durante el tiempo de las Fiestas : y no se si se dexò mirar bien ; porque el amor y el respeto ponian la vista en mil perplexidades.

Del vestido y adorno de S. Stanislao se encargò mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes , Marquesa de Cerralvo. Diòle Manteo , y Sorana de Jesuïta , en cuyo campo de tafetan lustroso brillaba una bordadura floreciente de hilo de plata , tan bella , tan ayrosa , tan bien nacida , que haziendo ver la nobleza de la aguja , defmentia no obstante con lo natural lo artificioso. Mostrabase Stanislao todo sembrado de flores de plata vegetal , que parecia averlas derramado el Cielo sobre su vestido , como indices de su candor inocente. Parecia una Primavera por Julio : y en la Proceesion fue el mas delicioso hechizo de la vista. El adorno de su cabeza , era una ayrosa diadema , quaxada de finissima pedreria : y por el cuello y pecho se paseaban mil primores : y à todo añadia mil gracias el Autor de la Gracia en forma de hermosissimo Niño , que mostraba el Santo en sus manos , mirandole con amorosa regalada ternura. Con esta gala salió el Santo tan vistoso , que aunque no fuera de fuyo tan amable , precisamente avia de ser bien visto. Y no se duda , que aunque Novicio , avrà hecho ya Profesion de agradecido al obsequioso amor de mi Señora la Condesa.

No fue menor la gala de los demàs Santos Jesuïtas : porque tocò à todos , como el motivo , la dicha de dar en buenas manos. Al Glorioso Patriarca S. Ignacio vistió mi Señora la Baronesa de S. Quintín con Sorana y Manteo de Raso liso de primera suerte , orlado ayrosamente de una costosissima guarnicion de platos : cuya vistosa preciosidad iba diciendo à los ojos en eloquente argentado estilo , que era dadiya de quien ama

al Santo à toda costa. Y para que el vestido fuese todo à la moda del Cielo, llevaba sembrado todo el campo de copiosísimo numero de estrellas de hilo de plata, hermosamente distribuidas: en cuyos aspectos pudo la Astrología del amor levantar figura, para anunciar à mi Señora la Baronesa muchas felicidades à influxo del siempre agradecido corazon del Santo.

A S. Francisco Xavier, Apostol de las Indias, vistió mi Señora la Marquesa de Cardenosa, con Sotana de Muer vistosísimo, guarnecida por el ruedo de un primoroso encaxe de plata de mas de tercia de ancho: y sobre ella un Roquete de tela tan fina y delicada, que mas parecia tegida de pensamientos blancos, que de hilos fútiles; terminando en un buelo de primorosos encaxes, alhaja de extraordinario precio y artificio, cuyos hilados laberintos servian de redes à la admiracion, y à la vista, que no sabia desprenderse de aquellos preciosísimos enredos. Sobre esto derramaba rayos de oro un Pectoral de inestimable precio, con otras joyas de la mas fina pedreria, y una Estola del mas rico Tisú: y con ella, y el Crucifixo en una mano, y en la otra una azuzena de plata, iba el Santo conjurando azares, y Evangelizando dichas. Milagro seria, que el Santo Apostol no se mostrasse agradecido al generoso garvo de mi Señora la Marquesa: pero no ay que temerlo; que de estos milagros no sabe hazer el Santo, aunque es el Taumaturgo de dos Mundos, y por antonomasia el Santo de los Milagros.

Al Grande S. Francisco de Borja vistió mi Señora la Condesa de Ablitas con Sotana y Mantec de riquísimo Muer; à cuyo lustroso campo usurpaba dilatados espacios la ambicion brillante de un Encaxe finísimo de plata, obra de singular gusto, y primor, que no contenta con guarnecer las margenes, aspiraba à inundar argentado torrente todo el ditrito y ambito de la tela; sin contenerse con la presencia de aquel defenagão coronado, que llevaba el Santo en la mano como insignia propia. Los demás adornos de diadema, y joyas,

yas , correspondian à la Grandeza del Santo , y à su Excelencia ; si bien à estas correspondian mucho mejor las que adornan à mi Señora la Condesa , aun mas por su persona , que por su Casa , sazoadas segun el paladar del Santo Borja con mucha discretissima virtud.

Al inelyto Martyr del Japòn S. Pablo MIKI vistió mi Señora Doña Maria de los Remedios Maldonado , con Sorana de la mas fina Felpa , creciendo el lustre de sus visos con la presencia de una exquisita guarnicion de plâta , honor del metal , y esmero del Arte. No llevaba Manteo ( como ni los otros dos Santos Martyres ) , por poder mostrar atravesado el cuerpo con dos lanzas , à cuyas puntas ganó el Cielo , entrando en la batalla à cuerpo descubierto ; pero llevaba en la mano una palma de plata , como insignia de su Victoria. Y porque mi Señora Doña Maria de los Remedios , por la precision de passar à Valladolid , no pudo añadir por su mano las joyas y primores , que la dictaba su bizarrissima piedad , encomendò este obsequioso officio à mi Señora la Condesa Viuda de Alba y su Señoría , con averse esmerado indeciblemente en la riqueza , proporcion , y buen gusto de los adornos , se puede decir que no cumplió con su encargo ; pues hizo la accion tan propria de su innata devocion y piedad , que esta se alzò con todo el empeño , y el obsequio , sin aver usado de los poderes. Si el Santo Martyr fuera manco , y no pudiera por tan duplicado motivo repartir favores à dos manos , creo que fuera para su gratitud otro martyrio.

Al invicto Martyr S. Juan de Goto vistió Don Antonio Luis de la Cruz con Sorana de Raso liso , guarnecida de muy vistosa guarnicion de plata. Añadióle el adorno de ricas joyas , y flores de especial gustillo : y le coronò de una diadema de plata , labrada à su costa , de que hizo donacion al Santo ; como tambien de una Palma de plata , que ostentaba el Santo en una mano en correspondencia de dos lanzas , que llevaba en la otra , y eran dos vezes Armas por aver passado à Blaso-

son  
qui  
Do  
par  
aun  
pu  
sim  
pañ

de  
lib  
cid  
el  
San  
po  
gal  
no  
ral  
yas  
de  
co  
Fa  
de  
Al

ve  
te  
lan  
mi  
ra  
bl  
pi  
ex  
ad  
qu  
zi  
co  
m

tonés. Todo esto tan sin afectacion, como quien no quiere la cosa: que esse es el genio de la liberalidad de Don Antonio Luis, no querer sus cosas para sí, sino para que sirvan al Culto Divino, y à toda piedad. Y aun por esto, sin aludir à lo que gastò en esta ocasion, puede confiadamente llamar à S. Juan de Goto su *Caríssimo*, que es el tratamiento de los Hermanos de la Compañia entre sí, quando no son Sacerdotes.

Al heroyco Martyr S. Diego Quisay vistió un devoto, que ocultando su nombre, descubrió su mano liberal en la dadiua de una Sotana de Tafetan, guarnecida de hermosa franja de plata: con cuyo esplendor, y el de una Palma, que adornaba su mano, hazia gala el Santo Martyr de dos lanzas, que le atravesaban el cuerpo, y eran lifonja de su Alma heroyca. Realzaron la gala varios preciosísimos adornos, que debió à mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes, Marquesa de Cerralvo: porque su Señoría avia amontoadado tantas joyas para su amado S. Stanislao, que muchas huvieron de tener la pesadumbre de quedar sin empleo: y para consolarse, entraron à servir à otro Santo de la misma Familia. Es tan escrupulosa su Señoría en los primores de la magnificencia, que tiene por falta lo que no sobra. Allá se las ayan los Santos con sus finezas.

El Beato Juan Francisco Regis no avia menester vestido: porque tenia Sotana y Manteo nuevo llamante, guarnecido todo de ricos encaxes de plata de Milán, qué para la Fiesta de su Beatificacion le avia dado mi Señora la Condesa de Villa Gonzalo: y nadie creyera podia mejorarse, si no huviera visto mejoras increíbles, que supo darle nuevamente para esta funcion la piedad generosa y amante de su Señoría. Vióse todo un exercito de joyas esquadronado en breve recinto con admirable orden. Vióse una batalla de esplendores, en que la pedreria, repártida en varias lucidas tropas, hazia frente à todàs partes, sin desordenarse: y aunque corrian por sangre arroyos de luz, ninguna se vió muerta, ni amortiguada. El grande número de cadenas  
de

de oro , que en ayroso ademàn ondeaban todo el campo del vestido , no estaba ocioso , porque cautivaba las atenciones , y hazia tantos prisioneros , quantos no sabian apartar la vista de sus primeros , admirando todos el ingenio y la inventiva en juntar tanta riqueza sin amontonarla. En fin mi Señora la Condesa retrató bien en estas cadenas , las de oro mas fino , que eslabonando obsequios labró su amor al Beato Regis ; quien , prendado , si no preso , de tan noble modo de obligar , no tendrá libertad para no ser suyo enteramente , como rendido à discrecion.

Asi salieron vestidos los nueve Santos Jesuitas ; tan bizarramente , que pudieran tentarfe de vanidad sus almas santísimas , si hubiera vanidades en el Cielo. Gracias à las manos de tan esclarecidas Señoras : y Gracias Divinas : pues en lo humano , hartas tienen. Las nueve Musas , que hasta aqui avian dado celebridad al numero *nueve* , se hallan algo mustias , y envidiosas , por verle ya mas acreditado en nueve Señoras , y en nueve Santos : y no obstante , por no mostrar flaqueza , se han esforzado à ofrecer por modo de Novena à los Santos , y à las Señoras el Villancico siguiente de nueve

*ENDECHAS REALES.*

Las nueve , ò Santos nueve,  
 Tan sin reserva os aman,  
 Que su amor generoso  
 Sabe querer , fuera los nueve , nada;  
 Vuestra gloria se ostente  
 Dos veces soberana,  
 Pues la tributan pechos  
 Las Señorías mismas , que avassalla;  
 De nueve corazones  
 A la amorosa llama,  
 Intacto el honor vuestro,  
 (Jesus!) quemar os vimos en Estatua:  
 O! si visibles fueran  
 Sus finísimas almas!

Ahora

Ahorrarán piedras finas,  
 Tela fina , oro fino , y fina plata.  
 El candor de su afecto  
 En lo negro resalta;  
 Que aun por esso discretas  
 Ropage os dieron negro manos blancas:  
 Deidades de la tierra,  
 No ya à lisonja vana  
 Deben su excelso timbre,  
 Sino al que ofrecen culto à vuestras plantas:  
 Tanto menos esquivas,  
 Quanto mas Endiosadas,  
 Divinamente afables,  
 De Deidades blasonan , pero humanas.  
 De tan costoso obsequio  
 Tan noblemente ufanas  
 Se muestran , que parece  
 Vuestro el Vestido , y de su amor la gala.  
 Y pues el Cielo hermoso  
 Galanteado se halla,  
 Sabrà con nuevo estilo  
 Dàr el Galan favores à las Damas.

## §. V.

## OTROS APARATOS DE LAS FIESTAS.

**L**egò el dia 5. de Julio , Vispera de las Fiestas: y  
 era menester restituìr las Imagenes de los Santos  
 à la Iglesia de la Compañia , para que estuvie-  
 sen prontas à las funciones del dia siguiente. Y digo,  
*restituìr* , porque estaban los Santos en poder de quien  
 les avia robado los cariños , con la circunstancia de  
 quedàr mas ricos los robados. Estaban en las Casas, don-  
 de se avian vestido tan ricamente , como se ha dicho : y  
 estaban alli tan bien hallados, como en Casa propria : y  
 realmente , fuesse Casa propria , ò prestada , alli vivian,  
 sino con las suyas , con las almas de sus amantes Bien-  
 E he-

hechoras , que no sabian desfigurarse de sus Estatuas. Y asi , à quien preguntasse , Donde viven de texas abaxo los Santos de la Compania ? se le debia responder , En las casas de mis Señoras la Condesa , la Marquesa , &c. En fuerza de esso , no parece podian arrancarse de alli sin alguna especie de violencia : y para suavizarla , se dispuso que saliessen con acompañamiento y cortejo tan lucido , y festivo , que no diese lugar à melancolias.

Para esto , y para saynete de las Fiestas , sirvió mucho una alegríssima Danza , compuesta de ocho agraciados Niños , que à este fin se traxeron de Villa-Garcia de Campos , despues de aver acreditado su diestra agilidad en las funciones de aquel grande y celebrado Estudio. En todo se tirò à lisonjear agradablemente la tierna edad de los nuevos Santos. Las tres Gracias , que celebrò la Antigüedad , en esta Danza fueron veinte y quatro , porque se multiplicaron por ocho. Ríñese el aspecto , vístose el vestido , el movimiento ayroso , todo era gracias , una , dos , tres , en cada uno. Pero lo mas donoso de la Danza , era el que tocaba la flauta y tamboril , para dàr abasto de Musica : y era otro chico de cuerpo menor , que los demás , en caso de tener alguno , lo qual no se pudo averiguar bien por falta de microscopios. Con efecto se escondia detrás del tamboril , de modo , que se veia , y oia el peloteo travieso del pergamino , y la bufonada sonora de la flauta , sin verse de donde venia el impulso , ni el aliento : y parecian unos instrumentos encantados , que de suyo se andaban tocando por las calles , llevando con esso , y con la musica , todo recado de hechizar. Algunos Zahoríes , que asseguraron aver visto al Chico ( vaya sobre su conciencia ) , dixeron , que era una donosura todo èl ; que tenia pies , manos , boca , y narizes , como un Christiano ; que aquel prodigio de no cansarse , tocando à toda fuerza , y corriendo días enteros por las calles , consistia en que los atomos no se cansan de revolotear todo el dia ; que en cansandose de tocar con la boca , tocaba con la nariz ; que por ella no respiraba.

fin  
tenia  
tuvie  
lerill  
ro d  
las F  
rios  
des :  
Seño  
gio  
ron  
quier  
llas ,  
las fi

sino traspiraba , como se suele por los porós , pues no tenia mas cañon ; y en suma , que aunque las Fiestas no tuvieran otra salsa , bastaba la Danza con su Tamborilerillo , para que fuesen de gran gusto. Por esso este Coro de graciosísimos Cupidillos , en los intervalos de las Fiestas , era apetecido , y llamado con ansia de varios Personages , para lograr mas à gusto sus habilidades : y así fueron à entretener con ellas al Palacio del Señor Obispo , à las Señoras de Santi-Spiritus , al Colegio del Rey , y à otras Casas de elevacion , donde fueron acariciados , y regalados dignamente. No faltò quien tuviesse el humor de aplaudirlos con unas Coplillas , remedando la celebre tonada de Calderon , y son las siguientes.

En fantasmas de un sueño  
 Un invisible vi,  
 Una cosa no cosa  
 Tocando un tamboril,  
 Soñaba , que la nada,  
 Vestida de Arlequin,  
 De una flauta pendiente  
 Andaba aqui y alli,  
 Es algo , ò nada ? no:  
 Es nada , y algo ? si:  
 Porque es un Si es no es  
 Por arte de Merlin.  
 Un Preceptor de niños  
 Maestro de escribir,  
 Por poco no le puso  
 Por tilde de una i,  
 Qual trompa de mosquito  
 Sonaba la natiz,  
 Si los mosquitos pueden  
 Anonadarse así.  
 Los ocho titirillos  
 Con caras de jazmin  
 A primeros de Julio  
 Eran ocho de Abril.

Tal gusto à todos daban,  
 Que hazian prorumpir  
 A todos los Gallillos  
 En un Quiquiriqui.  
 Los mezos , y los viejos  
 Baylaban sin sentir:  
 Catón , si aqui se hallára,  
 Se hiziera baylarin.

La tarde , pues , del dicho día 5. de Julio fueron conducidos los Santos à la Iglesia de la Compañia con el cortejo desta Danza , y el musico alborozo de Clarin , Caxas , y Pifano , que no dexaba tristeza à vida ; y es fama , que aquella tarde sin otra receta se curaron muchas hypocondrias inveteradas. Iba cada Santo en sus andas , y todos muy en sí , porque iban en hombros tan suyos , como los de quatro Padres Collegiales Theologos de su Ropa , y edad ; y delante alumbraban otros quatro Padres Sacerdotes : obsequio , en que los acompañaron generosamente toda la jornada los Señores , y Cavalleros , de cuyas casas , ò vecindades salia cada Santo , con la Comitiva lucida y luciente de sus pages , y parientes domesticos. Cada Santo fue conducido separadamente , por estàr en diferentes parages : con que se vieron nueve Procesiones , ò nueve ensayos de la General del día siguiente , cada una con el aparato , cortejo , y musica , que se ha expressado : y como , por estàr los Santos à largas distancias , fue preciso andar muchas calles , divertieron toda la Ciudad con un espectáculo de los Cielos , dando al Pueblo una tarde mas alegre , que mañana de S. Juan. Colocaronse en el Cruzero de la Iglesia del Colegio Real , por el orden , que avian de llevar el día inmediato en la Procecion solemne y General. Y fue tan numeroso , y lucido el Concurso , que se dexò arrastrar de la vista de los Santos hasta la Iglesia , que pareció averse equivocado el Pueblo , juzgando ser ya el día mismo de la Fiesta Solemne ; tan Completas estuvieron las Vísperas

de alborozo , de concurso , y de lucimiento. Pero que mucho , que el Pueblo , y Nobleza se anticipasse á venerar á unos Santos , que estaban ya llamando á la devocion con todos los atractivos , viendo el Exemplo de su Illmo. Prelado, cuya religiosa piedad siempre pronta, para todo lo que es culto de los Santos , no le consintió aguardar al dia , pudiendo desahogarse la Vispera en piadosas ternuras con estos Benjamines de la Gracia?

Para que la Procefsion General fuesse mas numerosa , y con tal numero , que sin ser turba , fuesse medida del lucimiento , se combidò á la Real Clerecia de S. Marcos ; que aceptando generosamente el convite , se ofreció á dar con su asistencia mucha reclusa de esplendor á la sagrada Pompa. Es esta una Comunidad muchas vezes illustre , en que solo se admiren Eclesiasticos de califica-la sangre , y exemplar vida , y que tengan ya el honor de Beneficiados en alguna de las Parroquias de Salamanca. Su Dotacion es Regia , y los Reyes Catholicos se han reservado el Patronato , como perla de su Corona : pero en retorno la han enriquecido de tantos honores , privilegios , y regalías , que no dexa vacío alguno en el blason de *Clerecia Real*. Así no puede dexar de aver sido en sumo grado estimable á la Compania el favor de una Comunidad de tanta representacion , quanta se indica en el breve elogio de esta.

#### DEZIMA.

Mientras la Fama pregonar  
 Timbres de honor immortal,  
 Donde á la Sacerdotal  
 Esmalta la Real Corona;  
 Mas altamente blasona  
 La Virtud, la Gravedad  
 De tan Gran Comunidad  
 Formada en Soberanias;  
 Que aun sin tantas Regalías,  
 Le sobra la Magestad.

No

No puede quedar en silencio entre los aparatos grandiosos de las Fiestas, la determinacion, no solo de ir alumbrando en Comitiva numerosa, sino tambien de llevar sobre sus hombros por todo el discurso de la Procession las Andas de los Santos, quien? la flor de los Cavalleros Estudiantes, y Professores Academicos, flor de la Juventud, flor de la Nobleza, y flor de la gallardia: y esto sin distincion de Facultades, ni de Escuelas: porque, mirando esta sagrada Pompa como el mejor Triunfo de la Juventud, y Juventud Noble, y Escolastica, qual era la de los nuevos Santos; juzgaron, que era empeño de lo Joyen, lo noble, lo Escolastico, fabricar de sus propios hombros los mejores Carros triunfales, que han ruado hasta ahora por los espacios del Honor. Y aunque no huviera otro titulo, que el ser los Santos tan Angeles, este bastaria, para empeñar en ministerio tan noble su discreta piedad. Los Angeles, se precian de llevar en palmas à los hombres, *In manibus portabunt te*: pues por què los hombres no han de preciarse de llevar à los Angeles en hombros? Así lo entendieron estos nobles Jovenes; y lo executaron con tan gustoso ardor, que apenas hubo quien se reduxesse à admitir Substituto, teniendo por parenthesis de gloria los intervalos de la fatiga, y respondiendole à los pretendientes de tan gloriosa carga con el verso de Virgilio, *Ipsè subitò humeris, nec me labor iste gravabit*. No se puede dudar, que el sostener Santos sobre si, es un Oficio de los Cielos: y es de creer, que los nueve Santos Jesuitas, si no fuera por Dios, antepondrian la gloria de andar sobre hombros de tan alta Esphera, à la de pisar sobre las espheras celestiales. Si yo fuera Poeta, avia de aplaudir tan noble accion de los Jovenes Academicos con estas

*Psal. 90.*

### OCTAVAS.

Què azul envidia, què ceruleos zelos  
Del alto Olympo inquietan la ardua gumbre?  
Si serà acato, ò racionales Cielos,  
Vuestro peso al Olympo pesadumbre?

Que

Què novedad estrañan sus desvelos,  
Si ven, que en vuestro garvo ya es costumbre,  
A lo galan juntando lo galante,  
Dictar finezas al azul diamante ?

Finezas si, finezas primorosas

Noblemente os inspira amor Divino;  
Que es regalia de almas generosas  
Solo à tanta Deidad rendir lo fino.  
No en timidos melindres Mariposas  
Rondais la llama; que à mejor destino,  
Nadando en nueve mares de hermosura,  
Bebeis à pechos la beldad mas pura.

Vieronse en Santos nueve, nueve amenas  
Flores (allà del Cielo en los Vergeles  
Rosas son unas, otras Azuzenas,  
Unas Jazmines son, otras Claveles,  
De celeste immortal fragancia llenas,  
Crespo honor del Empyreo à los doctes)  
Ser ramilletes de hombros juveniles;  
Que el llevar flores, es accion de Abriles.

Si todo Santo es Cielo resplendente,  
Esfera augusta, Estancia soberana;  
Fuerza, que le sustenta reverente,  
Todo el blason de Atlante usurpa ufana.  
Aun Alcides entonces altamente  
De Semi Dios labrò la gloria vana,  
Vencidos onze del Valor assombros,  
Quando al Cielo arrimò robustos hombros.

Sagrados Heroes, que, en eterno dia  
Cambiando de su afan concisas horas,  
Tremolan de una invicta Compañia  
Sobre el Zenit vanderas triunfadoras,  
Por Andas huellan (alta fantasia !)  
Las del Polo altivezes brilladoras:  
Luego hombro à hombro està con las Estrellas  
Quien el hombro arrimò à sus plantas bellas.

Quedò tambien apalabrada, para añadir lustroso

numero à la facion , la numerosa , grave , insigne , illustre Cofradia de la Cruz : Comunidad , que logra en su linea el primer credito y respeto en Salamanca , por el merito de sus individuos , por el lucimiento de sus funciones , y por su magnificencia en los gastos del Culto Divino. Quando sale en publico , à guisa de Exercito alistado en la mejor Vandera de Cielo y tierra , suele llevar por Vanguardia un lucido y brioso Batallon de Arcabuzeros , conocidos por el nombre de *Soldados de Christo* : y para que el Adalid sea correspondiente à la dignidad de sus Vanderas , suele ir conducida del Principe de la Milicia Celeste S. Miguel , representado en un hermoso Niño , que vestido riquissimamente à la moda Angelica , haze dudar , si es Niño en figura de Arcangel , ò Arcangel en figura de Niño. Con estos y otros aprestos de festiva gala , ofreciò salir la Cofradia de la Cruz , respondiendole con prontitud garvosa al deseo y suplica del Colegio Real , como quien advertia discretamente , que tiene con la Compania de Jesus un linage de parentesco en los nombres , en las insignias , y divisas. Esto pretendiò significar el que hizo esta

DEZIMA.

Milicia , à quien la Cruz guia  
 De Jesus sacro Pendon,  
 Es triunfante Batallon  
 Con nombre de Cofradia.  
 De Jesus la Compania  
 Derecho pretende à sus  
 Finezas , hasta el *Non plus*  
 Del garvo , pues quien ha visto  
 Sin los *Soldados de Christo*  
 Compania de Jesus ?

Sobre estas prevenciones creciò despues la multitud , al tiempo de la Procecion , de modo , que fue discreta providencia el que no saliesen todas las Comunidades Religiosas : pues siendo preciso , por lo ri-

guroso de la Estacion, que empezasse tarde, no huviera podido terminarse hasta de noche: y un Exército coronado de tantos Soles, no merecia tener visos de Hueste nocturna. No obstante, la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados no pudo contenerse; y cediendo al impulso de su ardiente afecto à la Compania, y à sus Santos, salió à ilustrar la Procecion; mostrando bien, que hazia mas calor en sus corazones, que en las calles. Y no fue mas tibio el afecto del gravissimo Colegio Cisterciense; que embió en compendio la representacion de su Comunidad, dispensando sin exemplar en los fueros de su abstraccion Monastica. Otras Comunidades acreditaron su fineza en la construccion de suntuosos Altares; como voy à decir.

### §. VI.

## DESCRIPCION DE LOS ALTARES prevenidos en la Carrera de la Procecion.

**P**ara que la Procecion en su dilatado gyro pudiese hazer alto, y aun muchos altos (era su composicion una especie de solfa, toda de altos, y de contrapuntos), se previnieron à proporcionadas distancias seis Altares de maravillosa arquitectura, y adorno. El primero fue obra de aquel antiguo y siempre fuerte Alcazar de la Sabiduria y Santidad, quiero decir, del Gran Convento de S. Estevan de la Esclarecida Religion de Santo Domingo. Esigióse entre los dos Conventos de Religiosas de S. Pedro, y Santa Miria de las Dueñas, distribuida su hechura paralela en tres Cuerpos magestuosamente formados. Presentaba el primero à la vista un frontal de plata, que entre mucho vistoso follage de hojas, y cogollos, daba lugar à varios niños de agraciado aspecto, bien hallados en las delicias de aquella Primavera. En medio servia de esmalte à un Escudo la Imagen del Protomartyr S. Estevan., aquel

24  
que vió otra vez los Cielos abiertos , quando se le dedicó el Dominicano Cielo , que se honra con su nombre. Todo esto , levantado de medio relieve. En el Gradaje del segundo Cuerpo formaba el centro una bella Custodia de quatro columnas , y en ella un bellissimo Niño Jesus : à cuyos lados hazian digna escolta S. Pedro Martyr , y el Doctór Angelico Santo Thomas de Aquino ; como quien dice , un Inquisidor , y un Calificador contra la heretica pravedad ; este , para convencerla y fulminarla con los rayos mas que Solares de su doctrina ; y aquel , para sentenciarla , y aun quemarla al fuego Divino de su zelo. El tercer Cuerpo mostraba en el sitio del corazon al gloriosissimo Patriarca Santo Domingo de Guzman , de quien recibió espiritus vitales la vasta Maquina del Mundo : y à sus lados , aquellas dos Joyas del Cielo Santa Rosa de Lima , y Santa Inès de Monte-Falco. Coronaba la fabrica una Imagen de S. Pio Quinto debaxo de un rico Dosèl de Damasco encarnado , vertiendo magestad aquel Heroe Dominicano , à quien sobró lo Papa para lo Santissimo :

Aquel , en quien lo Pio

Impulso fue à la colera del brío;

Quando en iras sagradas,

Cien mil barbaras Lunas eclypsadas,

Bolvió; Mar roxo el Golfo de Lepanto;

Aun mas que por Santissimo , por Santo;

Todo el Altar estaba inundado con un diluvio de primores de oro , plata , y pedreria finissima , en jarros , fuentes , vandejas , aguamaniles , ramilletes , laminas , reliquias , custodias , y otras joyas de sumo precio : y entre otras , muchas preciosas piedras , engastadas por la Naturaleza en sus propios peñascos , no se puede negar que venian como nacidas. Así experimentó la Compañia en esta ocasion , como en otras sin numero , lo generoso , lo fino de la inlytra Religion de Predicadores. Diga , y gruña lo que quisiere el mal demonio,

el Altar hizo demostracion que estas dos Grandes Religiones son y han de ser amigas *usque ad Aras inclusivè*. No han de poder mas las Opiniones , que las Demonstraciones : y mas , quando la que esta vez se debió à la bizzarria del Rmo. Padre Maestro Prior de S. Estevan, que à la primera especie previno con la oferta la suplica, puede llamarse de verdadero afecto patentissima Demonstracion *à Priore*.

El segundo Altar se erigió à la fachada de la Casa del Sr. Marquès de la Lisera , haziendo frente à la plazuela de S. Adrian , y mirando de hito en hito à su Hazedor , como agradecido à quien le diò el Ser , y el ser una maravilla : mirando , digo , al Colegio de los Religiosissimos PP. Trinitarios Descalzos ; cuyo amor notorio y constante à la Compañia , y devocion particular à sus Santos , passando del corazon à las manos , fabricò este magnifico Altar en planta de un medio Seisavo. Adornaba su primer cuerpo un rico y vistoso frontal de tela fondo blanco. Seguiafe un hermoso Gradaje por donde iban subiendo passo à passo , y dandose las manos , la Riqueza y Primor , en bellas alhajas de laminas , salvillas , fuentes , y ramilletes de mano. Luego se levantaban ayrosamente dos columnas , adornadas con lucidas tarjetas : y sobre ellas un medio punto , cuyo luciente concavo daba mucha envidia al de la Luna , por ser estancia de una Imagen del Gran Patriarca San Juan de Mata. El quarto Cuerpo ostentaba por alna un amabilissimo Niño Jesus en un trono de ailla dorado. Y por ultimo un dosel de Damasco encarnado cubria de magestad todo este Todo de hermosura. Cierto , que esta observantissima Familia de la Santissima Trinidad bien puede publicar las personas ; pero la effencia , y quinta effencia del garvo siempre es una misma. Y esta vez no exercitò el officio de Redemptora ; pues dexò la Gratitude en grillos , aunque preciosos.

El tercer Altar , formado por los RR. PP. Clerigos Menores à la puerta de la Iglesia de su Insigne gravissimo , Religiosissimo Colegio , era un medio

47  
Ochavo , distribuido en tres cuerpos de grande elevacion , no menos en el primor , que en las medidas. Seravia de adorno al primer Cuerpo un frontal de riquissimo Tisú blanco , que formando una como neblina de arzentados brillos , ponía en deleytosa turbacion la Vista. Esta , para recobrarle , se subía al Gradaje del segundo Cuerpo : y allí se hallaba con un torbellino de esplendores , que despedía en abundancia el tesoro no escondido de muchas y varias alhajas de fina plata , fuentes , falvillas , laminas , y otras preciosidades , que tenían valor para defasiar à las primeras. Passaba la Vista , como acosada de tanta luz , al tercer cuerpo ; donde , trepando por unas columnas , era preciso detenerse à cada passo en el brillante aspecto de otras bellas alhajas , que las adornaban : pero al fin subía hasta encontrarse con el vistosissimo remate de toda la Fabrica , que consistía en un medio punto , elevado sobre las columnas , cuyo hueco feliz podía sin vanidad estar mas hueco , que otro tanto ; porque le ocupaba una Imagen de aquel Gran Prelado , ó Idèa de Prelados Grandes , S. Carlos Borromeo , gustosa ocupacion de los Anales de la Iglesia , de las admiraciones del Mundo , y de los aplausos del Cielo ; y ocupacion tambien meritissima de los cultos y obsequios especiales , que le tributa la docta y santa Familia de los RR. PP. Clerigos Menores , Familia muy de los cariños del Santo , por ser obra tan de su genio , y de su Numen. Esta sagrada Orden es de Menores , para la ternura de S. Carlos ; y es de Mayores , para llevarse el Mayorazgo de su aprecio. Y en la cuenta de la Compañia de Jesus , segun me han dicho , este favor con otros muchos , indices de su benevolo generoso afecto ; està puesto entre los Mayores. Tienen vinculado estos Religiosissimos Padres el asseo , y cultura , como hijos del mejor Adorno , que ha tenido Italia , y que merecia serlo de este , y de otros Altares.

El quarto Altar fue empleo feliz del cuydado y buen gusto de los RR. PP. Trinitarios Calzados. Presentòle con una sola Cara , con que podia hazer frente

al

al mas pintado , entre la puerta de la Casa de la Ciudad, y el Arco de la Plaza. Tenia dos Cuerpos; en que , sin refuir , se desafiaban cuerpo à cuerpo los primores. El primero bizarreaba con las bellas exquisitas labores de un frontal de plata , que mostraba en medio un Escudo de medio relieve , à quien no hazian sombra , sino luz, las hojas, y cogollos , que brotaban en sus cercanias , y por todo el resto del campo. Encima se armaba con una Imagen del Apostol Santiago , que se dexaba ver por los cristales de un hermoso Escaparate de Evano. Con esto se prometia la victoria. Pero el segundo Cuerpo, aunque hizo ademàn de retirarle por unas Gradass , se mostrò tan seguro del vencimiento , que erigió sobre columnas Salomonicas tres Arcos de triunfo : bien que con la modestia de no erigirlos para si ; pues el de enmedio le dedicò à un preciosissimo Niño Jesus , y los de los costados à los dos Incltytos Patriarcas S. Felix de Valois , y S. Juan de Mata : y todo remataba magestuosamente en un Dosèl de Damasco encarnado. El copiosissimo adorno de ricas laminas , vandejas , fuentes , y jarros de plata , en que avia ramilleres de flores vivas, vistió à los dos Cuerpos tan de fiesta , que no solo era una admiracion , sino muchas. A los pies del Altar representò el Arte , valiendose de los papeles de la Naturaleza , un ameno jardin de flores naturales, distribuida en quatro quadros , que entre las flores ostentaban varias figuras de Alabastro , ocupando el centro unas sobrefaliente , y guarnecidos los costados con arbolillos de agradable vista. Divirtió mucho à la Gente la naturalidad deste artificio : y alguno incurrió en la sospecha temeraria de que no era jardin hecho en Salamanca , sino trahido por ensalmo de Versailles , ò de Aranjuez. Valgate la Santissima Trinidad , por Padres Trinitarios Calzados ! que en todo han de ser finos con la Compania de Jesus : en entendimiento , en voluntad, en Procesiones , en Altares , en Missas , en Sermones , y en quanto les depàra la inventiva de su fineza. Ya , no solo por Fè , sino por evidencia , sabemos que son inseparables lo *Jesus* , y lo *Redemptor*. El

El quinto Altar fue una galante expresión , en que explicó su bizarrísima piedad D. Francisco Figueroa Presbytero y Sacristan Mayor de la grande y primaria Iglesia Parroquial del Señor S. Martin. Formóse en la Plazuela de la Yerba en el sitio inmediato al Camarin de Nuestra Señora de las Angustias. Su planta era un medio Ochavo ; que daba principio à su adorno con un frontal hermoso de muy rica tela fondo blanco. Seguia-se el Gradaje , insbiendo la hermosura otros tantos grados , como gradas , hasta que no pudo subir mas la variedad , proporcion , y riqueza de alhajas de plata curiosísimas. En medio se descubria un trono de nubes, quaxado de Angelitos , como de perlas , con varios atributos en las manos : y sobre el trono se ostentaba un dulcísimo Niño Jesus de primorosa mano , à cuyos dos lados tenian su proprio lugar los dos humanos , ó mas que humanos Seraphines , S. Francisco de Assis , y S. Stanislao Koska , uno y otro tan agradable , y de tan buen parecer , como quien era. Coronaba la elevacion del Altar , debaxo de un Regio dosel de Damasco, la Imagen devotísimas de Nuestra Señora de las Angustias , que , como para aliviarlas con los apacibles objetos de la Procecion , bolvió el rostro en su Camarin à verla y alegrarla con semblante de Divina Aurora. Todo el Altar era obra del mejor gusto , y de la curiosidad mas exquisita : y pudiera parecer bien al mismo Papa, con la circunstancia de ser hecho *motu proprio* , y de *bona voluntatis plenitudine* : porque su Autor no tuvo otro impulso , que el de su afecto à la Compañia , y devocion à los Santos : y así su garbo fue de los escogidos , sin ser de los llamados.

El sexto y ultimo Altar fue realmente tan unico en su esfera , que no se puede llamar primero , ni ultimo , sin agravio. Fue alhaja de los Plateros , y con esso se dice , que fue la piedra del toque de los primores , y lucimientos. Los Maestros y Artifices de Argenteria tomaron por su cuenta su formacion y adorno : y como este lustroso Gremio está hecho à vencer el valor de los

mas

más preciosos metales con el de las hechuras , especial-  
 mente en Salamanca , perdiendo aquí la novedad aquel  
 elogio de la Casa del Sol , *Materiam superabat opus* ;  
 no es ponderable lo artificioso , lo elegante , lo rico , lo  
 esplendido de la Fabrica. Así omitirè toda pondera-  
 cion , y no harè mas , que representar como en lista los  
 nombres de las cosas , que allí observò la admiracion  
 entre sus embelesos. Erigióse el Altar à la entrada de la  
 Rua , de figura quadrada , presentando su mas vistosa  
 cara àzia S. Martin , para recibir la Procession , que ve-  
 nia por aquella parte. En esta fachada hermozeaba el  
 primer Cuerpo un frontal de plata , con varias labores,  
 y en medio una historia de Santiago acavallo atropel-  
 lando Moros , todo de medio relieve. Sostenia este  
 Cuerpo muchas figuras de plata , de relieve entero , con  
 peanas de Evano. Empezaba el Gradaje por segundo  
 Cuerpo : y sobre la segunda grada avia dos columnas  
 Salomonicas , y encima un medio punto , en cuyo hue-  
 co estaba S. Stanislao Koska con un Niño Jesus en sus  
 brazos , colocado por la devocion y mano maestra de  
 uno de los principales Plateros. A sus dos lados lucian  
 dos grandes Espejos con ricos marcos , y tarjetas dora-  
 das , que presentaban de diestro pincel dos Imagenes  
 de la Reyna del Cielo : inmediatos à las dos Imagenes,  
 dos hermosos Niños de Escultura : y à las dos esquinas,  
 otras dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concep-  
 cion , de Escultura tambien primorosa , adornadas de  
 Angeles , que mantenian corona , y manto de la Gran  
 Reyna. Las otras tres fachadas del Quadrado seguian  
 la misma idea en el primero , y segundo Cuerpo ; guar-  
 neciendo al primero ricos frontales , y coronandole  
 preciosas alhajas ; y el segundo formado de Gradaje , y  
 estrivando en la segunda grada columnas Salomonicas,  
 y medios puntos , en la forma dicha. La fachada , que  
 miraba al Colegio Real de la Compañia , presentaba en  
 el hueco de su medio punto à S. Luis Gonzaga , y à sus  
 lados à S. Francisco de Assis , y S. Antonio de Padua :  
 luego , à imitacion de la primera fachada , dos Niños  
 de

de Escultura, y en las dos esquinas dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concepcion. En el medio punto del costado correspondiente à la Plateria (en cuyo primer Cuerpo sobresalía entre las demás preciosidades un Crucifixo de plata de relieve entero, Cruz, y peana de Evano, con sobrepuestos y remates de plata) se veía una Imagen de S. Juan de Sahagun, y à sus lados consecutivamente dos Niños, y dos imagenes de S. Joseph, y de S. Antonio. Y en el costado opuesto (cuyo primer Cuerpo adornaba, entre otras preciosas alhajas, una bella Imagen de S. Francisco de Paula) subía de punto al medio punto una Imagen de S. Agustín de un grande Artifice, adornando sus lados en los sitios correspondientes dos Niños, y dos Imagenes, de S. Joseph, y de S. Isidro Labrador. Sobre las quatro esquinas del Quadro, donde remataba el Gradaje del segundo quadripartido Cuerpo se colocaron de Escultura quatro Imagenes de quatro Santos Martyres, hijos de Salamanca, con palmas en las manos, y otras militares, ó triunfales insignias. Y por todo lo restante del Gradaje se encontraba à cada passo la vista con ricas laminas, Niños, fuentes de plata, vandejas, aguamaniles, jarras, y otras mil bellezas: y se recreaba con el ameno aspecto de flores naturales, que en abultados ramilletes ofrecian quatro grandes tiestos de plata, que tenian sitio à proporcion en el Gradaje de las quatro Hazes. Parece que no cabia mas: y sin embargo hallò sitio la curiosidad, donde colocar quatro perennes fuentes, que derramando liquidas perlas sobre las esmeraldas de quatro amenísimos Jardinitos, se relan del genio adulto, y de las sequedades del Julio; y para hazerle mas delectable, se amenizaban por uno y otro lado con delectosos Países de Monteria.

No contento el Alrar con estos dos Cuerpos (entendiendo ya por cada Cuerpo todas las quatro caras del Quadrado), levantaba otro tercero en quatro columnas, con medios puntos, cornisa, y molduras, guarnecidas de artificiosas piezas de plata: en medio  
br-

brill  
el A  
gant  
Mit  
un C  
And  
ros;  
de r  
trece  
quat  
escu  
quat  
en la  
se el  
Gra  
y co  
cios  
de p  
el'as  
go,  
tiem  
pres  
curi  
ador  
ria,  
de,  
Alta  
Mac  
man  
vien  
hech

el Pu  
estuv  
la no  
tosan  
sexto  
com

brillaban tinās Andas de plata , de hechura moderna : y el Arte avia adornado las columnas con Angelinos, colgantes, almohadillones, Niños, y con las insignias de Mitra, y Baculo , sirviendo de remate un escudo con un Caliz : aparato proprio del Santo , que ocupaba las Andas , y era el glorioso S. Eloy Patron de los Plateros ; y claro està , que no le avian de faltar los adornos de rico Pectoral, Caliz, y Baculo de plata , dorado à trechos , y levantado de medio relieve. Coronaban los quatro lienzos desta tercera estancia quatro Angeles de escultura , de cuerpo entero , pero proporcionado à quatro medios cuerpos de Santos , que con reliquias en los pechos ennoblecian las quatro esquinas. De aqui se elevaba el quarto Cuerpo de la Fabrica , formado de Gradaje à correspondencia del segundo ; cuyo remate, y coronacion de todo el Altar , à la sombra de un precioso dosel de Damasco encarnado , eran otras Andas de plata , de igual primor à las del tercer Cuerpo , y en ellas un Santo Niño Martyr, hijo de Salamanca. No digo , que las paredes de la Calle se vistieron al mismo tiempo de gala con una rica Tapiceria , en que se representaba la historia de las Amazonas, y otras varias curiosidades, y Países. Solo digo, que la fabrica , y adorno del Altar , fue obra digna de immortal memoria , y gratitud : y pasó mas allá de la expectacion grande , que concibió la Gente , luego que supo , que hazia Altar la Plateria. Y quien no avia de esperar de tales Maestros obra consumada ? El primor , le tienen en su mano : la piedad y la fineza , en su pecho : la plata , los viene à buscar desde las Indias. Luego cosa suya no bien hecha , no tiene hechura.

Con la Vista , ò Vision de los seis Altares , todo el Pueblo de Salamanca , y la mucha gente forastera, estuvo en un Extasis continuado desde la mañana hasta la noche del dia 6. de Julio , dexandose arrebatat gustosamente , no solo hasta el tercer Cielo , sino hasta el sexto : y cada Altar se veia rodeado de tantas Estatuas, como mirones. No obstante , un curioso reservò advér-

tencia, para componer en alabanza de los Altares, y de sus Autores, este

SONETO.

Quien vió lífura tanta de fineza  
 Gastar en su expresion tanto artificio?  
 Sin necia profusion, sin desperdicio,  
 Quien vió à la Calle echar tanta riqueza?  
 Quien vió en tanta brillante rica pieza  
 Repartido y entero el Sacrificio?  
 Quien vió à los Astros aprender oficio,  
 Porque el suyo lo usurpa otra belleza?  
 Prodigios son del Garbo, que publican  
 Celeste ardor de amantes Corazones,  
 De primores Divinos nunca exhaustos:  
 Ardor de finas almas, que dedican,  
 Pintandose à sí mismas en sus dones,  
 En una pieza Altares y Holocaustos.

§. VII.

DESCRIPCION DE LA PRIMERA  
 parte de las Fiestas por sus  
 cinco dias.

YA quedan expresados en el §. I. los nombres de las cinco elevadas Comunidades, que solemnizaron con Misa y Sermon, y autorizaron con su asistencia los cinco dias, destinados à celebrar la Canonizacion de los dos Santos. Aqui solo se advierte, que la Iglesia Cathedral, la Universidad, y la Ciudad, por estilo inviolable de su magnificencia, hizieron tambien el gasto de fuegos, cera, y musica, todo con la mas ostentosa bizarría: pero à los dos Colegios de S. Bernardo, y de Padres Trinitarios Calzados, no permitió estas expensas el Colegio Real de la Compañia, admitiendo solo el favor de la Misa y Sermon, con el honor de su asistencia.

DIA

## DIA 6. DE JULIO.

SEgun cuentan las antiguallas de Roma, tal dia como este se daba principio à los Juegos Apolinarie, instituidos en honor de Apolo, para que librasse à Italia de Annibal, aquel celebre tuerto, que deshizo los tuertos de los Romanos, y les quitò la gana de ser Quixotes. En estos Juegos avia sacrificios con víctimas doradas: y el Pueblo, todo entregado al regocijo, asistia à los espectáculos coronado de laureles, lisongeando à Apolo con el verde recuerdo de sus amores. Pero estos Juegos fueron juegos de niños, si se comparan con los que tuvieron principio este dia en honor de dos tiernos hermosísimos Soles, doble envidia de Apolo, cuya Deydad lampiña puede pelarse los vigotes de avergonzada: Juegos, en que la piedad, la fineza, y la magnificencia, echaron el resto: Juegos, en que hubo Sacrificios de la mejor Víctima, no solo dorada, sino de oro Divinamente fino: y Juegos, en que los Oradores merecieron tantos laureles, que ya los de Apolo se pueden echar en escabeche. Este año cayò, ò se levantò el dia 6. de Julio en Domingo, dia proprio del Sol: y le vino bien; por ser este Planeta Rey tan amigo, y tan liberal de lucimientos.

Hizo el dia suyo el Ilustrísimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral; y le hizo tan suyo, que no podia tener otro Dueño. Para darle todo el lleno al ayre de su generosidad, diputò la Comisión al Señor Doctor D. Juan Antonio de Oruña Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia, y al Señor D. Francisco Santos Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia, en cuyo escogido garbo, gusto, y bizarría asseguraba la mis cabal acertada expresion de su generosa magnificencia. Y para que fuesse de todos modos gran dia, le empezó desde la noche antes, y aun desde las doze del medio dia antecedente, con el proemio sonoro de las Campanas. Todas las de la Cathedral, acompañadas de los Relojes de la Universidad, y Ciudad, y seguidas de las Per-

roquias , y Comunidades , formaron la mas harmoniosa bulla , y la mas ruidosa melodia , que se ha oido : y aunque todas hablaban à una con lenguas de metal , y à voz en grito se repiqueteaban bravamente , ninguna passo por deslenguada. Repitiòse el mismo tumulto musico , y con mas larga duracion , por la noche ; ò no , sino por el dia , que hazian las luminarias de la Iglesia Cathedral , correspondidas por las del Colegio de la Compañia. El Edificio de la Iglesia Catedral , es Fabrica de marca mayor en la hermosura , que en la mole , aunque esta es de la primera classe , no solo de las Grandes , sino de las Maximas. Aqui el Arte se llamó à Iglesia , para gozar inmunidad de las faltas , que ha cometido en otras Fabricas : y recogió consigo tanto caudal de hermosura , que no cabiendo dentro del Templo , rebosò àzia fuera con una inundacion de primores. No se hallarà Fabrica mas vestida de gala , y una gala , que no se gasta , ni desluce con la lluvia , ni con los temporales : porque la piedra olvidò su dureza , ò se fagiò cera , afectando docilidades , para recibir del Arte una variedad de sutiles artificiosas figuras ; y luego se revistiò de marmol obstinado , para conservarlas. Està quaxada de flores , ramilletes , cogollos , pyramides , y otras amenidades : y quien la viere , dirà , que nació jardina , y despues , con el pasmo de verse tan florida , se convirtió en piedra , como otra Niobe. Esta Fabrica , de suyo tan hermosa , à pesar de la noche , hizo mas visible su belleza con un exercito de hermosissimas luminarias , esquadronadas en diferentes filas , con varios esquadrones separados , como de reserva. Parecian coronas , y diademas de pyropos brillantes , que ceñian su augusta frente. No se dormia entre tanto el Colegio Real ; antes la miraba hecho un Argos con estrellas por ojos ; que esso venian à ser las lucidissimas luminarias , que en numero sin numero se affanaban por todas las ventanas , y coronaban la frente de la Iglesia , los corredores del Címborio , y toda la dilatada , vistosa , y dominante Azotèa , ò Galería , cuyo techo sirve de dosèl à la Ma-

gela

gestad de tan Real Edificio. Mirabanse de hito en hito las dos grandes Fabricas, enamorandose una à otra, y hablando requiebros de luz con los ojos, porque no se podian oir las palabras por el estruendo harmonioso de las Campanas: solo se oian los ecos de la musica, que al mismo tiempo se daban una à otra con varios Instrumentos. No obstante, la Cathedral no pudo contenerse: y hablando aun mas recio, que las Campanas, explicó su afecto en gritos de polvora, rasgando el viento con una gran copia y variedad de fuegos artificiales. Si se pudiera trasladar aqui la descripcion, que hizieron de si mismos los Cohetes con rasgos de luz en el papel del ayre, diera un gran lustre à esta Relacion: pero como se imitaràn rasgos de luz con rasgos de tinta? Baste decir, que quantos primores inventò el Arte en este genero, se apuraron hasta reventar; tan gloriosos por el numero, y por la calidad, que no cabian en si. No se hizo sordo el Colegio Real à tantos gritos: y aviendolos oido muy à gusto, à lo ultimo respondió modestamente con doze dozenas de Voladores, como quien asiente con una breve *Amen* à una larga serie de bendiciones. Toda la Ciudad estuvo, claro està, en un embeleso incessante, mirando la bella iluminacion de las dos Fabricas, y el torbellino de luzeros, que andaba por el ayre. La Noche se fue à recoger, algo amofazada, porque nadie se acordaba della. No faltò quien tuvo las nueve de la noche por las de la mañana, y pidió la cena con nombre de almuerzo: y otro se puso la corbata y peluca, pensando que tocaban à Misa. Otro, que estava en el Teso, sin mas luz, que la de los fuegos, y luminarias, escribió, y cantò à la guitarra, unas Seguidillas Manchegas; y eran estas.

La discrecion admiro  
De las Campanas,  
Que dan gusto, y repiten  
Mil badajadas.  
Su alegria publican

## Festivos bronces:

Quien dirá, que obedecen  
 A puros golpes?  
 Luminarias, y Fuegos  
 Lucientes brillan,  
 Para dar à la noche  
 Los buenos dias.  
 Los Fuegos el respeto  
 Pierden al Ayre,  
 Y en su cara le dicen  
 Cien claridades.  
 Ilustrísima se haze  
 La Noche à brillos;  
 Y es que su tratamiento  
 La dà el Cabildo.  
 Ya se dirà con gloria  
 De Salamanca,  
 Que Ciudad tan discreta  
 Quedò embebada,

Amaneció, ò continuò en amanecer, despues de un breve parenthesis, el dicho dia 6. de Julio; y se fue aprontando el aparato para conducir los Santos de la Iglesia de la Compañia à la Cathedral. Colocaronse en ricas Andas los nueve Santos Jesuitas, y à la hora señalada, se entronizaron en hombros cada uno de quatro Professores y Estudiantes nobles de la Universidad, precedidos de otros de la misma esfera, que de quatro en quatro iban alumbrando à cada Santo. Saliò escoltandolos en dos filas con sobrepellizes en forma de Procecion la Comunidad del Colegio Real de la Compañia, que de suyo es bien numerosa, y en esta ocasion lo era mas, por el considerable numero de huéspedes Jesuitas, que de Valladolid, Villa-Garcia, Medina del Campo, y de otros Colegios, avian concurrido à las Fiestas. Este bien ordenado Esquadron iba precedido de su Estandarte, que llevaba el Señor Don Joseph Manrique de Lara, Señor de Amusco, y Redecilla: y

la Danza de los ocho niños, con su Hazmebaylar, y Hazme-reir, que tocaba el tambor, iba tocando de alegrías à uno y otro lado quanta gente avia en calles, y ventanas. La marcha fue por la Calle de Libreros, y la Calle nueva, hasta el atrio de la Cathedral: en cuya puerta principal recibió el Ilustrísimo Cabildo à los Santos, y à la Comunidad: y al mismo tiempo la Musica de la Santa Iglesia entonò un *Te Deum laudamus*, uno de los mas festivos, que ha puesto en triunfales puntos la Solfa. Esto, y la magestad del Templo, y del Cabildo hazia tanta alusion al Cielo, que los Santos se hallaron con dos cumplidas Glorias, y repartieron con sus hermanos. Colocaronse los dos nuevos Santos en la Capilla Mayor al lado del Evangelio debaxo de un rico dosèl; y los otros siete se depositaron hasta la tarde en una Capilla, ò Camarin cerrado. El RR. P. Rector, y los RR. Padres Maestros del Colegio Real, como tambien el RR. P. Rector del Colegio Irlandès, y los RR. Padres huespedes de distincion, debieron al Cabildo el honor de incorporarlos en su Coro interpolados con los Señores Canonigos. El resto de la Comunidad ocupò los asientos, que se le avian reservado à los dos lados de la Valla, que corre desde el Coro à la Capilla Mayor. Entrò luego formada la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, y ocupò en la Capilla Mayor su ordinario asiento. Todo el espacio restante de la Iglesia se llenò de gente de todas esferas. Y à todo el lucido numerofo Concurso diò un gran realze la presencia del Ilustrísimo Señor Obispo, que por un singular esfuerzo de fineza vino este dia à presidir en el Coro, traído en alas de su piedad, no menos ilustre, que su Dignidad en solemnizar los cultos de la devocion.

Diòse luego principio à la Missa solemne, que celebrò el Señor Deán Coadjutor D. Joseph de la Serna; asistido, por Diacono, del Señor Don Pedro Samaniego Canonigo y Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su

Ca-

Cathedrático de Retorica Jubilado ; y por Subdiacono ; del Señor D. Enrique Ovalle y Añasco Coadjutor Canonigo y Dignidad de Prior de la Santa Iglesia. Terno tan rico, y tan de primera classe, echò este dia al Altar la bizarría del Fultrísimo Cabildo ; y por el gusto y garbo, con que se ofrecieron los tres à esta gra. de accion, terno verdaderamente muy fino. No fue menos noble, menos preciosa, ni menos digna, la fineza, que se cubria, ò se descubria con las Capas ; pues las honraron otras quatro Dignidades de la Santa Iglesia, los Señores, Chantre, Arcediano de Medina, Arcediano de Ledesma, y Arcediano de Aiba. Cantado el Evangelio, empezó el Sermon, que predicò el Señor Doctor D. Julian Dominguez de Toledo, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedrático de Sagrada Escritura. Y como predicò ? Esto es preguntar mucho. Mas, por aver sido cosa tan publica, y andar ya de molde, dirè sin escrupulo de murmuracion, que se dexò llevar tanto del gusto de alabar Santos de la Compania, que hizo un grande exceso. Què tanto ? No pudo ser mayor, para qualquiera hombre de ingenio y juycio : excedióse à sí mismo : cosa, que no cupiera en quien fuese ingenioso con templanza, suponiendo que el mismo excedido fuese siempre el mismísimo D. Julian. Todos saben lo que este eminente Orador ha de uso y costumbre en sus Sermones. Las buenas ideas, los buenos discursos, los buenos conceptos, se disputan vivamente la precedencia unos à otros ; y al cabo todos se dan por buenos. Las palabras no parecen en su boca significativas *ad placitum*, segan la naturalidad, con que se acomodan à los pensamientos ; copiandolos tambien en lo limado, lo terço, lo vivo. En qualquier assunto dà luego en el hito con ocurrencias, y ofrecimientos admirables : y son propriamente ofrecimientos ; porque las especies agudas, y oportunas, no parece que las busca, sino que ellas se le vienen à ofrecer, para que escoja como fuere servido. Las voces se le vienen tambien à

pedir de boca: y no obstante las gastá con grande economía; la que pudiera parecer eicrupulosa; pues, aunque sea dia de fiesta de guardar, no ay palabra que huelgue, cargada de conceptos hasta no poder mas. Vale Dios, que en tanta labor nada ay de mecanico. Exceder estas rayas, que exceso seria? Con todo esto el Señor Doctor D. Julian, à la salud de dos tan amables Santos Jesuitas, doblò esta vez los esfuerzos à la valentia de su ingenio, y echò la barra no sè quantas brazas mas allà. No se admiren. En otras ocasiones suele predicar su entendimiento, y su lengua: pero esta vez predicò tambien su voluntad; sin poderle discernir bien, si decia conceptos amantes, ò afectos ingeniosos. Vealo el curioso Lector en su Papel, concedido à las ansias de la luz publica.

La Musica de la Santa Iglesia, en el discurso de la Misa solemne, hizo de las suyas, porque hizo maravillas. En su destreza el cantar bien es tan de estío, que no haze armonia; y sin embargo la hizo en esta ocasion, y muy grande. Las Letras fueron muy del caso. Y fino, diganto ellas mismas aqui de contado.

**LETRILLA, QUE SE CANTÓ EN LA IGLESIA**  
Cathedral, à la Canonizacion de S. Luis  
Gonzaga, y S. Stanislao Koska.

*Introduccion.*

**A** Tended, escuchad el Pregon,  
Que en concepto de luz celestial  
La Cabeza del Orbe pronuncia  
Por la voz de la veracidad.

Atended, escuchad el Pregon,  
Que, alentando Clarin inmortal,  
A Syllabas de gracia, Numen Sacro,  
A clausulas de gloria, intima ya.

Atended, escuchad.  
Que el labio, que inspira, es de la verdad.  
Escuchad, atended;

H

Que

Que el oído, que pide, es el de la Fè.  
Atended, escuchad el Pregon.  
Que ya rompe el Clarin inmortal.

*Pregon.*

1.

Manda el Rey de los Reyes, que obediente  
Quanto ilustra la esfera luminosa,  
Quanto surca la undosa,  
Quanto sustenta en si la floreciente,  
Quanto gyra la vaga,  
Rinda cultos à KosKa, y à Gonzaga.

2.

Manda mas el gran Dios de las Batallas,  
Que por Soldados de su Compañia  
Los coloque este dia  
En las celestes diafanas murallas,  
Siendo los dos Soldados  
La flor de los Exercitos sagrados.

3.

Y el Vice-Dios ordena Soberano,  
Para estender la gloria, que promueve,  
Que à la voz, que fue Breve  
Eco, resuene tanto el Vaticano,  
Que intime aplauso augusto  
A todo el Orbe, disfrazado en susto.

*Recitado.*

Trine, trine el acento,  
Y encadenando al viento  
En eslabon sonoro,  
Para que dè mas ayre al culto el Coro;  
En Musica, y acorde Compañia  
Forme esquadron de aplausos la harmonia:

*Arieta.*

Felices guerreros,	En Catástrophes bellas
Que en breves enlayos,	Truecan vuestros candores
Paffais como rayos	Muriendo como flores,
A eternos lázeros : §.	Para vivir Estrellas
Los hados mas severos	En Siglos verdaderos.
De mortales desmayos	Felices guerreros. &c. §.

*Coplas.*

I.

La faza resplandeciente  
 Sus Signos celestes apague , ò reforme.  
 Pues en KosKa , y Gonzaga la ilustra  
 Geminis mas noble.

2.

Sin alternacion sus luzes,  
 De Castor , y Polux Eclypse , descogen  
 Deste golfo Santelmos perpetuos  
 En sus resplandores.

3.

Cotonenlos en guirnaldas  
 Textidos los rayos , y sirvan conformes  
 A las flores , que sirven de estrellas,  
 Los Aáros de flores.

4.

En diademas inmórtales  
 Sus meritos ciñan celestes fulgores,  
 Que eternizen la luz , que nos dieron,  
 Como exhalaciones.

*Otra al mismo Assunto , con la circunstancia de ser en  
 la Iglesia Cathedral de la advocacion  
 de Nuestra Señora.*

## Introduccion.

*Solo.*

**L** Os dos Santos Benjamin es,  
 A hazer la primera Salva,  
 En la Casa de Maria  
 Se entran como por su casa. H 2 Co:

- 2 Como son Santicos Niños,  
Viendose con nueva gala,  
A mostrarcela à su Madre  
Van en andas, y volandas:  
3 Tan bellos van, que el Auror  
Los viste, no, sino el Alva;  
Con una gala, que es gloria;  
Y cierto les cae en gracia.  
2 Los Angeles con envidia,  
Pero con envidia Santa,  
Por cortarles un vestido,  
Les van cantando la gala.

*Efrivillo.*

A 4. Miren, que lindos!  
Jesus! que gracia!  
Los Angelitos  
KosKa, y Gonzaga  
Desde tan niños tienen  
Tan buenas mañas!

Duo. Que quieren que Maria  
Fiestas les haga;  
Como Madre los tenga  
Baxo sus alas,  
Por aver merecido  
Una Sotana?

A 4. Miren, que lindos, &c.

*Coplas.*

I.

Miren, fino la merecen  
Unos Niños, que tanto se adelantaron,  
Que à poner las manos llegan  
En las cosas mas Santas, y Sagradas.

*Efri-* Miren, que lindo!  
*villo.* Jesus, que gracia!  
Los Angelitos  
KosKa, y Gonzaga!

2.

El uno á su misma Madre  
Le roba el Hijo, quando ella le alhaga,  
Y á Jesus lleva en las manos,  
En que merece bien llevar dos palmas.  
Miren, que lindo! &c.

3.

Sin ser Sacerdote el otro  
Con el Santo Santissimo se alza,  
Porque del no está seguro  
El mismo Dios en su Custodia Santa.  
Miren, que lindo! &c.

4.

Uno á su Padre llorando  
Dexa, y otro se escapa de su casa,  
Por una Sorana negra,  
Y tan negra, que no les dá una blanca.  
Miren, que lindo! &c.

5.

Y ahora se acogen los dos  
A la Iglesia Mayor de Salamanca,  
Porque el Papa les da Oficio:  
Bien se conoce la Escuela, en que andan.  
Miren, que lindo! &c.

6.

Si el Papa Santos los haze,  
Sepan, no lo haze por su buena caras,  
Pues les da Oficio de Santos,  
Han de hazer sus milagros, y de gracia:  
Miren, que lindo, &c.

Concluyose esta solemnissima funcion con indecible aplauso y aclamacion de todo el Concurso; y especialmente con suma satisfaccion, y agradecimiento de toda la Comunidad Jesuitica: la qual, á lo que aseguran buenas noticias, piensa poner su reconocimiento en figura de anillo, para que sea symbolo de la Eternidad; y luego engastar en él, como diamante de la mayor

yor fineza, este favor del Ilustrísimo Cabildo, para dexarlo vinculado à sus suceßores en cabeza de Mayorazgo. Entré tanto dexen à una pobre Musa que diga dos palabritas en Verso.

Sea en hora dichosa,  
 Mil vezes Ilustrísimo Cabildo,  
 Que en los del garbo y la piedad empleos  
 Todas vuestras Prebendas sean de Oficio.  
 La piedad generosa,  
 Bello esmalte à lo noble, y à lo fino,  
 En vuestro Coro, sin faltarla un voto,  
 En toda Silla está en su proprio Sitio.  
 Coro, en cuya harmonía  
 Los Coros nueve estudian sacros ritmos,  
 Donde el Divino Oficio por ser vuestro  
 Oficio es por mas tituló Divino.  
 Esta elevada Torre,  
 Que al Cielo marcha intrepido Obelisco,  
 Porque entiendan mejor vuestra grandeza;  
 Se la dice à los Astros al oído.  
 Torre, en cuya linterna,  
 Por tan vecina à sus errantes gyros,  
 Tal vez se entra un Planeta por antorcha;  
 No se si adredemente, ò por olvido.  
 De esta Iglesia las Naves  
 Armada entera son contra el Abismo,  
 Y de sus buques invencibles forma  
 Flota de sus tesoros el Olympo.  
 Aqui la Aguila Reyna  
 En ademán de vuelo àzia el Empyreo  
 Perpetuamente está, como que insiste  
 En que allá ha de volar con su Real Lido.

*Està dedicada  
 à N. Señora en  
 el Misterio de  
 su Assumpcion.*

## LA PROCESSION GENERAL.

**C**oronò el Ilustrísimo Cabildo sus finezas con la Proceſſion General que diſpuſo, y executó por la tarde del miſmo dia 6. de Julio, para volver los Santos à la Igleſia de la Compañia. En eſta mas que triunfal Pompa, ſalieron los Santos con eſte orden ( comenzando deſde el lugar proprio del Cabildo ), S. Luis Gonzaga, S. Stanislaw Koſka, el Patriarca S. Ignacio (que cedió el mejor lugar à ſus dos hijos, por ſer tan ſuyo el dia ), S. Francisco Xavier, S. Francisco de Borja, S. Pablo Miqui, S. Juan de Goto, S. Diego Quiſay, B. Juan Francisco Regis. Todos iban con la gala y adorno, que ſe ha eſpecificado en el §. 4. y todos iban en ricas andas, ſoſtenidas de Profeſſores y Eſtudiantes nobles de la Uni-verſidad, de cuya generoſa accion ſe habló ya tambien en el §. 5. con elogio: y ahora para darla mas eſplendor, todo el reſto de la floridiſſima Juventud Academica, formada en dos largas hileras, ſe empeñó en ir con hachas alumbrando à los Santos, dando à la Proceſſion un bello realze de relieve entero, y haziendo ver un enigma de Cielo, y Jardin, compuesto de la amenidad de ſus aspectos, y del reſplendor de las antorchas. Señalaronſe en eſte luminoso cortejo las Naciones de Navarra y Vizeaya; aſſi por hallarſe à la fazon en Salamanca mayor numero de Eſtudiantes de eſtos Paíſes, que de otros; como por el pundoſo empeño de cortejar à ſus dos glorioſos payſanos, S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier, Heroes de gloria immortal para eſtas dos ínclitas Naciones. Aſſi, deſpues de los dos Santos recién canonizados, à los quales dió el Cabildo, ſegun ſu eſtilo, digno cortejo de hachas precursoras, deſde las Andas de S. Ignacio formaban las hachas en dos filas un dilatado eſquadron de luceros en las manos deſta ameniſſima Nobleza, que pudieran ſer candeleros del templo del Honor.

Todo eſto iba como engañado en las dos filas de la Proceſſion: la qual empezó à marchar àzia las cin-

co de la tarde, desde el atrio de la Cathedral, al son del festivo estruendo de todas sus campanas, que tocó à regocijo y alborozo à toda la Ciudad. Iba delante la insigne Cofradia de la Cruz, con el mismo crecido número, lucimiento, y gala de sus individuos, y pendones, que suele llevar el día de Pasqua de Resurreccion; en que sale à celebrar las glorias del Salvador triunfante. Llevaba su Adalid ceite S. Miguel Arcangel, retratado al vivo en la imagen viva de un bellissimo niño, que algunos creyeron era de plata, hasta que le vieron andar por su pie; otros, aun viendole andar, decian que todo él era una perla: y otros, que no era una, sino muchas; porque todo su cuerpo era una Joya esmaltada destas y de otras finas piedras. La Vanguardia de Soldados de Christo, entre alegrissima guerrera musica de pifanos y Caxas, con denuedo y bizarría militar, iba repitiendo festivas salvas con sus fusiles, y abriendo camino entre el gentio inmenso, que ocupaba las calles. Y estos estruendos belicos, juntos à los de muchos cohetes, que al mismo tiempo arrojaban al ayre varios devotos, y al continuo resonante estrepito de las Campanas, hazian guardar un gran silencio à todos; porque si alguno hablaba, aunque fuese discreto, no era entendido; y los que porfiaban à entablar coloquios, representaban el Entremès de los Sordos, contribuyendo con tolemas despropósitos à la solemnidad de la fiesta.

Imediato à este lucidissimo batallon iba el Guion de la Cathedral, seguido de las Cruces de las Iglesias Parroquiales, que enarboladas como gloriosos Estandartes, explicaban con phrasas de plata y seda triunfos de Jesus. Por esso las iba siguiendo muy en su lugar la Comunidad de los Jesuitas, encogida por su modestia, y estendida por su numero; fogosa por dentro con las centellas de su Ignifero Patriarca, y nevada por defuera con el candor de las sobrepellizes. Seguía luego, como acostumbra à guardar bien las espaldas à los Jesuitas, la Comunidad de RR. Padres de

la Santísima Trinidad Calzados; y formaba dos bellos  
 renglones de Religión y honor; que, aunque no lar-  
 gos, fueron un gran renglon para la gloria desta sagrada  
 Pompa. Luego à continuacion la Real Clerecia de San  
 Marcos en dos prolongados rasgos de argentados albo-  
 res describia todas las facciones de la magestad, que no  
 podia ir de mejor semblante, para inspirar atenciones  
 y respetos. Marchaba despues la Clerecia de la Cathed-  
 ral, guarneciendo la Proceſſion con dos lineas bri-  
 llantes, à manera de franjas de lustrosa plata. Todo lo  
 coronaba de magestuoso esplendor la marcha del Ilus-  
 trisimo Cabildo, que llevando insertos en su Comuni-  
 dad al RR. P. Rector, y RR. PP. Maestros del Colegio  
 Real, al RR. P. Rector del Colegio Irlandès, y à los  
 RR. Padres graves de otros Colegios, desplegaba en  
 dos grandes alas, como de Aguila Real, fulgores de  
 superior esfera, bastantes para embolver al Sol, y à to-  
 dos los sayos. En su centro iban los dos nuevos Santos,  
 autorizados de un riquisimo Palio, cuyas varas lleva-  
 ban Señores Capitulares de la Ciudad. Iba de Preste el  
 Señor Dean, acompañado de los Señores Tesorero y  
 Prior, Dignidades de la Santa Iglesia, que le avian as-  
 sistido en la Miffa. A lo ultimo la Ciudad con su Corre-  
 gidor el Señor Intendente, formada en cuerpo de ele-  
 vadissima estatura en las medidas de la autoridad y lu-  
 cimiento, cerraba, como con llave de oro, la Proceſ-  
 sion. Aſi, que se me olvidaba lo que tenia mas en la  
 memoria; porque se avia escapado de ella al corazon: y  
 es, que todos los Señores Titulos, y Cavalleros prin-  
 cipales de Salamanca, combidados no menos, que de  
 la Correfana devocion del Señor Marquès de Cerralvo  
 Conde de Alva de Yeltes, de su propia generosa pie-  
 dad (que la quieren mucho, y no la haràn un desayre  
 por quanto tiene el Mundo), formaron una bien or-  
 denada tropa de Astros de primera magnitud en el Cielo  
 de la Nobleza: y precedidos de un vistoso Estandarte,  
 que tremolaba el Señor Marquès de Cerralvo Conde de  
 Alva de Yeltes, marchaban delante de los dos Santos

recien canonizados; escudeteando en ellos cortesanamente la Santidad noble, ò la Nobleza santa, digna Dama de sus galantes finezas. Esquadron mas noble no le ha visto el Honor en sus campañas. Y los dos Heroes Jesuitas pudieran entrar en lid, como unos Cides, con todo el poder de los Agarenos, llevando por Escuderos, no ya una tropa de hijosdalgo, sino un batallon de Ricoshomes.

Con todo este Trèn ostentofísimo fue baxandò la Procefsion desde la Cathedral hasta emparejar con el Convento de S. Estevan, y llegar al Sitio, en que la recibió el primer Altar, Obra digna de los RR. Padres de Santo Domingo, y digna de los mas encarecidos aplausos. Aqui hizo parada la Procefsion; y aunque no la llevara pensada, fuera precisa, por la suspension en que la puso el Altar con sus primores. La Musica se presume que cantò diestramente una Letra oportuna en loor de los nuevos Santos: digo, *se presume*; porque el embeleso de la vista se llevo toda la adverrencia, sin querer partir con el oído. Lo mismo, ò cosa semejante, sucedió en la siguiente dilatada Calle, que guia à la Plaza, donde encontró la Procefsion, primero el Altar de los RR. Padres Trinitarios Descalzos, y despues el de los RR. Padres Clerigos Menores; que uno y otro la recibieron con tan buena Cara, y la combidaron con tanto aparato de riqueza y asseo, que, sino fuera por el què duan, se huviera quedado allí toda la noche, y el dia siguiente. Mas, como tan puntosa, agradeció el recibimiento con puntos de Musica, empleados en accents Poeticos; y pasó adelante hasta la Plaza. En està no pasó; porque dexò las impresiones de su lucimiento tan presentes, que aun oy parece que està pasando. Sea lo que fuere, la Procefsion entrò en la Plaza, y fue, no tanto rodeando, quanto bordando, y guarneciendo su ambito capacífsimo con galon de luzes. A la mitad del circuito la diò las buenas tardes el hermosífsimo y amenífsimo Altar de los RR. Padres Trinitarios Calzados: y aunque la Procefsion se detu-

vo poco , no fue por falta de atencion ; ni la Musica  
 pasó adelante sin ton , ni son ; porque sin desayrar el  
 Altar , le echò sus coplas de modo , que le sonaron  
 bien. Llegò despues la solemne Pompa à la Plazuela de  
 la hierba , que amenizaba hermosamente el Altar de  
 D. Francisco Figueroa : y alli se diò un verde de sagra-  
 das bellezas , de que quedò muy satisfecha , aunque no  
 harta. Hizo su cumplido con las gracias de la Poesia , y  
 de la Musica : y pasó à la Calle de la Rúa ; en cuya en-  
 trada la salió al encuentro el Altar de la Platería , arma-  
 do de punta en blanco con el mas cumplido y luciente  
 Arnès , que han visto las Armerías. Hacia cara á todos  
 lados : no le faltaba arte , ni valor : y dado le ha , que  
 no ayia de soltar la Procecion : tan agarrada , y tan in-  
 imoble la tenia con el encanto de su hermosura. No se  
 ha visto tema mas preciosa. La Musica tocaria entre tan-  
 to , y cantaria , como es de creer de su buca natural. Pe-  
 ro las almas de los circunstantes dexaron los sentidos  
 sin sentido , y se andaban paseando por los quatro  
 Cuerpos del Altar , como si fueran sayos. Y porque en  
 todos los Altares huvo estos gustosos embarazos , y de  
 lo bueno de las Letras Poeticas apenas huvo quien pu-  
 diesse ser Juez , por no ser Oidor , se trasladan aqui pa-  
 ra los curiosos. Ojalà se pudiera trasladar tambien la  
 destreza y melodia de las voces , en que se esmerò la  
 Musica de la Cathedral. Las Letras son estas.

**LETRILLA A S. LUIS GONZAGA, SOBRE LA VOZ,**  
*con que le llamó la Virgen à la Compañia.*

*Estrovillo.*

**O** que fineza !  
 O que favor !  
 La nube mas bella,  
 Al Sacro arrebol  
 Del divino Sol,  
 Con visos de Estrella  
 Nos tira una flor.

O que fineza!  
O que favor!  
La nube mas bella  
Nos tira una flor.

*Recitado.*

Dime, Jazmin Sagrado,  
Como dexas el alto Principado;  
Que en el nativo suelo  
Gozabas Potestad del mismo Cielo?

*Arca.*

Dime Gonzaga,  
Por que te retiras  
De lo lustroso, si à lucir aspiras?  
Si luzir no quieres,  
Por que tanto hieres  
El Solio vistoso,  
Que rinde gustoso, à sola tu sombra  
Su Cetro, y Corona por preciosa alfombra  
Que à tus pies alhaga? (bra)  
Dime Gonzaga, &c.

*Coplas.*

1.

Pero ya diviso,  
Que es, que te alumbro  
La Luz, que es Aurora,  
Que es Luna, y es Sol.

2.

Aunque de Estrangero  
La viste, y te vio;  
Ni tu la estrañaste;  
Ni ella te estraño.

3.

Robote al instante  
El alma su voz,  
Porque aunque en un tronco;  
Al alma te hablo.

4.

Tu lustre à su fama  
Mas nombre añadio  
Pues *Del Buen Consejo*  
Por ti se llamó.

*Coplas segundas.*

1.

Una Virgen, cuyas flores  
Son honores;  
Una Virgen, cuyas flores  
Frutos son;  
Regalò à la Compañia  
Con la mas hermosa flor.

2.

Al influxo soberano  
De tal mano,  
Al influxo soberano  
De tal luz,  
Logrò Ignacio, que passasse  
De su pecho al de Jesus.

3.

Hablò la Luna mas bella  
A su Estrellas;  
Hablò la Luna mas bella,  
Y en su voz  
Olvidando nuestro Idioma;  
Lengua del Cielo aprendió.

4.

Solo pudo en tanta gloria  
Su memoria,  
Solo pudo en tanta gloria  
Su afeicion,  
Estudiar una palabra,  
Que en esta Reyna encarnò.

5.

Pagò Luis tantos favores  
Con amores;  
Pagò Luis tantos favores;  
Pues doblò

El culto de su Señora  
Al rayo de su fervor.

6.

Quien dió voz à la pintura?  
Su hermosuras;

Quien dió voz à la pintura?  
Su vigor;

Pues à su vista razona  
La que muda se formò!

\*\*\*\*\*

OTRA AL AMOR DE DIOS, QUE TUVO  
San Estanislao,

*Introduccion.*

En el fogoso anhelo  
De un Seraphin Novicio  
Divino Amor intenta  
Mostrar con sus harpones,  
Que en tiernos corazones  
Mas fino, y fuerte su valor ostenta;

*Recitado.*

Como e' Amor es Niño,  
Robòle Estanislao su cariño;  
Y ardiendo à su desvelo  
Contra la nieve, y yelo  
Solo pudo lograr en sus amores,  
Que el agua le causasse mas ardores;

*Area.*

I.

El Pecho fogoso  
Se quema, y no quiere  
Morir, si no muere  
De puro amoroso.  
Recibe la herida,  
Y aunque ella es de muerte;  
Por ella mas fuerte  
Respira otra vida.

En llama zozobra  
 Azuzena casta,  
 Y apenas le basta,  
 Lo mismo que sobra;  
 En fuego se exhala,  
 Y aunque es excesivo;  
 El fuego mas vivo  
 Es su mayor gala.

*Coplas.*

1.

Ha de las llamas ! Parad:  
 Que no es justo ardiendo muera;  
 El que por rayo viviente  
 De las llamas se sustenta.

2.

Ha de las llamas ! Brotad:  
 Que quien de fuego se alienta;  
 Solo vive , si se abraza,  
 Solo muere , si se templa.

3.

Ha de las llamas ! Parad:  
 Que el pecho , à quien hazeis guerra;  
 Arma peto de crystal,  
 Que lanzas de fuego quiebra.

4.

Ha de las llamas ! Brotad:  
 Que el amor , quando se empeña,  
 Mas activo entre las aguas  
 Su incendio immortal ostenta.

5.

Ha de las llamas ! Parad:  
 Parad ; porque no es fineza,  
 Querer , que el ardor oprima;  
 A quien al ardor anhela.

6.

Ha de las llamas ! Brotad:  
 Brotad ; que el que en vuestra hoguera  
 Por arder tanto , se muere,  
 Muere , para arder estrella.

Fi.

Finalmente desprendiendose lo mejor que pudo la Procefsion , continuò su marcha por la Calle de la Rua , hasta el Colegio Real de la Compañia ; en cuya Iglesia quedaron colocados los nueve Santos : y la Comunidad de los Jesuitas volviò à salir cortejando al Ilustrisimo Cabildo hasta su Iglesia Cathedral ; cuyas piedras besò reverente su gratitud , aunque no se tiene por menos en la duracion. Bien la merece lo grande deste sagrado triunfo : pues el voto publico de Salamanca ( y es voto de calidad ) fue , que en su genero no han visto cosa mayor los nacidos ; y añade Pedro Grullo , que ni los que estàn por nacer. El numero era tan crecido , que aun no avia entrado el Cabildo en la Plaza , y ya las falvas de los Soldados de Christo resonaban de vuelta àzia la Iglesia Cathedral. La calidad era mayor , que el numero : y los muchos diferentes Gremios , que entraban en su contextura , componian una brillante atavija de varios , pero preciosisimos metales , que era alhaja digna de las Galerias , ò Gavinetes del Olympo. Nunca se vieron mas bien enlazados los motivos de alegria , y respeto. Tanta Nobleza de Cielo y tierra , tenia al respecto en continuo exercicio : y tanta avenida de objetos festivos , causaba en la alegria continuos crecimientos. Y para que à nadie faltasse en que emplearla , saliò tambien toda la tropa de Gigantes , que suele ir en la solemne Procefsion General del dia de Corpus , entendiendose con aquellos , que se rien , y se alegran à vulgato. Toda la Carrera de la Procefsion , con bellas colgaduras. Las calles , ventanas , y balcones , inundados de gente de todas classes. La Plaza , hecha un mar de personas , que ocupaban , no solamente los tablados , que estaban hechos para fiesta de Toros , sino tambien toda la espaciosa esfera del Circo. Los niños de la Danza , delinefurando quanta seriedad se les ponía delante : y mas , quando en un tablado , que à este fin estaba prevenido en medio de la Plaza , mientras passaba la Procefsion , executaron travesuras de singular gustillo , habilidad , y primor , con inocente diversion de aquel

Mun

Mundo de gentes. Diversión inocente , vuelvo à decir: porque el Ilustrísimo Señor Obispo , que se avia hecho llevar à un balco de la Plaza , no dexaba paràr en toda ella pecado venial à puras bendiciones. Sobre todo, la hermosura , y gala incomparable de los Santos , se alzaba con lo mas , y mejor de las atenciones , llevandose las almas de todos : excepto los dos nuevos Santicos, que no hubo alma , que no se alzasse con ellos: porque, al verlos tan lindos , tan bellos , tan amables , todos , y todas repetian , *Ay Santo de mi Alma!* Hasta los Angeles se llenaban de complacencias , por verte tan bien retratados en aquellos dos semblantes Angelicos: y se dice , que han hecho proposito de aparecerse de aqui adelante en aquella figura , siempre que huvieren de aparecer. En suma , esta solemnissima Pompa fue en la tierra un Triunfo Celestial de la Juventud Canonizada. Y si una de las tres cosas , que deseaba vér S. Agustin , era un triunfo de la antigua Roma ; creo , que si en vida mortal hubiera visto este , no tendria mas que desear en linea de triunfos el delicado gusto del Aguila de los Doctores. Despidamonos de la Procesion con el Vitor, que la echò una Musa en este

*MADRIGAL.*

Viva la triunfal Pompa,  
Tisú de Astros andantes,  
Gala immortal del Salmantino Suelo.  
No ya al fon de su trompa,  
Al harpa, si, pondrà Divinamente  
La Fama lucimientos tan gigantes  
(ò Dios!), que en tierra dan con todo el Cielo;  
Si es precipicio , ò vuelo,  
Digalo aquel luciente  
Soberano remonte,  
Que en dos brillantes estendidas alas,  
Gala dictando al Sol en tantas galas  
Tratò con tal desdèn al Orizonte,  
Que al Zenit fue subiendo,

Y en campo de oro haziendo  
 De sus fulgores ostentoso alarde,  
 Medio dia formò toda la tarde.  
 Ya se và, ya se esconde, ya se alexa;  
 Y de luz, ò de amor, ciegos nos dexa;  
 Un sentido costò : pues por despojos  
 A todo el Mundo se llevò los ojos.

\*\*\*\*\*

*DIA 7. DE JULIO.*

**E**Ste dia, segun la cuenta de los Romanos, es el de las Nonas de Julio. Avriamos de tenerle por de mal agüero, si nos dexàramos llevar de la mania supersticiosa de Julio Cesar, hombre de importancia en otras lineas ( achaque de hombres grandes, un poco de mania àzia algun lado, que por la decencia se llama capricho ), el qual tenia por aziagos todos los dias de las Nonas, y no creia se pudiesse emprender en ellos cosa de provecho. Para èl, mucho mas aziagos fueron los Idus; pues en ellos, y no en las Nonas, le mataron. Pero, aun sin este desengaño, si adivinàra, que algun dia 7. de Julio avia de correr por cuenta de la Universidad de Salamanca, se huviera reconciliado con las Nonas, y huviera dado cien ligas à los azares. Esta primaria Universidad, que entre todas las demás del Orbe tiene la Cathedra de Prima de la Sabiduria, de la Grandeza, de la Magnificèncià, sola una cosa no sabe, que es el no dár esplendor à todas sus cosas. Su sombra reparte mucho lustre: què será, quando se empeña en lucimientos? Y en esta ocasion parece que mirò como especial empeño suyo el aplaudir los dos nuevos canonizados Modelos de la Juventud empleada en el Estudio de las Letras. Es Athenas Christiana: y por esto tiene particular interès en que los Jovenes, que instruye, hallen quien provoque su emulacion à estudiar, para ascender, para subir, pero al Cielo. Este mismo dia 7. de Julio, si no mienten los Anales Romanos, se llevò el diablo à Ro-  
 mu-

mulo , fundador de Roma , despedizado por manos de los Padres Conscriptos ; los quales levantaron al Cielo el falso testimonio de averse alzado con èl en cuerpo y alma ; y se lo hizieron creer à la Plebe : y esta , simplemente devota , le canonizó à su modo , y le puso en el Catalogo de aquellos Dioscillos de media braga , que llamaban Semi-Dioses. Pudo tanto el exemplo , que despues los Emperadores Romanos se hazian canonizar en vida , con aquella especie de canonizacion , que llamaban Apotheosis : admitian templos , altares , incienfos , victimas : y los Juramentos de los Carreteros eran por el nombre de Neron , ò de Augusto Cesar , ò de algun otro destes Dioses pecadores , que comian , bebian , y pecaban como muy hombres ; y si tenian hambre , se comian las ofrendas y bodigos , sin dexar pie de altar para el Sacerdote. Los Poetas tambien se encomendaban à ellos con gran devocion , y les rezaban sus verdecillos , como aquellos de Virgilio , hablando de Augusto:

*O Melibae , Deus nobis haec otia fecit.  
Namque erit ille mihi semper Deus : illius aras  
Sape tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.*

O Melibèo , Dios  
Estos ocios me concede  
Dios digo , pues serà Cesar  
Dios en mi adoracion siempre.  
A sus aras teñirán  
En Victimas muy frequentes  
Inocentes Corderillos  
De mis mas floridas Reses.

Ahora està el Mundo mas puesto en razon. Pero la fuerza del exemplo siempre es la misma : y es de creer , y de esperar , que la Juventud noble y estudianta , viendo entronizados en los Altares , por testimonio de Oraculo infalible , dado por el mayor y mejor Padre Conscripto , à dos Jovenes de su esfera , y en ellos endiosada

la nobleza , la hermosura , el ingenio , la viveza , el espíritu y brio juvenil ; aspiren à merecer semejantes honores posthumos por medio de una vida canonizable. Y esso quiso decirles la gran Madre de la Juventud estudiantia , la Universidad de Salamanca , en cuyo Huerto de racionales delicias no està vedado para los Jovenes el Arbol de la Ciencia , ni tiene sentido maligno aquella oferta , *Eritis sicut Dii* , aludiendo à los dos canonizados modelos , digno objeto de aquel Oraculo Divino , *Ego dixi , Dii estis*. Y para decirles cosa tan buena , escogió por fortuna el día 7. de Julio , redimiendole del deshonor de ser aniversario de la vaníssima Apotheosis de Romulo.

Para la execucion de su acuerdo unanime, nombró la Universidad por Comissarios al Señor D. Julian Dominguez de Toledo , su Cathedratico de Sagrada Escritura , y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia , y al RR. P. Fr. Francisco Zarzeño del Orden de la Santísima Trinidad , de su Gremio y Claustro , y su Cathedratico del Eximio Suarez ; como quien sabia de los dos , que en su amor executivo à la Compañia no avia que recelar tibiezas , ni tardanzas. A las doze del día precedente la gran Campana del Relox de la Universidad tocó à rebato de melancolias ; y la siguieron con sonora obediencia las Campanas de todas las Comunidades Religiosas , y incorporadas con este augusto Gremio. Por la noche se repitió el mismo universal estruendo musico por largo tiempo ; y los bronces vocales se hazian lenguas de la funcion del día siguiente , publicando el argumento de la fiesta con toda claridad y distincion , aunque todo lo metian à voces. Y para que la vista no tuviesse que envidiar al oido , se iluminó la fabrica y distrito de la Universidad ostentosamente. Coronaronse de lien repartidas antorchas las almenas del magnifico patio de Escuelas Mayores por uno y otro lado : y enfrente de sus dos puertas se pusieron en fila muchas luminarias en quarrtones fixos , que parecian dos destacamentos de luzeros , que avian baxado à ha-

zer cuerpo de guardia à las puèrtas de tan gran Principe. En todas las ventanas del Hospital del Estudio, como tambien en las de ambas Casas de la Secretaria de Escuelas, lucian grandes hachas, ran de gana, y con tanto empeño, que se consumian à puro lucir; y de tan blanda condicion para la llama, que, por lograrla, se avian dexado hazer cera y pavilo. Desde la Calle nueva hasta la entrada de la Calle traviesa brillaba crecido numero de luminarias. Y en ambas calles de los costados de la fabrica se encendieron hogueras, de que haia la sombra, como del fuego. Y en suma, en todo aquel distrito no se daba quartel à la noche. Al mismo tiempo el Colegio Real de la Compania, por corresponder à tan visible favor, echaba la Casa por las ventanas. Què casa? La Casa del Sol (*Clara micante auro, flammaeque imitante pyropo*); que no parecia sino toda la baxilla, y ajuar del gran Prevoite de las luzes, la inmensa copia de hermosas luminarias, que amagaba à arrojar se por todas las ventanas del Colegio, sin exceptuar las de la Obra nueva; sobrando fragmentos de Sol, para amanecer en todos los arcos de la Azotea, en las torres, sobre la nave de la Iglesia, en los corredores del Cymborio, y hasta en su ultimo remate, à cuya altura no parece se puede subir sin alas de Aguila. Y aun por esto un Poeta en prosa, viendo tres grandes luminarias en aquella elevacion inaccesible, dixo, que sin dada alguna Aguila, despues de aver bebido al Sol mucho caudal de rayos, lo avia depositado alli, para que nadie se lo hurtasse.

No supiera desprenderse deste espectaculo la vista de toda la Ciudad, si no la llamàran àzia si los fuegos artificiales, con que la Universidad atacò la noche atincherada en la tercera region del Ayre. Avanzaron primero numerosas tropas de Voladores rasos, disparando animosamente. Siguiòse otra igual tropa de Voladores con penacho, à manera de Granaderos, cuyo trueno dexaba por eco quatro relampagos hermosos. Luego, otro batallon de fusileros, que renovaban el

impetu con tres arranques , para disparar con mas brio; Despues , otro cuerpo de cohetes con charpas ; pues cada uno daba la carga con quatro truenos , alumbrando el estrago con otras tantas luzes , que resultaban. A lo ultimo , otro , no tanto batallon , quanto exercito de cohetones tremendos, que , à manera de hombres de armas antiguos , cada uno valia por seis ; pues cada uno llevaba seis truenos , que disparaban por valas seis luzeros. La noche quedó desalojada de todas las trincheras, y reductos del viento. Y entre tanto , animaba el avance , y celebraba la victoria , la marcial musica de clarin, chirimias , trompetas, y atabales : y para mas festejo, la polvora frenetica de seis Estrellones hacia mil festivas locuras. Acabada esta lucida fansion , el Colegio Real la echò doze dozenas de Vitores , con otras tantas de Voladores. La gente se fue à dormir , segun se cree : pero muchos harto seria que se desnudassen , con la apprehension de que era tiempo de siesta. Uno , en fuerza de las impresiones de los fuegos hizo entre sueños estas coplillas.

1. De Cometas crinitos  
Se puebla el viento:  
Bien que no son Cometas  
De mal agüero.  
Y alguno dixo,  
Del Cometa la cola  
Merece un Vitor.
2. Musicas brillantezes  
Gala sonora  
Dan al Ayre , y le peynan  
Pelucas blondas,  
Que espolvorean  
Polvos de limaduras  
De los Planetas.
3. Griteria de luzes,  
Flamante chanza,  
A la Noche ceñuda  
Và dando Vayas

- Y ella corrida,  
 Busca, para esconderse,  
 Capa de día.
4. Alquitrán impaciente  
 Rebienta, y arde  
 Por decir à las Nubes  
 Mil tempestades.  
 Todo es de zumbas  
 Bien que sus quemazones  
 Llevan las pullas.
5. Ordenado desorden,  
 Bello tumulto,  
 Regocijos fulmina,  
 Si truena festos:  
 Motin sonoro,  
 Que alboroto parece,  
 Y es alborozo.
6. No se han visto Cohetes  
 Mas Graduados;  
 Pues todos ellos eran  
 Del Gremio y Claustro:  
 Y aun es constante,  
 Que aprobados por todas  
 Las Facultades.

Tan lucida Arenga precedió al Acto Mayor del día 7. de Julio, que este año fue Lunes: y si la Luna lograra presidirle, como soñaban los antiguos, tuviera este día, por modo de propina, un Plenilunio de esplendores, à pesar de los Almanagues. Desde el amanecer, el Relox de la Universidad tocó à despettar à la expectacion. Y àzia las diez de la mañana, convocada la Universidad se congregò en su Real Capilla de S. Geronymo: de donde salió formada con aquel orden y disposicion magestuosa, que inspira respeto, y respira siempre autoridad. Presidíanla los Señores Vice-Rector y Cancelario, marchando los Bedeles delante por Mazeros. Continuaba el Cuerpo de Señores Doctores,

y

y Maestros de todas Facultades , grande , y espiritoso: en medio , el Maestro de Ceremonias con su Vara : y luego los Ministros de la Universidad en dos filas , segun la graduacion de sus officios. Con esta forma , salio por la puerta principal de Escuelas Mayores ; y precedida del musico aparato de clarin , chirimias , trompetas , y atabales , que se hazia entender y atender entre la estruendosa harmonia de las Campanas ( sin que faltasse atencion para la donosissima Danza de los chicos , que iba festejando à tan gran Principe desde su Patio ) , llegò à la Plazuela de S. Isidro , donde salio à recibirla obsequiosamente la Comunidad de la Compania , y la fue sirviendo hasta introducirla en su Iglesia ( à cuya puerta abatieron los Mazeros sus Mazas , respeto debido à la Magestad , que representa por ser fundacion Real ) y dexarla en sus asientos. Estos estaban prevenidos en medio de la Iglesia con bancos de terciopelo carmesi en dos hileras , cerrando el Coro dos Sillas de lo mismo con almohadas , en que se sentaron los Señores Vice-Rector y Cancelario. En sus asientos diò lugar la Universidad al Señor Conde de Casafola su Conservador , y à otros Cavalleros principales de Salamanca ; concediendo tambien esta honra à los RR. PP. Rector y Maestros del Colegio Real , y à otros Padres graves Jesuitas.

Celebrò la Misa el Señor Doctor D. Amador Merino de Malaguilla , Cancelario de la Universidad , y Canonigo Dignidad de Maestro-Escuela de la Santa Iglesia de Salamanca , personage de no menor estatura por la sublimidad de su merito , que por la elevacion de sus Empleos. Asistieronle , por Diacono , el Señor Doctor Don Francisco de Arze , y por Subdiacono , el Señor Doctor D. Francisco de Nacido , Cathedratico de Propriedad de Logica Magna : ambos de la inclyta Orden de Santiago , y Colegiales del Militar Colegio del Rey : y sugetos , sobre cuyas prendas puede fiar el honor sus mejores caudales. Predicò el Sermon , por acuerdo de la Universidad , el RR. P. M. Fr. Juan An-

tonio de Haro, de la Orden del Gran Padre S. Benito, Abad de su Colegio de S. Vicente, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Prima de Theologia Jubilado. Predicò bien, mas allà de la expectacion; aunque esta, quando predica el RR. Haro, comprende tanto bueno, que no parece dexa lugar al *mas allà*, ni aun en los espacios imaginarios. No ay quien no espere quanto puede esperar la Otoria del estúdio, y talentò nativo. El decir, agradable, infinuante, ayroso: el pensar, oportuno, inmediato, delicado, sublime: el estilo, methodico, preciso, selecto, y que igualmente regala al oïdo con lo que suena, y al entendimiento con lo que significa. Estas notorias qualidades motivaron el acuerdo de la Universidad, para fiarle el desempeño de su fineza con la Compañia: y debieran bastar, sin particularizar mas el elogio, para acreditar el Sermon hasta lo sumo. Mas, como nunca falta quien tenga el siniestro gustazo, y diversion maligna, de poner tachas à las cosas grandes, al Sermon del RR. Haro no podia faltarle esta honrosa y feliz desgracia; que tales atributos merece, la que nace de tan honrado motivo. Nadie estudia defectos à una piedra tosca, sirviendola de salvo conducto su vileza: pero à una perla, à un rubí, à un diamante, siempre ay quien se precie de poner excepciones, y aun quien las ponga de su casa. Por esto insinuarè aqui algo de la oportunidad de su idea, para los que no havieren leído el papel, que ilustra ya la luz publica.

No pudo ser mas del caso la Idèa: pues contemplò la canonizacion de los dos Santos en los reflexos de immortal gloria, que de ella resultan à la Compañia de Jesus; mostrando nuevamente canonizada su vida, y doctrina, en estos sus dos hijos: la vida, en S. Stanislaw Koska, que con la leche del Noviciado en los labios subò à los Altares: la doctrina, en S. Luis Gonzaga, que en el estado de Curfante en ella, mereciò graduarse de Santo, y ahora presidirla desde el Cielo en qualidad de Protector. La Canonizacion no es gloria mas

que accidental para los Santos : más , si lo han sido en el Estado Religioso , es gloria substancial para sus Religiones. Pues como puede menos de ser acierto milagroso del Panegyrista , passar de los accidentes à la substancia , ò convertir en substancia los accidentes ? Son hijos de familias los Religiosos : y así , en todo derecho , quanto adquieren , y mas siendo caudal de glorias posthumas , es proprio de sus Madres , mas que de ellos mismos ; especialmente quando su edad no es de adquirir bienes Castrenses. Aun aquella discreta Panegyrista del Evangelio , que mereció representar la Iglesia Catholica , viendo tan declarada la virtud y doctrina del Salvador del Mundo , empleò todo el Panegyrico en la Beatificacion de su Madre , *Beatus venter* , &c. Qué sería , si le mirasse en edad tierna dulcemente asido à los pechos de su Madre amorosa , como los dos Santitos de nuestro asunto ? O , que el elogiar à la Compañia tan de proposito , quando ay particulares objetos tan acreedores , es peregrinar fuera de los terminos de la Fiesta , y perder de vista sus propios motivos. No es tal. Quien dice : Qué hermoso está este Jardín con tales flores ! qué brillante este Cielo con tales Astros ! qué bien parece este arbol con tales frutos ! qué bien luce esta joya con tales diamantes ! no pierde de vista los diamantes , los frutos , los astros , ni las flores. Rara suerte de la Compañia de Jesus , y de sus cosas ! que todo elogio suyo ha de excitar zelos ; y zelos de linage tan particular , que no son hijos del amor : zelos , que , aunque bien singulares , nunca son zelo en singular. Si lo fueran , advertirian facilmente , quanto penden los intereses de las almas del credito de una Compañia , que es toda de comercio de almas para el Cielo ; y quanto conduce su reputacion à que en esta linea Apostolica suban , ò baxen las *Acciones*. Gracias à Dios , que contra zelos ay zelo , y zelo eloquente , multiplicado en muchísimos apreciadores justos de lo bueno , señaladamente en el RR. Haro ; cuya eloquencia , vestida de oportunidades y de aciertos , ponderò con mucha y buena gracia la  
glor

gloria de los nuevos Santos en ser de respectiva, y como imprescindible de su Madre la Compañia de Jesus. Con mucha y buena gracia? Si; aun quando no cayó en gracia à todos lo que dixo de ella, y con ella: y es, que no todos lo oyeron bien, por oír mas de lo que se dixo; que tambien ay fondera por carta de nras. Vamos adelante; que ya sobra la detencion, para ocurrir à los reparos de malacondicionada Critica sobre el Sermon del RR. Haro.

Continuò la sagrada y solemnissima funcion con todo el lucimiento imaginable, y con un Concurso de gente de todas esferas en tan incomprehenfible numero, que toda la gran capacidad de la Iglesia del Colegio Real no pudo comprehenderlo. La Musica de la Universidad, que de suyo es Coro de harmonia selecta, reclutada en esta ocasion de Instrumentos y Voces, fue un continuo embeleso de los sentidos, y robo de las atenciones, asi durante la Missa solemne, como por la tarde, ya en la Sietta harmoniosa, que dè al S. santissimo parente, ya en la Salva de melodias, como se traslado à su Divina Magestad al tiempo de recitarle las Letras, que se cantaron este dia, son las siguientes.

*DASE LA ENHORABUENA A SAN IGNACIO  
de la Canonizacion de sus Hijos, en methaphora  
de flores.*

*Introduccion.*

1. **F**lores de los Cielos,  
Astros de la Tierra,  
Oid una nueva,  
Que ensalza los Campos  
Los Cielos alegra.  
Pero en recompensa  
Aveis de ayudarme  
A una Enhorabuena.

*Choro.* Què nueva? Què nueva?

2. **Q**ue de Confesores

También ay en el Cielo ya flores!  
*Choro.* Qué flores? Qué flores?  
 1. De KosKa, y Gonzaga purpureos candores,  
*Choro.* Sea norabuena, norabuena sea  
 Ilustre Loyola,  
 Que esta gloria es vuestra:  
 Sea norabuena, norabuena sea.

*Coplas.*

1. Sea enhorabuena, Patriarcha glorioso,  
 Que en plantas tan tiernas  
 Transplanteis al Cielo de los Confesores  
 Flores en Estrellas.  
*Choro.* Sea norabuena, norabuena sea.

2.

Sea enhorabuena, que la Compañia:  
 De Jesus, y vuestra.  
 Ofrezca à los Cielos los Santos mas mozos:  
 Como la mas nueva.  
*Choro.* Sea norabuena, &c.

3.

Sea enhorabuena, que el fuego sagrado;  
 Que tu nombre ostenta  
 Levante la llama tanto que en los Cielos  
 Dos Astros encienda.  
*Choro.* Sea norabuena, &c.

4.

Sea enhorabuena, que tu Compañia:  
 Estas flores tenga:  
 Dar blancos pimpollos, al ver que la trata  
 Como à una negra.  
*Choro.* Sea norabuena, &c.

*Mudanza grave.*

Sea norabuena, ilustre Loyola, norabuena sea:  
 Y en aplauso luciente las Estrellas,  
 Para ilustrar mejor sus luzes bellas,  
 Expliquen à esplendores  
 La gala inmarcescible de estas flores.

*Coro*

*Coplas ayrosas:*

1. Stanislao de la Gracia  
Es el Narciso,  
Que si à mirarse parára;  
Con razon se enamoràra  
El de si mismo.
2. Con igual gala Gonzaga  
Ha florecido:  
Que à pesar de su inocencià  
El Ay de la Penitencia  
Le haze Jacinto.
3. A KosKa Girafol fuyo  
Jesus le hizo  
Que de estos divinos rayos  
Aun sus amantes desmayos  
Han sido gyros.
4. Candido de la pureza  
Luis es el Licio:  
Pero Lirio, que entre espinas,  
Para las quadras divinas  
Creciò florido.
5. De toda flor la fragancia:  
En si han unido:  
Pero con union sencilla:  
Que estas flores Maravilla  
Son de los Siglos.



*OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,  
y à los dos Santos.*

*Introduccion:*

**P**ues Amor en su Cathedra hermosa  
Puntos de finezas dicta,  
Y el Concurso de Athenas mas sabia  
Generoso las practica.

*Mu-*

*Mudanza.*

Celestes Inteligencias  
 Que cursais à luzes las Aulas divinas,  
 Baxad, baxad de la E-sfera,  
 Vereis en la Tierra vuestra Academia,  
 A resolver un problema  
 Venid, que propone hoy aquel bello enigma,  
 Que es de todos los prodigios  
 La mas admirable mysteriosa Cifra.

*Estrofillo.*

1. *Choro.* Qué problema? 2. *Choro.* Qué enigma?  
*Uno.* Un Problema, que no admite dudas,  
 Sobre aquello mismo, que dudas excita.  
*Otro.* Un Enigma, que oculta en candores  
 Los mismos favores, que candido explica,  
 1. *Choro.* Vaya, vaya el Problema.  
 2. *Choro.* Vennga, venga el Enigma.  
*Uno.* Pues propongo, 1. *Choro.* Proponga.  
*Otro.* Pues le digo, 2. *Choro.* Pues diga.  
 1. *Choro.* A que doy en el blanco.  
 2. *Choro.* A que mi Fe le atina.

*Duo.*

- Una nube, que en candor  
 A la nieve desafia,  
 Y al Etna vence en ardor,  
 De quien es obra? De Amor?  
 O de la Sabiduria?  
*Uno.* De Amor: que esas señas son  
 Incompatibles:  
 Y Amor sin Contradiccion  
 Vence imposibles.  
*Otro.* Del Saber: que nieve, y fuego,  
 Sin destruírse:  
 Del Saber solo al sosiego  
 Pueden unirse.

*Coplas.*

1. De Amor es: pues siendo KosKa  
 Seraphin, que Amor respira,

- A ilustrar su candor, y su incendio  
Este Enigma se obliga.
2. Del Saber: pues en Gonzaga,  
Que Querubin se acredita,  
Como en Trono el mas proprio se ostenta  
Emblema, y divisa.
  3. De Amor; pues en sus desmayos  
KosKa es su Copia mas viva;  
Quando ardiendo amoroso su pecho  
El Yelo le aplican.
  4. Del Saber, pues que Gonzaga  
En sus desvelos le imita,  
Sin ajar el candor con el fuego,  
Que estudioso aviva.

*Dito.*

Mas obra tan prodigiosa  
Es obra de Amor, y de Sabiduria:  
Que solo Amor no acertara, y no fuera  
La Ciencia tan fina.  
Universidad de Amor  
Por esso intitula argentada Rubrica  
A esse bello libro, donde la memoria  
De Amor se exercita.

*Area.*

Por esso en Gonzaga  
Y KosKa se admira,  
Quando la nevada llama los allaga  
De essa blanca pira: :§:  
Que uno à sus fulgores  
Querubin aspira:  
Y otro en sus ardores  
Será hin respira.  
Por esso, &c.

Acabada la Missa, salió toda la Comunidad del Colegio Real à despedir à la Universidad; y muchos Jesuitas graves ( fuera de otros, que iban delante de los Minutros ) la fueron acompañando, y sirviendo, hasta

su

fu Real Capilla de S. Geronymo. Por la tarde , congregada otra vez la Universidad , bolvió à la Iglesia de la Compañia con el mismo gravissimo lucidissimo aparato y orden de marcha , y con el mismo obsequioso recibimiento , que por la mañana : y sentada en el mismo sitio , se cantaron Completas con gran solemnidad , los Bedeles repartieron hachas , la Música entonò dulzuras , y endulzò motetes ; y entre este sonante luminoso cortejo , ocultò velo reverente la Divina hostia. La Comunidad del Colegio Real repitiò el obsequio de asistir à la despedida de su benefico elevado Huesped ; y los RR. PP. Rector , Maestros , y Jesuitas graves , le fueron cortejando , hasta dexarle en su Real Capilla , donde se deshizo la formacion de aquel augusto Cuerpo : y luego hubo refresco magnifico y abundante , que avian prevenido los Señores Comissarios , para toda la Universidad , huespedes , y Ministros , en que entraron tambien los niños de la Danza , no menos en atencion à su nacimiento , que à su habilidad y destreza , aunque por esta fueron remunerados al mismo tiempo en otra especie. Despues del refresco bolvieron los Ministros de la Universidad acompañando à los RR. Padres Jesuitas , hasta dexarlos en su Real Colegio. Y assi se terminó la festividad de este gran dia ; pero no el reconocimiento del Colegio Real , ni su gratitud , que no entiene de terminos , y tiene allí sus inteligencias con la eternidad. Y es muy debida esta correspondencia al merito de la Funcion ; que no pudo ser mas autorizada , mas lucida , mas ostentosa , assi por su valor intrinseco , como por lo grande de su Autor. Quien creyera , que un Cuerpo , que todo parece entendimiento , avia de tener tanto de voluntad , y voluntad tan fina ? Quien diria , que entre tanta sutilissima especulacion se avia de hallar tanta practica de fineza ? De quando acia el Amor es hijo de Palas ? Pero la Universidad de Salamanca es Universidad , no solo de Ciencias , sino tambien de perfecciones en todas lineas. Yo bien quisiera decir algo : pero qué se ha de decir à quien todo lo sabe ? Vayan , por cumplir

plir con el Auditorio, los rasgos de una Musa, que quiso meterse en dibujos, y no le salió el pintar como querer.

De universal Saber Esfera augusta,  
 Grande Universidad de Salamanca,  
 Cuyo alto pie si afortunada besa,  
 No acierta à ser indocta aun la Ignorancia:  
 Racional Cuerpo, todo inteligencia,  
 En quantos ay sentidos desatada,  
 Cuerpo, que todo de almas se organiza,  
 Cuerpo, que al Mundo entero sirve de alma:  
 Grito del Orbe inmenso te apellida,  
 No de Minerva refulgente Alcezar,  
 Mundo de Ciencias si, y aun anda corto,  
 Universo de Letras, y aun no alcanza.  
 No en marmol, no en metal tu nombre imprime  
 Butil vanaglorioso de la Fama;  
 Que en diamatinas laminas azules  
 Allà la Eternidad lo dà à la estampa.  
 Desayrado el Tridente de Neptuno,  
 Su nombre à Athenas diò Minerva ufana:  
 Tu con desayre de uno y otro Numen,  
 Athenas mas feliz, tu nombre labras.  
 Dosèl no usurpa aquí el mérito aborto,  
 Que la ardua frente del Tonante rasga:  
 Que, à merecer tus cultos, no supiera  
 Ser fabulosa la Deidad de Palas.  
 Cultivas, si, immortal Sabiduria,  
 Que en Claustro vive, pero no encerrada;  
 Y al de las Ciencias crespo laberynto  
 Los de sus Borlas hilos son de Ariadna.  
 Esta vez diste un Grado (gran portento!)  
 Dispensado el estudio (empresa estraña!);  
 Que à tu Fineza el Garbo sin estudio  
 Costeò la Pompa, y la dexò graduada.



M

DIA

Fue celebre este dia en los Fastos de la antigua Roma, por dia todo de gracias, y parabienes: de gracias, al Cielo; y de parabienes, á la poca tierra, que ocupaba el poderio Romano, quando despues de porfiada guerra, y muchos descalabros, logró finalmente romper las cabezas á los Etruscos. Por esta victoria se puso en el Kalendario por dia de fiesta el *postfridè Nonas* de Julio: avia sacrificio de accion de gracias, que por entonces valdria seis maravedis, para propiciar sus imaginarios Dioses, que estaban siempre hechos unos diablos: avia tambien place-mes entre los Republicos; y avia convites reciprocos á migas con ajo, segun la moda rural de aquellos tiempos, en que los Consules eran Alcaldes de Aldèa, y el Senado tenia humillos de Concejo, y los Padres conscriptos, hartos de arar, refrescaban en la taberna, y hazian sus *Senatusconsultos* por ante el Fiel de fechos. No daban mas de sí en aquella sazón los posibles de la Cabeza del Mundo; que antes de serlo, llevò de todo èl muchos coscorrones: bien que en lugar de atolondrarse, tenia entonces mas juicio, que despues, quando en su mayor auge decia uno de sus hijos:

*Nunc patimur longa pacis mala: savior armis*

*Luxuria incubuit, victumque ulciscitur Orbem.*

Este año el dia 8. de Julio (que fue Martes, y renunciando todo pacto, abjurò para siempre jamás lo azia-go, y renegó de aquel Planeta farfanton, que anda asfustando las campañas azules con charpas y giferos) fallió de pobreza en materia de fiesta, y olvidò aquella antigua miseria de solemnidad, para celebrar con aparato digno de todo un Salmantino Colegio de S. Bernardo las victorias, que en breve y no azarosa guerra consiguieron de todo enemigo malo los dos canonizados heroes Jesuitas. El Religiosissimo y Sapientissimo Colegio de S. Bernardo, Solar antiguo de la Santidad, de la Sabiduria, y de toda generosa accion, diò el alma á la Celebridad deste dia con Missa, Sermon, y asis-

tencia de su gravíssima Comunidad : ò , por decirlo mas en breve , diò al dia el alma con toda la fuya ; pues , quando se trata de favorecer à la Compañia , allà se le va toda la alma.

Desde la tarde y noche del dia precedente formaron las Campanas un digno Prologo à la grande Obra del dia inmediato , en estilo sonoro , que fue entendido de todos , aunque retumbante y campanudo. Las ventanas , y la hermosa eminente galeria del Colegio de S. Bernardo , se poblaron de numerosa y bien ordenada muchedumbre de luminarias , que se daban de los brillos con el Firmamento , sin darle à partido , ni por lumbre. Y como està el Colegio en sitio tan despejado y visibie à toda la Ciudad , no avia rayo de luz , que no se aprovechasse en la vista y gusto de todo el Pueblo ; y si alguno queria desprender la atencion , le daban las luminarias con la entretenida. El Convento de Religiosas de S. Ursula , sagrado Camarin de virginales candores , y verjel de Celestiales delicias para el Divino Esposo , movido de su afeccion à la Compañia de Jesus , y amor tierno à sus Santos , adornò tambien su Edificio esta noche ( como algunas otras de las Fiestas ) de muchas y bellas luminarias , dispuestas , como de tales manos , con singular curiosidad y asseo. Solo no se parecian à sus Autoras en que dexaban ver de todos su hermosura sin velo : y los resplandores , como no avian hecho voto de clausura , salian à orearse y esparcirse por las espaciosas campiñas del Ayre. Para corresponder à estas demostraciones , el Edificio del Colegio Real de la Compañia facò al mismo tiempo una brillante gala , hecha muy al talle de su agigantada estatura : y es que el inmenso luminoso texido de luminarias , que le adornaban , parecia un corte de vestido , que le cogia de pies à cabeza , sacado del mejor Tisù de oro luciente , que se halla en las tiendas de la luz. Y por explicar tambien en idioma sonante su agradecimiento , fiò su difusa expresion à una sonora inmensidad de artificiales fuegos , dando tan altas voces , que sonaban en la ultima bóveda del Ayre.

Disparabanse los cohetes desde la cima exterior de la nave de la Iglesia, y corredores del Cymborio: y como tenían andado la mitad del camino para el Cielo, la otra mitad se les hazia breve; y revoleteaban por el concavo de la Luna, chamuscando las Ideas Platonicas. Huvo muchas y muy vistosas diferencias de Voladores: huvo montantes, estrellones, ruedas, y quanto sabe executar el Arte, quando dà tormento à la polvora, para hazerla confessar à gritos, que tienen razon los que previenen fiestas à los Santos. Una Musa cetrera se figurò las vandadas de Voladores, que sùtcaban rapidamente el viento, à manera de Volateria de fuego; y puso su imaginacion en estas coplas.

A la luz de heridos bronzes,  
 Y al toque de antorchas bellas,  
 (que entre estos y estas se duda  
 Quienes alumbran, ò suenan)  
 Quanto Nebli, quanto Sacre,  
 Volante sùsto à la Esfera,  
 En Cetreria estruendosa  
 Bate por plumas centellas!  
 Què raudò Halcon à las nubes  
 Flechada llama se ostenta,  
 Oflando en remonte altivo  
 Seguir por Garza à una estrella!  
 Bahari, que alquitràn respira,  
 Borni, que polvora alienta,  
 Las garras clava en la Luna,  
 Sin querer soltar la presa.  
 Rayo Gerifalte avanza,  
 Roxa espiritosa flecha:  
 No encuentra al Sol en su nido,  
 Y de corage rebienta.  
 Por las Regiones azules  
 Flamantes paxaros vuelan,  
 Y como aves de rapiña,  
 Espantan luzes Ethereas.

Sonante el Cascavèl pican,  
 Y al duro son, que se acerca,  
 Jamàs se vieron de susto  
 Tan errantes los Planetas.  
 Por dar mas caza à la Caza,  
 Polvora y cañones llevan,  
 Tronando sobre las nubes  
 El horror de la escopeta.

Con tan bello proemio, amaneciò de buena gracia el dia Martes: y prevenida la Iglesia del Colegio Real con el mismo esplendido aparato, que los dias antecedentes, àzia las diez de la mañana vino à ella desde el Colegio la numerosa Comunidad de S. Bernardo, formando en los blancas hileras, en que se viò duplicada la *Vialúta*: con cuya alusion pudiera llevar cada Cogulla por el verso de Ovidio, *Hac iter est superis ad magni tempestivantis*. Salìo à recibirla à la puerta de su Iglesia la Comunidad del Colegio Real, y la conduxo hasta los asientos, que la tenia prevenidos en medio del Templo: donde se sentaron tambien entreverados muchos Jesuítas graves, haziendo à la vista mas acorde harmonia la oposicion aparente de los Habitos: à cuyo aspecto, un no se quien, que contemplaba aquel Religioso Jardin, compuso sin querer esta Quintilla.

No interrumpidos albores  
 Pueblan uno y otro banco:  
 Quien soñare en estas flores  
 Opuestos lo negro y blanco,  
 No distingue de colores.

Celebrò la Misa el RR. P. M. Fr. Adrián Menendez, del Gremio y Claustro de la Universidad, fu Cathedra-rico de Philosophia, y Abad de su Colegio de S. Bernardo: asistieronle por Diacono y Subdiacono, dos RR. PP. Lectores de Theologia del mismo Colegio: y todos tres formaban un canoro ternario de blancos Cis-

nes

nes, que trahaban sagradas melodias, sin dexar por effo de ser Aguilas. El Sermon fue empeno, y desempeño cumplidissimo de otro candido Cisne, que pudiera ser harmoniosa gloria del Caixto, sino bebiera de otros mejores Rios. Què Rios? Aquellos, que tienen por Madre la Religion meliflua de S. Bernardo; y son, sin relabio de fabula, los que soñaba la fantasia del Poeta: *Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant*. Este eloquente Cisne fue el RR. P. M. Fr. Francisco Sotelo, de la misma Sagrada Orden, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Philosophia; que dió copiosa y agradable musica à los entendimientos, poniendo en solfa elegante de estilo, que toda era de acentos agudos, los mas oportunos y remontados pensamientos. El Sermon, que era por si mismo cosa grande ( como lo podrá ver de molde el que se preciare de buen gusto ), en su boca pareció mayor, por la gracia y bizarría del decir, bien acompañada de grave y magestuoso rasgo en las acciones. Supo el RR. Sotelo mostrarse buen hijo de S. Bernardo; cuya plateada eloquencia, como debió el tinte al nectar candidissimo de la Virgen Madre, brinda al paladar del alma dulzuras incessantes, que nunca empalagan: y aun por effo el Sermon supo bien à todos; y al acabarse, dexò los oidos y los entendimientos como pera en almibar. Continuo la Missa con todos los registros de la Solemnidad: y acabada, se restituyó à su Colegio la Comunidad de S. Bernardo, saliendo la de los Jesuitas à despedirla à la puerta principal de la Iglesia.

Por la tarde, volvió à salir la misma Religiosissima Familia, ilustrando las calles con tanta abundancia de albores, que, con ser las cinco de la tarde, pareció que rayaba el Alva; y à lo menos na die dudó, que aquella Tarde podia ser Reyna de las Mañanas. Encaminóse à la Iglesia de la Compañia, donde halló el mismo cortesano recibimiento, y ocupó el mismo sitio, que antes. Oyó Completas cantadas por la Musica, Letras de mucho sentido y buenas voces, y todo lo que

lit.

firve  
do,  
te ho  
mun  
do ll  
ñana  
adm  
judic  
gent  
en M  
paso  
imm  
Las  
gue

A D

Cho

Cho

A d

Cho

Cho

sirve à tributar adoracion harmonica al Sol sacramenta-  
do, quando se oculta. Y concluido este festivo reveren-  
te homenaje, cortejandola, como à la mañana, la Co-  
munidad del Colegio Real, se volvió à su Casa, dexan-  
do lleno y coronado el dia de honores y finezas. Ma-  
ñana, y Tarde, halló y dió muchísimo que ver, y que  
admirar el Concurso de gente, cuyo numero solo per-  
judicó al lucimiento en que no fue gente de cuenta la  
gente lucida, por no ser posible contarla. La Musica  
en Misa, Sesta, y Ocultacion del Santísimo, fue un  
pasmo, ó fue tantos pasmos, quantos tuvo oyentes  
inmóviles con la violencia dulcísima de su hechizo.  
Las Letras, que cantó este dia, son las que aqui se si-  
guen.

*A LA CANONIZACION DE S. LUIS GONZAGA,  
y S. Estanislao Koska.*

*Introduccion.*

**A**H del Olympto! Alerta:  
Centinelas alados:  
Que de una Compañia:  
De dos solos Soldados  
Padece ya fuerza  
El Orbe estrellado.

*Choro. 1.* Alerta, alerta, alerta  
Lucientes Centinelas. .§.

*Choro. 2.* Al arma, al arma, al arma,  
Celestiales esquadras. .§.

*1.* Novel Soldado es uno:

*2.* Otro aun no es veterano.

*A duo.* Que militando à la Orden  
Del General Ignacio  
Con Jesus triunfar quierem  
Que es su principal Cabo.

*Choro. 1.* Alerta, alerta, &c.

*Choro. 2.* Al arma, arma, &c.

*Re-*

*Recitado.*

Oraculo Sagrado  
 Con impulso divino  
 Al emprender el triunfo, les dà el Santo;  
 Y ellos à impulso tanto,  
 Para asaltar el Celestial Alcazar  
 Hazen escala fiel del Vaticano.

*Fuga arrebatada. A duo.*

**T.** Estanislao ardiente  
 Avanza generoso  
 Sigue el alcance ansioso  
 Gonzaga penitente. .§.

**Los 2.** Y al reventar la mina  
 Que arde en su pecho amante  
 Abre brecha, ya deshecha  
 La Celestial Cortina  
 Que guarnece en diamante.  
 El Alcazar luciente.  
 Estanislao ardiente. &c. .§.

*Recitado.*

Ya montan la muralla diamantina.  
 Ya Estanislao valiente,  
 Para ceñir estrellas à su frente  
 Con el mismo Jesus llega à las manos  
 Ya Luis con alientos Soberanos  
 En la celeste almena,  
 Siega palmas, plantando su azucena!

*Arieta apacible.*

Y el Alcazar estrellado,  
 Al verse ganado de tal Compañia,  
 Disparando esplendores, haze que el Alva  
 Haga la Salva en luciente harmonia  
 A uno, y otro Soldado.  
 El Alcazar estrellado,  
 Al verse ganado de tal Compañia.

AL SANTÍSSIMO SACRAMENTO EN LA  
 Canonización de San Luis Gonzaga,  
 y S. Estanislao Kóska.

*Introducción.*

**A**L aprisco, Zagales,  
 Venid al aprisco:  
 Que al Cordero divino  
 El Pastor de la Iglesia,  
 El Gran Benito  
 A hazerle Compañía  
 Hoy nos embia  
 Dos Zagalillos.

1. Estudiante el primero:

*Choro.* Bueno.

2. El segundo Novicio:

*Choro.* Lindo.

Que bella Compañía  
 Harán al Corderito!  
 Mirenlos, veanlos, qué modesticos?  
 Ambos están velando

Los Zagalitos

Al Santísimo como  
 Unos Santicos.

*Coplas.*

1.

Corderito; si pretendes  
 Ocultarte en los armiños,  
 Para que a la Compañía  
 Vienes a buscar retiro?

2.

Al olor de la Azucena  
 De Luis sin duda has venido;  
 Que eres el blanco Cordero,  
 Que se apacienta entre lirios,

3.  
 KosKa , KosKa es quien te trahé;  
 Pot hallarte entretenido  
 En su pecho , como Agnus  
 En sus brazos como Niño.

4.  
 Pero à los dos tus finezas  
 Buscan; que estos Parvulillos  
 Son los que mejor ostentan  
 El Mayor de tus Prodigios.

5.  
 A los dos busca , y con ellos  
 Se entretiene tu cariño:  
 Que como eres Niño Amor,  
 Gustas tanto de estos Niños.

*Recitado.*

Estos son los Zagales,  
 Que vestidos de estolas inmortales  
 Siguen siempre al Cordero immaculado,  
 Que aun en candido velo disfrazado,  
 La venda ciega de la Fè luciente  
 Para sus ojos le haze estàr Patente.

*Arieta.*

Esta , si , Zagalejos dichosos,  
 Esta , si , que es fineza de amor:  
 Esta , si , Corderito divino  
 Esta , si , que las otras no. .§.  
 Pues si en otro templo , entre los Doctores,  
 Por Niño perdido te buscò el dolor:  
 Aquí bien hallado , y en buena custodia  
 Entre estos dos Niños te adora el candor:  
 Esta , si , &c.

La siempre grata y preciosa Danza de los niños contribuyò tambien à la fiesta y cortejo con su inagotable caudal de donosuras; haziendo baylar las piedras por las calles , y obsequiando mañana y tarde à la Comunidad de S. Bernardo por todo el camino en ida y buelta:

y en la jornada ultima fue agasajada con refresco, y premio digno de la liberalidad Cisterciense. En todo se mostrò generoso y fino aquel gravissimo Colegio; que sabe tambien desta facultad entre lo mucho que sabe; y en todo sabe bien, como quien hereda por entero de su Gran Patriarca, con el titulo y merito de *Doctor*, el atributo de *Melifluo*: y de uno y otro dà pruebas abundantes à la Compañia de Jesus, que regalan suavissimamente su delicado gusto para todo lo que es primor y fineza. Y esta vez, à vista de tan noble modo de obligar, aunque los RR. PP. Jesuitas del Colegio Real no fueran gente de suyo tan honrada, fuera gente de muchas obligaciones. Lea por ultimo este breve elogio del Colegio de S. Bernardo, quien estuviere de vagar, y no supiere formar otro mejor.

### SONETO.

Poblacion tersa de argentadas flores,  
 Que inundada de néctar y ambrosia,  
 Delicias mil fragrantas à Maria  
 Brinda en bruñidos calizes de albores:  
 Donde risueños candidos fulgores  
 De la Aurora amanecen noche y dia;  
 Bien que en campo de plata desafia  
 Los mas valientes del Zenit fervores:  
 Estancia es de Bernardo deliciosa,  
 De peregrino Garbo patrio suelo,  
 De honores fertil, de favores franco.  
 No es mucho sea de gracias generosa,  
 Si en la gala, que viste, la dà el Cielo;  
 Para data y recibo, firma en blanco.

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

**L**A Roma gentilica destinaba tambien este dia para los Juegos Apolinarieos, de que ya se ha hecho mencion. Apolo, siempre mozo, tenia gana de fiesta y de bulla; y como Deidad boquirubia, gustaba de lisonjas un dia, y otro dia, desvaneciéndose su vana cabeza con el humo de los pebetes, despues de averse-la atolondrado el Coro de las Musas à puros Villancicos, que él mismo trabajaba en poesia y solfa, como Proto Numen de Poetas, y Maestro de Capilla del Parnaso. Entre tanto el Pueblo Romano le baylaba el agua delante; ò no sino el vino; porque Apolo y Baco solian andar unidos, como buenos hermanos: avia brindis à la buena salud de su Deidad dorada, que no por esto dexaba de ser verde: y como ayudaba à calentar las cabezas el calor del Julio, venian bien à los devotos y devotas aquellos versos de Ovidio en los Fastos:

*Sole calent, vinoque madent, annosque precantur,  
Quot sumunt Cyathos, in numerumque bibunt.  
Invenias illic, qui Nestoris ebibat annos,  
Que sit per calices facta Sybilla suos.*

Con un bochorno se abrasa, Ay quien à tragos sin cuenta  
Con otro mayor refrescan; A Nestor los años cuenta:  
Piden vivir como beben, Y quien à brindis se traga  
Y ello es pedir vida eterna. Los siglos de la Cumèa.

El motivo de tanta fiesta ya se ha insinuado en el dia 6.: Todo se reducía à una Redempcion, de que Apolo era Autor soñado. Soñaban los Romanos, ò lo avian soñado sus viejos y viejas, que Apolo los avia redimido de la dura esclavitud Africana, desviando el inminente yugo, que iba ya à poner sobre sus cervizes el victorioso General Cartaginès: aquel belicoso monstruo de la Africa, que, tuerto y todo, los hizo andar derechos; y les dexò impresso su semblante torvo por Co-

co de los niños, y aun de los barbados; pues barbas  
tenia Juvenal, quando decia amedrentado:

*Hæu! qualis facies, & quali digna tabella;  
Cum Getula Ducem portaret bellua luscum!*

O Dioses! y què figura  
Para pintada à la letra,  
Quando el tuerto Xefe iba  
En la Mauritana fiera!

Pero este año, el día 9. de Julio debe su fiesta y celebra-  
bridad à otra mejor y mas verdadera Redempcion. Ca-  
yó en Miercoles, dia dedicado à Mercurio, Deidad de-  
mandadera, que con sus talares, y sombrero cham-  
bergo, gana su vida en llevar y traer recados, segun las  
leyendas de la Mytologia: y ahora vino bien, para que,  
como Postillon de los Dioses del Gentilismo, lieve un  
recado al Dios Apolo, y le diga, que no sabe lo que se  
diofa, y que retire sus Juegos Apolinales; pues no le  
dà el naype para fiestas en un dia consagrado à los festi-  
vos cultos de dos bellísimos y santísimos Jovenes, mu-  
cho mas acreedores a los tributos, que puede ofrecer  
el Parnaso en musica y poesia. Jovenes de gerarquia  
mas Divina: los quales, si las Deidades Gentilicas me-  
recieran tan buen empleo de sus nombres, debrian llama-  
rse, no dos Cupidillos (por no agraviar su hermo-  
sura castísimas), sino dos Apolos, que redimieron la Ju-  
ventud del cautiverio y sujecion del Vicio: es decir, de  
un tirano siempre tuerto, ò torcido, que estaba acos-  
tumbrado à triunfar de juveniles años. Y para que fues-  
se mas cumplido el desayre de la antigua fiesta, se con-  
sagrò el dia à estos cultos por otra Redempcion triunfa-  
dora de la tirania Africana. Digale todo. Por el Sal-  
mantino insigne Sabio y Religioso Colegio del  
Orden de la Santísima Trinidad Calzado Redempcion  
de Cautivos: que, no contento con otras demostracio-  
nes de singular amor y fineza con la Compañia en estas

Fiel-

Fiestas , quiso tambien con Missa , Sermon , y asistencia de su Comunidad , solemnizar un dia entero. Miento ; que no fue mas que medio : porque fue todo èl un Medio-dia de esplendores.

Para estàr mas exercitados y diestros , hizieron su ensayo , y passaron muestra , ò revista , los Lucimientos desde la Víspera por la noche ; si se puede llamar ensayo un lucir tan de veras. Los RR. Padres Trinitarios iluminaron vistosamente su Colegio , vistiendolo , y coronandole de antorchas verdaderas , como pintadas : y es , que eran retratos de todo el interior de sus almas ; pues ardiendo , y brillando , pintaban en lo uno sus corazones , y en lo otro sus entendimientos. De suyo se cae el elogio Evangelico , *Ille erat lucerna ardens, & lucens* ; y cae bien à cada uno destes , no menos Religiosos , que doctos Padres. Todo esto , para el Colegio Real de la Compañia , era echar azeyte en el fuego de su amor reciproco. Y así encendiò tantas llamas , que saliendo por todos los ojos de su Azotea , y brotando por todos los poros , hombros , y cabeza de su corpulento Edificio , parecia todo èl una vasta elevada pyra , donde se consumia la Noche , sin dexar reliquias : ò , como dixo con mas osadía un contemplativo , parecia un hermoso Infierno ; y disculpò la implicacion con el sagrado texto , *Dura sicut infernus emulatio*. Ratificòse el tal en esta fantasia , quando viò , que desde la eminencia del mismo Colegio Real salian infinitos cohetes centelleando como unos desesperados , y dando gritos , que los ponian en el Cielo : mientras que otros se despedazaban las entrañas en ruedas de fuego , y otros instrumentos de artificioso horror. Pero luego se desengañó , reparando , que los cohetes , aunque tomaban el Cielo con las manos , no era de sentimiento , sino de gozo : que , si rebentaban , era por no haber en sí de contento : que , si gritaban , era por llamar las atenciones à su lucimiento : que , si se despedazaban , era porque se hazian rajas à cantar glorias : que , si morian , era en obsequio de la Santísima Trinidad : y que , si centelleaban,

ban, éra por avivar la fé de tan alto Myfterio en gracia de una Orden, que con ella aviva tanto la Caridad. Con efto la Noche espirò: y para hazerla exequias folemnes, refonaba al mifmo tiempo el feftivo toque de las campanas, tocando à tinieblas difuntas, y à luzes vivas. Al calor de tanto refonante fuego fe le calentò la vena à un Poeta, y compufò unas coplas, que por entonces no parecieron frescas; aunque despues fe pueden aver garapiñado. Hélas aqui, como fu vena las pariò.

Densa tempeftad de horribles  
 Truenos, de rayos velozes,  
 Sereno el Ayre, produce  
 Torbellino de arreboles.  
 Hermosamente fe cruzan  
 Los gritos, y los fulgores:  
 Quien viò confufion tan bella?  
 Tan harmoniofo deforden?  
**A** avocarse con la Luna,  
 Con quien ya fe corresponden,  
 Locos de contento parten  
 Freneticos Voladores.  
 El crefpo fluxo de chifpas,  
 Que por bocas tantas corre,  
 No es de rabia espuma ardiente,  
 Son de rifa borbotones.  
 Los unos cantan un *Duo*,  
 Mufico obfequio à dos Soles,  
 Y otros à la Trinidad  
 Villancicos à tres voces.  
 De la Trinidad angufta  
 Se precian de fervidores,  
 Y van à hospedarfe al Cielo,  
 Como à Casa de la Orden.  
**P**or la ardua fé del Myfterio,  
 Que obfequiofa reconoce,  
 Polvora martyrizada

Se corona de esplendores;  
 Brillante guirnalda ostenta;  
 Quedando en question de nombre;  
 Si es ramillete de luzes,  
 O constelacion de flores.  
 Por un Redemptor Colegio  
 El fuego su carcel rompes  
 Porque à su vista no sabe  
 Vivir el fuego en prisiones.

Con este aparato de tantos luzeros precursores, salió à luz el susodicho dia 9., pisando la raya del Oriente con tal denuedo, que podia hazer raya entre los Nueve de la Fama, y aun dàr quinze y falta à todos juntos. Amaneció muy de fiesta y gala la Iglesia de la Compañia de Jesus, como quien se prevenia para nueva Dedicacion; pues hasta aqui era Iglesia del Espiritu Santo, y en este dia se destinaba para Templo de la Santisima Trinidad. Azia las diez del dia, se encaminò à ella la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados, ordenada en dos filas, à guisa de lucido escuadrón de Nobleza Cruzada, que iba à apoderarse de la Casa Santa. Y fue así, que la muchas veces Casa Santa del Colegio Real de la Compañia, no solo se le rindió sin resistencia, pero se entregò à discrecion al primer avance, abiertas las puertas de par en par, y falliendo toda la Guarnicion formada ( que, aunque numerosa, no era mas que una Compañia ) con rendimiento alegre à recibir los nuevos Dueños, no solo como amigos, sino tambien como Redemptores. Y es, que nunca avia sido Guarnicion enemiga. Honraron los RR. Padres Trinitarios los asientos, que los esperaban en medio de la Iglesia, y admitieron en su Comunidad muchos Padres graves Jesuitas, haciendo unos y otros, no solo un Cuerpo, sino una alma: que Jesuitas y Redemptores todo es uno. Empezò luego la Missa solemne, que celebrò el RR. P. M. Fr. Manuel Calderon, Ministro de su Trinitario Colegio Salmantino, del

Gres

Grén  
 co d  
 nobl  
 à pel  
 ronle  
 Lect  
 grò c  
 lo di  
 dade

Zarz  
 Grén  
 co d  
 este  
 gran  
 Eclý  
 del L  
 quier  
 que r  
 tan l  
 bien  
 Glor  
 la im  
 ro de  
 tiene  
 alma  
 liaz  
 digni  
 dia :  
 de )  
 excep  
 Quie  
 que l  
 genic  
 en be  
 en ac  
 do c

Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Philosophia: sugeto, en quien lo religioso, lo noble, y lo sabio, son una trinidad de atributos vitibles, à pesar del transparente velo de su modestia. Asistieronle, por Diacono y Subdiacono, dos RR. Padres Lectores de Theologia de su Colegio: con que se integrò con toda propiedad un tercio de personas, no solo distintas, sino distinguidas por sus eminentes qualidades.

Predicò el Sermon el RR. P. M. Fr. Francisco Zarzeño, de la misma sagrada Orden Trinitaria, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Theologia del Eximio Suarez. Los talentos de este insigne Maestro en Cathedra y Pulpito son de lo grande y lucido, que anda en la Carrera ( hablo de la Ecliptica, que es la Carrera, por donde rúa la Carroza del Dia ), si se puede decir, que anda, quien vuela, ò quien anda como volar: expresion de cosas increíbles; que no viene mal, donde se trata de primores, que juntan lo increíble con lo evidente. Su Ingenio es feliz, y bienaventurado; pues tiene à lo menos tres dotes de Gloria, sutileza, agilidad, y claridad: y aun no le falta la impasibilidad; porque èl, y sus cosas, gozan el fuero de inmortales. Mas què? No es esto suponer, que tiene cuerpo? Si: porque, aunque es quinta essencia de alma, le dà cuerpo, y glorioso, su rara facundia, familiarizandole con los sentidos, sin perder un apice de su dignidad. No quiero mas testigo, que el Sermon de este dia: tomele su dicho ( que presto podrá darlo de molde ) quien quisiere instruirse; y le hallará testigo sin excepcion, y digno de ser creído sobre su palabra. Quien quisiere mas, pregunte al Auditorio innumerable, que le oia: los elogios de cosa oportuna, discreta, ingeniosa, bien dicha, eran tan publicos, que andaban en bocas de todos: solo disgusto en una cosa, que fue en acabarse: pero la gente se consolò con verle acabando en gracia y gloria.

Concluida la Missa ( que fue solemne à todas luzes,

O

zes,

zes, presentes, y posibles; pues todas parece se avian  
 apiñado en el Altar), se retiró à su Colegio la Religio-  
 sísima gravísima Comunidad Trinitaria, despedida  
 por la del Colegio Real à la puerta de la Iglesia con  
 mas cortesia, que cumplimento. Y à la tarde, des-  
 pues de la Siesta de acordes consonancias, que honró  
 patente nuestro Dueño Divino, repitió su venida la mis-  
 ma Comunidad Redemptora; y cortejada tambien de  
 la Jesuítica, asistió al harmonioso Canto de Psalmos,  
 Villancicos, y aclamaciones, que sirvió al acto de cu-  
 brirse el augustísimo Sacramento. Con esto volvió à re-  
 tirarse à su Colegio, dexando à los RR. PP. Jesuitas,  
 que salieron en Comunidad à despedirla, tan pagados  
 de su fineza, como si no fueran ellos los deudores: y en  
 esta ultima, como en las otras Jornadas, hizieron pa-  
 pel en la Scena publica de las calles la modestia, la com-  
 postura, el decoro, y la gravedad: y en todas ellas la  
 Danza de los niños sirvió de saynete, con tanta gracia,  
 que en su comparacion son pecadores todos los entre-  
 meses: y no fue saynete de boton gordo; pues, aunque  
 todos los danzantes se hizieran botones, siempre serian  
 botoncillos (entiendese de rosas); y el tamborilerillo  
 ni aun effo, menos que le sirviessse de ojal el de una  
 aguja. La Musica fue la de la Universidad, la misma  
 que los dos dias precedentes: pero cada dia pareció  
 otra, segun la gratísima novedad, con que se hazian  
 cuchar de los mas desdeñosos ordos. Los Villancicos,  
 con que divirtió, no menos la Razon, que el Sentido,  
 son estos.

*LETRILLA A SAN ESTANISLO DE KOSKA,  
 y à San Luis Gonzaga de la Compañia  
 de Jesus.*

*Introduccion.*

**A** Este dia dos Astros brillantes  
 Le hizieron feliz  
 Porque hermosos dos candidos Lillos

Se ven coronar

De eterno lucir

Que á Koska, y Luis

Les labran los Cielos de luz, y esplendor  
En lobrego fondo estrellado matiz.

*Recitado.*

Que asombro de gracia, y de belleza

Idea de la Angelica pureza

Del Jesuita pensil adorno, y gala

Hoy el Empyreo escala

Y ya exalacion sube

Encendida de amor en parda nube

De su ropage obscuro?

Sin duda que ázia el centro de amor pura

Sube en flor á formarse ardiente estrella

Constelacion de Geminis mas bella.

1.

*Arca.*

2.

Tu, que á la Esfera

Tu vuelo apresuras

En alas de amor,

Suspende la fuga;

Porque el irte solo

No es religion:

No, no,

No te alexes no

que tus vuelos sigue

De Luis el fervor.

Al mundo edificá;

Que aun quando se buscá

La gloria de Dios,

Como buen Jesuita,

No te vayas solo,

Si pueden ir dos.

No, no,

No te alexes no

que tus vuelos sigue

De Luis el fervor.

*Coplas.*

1. A conquistar todo el Cielo

Se levantan sin violencia

Gigantes desde la Cuna

Dos Principes de la tierra:

Tuvieron tan alto origen,

Que les viene á su grandeza

Estrecho el mundo; y por esso

Desde niños se dan priessa

Al Cielo, al Cielo, á la Esfera:

O 2

Có 2

2. Como à tiernas avcillas  
 Arma red à su innocencia  
 El mundo con sus delicias  
 Prisiones de la nobleza.  
 Bate la razon sus alas  
 Rompe la red alhagueña,  
 Y de solo el primer vuelo  
 Sube tanto, que se eleva,  
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.
3. O dichosa Compañia  
 Jactese ya tu modestia  
 De que humanos Serafines  
 Son los niños de tu Escuela.  
 En lecciones de prodigios  
 Dictan al mundo tu ciencia  
 Que la Cathedra Romana  
 En estas voces commenta  
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.



*OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,  
 y à los dos Santos.*

*Introduccion, y Estrivillo.*

- S**erafines encendidos,  
 Pyraustas Celestes del Divino ardor;  
 Ilustrados Querubines,  
 Aguilas atentas del supremo Sol,  
 No me direis, no, no?  
 No me direis, no, no?  
 Si el Copo abrasado,  
 Que en fuego nevado  
 Oculta à mi Dios,  
 Es Noviciado, ò Escuela de Amor?  
 No me direis, no, no?  
 No me direis, no, no?
1. Un Novicio, que exercicio  
 Está dando à su fervor,

Muestra que essa ardiente pyra  
Es Noviciado del fuego de Amor.

2. Un Estudiante, que atento  
Tomando está la leccion,  
Que nos dà essa plana en blanco,  
Muestra, que Escuela es de puntos de Amor.  
No me direis, no, no?  
No me direis, no, no?

*Coplas.*

Digalo KosKa, que atento al exemplo  
De esse argentado celestial ardor,  
Sacò la regla, que à su pecho amante  
Le institua en candido fervor.

*Estroillo.*

Luego esse ardiente candor  
Es Noviciado del fuego de amor.  
Digalo Luis, cuyo atento desvelo  
Tanto esse libro amoroso estudiò,  
Que le hizo libro de su fiel memoria,  
Donde candores su alma trasladò.  
Luego esse candido ardor  
No es sino Escuela de puntos de Amor.  
Digalo el mismo Amor, que Novicio  
En esse claustro tiene el corazon,  
Mortificando tanto los sentidos  
Que ya Accidentes le dà su fervor.  
Luego essa nieve en rigor  
Es Noviciado del fuego de Amor.  
Digalo el mismo, que Cathedra amante  
Haze à esse sacro argentado arrebol  
En que nos dà muy cumplidas Materias  
de Charidad, y de Fè, y de Oracion.  
Luego essa hostia en conclusion  
No es sino Escuela de puntos de Amor.  
Aqui el Amor se dedica al silencio  
A la Obediencia, modestia, y candor,  
A las Virtudes, de que Estanislao,  
Como Novicio hizo Profesion.

Lue-

Luego essa nieve en rigor  
 Es Noviciado del fuego de Amor:  
 Aquí el amor la leccion está dando,  
 De su Presencia, que amante imprimió  
 El Corazon de Gonzaga en sus Telas,  
 Y en su memoria jamás se borrò.  
 Luego essa hostia en conclusion  
 No es sino Escuela de puntos de Amor:

Asi elevò, y honrò Divinamente su dia la Santísima Trinidad. Si huviera un Siglo destos, pudiera ser aquel *Saeculum saeculi*, en que la Trinidad vive, y reyna. Milagro seria, si en un dia, como este, faltasse un Poeta, que viendo à la Santísima Trinidad tan tratable en las personas de sus Alumnos, hiziesse sus expavientos en verso. Uno huvo, que, si Dios no le tiene de su mano, iba à componer el Soneto siguiente.

SONETO.

La Trinidad Santísima accesible?  
 Nada imperiosa? Nada soberana?  
 Toda ella Redemptora? Toda humana?  
 Toda mostrando humanidad visible?  
 Mysterio es, tanto mas incomprehensible,  
 Quanto mas bien lo incomprehensible allana  
 Quien no dirà, que es evidencia vana  
 La que à la Fè disputa lo infalible?  
 No es mysterio, es amor; pues no podia,  
 Si no vestida de atributos tales,  
 Baxar al Mahometano cautiverio.  
 Por esto la fineza, y bizarría  
 Blasones suyos son tan naturales,  
 Que de favorecer no hazen mysterio.

Otro, que tambien se decia ser Poeta, juzgò, que no debia quedar en blanco el agradecimiento de la Compañía; y dixo así:

SONETO.

La de Jesus famosa Compañia,  
 Que en Sur, en Norte, en Oeste, y en Levante;  
 Toda en trafico de Almas comerciante,  
 Tanta opulenta Flota al Cielo envia:  
 Como à su fè, y su credito confia  
 El Zelo su caudal de oro flamante;  
 Es una India, un Potosì: y no obstante  
 En un crecido empeño se halla hoy dia,  
 Deudora se mirò; y tomò obligada  
 Un Capital, que recibì en favores,  
 De gratitud à censo irredimible.  
 Pero por quien se viò tan empeñada?  
 Caso estraño! Los mismos Redemptores  
 La Redempcion hizieron imposible.



DIA 10. DE JULIO.

**H**izo antiguamente memorable al dia 10. de Julio el Triunfo de Lucio Æmilio Barbula, Proconsul Romano, que al cabo de prolixa guerra, entrexida de successos buenos y malos, logró triunfar de los Tarentinos, Samnites, y Salentinos. De la sangre de estos se formaron las letras coloradas, con que los Romanos señalaron este dia en su Kalendario, poniendole entre los dias purpurados, ò triunfales. Yo no reparo solo en que es dia de Triunfo; sino principalmente, en que es dia del Triunfo de un Heroe, cuyo apellido es *Barbula*: como quien dice, *El de la barba en diminutivo*, *El de la barba escasa*, *El de las pocas barbas*. Con que viene à ser dia de Triunfo de un Heroe Joven, ó dia de Triunfo de la Juventud. Quien no dira, que esto fue ensayarse el dia 10. de Julio, para lo que avia de ser el año de 1727. ? Y que el arrastrar vanderas de los vencidos Pueblos delante del Carro Triunfal del vic-

víctorioso *Barbula*, fúe arrastrar de pretendiente, para ser algun dia felizmente dia dedicado à celebrar heroy-cidades juveniles de superior esfera? para ser dia todo de glorias de dos Jovenes heroes Jesuítas, que no solo consiguieron à triunfo por barba, antes de tenerla; sino que cada uno pudo contar por los passos de su Vida los triunfos contra el Vicio, que no osò jamás subirse à las barbas, ni al sitio de ellas? en suma, para ser dia de la Jüventud triunfante en los festivos cultos de Gonzaga y Koska, consagrados por la muy noble, muy leal, muy inelyta, muy generosa, muy magnífica Ciudad de Salamanca? Esta muchas vezes ilustre y esclarecida Ciudad quiso dár à las Fiestas de Canonizacion la ultima mano, poniendo tan de la suya este dia, que puede ya dár de mano à quantos honores le atribuyó la Antigüedad; y coronandole de tantos lucimientos, que puede ser Rey de los dias triunfales.

Este año el dia 10. de Julio correspondió à Jueves, nombre derivado de Japiter, Planeta de complexion noble, que no solo bautiza al dia, sino como Padrino le regula con influxos alegres, generosos, magnificos. Esto, segun los sueños de la Astrologia, ò de la Vanidad, que hizo partijas de la Semana entre los Planetas: sueños mis errantes, que los Planetas mismos. Pero, segun las cuentas de la Verdad, fue un *Jueves* de los mas Joviales y festivos, que tiene señalados el Regocijo con letras mayusculas en su Diario, solo por las influencias benéficas desta Ciudad nobilissima. *Ab Jove principium, Musa: Jovis omnia plena:* decia el Poeta; atribuyendo à Jupiter el principio, y el lleno, ò complemento de todo lo grande. Ceguedad Gentilica, atribuir à un soñado Numen la regalia del Dios verdadero, que dice de sí: *Ego sum Alpha & Omega, principium & finis.* Hablando con Jovialidad mas justificada, aquella misma luminosa influencia, que se hizo sentir en el principio de las Fiestas, las dió todo el lleno y complemento en el dia proprio de Jupiter. Porque la Ciudad de Salamanca, que con la presencia de

su no  
thed  
men  
mier  
sus g

entra  
con  
vivo  
ta, y  
fia C  
fue lo  
ra in  
las c  
persó  
decir  
ba,  
Pero  
mosí  
la qu  
chas  
do e  
de la  
llado  
que f  
y D.  
balco  
mism  
ma,  
de lu  
asolar  
Com  
cenci  
decia  
za de  
cia a  
dond  
vela

su nobilísimo Ayuntamiento honró en la Iglesia Cathedral el primer dia de las Fiestas, las coronó finalmente el Jueves con toda plenitud de honor, y lucimiento, siendo el Alpha y Omega del Alfabeto de sus glorias.

Conocióse bien desde la Vispera. Porque, al entrar la noche, la Campana del Relox de la Ciudad con un publico sonoro pregon de la fiesta tocò en lo vivo de las atenciones, convidando à despavilar la visita, y à estirar los tympanos del oïdo. Contestò la Iglesia Cathedral con toda la Clave de sus Campanas; que fue lo mismo, que soltar los diques à la harmonia, para inundar con impetuosas incessantes olas de musica las campañas del Ayre. No hubo en toda la comarca persona tan sorda, ò tan rustica, à quien se pudiesse decir, que no avia oïdo campanas. Esta muestra bastaba, para aprobar desde luego la fiesta à ojos cerrados. Pero los hizo abrir, sin permitirlos pestañear, la hermosísima iluminacion de la gran plaza de Salamanca: la qual, poblada toda, ò quaxada de brillantes antorchas, fue esta vez luminoso Teatro de sí propria, siendo en una pieza espectáculo y plaza. El dilatado balcon de la Ciudad se coronò todo de una larga serie de brilladoras hachas: los Señores Comissarios de la Fiesta, que fueron los Señores Capitulares D. Juan Barrientos, y D. Juan Gutierrez, ilustraron tambien con hachas sus balcones: otros muchos particulares executaron lo mismo en los balcones y ventanas de sus Casas: de forma, que la plaza de Salamanca parecia plaza de armas de luz, para hazer guerra al poder de las tinieblas, y asolar el Reyno de las sombras. El Colegio Real de la Compañia entre tanto, sin poder disimular su complacencia y gratitud, la decia muy à las claras; porque la decia muy à las luminarias, que tenian toda la grandeza de su Edificio hecha una ascua de oro: y aun parecia averse desaparecido su Mole, de puro visible; pues donde antes estaba su inmenso cuerpo, ahora no se veia mas que un claro. Uno preguntò, Si el Colegio

Real se avia desvanecido con tanta gloria? Y otro respondió, Claro, está.

En esto, los artificios de polvora dieron principio desde la plaza á otro espectáculo, llamando ázia á con deleytoso sobrefalto la vista y el oido, que no pudieran menos de darse por sentidos, sin mostrarle quexosos. No es ponderable la violenta borrasca de estrepitosas llamas, que turbó de repente la serenidad del Ayre. No dirían sino, que subitamente avia rebentado en la plaza el Etna, ó el Vesubio, y arrojaba al Cielo pedazos de sus entrañas inflamadas, verificando á la letra lo de Virgilio, *Attollitque globos flammarum*, & *Sydera lambit*. Mirábanse torrentes de llama, que iban con impetu á precipitarse y despeñarse ázia arriba. Veíanse vivoras, y serpientes de fuego, que culebreando por el viento, asustaban toda la Atmosphera con sus silvos. Observábanse Delphines nadantes de luz nítida, que unas vezes hundiéndose, otras vogando sobre el diaphano elemento, poblaban de luminosos monstruos el piélago del Ayre. Sobre esto resonaba por sus campos líquidos un continuo estruendo, como de fusiles, trabucos, bombas, piezas de artilleria; de que andaba tambien mucha volante copia por todo el ambito de la plaza al impulso de ruedas, montantes, y otras fogosas maquinas. Todo este espectáculo duró largo espacio de tiempo, inspirando pavor lifongero, y horror delicioso, á toda la Ciudad, y á los Lugares de la Comarca. El Colegio Real de la Compañia, aviendo visto y escuchado todo con la mayor atencion, recogió los ecos en su agradecida memoria: y de ellos formó prontamente una elegante Arenga de accion de gracias, que recitaron, ó cantaron doze dozenas de Voladores. Sobre las alegrías de esta festiva noche, hubo un Licepçado, que se entretuvo en poner ciertas fantasias en verso. Tradadaplé aqui, por si alguno gustare de leerlas.

## Salteadores del viento los Cohetes

Disparaban como unos Matafietes:  
 Todos muy animosos y esforzados,  
 Pues todos ellos eran arrojados:  
 Y sabían ( mucho es ) los Voladores  
 Ser valientes con ser muy habladores.  
 Continuamente al ayre  
 Tiros disparan , pero sin desayre;  
 Pues tienen el consuelo  
 De coger muchos Vitores al Vuelo.  
 Ninguno ay , que glorioso  
 No muestre en lo fogoso  
 Del brio y ardimiento , con que arranca,  
 Venir de la Ciudad de Salamanca.  
 Otros descomunales Cohetones  
 Con sus arremetidas de Matones,  
 Por hazerse temidos,  
 A cada passo van armando ruidos.  
 Mas con tantas preñezes  
 Al cabo es mas el ruido , que las nuezes.  
 Bien que en esto hubo quien volvió por ellos;  
 Pues al fin todo el Pueblo, para vellos,  
 Cara y ojos levanta,  
 Ofreciendo la nuez de la garganta.  
 Con el fasto y pavor de la embesfida  
 La Noche los mirò descolorida:  
 Mas, viendo los fulgores,  
 La salieron al rostro los colores.  
 En carroza de luz huyó la Noche;  
 Que la avia prestado el Sol su Coche:  
 Y con tal prisa escapa,  
 Que aqui se le cayó la negra capa,  
 Y allí un tropel de luzes  
 La dexò sin bayetas , ni capuzes.  
 La pobre murió en fin : y uno decia;  
 Que la Noche murió de apoplexia;  
 Pues , segun los Doctores,  
 Falleció de un hastazgo de esplendores.

Pero la sepultura ha sido honrada:  
 Porque en Urna de luz fue sepultada:  
 Tuvo muy buena muerte:  
 Gozando està de Dios con feliz suerte:  
 Y siempre que se cita su memoria,  
 Se dice , *Aquella Noche , que està en gloria.*

La mañana del Jueves amaneciò la Iglesia de la Compañia con tan bello aparato de esplendor y riqueza , que desde luego se alzò con la presidencia del dia , embiando noramala à Jupiter con sus Satelites , como à un pobre Catarribera con sus Corchetes , para hazer lugar à otro mas augusto Cuerpo de Nobleza , y Justicia. Este fue el nobilissimo numeroso Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca ; que presidido de su Corregidor el Señor Intendente , y precedido de su Guardia avanzada , de todos sus Oficiales , y Ministros , vino à las 10. de la mañana en grave y bien ordenada marcha desde su Consistorio à la Iglesia de la Compañia , al son de los militares acentos de sus Clarines , y de la continua alegre Salva de las Campanas : servido tambien , y festejado por todo el camino , de la siempre agradable Danza de los Chicos , cuyo alegrissimo bullicio y travessura ponia en tentacion de baylar al mas gotoso. Toda la Comunidad del Colegio Real salìo à recibir à tan grande y autorizado huésped fuera de la puerta de su Iglesia , à la Rexa exterior , que termina à la calle : y le fue cortejando hasta dexarle en su proprio preparado sitio , que era una especie de Estrado magnifico en medio del Templo , con bancos vestidos de felpa carmesi , y esmaltados con el Escudo de Armas de la Ciudad. En ellos diò lugar esta Comunidad Esclarecida à muchos Jesuitas graves ; mostrando , que toma muy de asiento el honrar à la Compañia.

Diòse luego principio à la Missa solemne , que celebrò el Señor D. Ventura Palacios y Ossorio , Dean y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral , asistido de otros dos Señores Dignidades de la misma S. Iglesia , que  
 fuer

faer  
 Tese  
 do A  
 de la  
 sia d  
 tan  
 vulg  
 de fi  
 niste  
 cio S  
 talem  
 P. M  
 la s  
 S. G  
 dad.  
 dad  
 prud  
 lo q  
 de lo  
 su su  
 man  
 toda  
 Su e  
 dita  
 po s  
 mas  
 pre  
 para  
 tre l  
 fuer  
 ado  
 Max  
 oca  
 prin  
 bien  
 le o  
 pera  
 da S

fueron, por Diacono el Señor D. Pedro Samaniego  
 Tesorero, y por Subdiacono el Señor D. Ignacio Par-  
 do Arcediano de Monleon: todos tres, ya se ve, Astros  
 de la mas lustrosa elevacion en el Cielo de la Santa Igle-  
 sia de Salamanca; que añadió tambien, en gracia de  
 tan gran Ciudad, la numerosa comitiva de otras no  
 vulgares estrellas en el crecido numero de Capellanes  
 de su Gremio Ilustrísimo, que con su asistencia y mi-  
 nisterio dieron muchas creces de solemnidad al Sacrifi-  
 cio Soberano. El Sermon fue obra dignísima del gran  
 talento de ingenio, sabiduria, y eloquencia del RR.  
 P. M. Fr. Pedro de S. Lorenzo, Maestro Jubilado de  
 la sagrada Orden de el Maximo Doctor de la Iglesia  
 S. Geronymo, Prior actual de su Convento de esta Ciu-  
 dad. El Consistorio de Señores Capitulares de la Ciu-  
 dad, cuyos Acuerdos van siempre de acuerdo con la  
 prudencia, la discrecion, y el acierto, supo muy bien  
 lo que escogia (si cabe escoger, lo que de say) es ya  
 de lo mas escogido) quando puso el desempeño desta  
 su funcion en tales manos. Es celebradísimo en Sala-  
 manca (con esto se dice, que lo es, ò lo merece ser en  
 todas partes) el Talento deste sabio, y diestro Orador.  
 Su eloquencia grave, masculina, vigorosa, docta, eru-  
 dita, solida, persuasiva, sin dexar de ser al mismo tiem-  
 po florida, y centelleante, segun las medidas justas del  
 mas severo juicio: su eloquencia, digo, vestida siem-  
 pre destas selectas qualidades, como de propios inse-  
 parables atributos, es el caracter, que le distingue en-  
 tre los Oradores de la primera distincion: y aunque no  
 fuera de un hijo tan legitimo de San Geronymo, la  
 adoptara sin duda, ò la reconociera por suya el Doctor  
 Maximo, en qualquier sugeto que la hallasse. En esta  
 ocasion el RR. San Lorenzo la dió nuevos realzes, y  
 primores, con admiracion del Auditorio; mostrando  
 bien, que el destempe de los humores del cuerpo (que  
 le ocasionò el insulto de un accidente peligroso la vis-  
 pera de la funcion, aflastando los deseos y ansias de to-  
 da Salamanca) no fue capaz de desteñir la harmo-  
 nio-

118  
nosa Cithara del Alma: antes parece contribuyó a poner en más subido punto las cuerdas, y á que el alma sacasse fuerzas reservadas, como haziendose cargo de que avia de ser suyo todo el gasto. Los Talentos grandes, aunque se explican cada día con mucha exquisita gala, saben guardar para las Fiestas recias un finísimo Limite, en que lo delgado, lo bien tejido, lo lustroso, junto á la maestría ayrosa de los cortes, excita por nuevas atenciones, y aplausos. Esto, y mucho más, lo dirán los Moldes, si logran, como se pretende, honrar con el Sermon la Luz publica.

La Misa se continuò, y concluyó, aspirando á la Solemnidad todo el jugo, sin quedar á secas: y la Ciudad, cortejada otra vez hasta la calle por la Comunidad del Colegio Real, se retirò hasta la tarde, para dar lugar á que respirasse la admiración y el gasto, que avia estado en continuo exercicio toda la mañana. Pero helvío á darle gustosa ocupacion ázia las cinco de la tarde, repitiendo su marcha á la Iglesia de la Compañia, con el mismo magestuoso lucido aparato, y el mismo obsequioso musico festejo de campanas, clarines, y Danza, que la primera vez; hallando también el mismo recibimiento ostentoso en la cortesania y respeto de los RR. Padres Jesuitas. En su presencia se exercutò magestuosamente la función de cubrir al Señor Sacramentado, entre agradables sonoras melodías de Instrumentos y Vozes, que representarán con armoniosos coloridos una viva Imagen de la Bienaventuranza, sino fuera porque el Sumo Bien dexaba de mostrarse á la vista. Y con esto el gravíssimo Ayuntamiento, despedido por la Comunidad Jesuítica con obsequiosa urbanidad, al son de los mas sonoros festivos acentos se retirò ultimamente á su Consistorio, dexando coronadas de honor, de magestad, y brillantez, las Fiestas, y poseídos de la mas tierna gratitud los RR. Padres Jesuitas. Gratitude tierna, digo; sin que sea lo mismo tierna, que reciente; pues es tan anciana, como la benevolencia benéfica y magnífica, que en la Ciudad de

Sal  
Com  
dexe  
im  
que  
mon  
tarde  
que  
vista  
emp

\*\*\*

A L

Ar  
Riza  
Cry  
Del  
Basc

Salamanca ha experimentado en todas ocasiones la  
Compañía. Tierna, vuelvo a decir; sin que por esto  
dexe de ser tan firme y solida, que se promera duracion  
immortal. La Musica deste dia fue la de la Cathedral;  
que no dexó realce de dulzura ocioso, ni primor har-  
monico sin empleo, así por la mañana, como por la  
tarde, en Missa, Siesta, y Festin de melodias sagradas,  
que sirvió a no perder de afecto, quando se perdía de  
vista, la Divina Hostia. Las Letras Poeticas, en que  
empleó la destreza de sus acentos, son las siguientes.

\*\*\*\*\*

### VILLANCICO

A LA CANONIZACION DE SAN LUIS GONZAGA,  
y San Stanisla Koska con el  
Santissimo Patente.

#### Introduccion.

**M** Arinerillo, amayna,  
Baxa las velas  
Que ya el Mastil ilustran  
Dos luzes nuevas.  
No las apagues;  
Que el Piloto las puso  
Sobre esse Mastil.  
Ayres,  
Alentad el impulso  
Que ya tiene la Nave  
Mucha luz en sus velas  
Para apagarse.

#### Coplas.

Argo Sagrada del Ignacio	El Piloto de la Iglesia
Rizando en curso veloz	Sentado en la Popa vió
Crytal undoso, y erguido	Dos Luzes, y sin tardanza
Del Agnus Dei escondido	Cabo de buena esperanza
Banca argentado Lusón.	Su aguja a nuestra Fe dió.

Cal-

Castor, y Polux sagrados      Dos son los Luzeros, dixes;  
 Con sucesivo esplendor      Mas lo dixes con temor;  
 Alternan luzes, y rayos;      Pues Tan una su luz guia,  
 Pero, sin que los desmayos      Que à no ser de Compañia,  
 Entren à la alternacion.      No creyera, que eran dos;

*Recitado.*

Argonautas gloriosos  
 En la Nave de Ignacio, Argo sagrada,  
 Consiguen generosos  
 Hoy en empresa bienaventurada,  
 No en dorado Tusòn, sino argentado,  
 Para el pecho el Cordero immaculado:

*Aria.*

Rize, rize crystales undosos  
 La Nave veloz:  
 Burle, burle baybenes furiosos  
 De hiachado Aquilòn:  
 Pues en la luz bella  
 De ambos tiene estrella,  
 Cuyo resplandor  
 Es Norte constante,  
 Para dirigirla,  
 Y para asistirla,  
 De influxo volante  
 Es exhalacion.

\*\*\*\*\*

OTRA AL MISMO ASSUNTO.

*Introduccion.*

U	Na nueva, Campos,	Buena.
	Selvas, una nueva	Direla, Campiñas?
	Que no sè.	Vaya.
	Si es mala, si es buena:	Direla, Praderas?
	Para vuestra gala,	Venga.
	Mala.	Si es buena, alegría:
	Para gloria nuestra,	Si es mala, paciencia:

*Coplas.*

Sembrado de Virtudes	Sabeis, quanto se estiende
El Campo de la Iglesia	la fragrancia, que alientan?
En solos dos pimpollos	Exhalanla en el Cielo,
Nos dà la Primavera.	Percibese en la Tierra.
Lo verde de sus años,	Preguntarèis, què flores
Es esperanza nuestra,	Tan raras son aquestas?
Y al verle, vuestra pompa	En lo encendido, rosas,
De embidia desespera.	En lo blanco, Azucenas.

*Recitado.*

Paciencia, hermosa purpura del prado,  
 Paciencia, puras Azucenas bellas,  
 Que si vuestro esplendor se mira ajado,  
 Es de flores estrellas.  
 Y à cuenta del exceso, que os ultraja,  
 Se añade à vuestra gala mas ventaja.

*Arca.*

Purpureo el Clavel,	Candido el Jazmin,
Al ver en KosKa amoroso	Al ver de Luis en los rayos
Carmin superior,	Tanta candidez,
Se enciende de vergozoso,	Palidos siente desmayos;
Y con lo encendido	Pero mas se argenta
Le dà su rubor	en su palidez;
Matiz mas lucido	Porque le acrecienta
De su rosicler	Candor mas feliz,
Al roxo esplendor.	Mejor brillantèz.

La Danza de los Niños estuvo este dia singularmente preciosissima; y no obstante la liberal mano de la Ciudad supo añadir precio à sus preciosidades. El Concurso de gente à la Iglesia de la Compania fue increíble; desmintiendo la credulidad à la vista con una como fé al rebès, que consistia en no creer lo que vimos. Y generalmente por toda la duracion de las fiestas mostrò bien Salamanca el gusto, y aprobacion extraordinaria, con que las miraba, y atendia. La calidad, y el numero de la gente de todas esferas iban de apuesta cada dia, sin

llegar el caso de decidirse la contienda. La asistencia de Señores Capitulares de la Cathedral, y Ciudad, de Doctores, y Maestros de la Universidad, de Cavaleros, Colegiales, de Profesores, y Estudiantes, de Comunidades Religiosas, y señaladamente de Señoras, y Cavaleros de la primera nobleza, no parece dexaba sitio para otras Clases de personas: y sin embargo estas sabian hallar donde situarse, y aun donde formar golfos de gentio. El Ilustrissimo Señor Obispo ilustraba como Astro superior estos confusos mares de gente, asistiendo à Missas, y Sermones desde una Capilla, por no permitirle brillar desde lugar más publico, el molesto, y embarazoso accidente de la Gota. En fin, prueba grande de la ansia, y expectacion, con que se acudia à las funciones, es el que algunas Comunidades Religiosas, y otros sugetos de distincion, se anticipaban à ocupar asiento desde antes de las siete de la mañana, y le mantenian immobiles hasta mas de las doze de el dia. En todo lo demás fue consiguiente lo lucido, y ostentoso de las Fiestas. El Colegio Irlandes se iluminò todas las noches con la mas vistosa brillantèz, y simientia de crecido numero de Antorchas, symbolicos ensayos de las que pretende encender su zelo en las obscuras Regiones de el Norte con la luz de la Fè Catholica Romana. Varios Sugetos particulares de la Ciudad sacaron tambien à luz todas las noches su cordial afecto à la Compañia, y devocion à sus Santos, iluminando hermosamente ventanas, y balcones de sus Casas, y pregonando altamente su fineza con varios artificios de fuego. Y el Colegio Real de la Compañia, no solo estuvo liberal, y franco en cortesantias, atenciones, y gracias à sus favorecedores, sino tambien en todo genero de expresiones propias de una regia magnificencia; sin perdonar à gastos en el ornato, y lucimiento de el Templo, en Musicas, en Luminarias, en artificios de polvora, y en agafajos, que con esta ocasion distribuyò esplendidamente. Y para corresponder en todos sentidos, y con todo genero de faynetes al buen

buen gusto de sus favorecedores, tuvo tambien todos los dias mesa abundante, sumptuosa, y magnifica para los Personages, que le honraron en Pulpito, y Altar, para los Señores Comissarios de las Comunidades, y otros varios Sugetos de especial distincion, acompañados siempre de todos los RR. PP. Jesuitas Huespedes: poniendo en contribucion à este fin los quatro Elementos: la Tierra, el Agua, y el Ayre, para que sirviessen con sus mas esquisitos, y costosos generos: y el fuego, para sazonarlos con todos los primores de la moda. Mesa noble por todos costados, segun dicen los que la hizieron las pruebas, y las aprobaron como Juezes, dando su voto con mucho gusto en Sala de Hijosdalgo. En conclusion, esta primera parte de fiestas fue cumplidissima en todas las partes de la magnificencia, y esplendor: y el aver tenido glorioso fin en manos de el autorizadissimo Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca, fue el *Non plus ultra* de sus glorias. Lastima es, que no aya algun Poeta, que lo sea, para decir algunos requiebros heroycos à esta Heroína de las Ciudades. Pero à falta de versos buenos, suplan estos rudos acentos, que encontrè à mano sobre los tymbres de su Escudo de Armas.

Inclÿta, inviãta, heroyca

Ciudad de Salamanca, en cuya frente  
Verdor eterno de esmeralda estudian,  
Hoja immortal vestidos, los Laureles:

A cuya planta el Tormes

Crespo Cothurno de Crystal ofrece  
Porque en la vasta Scena de los Siglos  
Primer papel tu nombre represente:

El Tormes, cuyas ondas

Franja de perlas à tu falda texen;  
Y al ceder de otras ondas al impulso,  
Liquido aljofar lloran sus corrientes:

En cuyo anciano Escudo

El Toro, que sus Campos ennoblece.

Q<sup>2</sup>

Mu:

Muge honor, gloria alienta, triumphos brama;  
 Dictando elevaciones al Celeste:

Y aquel Signo lunado,

Que al Cielo borda el Tahali luciente,  
 En dehesas azules rumia envidias,  
 Emulaciones pacc, y Zelos bebe:

¶ la Puente, que de ojos

Argos de hoar se puebla immensamente;  
 Sin mojarfe en las aguas de el olvido

Paffo à tu nombre dà à pesar del Lethes:

○ yà vanagloriosos

Sus arcos à otras luzes resplandecen,

Y para el triumphal Carro de tus glorias

Arcos de triumpho son los de la Puente.

Vive Ciudad famosa,

Y de tus Proprios vive eternamente;

Pues lo ostentoso, liberal, galante,

Proprios son tuyos, que expendidos crecen.

\*\*\*\*\*

### DIA II. DE JULIO.

**E**STE dia, segun el Burrillo Romano (agradezca el diminutivo à la decencia), se celebraba la Octava, sin otra Comemoracion. Què Octava? La de Apolo, Tutelar de los Poetas, cuya fiesta, ya se vè, no avia de quedar sin Octava, y aun sin Octavas, fopena de quitar todo Octavario al rito de las Musas. Ya se dixo el dia 6., que empezaban los Juegos Apolinares, instituidos en honor de el Dios Apolo, Dios intonso, y mozalbete, y de aquellos, *qui nondùm are lavantur*; esto es, que no les apunta el bozo. Dios antiguo, pero no viejo, y con quien, es tradicion, que estaba mal Nuño Rasura. Juegos de mozos, dicho se està, que se sabe quando empiezan, pero no se sabe quando acaban; y mas si los tales mozos juegan con las Musas, porque estas Señoras, si no miente el viejo Au-

sonio, que las entendia bien la musa, gustan de holgarle despacio: *Sunt etiam Musis sua ludrica mista camanis -- Ocia sunt.* Ahora pues, los dichos Juegos proseguian aun el dia 11.; *spectante laureato populo.* Como no huviera mas que esta circunstancia, nos venia à pedir de boca, porque este año el dia 11. fue Viernes, y ya se vè, que el laurel de el pueblo nos haria al caso para un poco de escabeche. Pero la lastima es, que entraban tambien en los tales Juegos, Bacas, y Cabras; y este genero, en semejante dia, es contravando prohibido à todo Christiano bautizado Catholico, Apostolico, Romano. Si no me quieren creer, oigan à Aurelio Prudencio, que no me dexarà mentir.

*Jejunas mensas pubes omnis linquit;  
Quin & negato lacte vagientium ...--  
Greges, & ipsos claudit armentarium.*

que, en gracia de los Pastores de profesion, y de otros que lo son de botones adentro, se construye de esta suerte:

En Vigilia, ò ayuno  
De Juvenil edad no hallaràs uno,  
Que, sin justo motivo, se alimente  
De el ganado, que vala mansamente,  
Ni de el que paze en la florida tierras  
Y si en la gula toca  
Y amaga à abrir la boca,  
El precepto, al instante, se la cierra:

Con que, por la cuenta, este dia hemos de ayunar de Juegos. Así fuè, y no fuè así. Así fuè, porque el dia 11., como fue Viernes, no pudo salir la Compañia con sus onze, ni de oveja, ni de cosa, que se le parezca; y no fue así, porque solo las reliquias de fiestas, que se avian quedado entre los dientes, desde el dia antecedente, en que la nobilissima Ciudad de Salamanca cerrò la primera parte de las fiestas, y abrió

un tomo , y muchos tomos à la admiraciõ , y eterno agradecimiento de los RR. PP. Jesuitas , sin primera , ni segunda parte , y aun sin §§. a parte ( porque será interminablemente continuada su gratitud à tan piadosa , como galante bizzarria ) bastaron , no solo à no sentir el ayuno , sino para dudar si se guardaba la abstinencia de unas Fiestas tan bien guisadas , y tan sabrosas , como pechugas de Angeles. Dixe las *reliquias* ; y dixen bien , aunque yo lo diga. Porque la memoria , y reconocimiento de la Compañia à honor de tan elevada esfera , son reliquias , que engastatà en un cerco de oro , simbolo , por la materia , de el amor ; y por lo esférico , de la eternidad. Y así engastadas , las colocará sobre su pecho , para preservativo contra accidentes de ingratitude , que son muy pestilentes ; remedio , ò Exorcismo contra tempestades de olvido , que se fraguan facilmente de vapores terreos , exhalados de ciertos pechos , en cuyo terreno , por demasadamente humedo , con la misma facilidad se imprime , y se borra la huella de el beneficio ; y finalmente para incentivo de su devocion , à tan benefica Ciudad.

El hecho es , que el tal dia Viernes , *exclusivè* puso punto redondo à las Fiestas de Canonizacion. Puso punto por punto de la Ciudad , por punto de el Colegio Real , y por otros muchos puntos. Por punto de la Ciudad : porque , ya se vè , como avia de permitir esta , que en Fiestas tan Reales , se buscasse en otra parte la Corona ? Por punto de el Colegio Real ; porque juzgò , que qualquiera otra Corona , ò no le avia de assentar , ò le avia de punzar : y esto desde los principios se le puso en la cabeza. Por otros muchos puntos ; y tantos , que de solos ellos se pudiera hazer una Leccion eterna de puntos , ò un Continuo interminable. El Viernes en lo sagrado , etià ( quien lo ignora ? ) consagrado à la dulce , pero melancolica memoria de aquel hombre-Dios , que pendiente de un duro leño , y segando con su sangre el arbol ( antes ) de la muerte , le hizo refloracer en arbol de vida. En este dia ningun

Christi

Christi  
que  
ma d  
buen  
pillal

que,  
y vi

cont:  
nomi  
laher  
porq  
porq  
tras  
to pa  
bos,  
en bl  
un pu  
si no  
y fat  
racion  
dand  
do de  
ha ,  
dia ,  
sus qu

Christianó está para fiestas , y si alguno lo está , merece , que le cuelguen de un madero , ò le pongan en una cama de leños secos , artimandolos despues un candil de buena mecha , y convidandole à entrar con esta Copiilla de Prudencio.

*Conscende confratum rogam,*  
*Decumbe digno lectulo,*  
*Tunc, si libebit, disputa,*  
*Nil esse Vulcanum,*

que , por cumplir con todos , se traduce en Castellano , y viene à sonar así.

Sube à esse lecho inhumano,  
 Cuya ardiente actividad  
 Enseñará à tu impiedad,  
 Si es algo , ò paja Vulcano.

En lo profano consagraba , ò mejor será decir , contaminaba la antigüedad este día con la proteccion , y nombre de aquella impura Deidad , avechicho , ò mala hembra , cuyo nombre no puede escupir la pluma , porque nunca pudo tragarle , y no quiere escribirle , porque no se vuelva almagre la tinta , y salgan las letras coloradas. Día de tan mala casta , no era à proposito para solemnizar glorias de unos purísimos manzobos , que fueron la castidad misma. Por esto se quedó en blanco , dixe mal , se quedó en negro , porque fue un punto lleno de tinta , que pudiera pasar por borron , si no le necesitáramos para noche de los dias passados , y futuros. Y era así , que ya los assombros y las admiraciones andaban boltezando cargadas de sueño , y dando contra essas paredes , porque no las avian dexado dormir en los dias antecedentes ; y porque dadole ha , que todas las veinte y quatro horas avian de fer dia , sin que en el repartimiento , que el Relox hazia de sus quartos , tocasse à la noche ni un maravedi. Señaló-

se

se pues el Viernes por noche de hybierno de aquellos dias de Verano: y se diò ampla facultad à la diversion, al assombro, y al buen gusto para que durmieffen à pierna tendida, refarciendo las quiebras passadas, y haziendo provision de sueño para los seis dias futuros. Pero con pacto expresse, de que en ellos no avian de dormir punto, porque avia mucho que hazer, y necessitaban andar listos, y à la vela. Admittiòse la condicion, y se otorgò la escritura, que no era necessaria, porque ellas tendrian cuydado de no dormirse. Entre tanto el Diabolo, que no duerme, ò lo que viene à ser una misma cosa, los muchachos, que son unos Diablillos, y gustan de cantar Coplas, y estirar la lengua, quando los demàs tienden la pierna, andaban cantando por las calles, estos Versos siguientes de pie quebrado, ò como se llaman.

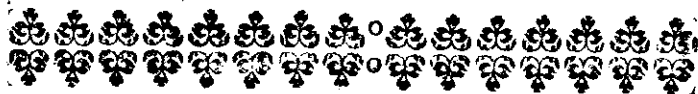
Descanse la admiracion  
 De el afan de tantos dias,  
 Que tambien el exercicio  
 La fatiga. §. la fatiga.  
 Logre reposo el assombro,  
 Que aunque es discreta su dicha,  
 Dexarà de ser discreta,  
 Si es continua. §.  
 Duerma el Buen gusto algun tanto,  
 Que el Kalendario estos dias  
 Equivocò con las Fiestas  
 Las Vigalias. §.  
 Sueñe, que si el sueño nace  
 De especies, que antes se agitan,  
 No olvidarà, ni aun por sueño,  
 La alegria. §.  
 Sueñe, y no duerma, que ahora  
 Estos terminos no implican;  
 Pues parece, que se sueña  
 Lo que se mira. §. se mira.  
 Mas cuydado como duermo,

DE  
 reza  
 que  
 motu  
 cervi  
 con  
 Espi  
 Papa  
 la dig  
 treze  
 el Sa  
 Pues

Que despues en muchos dias  
No ha de dormir ni aun por sueño,  
Ni una pizca. §.

Dará muchas cabezadas;  
Mas serán ( quien no lo atina ? )  
No durmiendo , si aprobando  
Lo que se admira. §.

Si tal vez la admiracion  
Se quedare suspendida,  
Se sabrà , que está arrobada,  
No dormida. §. no dormida.



### §. VIII.

## DESCRIPCION DE LA SEGUNDA parte de las Fiestas por sus seis dias.

**Q**UIEN metió à S.Luis Gonzaga à Protector  
de gente moza , y mas gente Estudian-  
tina? Quien le metió à cabeza de un  
cuerpo todo pies por el bullicio , todo  
manos por la agitacion , y todo plama  
por el empleo , y la natural alegre lige-  
reza de la edad? Metiòle quien puede , y quien sabe lo  
que se mete , y lo que se saca ; y le metió con aquel  
*motu , quo celsa laborant--- Sydera , proclamatque adjicit  
cervicibus Atlas.* Metiòle *motu proprio* ; porque le metió  
con el movimiento de el Espiritu Santo , que es el suyo.  
Espiritu Santísimo antes de Papa , y Santo despues de  
Papa , porque no juzguen , que el adjetivo se aplica à  
la dignidad , y no à la persona. Metiòle , y se está en sus  
treze. Estése en buca hora , y metale quien le metiere ,  
el Santo verá muy presto , con què gentecilla se mete.  
Pues fuè así ni mas ni menos.

R

Ape-

Apenas llegó à Salamanca la noticia de la Proceccion , y Canonizacion de S. Luis Gonzaga , que llegaron , sino juntas , no con mucha intermision , separadas , quando se diò por entendida la Real , Docta , numerosa , y floridissima Escuela de Padres Theologos , con que la Sagrada Compania de Jesus cubre de esplendor las Aulas de esta Universidad. Escuela , donde la Minerva profana puede aprehender à leer , y escribir , sin esperar mas palma , que palmas , ni otra Cathedra , que el de la rudeza en propiedad. Escuela , donde tiene su emphasis àzia el desprecio aquel *Quod Jovis imperium?* Sino se aplica al concepto de el unico Sagrado Jove , en su immutable Divino Verbo. Escuela , cuyas aulas llenas de un purissimo ambiente de Sabiduria , aun quando arde en ellas el abrasado estio de el fuego , que arroja Ignacio (y quando no arde? ) , hazen , que parezca profecia aquel emystichio de el profano: *Et astivi clementior aura Lyœi.* Escuela en fin , à quien por Reyna , y Madre de la Sabiduria , saludò con esta Salve un de voto compungido.

Salve Real Escuela Salmantina,  
 Cuya de luzes coronada testa,  
 ò el Cielo à trozos , la ilumina llama;  
 ò à pedazos el Sol la enciende hoguera.  
 Salve Real Emporeo de lo Sabio,  
 A quien , si el ciego Gentilismo viera,  
 Negara à la Cabeza de el Tonante  
 El honor de ser Madre de Minerva.  
 Salve Augusto Palacio de lo Docto,  
 Impenetrable Alcazar de las Ciencias,  
 A donde la mas recia bateria  
 O se tuerce , ò no alcanza , ò no haze brecha.  
 Salve feliz Alojamiento Sacro,  
 Donde el Ingenio mismo se aquartela,  
 Y por mas que las armas rinda , y clame,  
 Nunca se dà Quartel a la rudeza.

Esa, pues, Real Escuela, que en lo Sabio no reconoce Superior, y en lo Religioso reconoce y venera à muchos, luego que tuvo noticia de tanto gusto, acudiò al inmediato, que es puntualmente ir à las inmediatas, y hagale buen passage al tal equivoco. Representò los especialísimos motivos que la empeñaban en hazer alguna demostracion por semejante noticia, y pidió licencia para publicarla de presente, y celebrarla de futuro, à su tiempo. Saliò bien despachada la petition, que sino fue de *Padre nuestro*, fue de *nuestros Padres*; y vierades de repente à los dichos Padres nuestros dispararse por toda esta Ciudad, como quien son, esto es, como unos rayos; y en una Ave Maria ya avian pedido, y logrado Campanas de la Iglesia Cathedral, Campanas de la Universidad, Campanas y Relox de la Ciudad, Campanas de todas las Comunidades Religiosas, Campanas de todas las Parroquias, y sino los detienen, juzgo, que logran, y trahen tambien las Campanas de París. Picòse generosamente su pundonoroso corazon, y estos piques y repiques dieron grandísima Campanada.

Entre tanto revolteaban por la maroma, à guisa de Arlequinillas, ò Titiriteras, las Campanas de el Colegio. Despacharonse al mismo tiempo una dozena de dozenas de Voladores ò Volantes al Cielo, unos tras de otros, para que diessen esta noticia al Decano de los Planetas, y le pidieffen tambien las Campanas, si acaso avia algunas en la Torrida Zona; ò à falta de estas, mandasse al Signo Buey, que tocasse su cencerro, ò esquilon, que no dexaria de tenerle, pues ya se sabe que es el Cabestro de los Signos. Los RR. PP. Cistercienses se portaron como unos Bernardos: y apenas oye on el reuñin que sonaba en la Compañia, quando, sin mas averiguacion, ni otro empeño, que el de su innata generosidad, y noble correspondencia, dixeron à las Campanas, que gritassen esto mismo. Ellas lo hizieron volando, y de manera, que se oyò en toda la Ciudad, porque tienen una voz de bellísimo metal. Esto à las 8.

de la mañana de el día 9. de Febrero ; que al dár el Real  
 lox las 12. de el día ; ira de Dios !

*It subito ad Coelum clamor : quantusque nivali,  
 Fit sonus , incubuit Boreas cum stridulus Offa*  
 Como el Boreas furioso  
 Quando inclina ázia el Signo belicoso  
 De la Urfa sangrienta,  
 Sylbos ruge , y estrepitos rebienta,  
 Así el ayre en clamores inundado,  
 O enteramente huyó , ò se hizo à un lado.

No hubo Torre en Salamanca , que no fuesse Torre de Babel , muchas lenguas , y no poca confusion ; ni hubo Campana , que no dixesse : esta boca es mia. En la Torre de el Colegio Real se hablaron lenguas alli , nunca vistas , ni oídas. Quiero decir , lenguas de fuego , de este que se usa de texas à baxo ; porque lenguas de fuego de texas arriba , y superior al elemental ; siendo el Real Colegio , por la advocacion , de el Espiritu Santo , y por la filiacion , de aquel hombre todo fuego , S. Ignacio de Loyola , clara està que son lenguas nativas , ò à lo menos , no estrangeras. De este fuego , pues , de Escalera abaxo arrojò el pafleo , que cruza desde el Cimborio à la Torre , multitud de lenguas picoteras , que iban escupiendo centellas de luz al ayre , y entre borbotones de llamas , contaban la noticia al Sol , y se la decian al oído. Al mismo tiempo , el Clarin de la Ciudad:

*Præbet iter liquidum labenti è pectore voci.  
 Nunc casina variat , modulisque è gurgite contrà  
 Delibrat vocem , tremuloque reciprocac ore.*

Dando el metal sonoro  
 Liquida fenda , en margenes de oro,  
 A la voz , que desata;  
 Suena el Clarin estrepitos de plata.

Toçò à acometer à la curiosidad , puestas en risire,

ò en orden de batalla las atenciones. Y era de ver , y de oír las preguntas , y reflexiones que hazia la gente entendida , y el vulgo ingenuo al oír Campanas en todas partes , y fuegos en la Compañia. A què tocan ? preguntaban los ingenuos. Tocan à los fuegos , que disparan los Jesuítas , respondian los mas bellacos : novedad , que debe celebrarse con repique universal. Mas à què ton echan cohetes los de la Compañia ? No los echan sin ton , ni son , respondian lospreciados de discretos , pues demasiado ton y son hazen las Campanas. Fuera de que estos Padres no pueden hazer cosa sin ton ni son , porque todas las hazen à punto de solfa ; siendo cierto , que , en materia de solfear , no reconocen ventaja , ni aun comparacion. Finalmente ya entendieron todos , lo que significaba aquella tumba multa de repiques , estruendos , y trinados. Dixoseles , que celebraba la Compañia con aquella seña la noticia de estàr ya canonizados dos Santos suyos : y que por ser uno de ellos Protector de sus Escuelas , los Padres Theologos andaban à la salud de el *O & presidium* , & *dulce decus meum* , alborotando , ó alborozando al lugar. Que para la noche prevenian nil locuras de polvora , resueltes à no dexar sueño à vida , y à que la noche se quedasse à buenas noches. De esta fuerte , glosò uno de estos Poetas à obscuras,

De esta noche, aunque aya Cena,  
Y sin ser de Navidad,  
Podrè decir con verdad,  
Que serà la Noche buena.

Con esta noticia se fue la curiosidad a comer , ò à engullir , porque comiò muy de prisa. Retiròse à dormir la fiesta , por no faltar à la moda , y se levantò de ella muy despavilada , echando maldiciones à la tarde , porque hazia , que tardasse tanto la noche. Apenas llegò esta , quando apenas llegò : Y fue el caso , que la hizieron detener como cosa de dos leguas antes de llegar à

Sa-

Salamanca, no sé cuántos centenares de Soles, que asomaban la cabeza por las ventanas de la capacsísima Galeria, ò Azotèa del Real Colegio; y otros, que estaban sentados en el borde de los dos primeros corredores; que coronan, ciñen, ò faxan la Magestuosa Cupula de su Real Iglesia. Pudose dezir con verdad, de los PP. Jesuitas, que aquella noche echaban la casa por la ventana: porque siendo su casa de fuego, se descolgaban por las ventanas trozos de luz, en cuya comparacion eran candiles las luminarias, que se encendieron

----- cum Roma fenestris  
*Gaudia dispenens, velarat recta domorum  
 Torque lucernarum, & collo suspenderat alto  
 Versicoloratis contexta monilia flammis.*

Quando Roma, aplaudiendo  
 Festivas nuevas, gozos previniendo,  
 Puso (y las dexò ufanas)  
 Perendengues de luz à las ventanas,  
 Y ensartadas en varias escudillas,  
 Las llamas parecian gargantillas.

Antes que las Campanas hiziesen el acostumbrado milagro, de que se oya poco, quando se oye mucho, empezó un Coro de Angeles, quiero decir, de instrumentos musicos, pulsados à la moda de el Euyyreo, à tocar à milagros, como en otro tiempo la Campana de el Taunatugo Valenciano, S. Vicente Ferrer. Herianlos (dixen) alhagabaalos muchos de los mis floridos Jovenes, que hazian la Primavera de esta Univerfidad, aun en el mes de Febrero. Y eran tan discretas las cuerdas (al fin como cuerdas) que respondian al impulso alhagueño, con un ay! pero tan tierno, que, teniendo el sonido de queixa, se quedaba en amorosa admittacion. La eminecia de el sitio, donde tañian, que era el paffco de el texado, dominante à la Ciudad, el silencio de la noche, la (casi) supersticiosa atencion de el auditorio, que era toda Salamanca, junto con el

imp  
 emb  
 que  
 buc  
 mus  
 en f  
 vida  
 lo,  
 ran l  
 vier

Calla  
 tas C  
 mete  
 repic  
 fue p

imponderable primor de los que tocaban , causaron tal embeleso , que nadie se acordaba de los fuegos , mas que de volar. Fue comun sentir entre los hombres de buen voto en materia de gustillo , que solo este rato de musica bastaba para celebrar , no ya las canonizaciones en su noticia , sino en su solemnidad. Y tenian razon , por vida de Apolo ; pues aun es fama , de que este Dioszuelo , con ser Musico tan diestro , y tener una Cythara de tan buen temple , tuvo envidia à todos los que tocaban ; viendo , que todos , y cada uno de ellos

*Non imitabilibus plectrum concentibus urget.  
Namque manus per fila volat , simul hos , simul illos  
Explorat numeros , chordaque laborat in omni,  
Et strepit , & tinnit , crescitque superbius , & se  
Multipliæat reagens , plenoque choreumate plaudit.*

Con inimitable garbo

Hieren , ò ahagan las cuerdas,

Y la mano , por los hilos,

No ya passa , sino vuela.

Yà à aqueſtas el pleçtro pulsa,

Yà passa à pulsar aquellas;

Pero aunque las pulsa tanto,

No por esso estàn enfermas.

Una vez à pocas lame,

Otra vez à todas tienta:

Y esta tentacion en todas

Es tentacion de soberbia.

Engriense con el tacto

De el pleçtro ; y el que le temple,

Por su vanidad , las dà

Una mano , pero buena.

Callaron los instrumentos , y empezaron à gritar quantas Campanas avia en la Ciudad ; unos decian , que por meterlo todo à balla , y otros , que por dàr un *Vitor* de repiques à los Musicos de devocion. Pero yo digo , que fue por tocar à nublado en profecia. Porque vierades de

de repente levantarse un espantoso nublado de relámpagos y truenos, en que se cruzaban por el ayre exercitos de rayos y centellas. Nublado de raras calidades, que parecia antipoda de los demás nublados. Estos se fraguan en las nubes, y se desvanecen no muy lexos de la tierra: aquel se fraguò en la Tierra, y fue à desvanecerse à las nubes, ò mas allá. En los demás nublados los rayos baxan disparados de el Cielo, amagando estragos à las Eminencias de la Tierra, segun aquella decision rotal de un Versi-Consulta: *Fastigia summa Fulmine sapè cadunt, stridentque furore Tonantis*. En este, los rayos se fulminaban desde una eminencia de la Tierra, y parecia, que iban à calarse por la elevada bobeda de el Cielo.

Con efecto durò cerca de hora y media la tempestad. En ella no solo se vieron rayos, à montones, sino que se miraron estrellas desprehendidas à docenas. Entonces se conoció, que no mienten los Astrologos, quando nos cuentan, que esos ojuelos de el Cielo, que por su elevacion parecen tildes de luz, si se miràran à menor distancia, se admirarian Oceanos de fuego. Porque se viò claramente ser tan corpulentas las Estrellas, que ya no se las podia aplicar este nombre sin desayrar su grandeza; y así todos las llamaban *Estrellones*. Tampoco faltò multitud numerosa de Cometas; y esta vez, con licencia de los Señores Judiciarios, ò Perjudiciales, no fueron Cometas - Jeremias; porque sus anuncios, lexos de ser funestos, pronosticaban de futuro, y celebraban de presente las mas regocijadas nuevas. En fin la noche estuvo muy tempestuosa; pero fue una tempestad, que aun los mas meticulosos sentian que se acabasse; y en medio de aver tantos, y tan espantosos truenos, es voz comun, que nadie se acordò de Santa Barbara. Cosa de Exorcismos, no se nombra; si à algun Exorcista melancolico le sentàra el Diablo, à echar mano de el Conjuro, estoy por creer, que todos exorzizàran à porfia al Exorzizante.

Acabaronse los saegos, que tenian traza de  
nun-

nunci  
dad,  
que n  
cong  
el últi  
pimie  
ma. A  
cia, a  
ta, qu  
do. C  
avian  
vertia  
los ma  
de el  
con ta  
no rec  
mion s  
Philos  
esta

de Salar  
todo el  
pronost  
nonizac  
de estos  
hombre

nunca acabar. Y sucedió una cosa, que pareció casualidad, y algunos la tuvieron por mysterio. Siendo así, que mientras durò la funcion, el Cielo la estuvo viendo con grandísima serenidad; apenas el ultimo cohete dió el ultimo estallido, quando, como si fuera señal de rompimiento, las nubes se desataron en una lluvia espesísima. Algunos, que hizieron reflexion à esta circunstancia, decían, que el Cielo avia gustado tanto de la Fiesta, que lloraba como un niño, porque se avia acabado. Otros eran de dictamen, que los mismos cohetes avian subido hasta agujerar las nubes, y que el agua se vertia por los agujeros, que ellos avian abierto. Pero los mas fueron de sentir, que esta fue alta providencia de el Cielo, que viendo lo abrasado de el ambiente con tanto fuego, acudió luego à refrigerarle, porque no reduxesse à cenizas à todo Salamanca. Y à esta opinion se arrimò tambien un Poeta embozado, enjerto en Filosofo, añadiendo una reflexion sobre lo mismo, en esta

DEZIMA.

La Tierra llueve à destajo  
Mares de fuego àzia arriba;  
Y luego el Cielo derriva  
Golfos de agua àzia abaxo.  
El motivo sin trabajo  
Se ofrece à la vista luego:  
Desprendiòse en tanto riego  
El Cielo, no por desayre:  
Sino por temer, que el ayre;  
Passasse à Region de el fuego.

Quedò tan satisfecho todo el immenso pueblo de Salamanca de esta primera funcion, que no hubo en todo el, Sugeto de tan lerdas pronosticaderas, que no pronosticasse, por este preambulo, unas Fiestas de Canonizacion nunca vistas, ni oidas. Solo hubo algunos de estos Profetas melancolicos, y mal acondicionados, de estos hombres de poca fé, que empezaron à dudar de el

S

buen

buen fuceſſo , en las funciones futuras. Es caſi impoſſible , decian , que correſponda el Libro à lo que promete el Titulo ; ni lo interior de el Palacio , à la magnificencia de la fachada. A eſtas fiestas ha de fuceder puntualmente lo que fucedio al otro Alcalde , que iba de ronda. Advirtio en una eſquina un embozado con capa de grana , y una montera muy precioſa , pero muy calida. Acercòſe à el , y preguntò : quien va à la Juſticia? Caſò el embozado ; y amofazado el Alcalde , le alzó la gorra , y encontrò una calabera ; quitòle la capa , y hallòſe con un eſqueleto. Eſtos Padres de la fiesta es gente moza , y ſe empeñan demaſiado : prometen precioſidades , y nos han de dexar con calaberas. Pero los Padres , no haziendo caſo de eſtas calaberas podridas , rondas y lirondas de eſperanza , ſin pelo de ſce politica , dandolas con el *modica fidei , quare dubit aſti* , ſe empeñaron en ſucar las Profecias eſpurias , y de mala raica. Eſto ſe verà en la relacion puntual de lo que huvo , que fue ni mas , ni menos , como lo dicea los dias , que ſe figuen.



DIA 12. DE JULIO.

Puntualmente en eſte dia ſe bautizó eſte mes , antes que huvieſſe bautiſmo. Quiero decir , que por aver nacido tal dia como hoy aquel ambicioſo uſurpador de lo que no era ſuyo Julio Ceſar ; el que hizo , ò los que hizieron las partijas de el año , llamaron *Julio* à eſte trozo , que conſta de 31. dias. Aſi lo profetizó al pie de la letra una de aquellas hembras Profetas , de quienes reza la Eneyda de Virgilio. Sus palabras dicen aſi al pie de el verſo.

*Nasctur pulchrà Trojanus origine Caſar ,  
Imperium Oceano ; ſumant qui terminat aſtris  
Julius , à magno devuſſim nomen Julio.*

Que

Que , por dár gusto à las mugeres , que desearán entender las profecias de uso , y rueca , se traduce así:

De origen soberano  
 Inlyto nacerá Cesar Troyano,  
 A cuyo imperio , en uno y otro mundo,  
 Dará termino el pelago profundo;  
 Y de su fama el vuelo.  
 Subirá hasta dar tope al mismo Cielo;  
 Dando su Augusto soberano nombre  
 Al mes de Julio superior renombre.

Esta es la opinion mas comun entre los que hizieron las pruebas a los años , y los meses ; por esto se deben echar à pasear los Criticos de conciencia escrupulosa , que no son de este dictamen : diciendolos con Macrobio, que no saben qual es su erudicion derecha. Y en todo caso , que Julio se llamasse así de Cesar , ò Cesar se llamasse Julio por devocion al dicho mes , no nos pueden quitar , que este dia 12. sea *Feliz* , y *Afortunado* , si no quieren desmentir à los Santos de este nombre , de quienes tal dia como hoy haze solemne mencion la Iglesia.

Felicísimo , pues , y muy Afortunado fue el dia 12. de Julio para toda la Ciudad de Salamanca, que le esperaba por horas , y las 24. de el dia antecedente la parecieron tan largas , que estuvo para dár al tal dia dos dozenas , porque caminaba con tanta pelmacitud. Pero llegó finalmente , y al dár el Relox las 12. de el medio dia , que entonces pareció Siglo entero , *Horrida per ventos bam bim bom barda sonarunt*. Dos formidables , espantosos , consecutivos truenos , que dispararon dos morteros colocados en sus curchas sobre la eminencia de el magestuoso frontis de la Iglesia de el Colegio Real , que puede hazer frente , y decir quatro cosas facha à facha à la mas erguida facha de la Tierra , y aun quitar sin escrupulo a la que soñò el otro en el Cielo , el *Regia Solis erat , sublimibus alta co-*

Lib. 1. Saturn.  
 C. 12.

*luminis*; llenaron primero de sobrefalto; despues de assombro, y finalmente de alborozo à toda la Ciudad. Toda esperaba mucho, pero no esperaba esto; y al oir el estruendo de los morteros, y despues el de las bombas, que rebentaban en el ayre con desfusado estampido, huvo algunos, que pidieron confesion. Otros, no tan ingenuos, pero igualmente aturdidos, decian, que ya avia llegado el dia, en que los de la Compania manifestassen no ser vulgaridad la expresion tan valida en este pueblo, de que el Colegio Real es Ciudadela de Salamanca. La alegria de los Jesuitas, gritaban, ya no cabe en el Colegio, y rebienta por el ayre. Ellos quieren conquistar el mundo para el Cielo, y tambien quieren hazer otro tanto de esta Ciudad: ya la bloquean para esto, y presto la tomaràn. Estos no discurrían mal, aunque discurrían atolondrados: porque es así, que qualquier Colegio de la Compania es Ciudadela de la *Fè*, en staffe de aquel grande Heroe de la Francia Luis XIV. el Maximo. Y aun por esso este Monarca incomparable, quando rendia con sus invencibles armas alguno de los pueblos, en que se avia hecho fuerte la Heresia, daba à escoger à sus habitadores, ò Colegio de Jesuitas, ò Ciudadela de Soldados; ò Compania de Jesus, ò Compania de hombres de armas: y huvo algunos, que escogieron guarnicion de Soldados, antes que presidio de Jesuitas; y estos, para la substancia de su rebeldia, no escogian lo peor.

Finalmente presto, depusieron su aprehension los que la concibieron à su modo. Porque quando el estruendo de los morteros dexò despejada la calle de estuido, de el inmenso tropel de especies ruidosas, que la cegaban, se escucharon todas las Campanas de la Compania, correspondidas por el Relox de la Ciudad, Campanas de S. Bernardo, S. Agustin, y otras Comunidades, que tocaban à rebato, pero à rebato de alegria, que, por lo que tuvo de transporte, pudo passar por arrebatamiento. Disparatou se al mismo tiempo desde la Valla, que une el Cimborio con la Torre, tropas de

de c  
dió  
peja  
otra  
de h  
baste  
gunc  
dexas  
bayl  
tado  
passé  
lebra  
ra, à  
Com  
go,  
tud b  
de lo  
do. C  
aprov  
llama  
Roet  
disting  
claus

à bax  
algun  
ña la  
algun  
presso  
Vi pe  
cienci  
ciso a

de cohetes tan espesas, que, sin embargo de ser à mediodía, y estar todo el emisferio clarísimamente despejado, la mitad de ellos se oyeron solamente, y la otra mitad se oyeron, y se miraron. Y es que las nubes de humo, que arrojaron los primeros, cubrieron lo que faltó, para que, à pesar de el Sol, lo luciesen los segundos. Deshizose este nublado, y al mismo tiempo se dexaron ver (dixe mal) se brujulearon unos atomos baylarines, que al son de una flauta, y tamboril encantado, andaban de aqui para alli revoloteando sobre el passeio de las pizarras. Quiero decir, que la siempre celebrada Danza de los Niños, salió con intrepida algazara, à hazer sus habilidades sobre el texado de la Torre. Como la mayor parte de las libreas era de color de fuego, y ellos no desmentian la actividad, con su inquietud bulliciosa, muchos creyeron, que eran las pavéas de los cohetes, que, encendidas, caian sobre el texado. Otros decian, que eran los tacos, y otros, por aprovechar el equivoquillo, los disminuian mas, y los llamaban retacos. Pero el que se explicó mejor, fue un Boetilla de mediana estofa, que, no pudiendo apenas distinguirlos por la elevacion, en que se hallaban, exclamó sin querer en esta Copla:

Valgate Dios por Danzantes,  
 Quití--cosas calandrajos!  
 Que yá, por baxo, se esconden,  
 Y yá se escapan por alto.

Con esta salva toda la Ciudad se revolvió de arriba à baxo. Acordaronse todos (si acaso se avia olvidado alguno), que aquella tarde se celebraban en la Compañia las Visperas, por muchos titulos, solemnes, à que algunos dias antes estaban convidados por papel impreso: y aunque la hora publicada para empezar las Visperas eran las quatro, no hubo quien tuviesse paciencia para esperarlas en su casa. Al dar las dos fue preciso abrir de par en par todas las puertas de la Iglesia, y

de:

de el Colegio : y aun huviera sido acertada providencia abrir otras de nuevo , ò ensanchar aquellas ; porque segun lo estrechas que parecian , hizieron dudar , si eran las puertas de el Cielo , y mas quando no lo desmentia el Templo , que realmente estaba hecho una gloria. Yo à lo menos sin duda las huviera tenido por puertas de el Empyreo , si no advirtiera , que entraba muchíssima gente por ellas. En fin , aquella tarde el Señor Morfeo huvo de passarle à la Aldea de Texares , si quiso dormir la fiesta : porque en Salamanca no huvo hombre tan dormilòn , ò tan dormido , que no fuesse muy despierto. Persuadidos aun los Sujetos mas condecorados , que en semejantes dias los hombres de mas jaycio son los de menos asiente. Salieron de sus casas , quando el bochorno de el Sol estaba en su mayor auge : y estoy por decir , que aquella tarde conociò el Sol de vista à muchos , à quienes en su vida avia visto la cara , por lo menos en tales horas. A las tres era ya la Iglesia una viva idea de el Valle de Josafat. Capillas, Canceles, Claravoyas, Balcones, Coro alto, Esconces, y hasta el hueco de la mesa de el Altar se ocupò con gente de distincion. Y si antes estaba hueco por vacío, ahora por lleno, quedò mucho mas hueco. En los bancos, que se estendian casi por todo lo largo de la capacíssima Nave, y estaban dispuestos para la Comunidad, tomaron asiento, por convidados, los Cavalleros, Regidores, Capitulares de la S. Iglesia, Graduados de todas Facultades Regulares, y Seculares, llenandolos de esplendor, y lustre, pero tanto, que apenas dexaron que llenar à la venerable, y numerosa Comunidad, quando llegò el caso de salir à celebrar las Visperas. El espacio, que mediaba entre las dos ordenes de bancos, que componian el Coro, estaba tan ocupado de gente, y no de la plebeya, que, quando llegò el tiempo de incensar, no se pudo cumplir con esta ceremonia. Para las Señoras de la primera distincion se dispuso estrado à parte, desde el primer dia de las fiestas, aviendo hecho al Colegio el honor de convidarlas, mi Señora la Conde-

de-

desa de Alba de Yekes, Marquesa de Cerralvo, en que continuò la manifestacion de su amor à la Compañia; y si este culto pueblo no hiziera lugar, aun en sus mayores impetus, à la urbanidad, y cortesanía, el estrado se huviera contentado con el honor, sin lograr por entonces el exercicio.

La Iglesia brillaba magestuosamente esse dia con el mismo real adorno, que la avia grangeado la universal admiracion en los antecedentes. Solo se añadieron, en gracia de los aficionados, y para señã de que era Fiesta de Escuela, varios ingeniosos Geroglificos, que en elegantes Targetas, se colgaron de los postes, ó columnas, en que estrivan los arcos de las Capillas. Distribuyeronse en ellos los principales passos, de que se compone la admirable vida de S. Luis Gonzaga, à que se añadió alguno à S. Estanislao. Corrió à cargo de un pincel valiente el dár cuerpo al pensamiento, y como ya se hallaba con el alma en la explicacion de el lemma, salieron unos Geroglificos en cuerpo y alma, pintados sí, pero vivísimos. Con esto dicho se està que si los Geroglificos pendian de las paredes, los Ingenios de Salamanca estarian pendientes de los Geroglificos, entre assombrados, y suspensos. Así fue al pie de la letra: y para que no juzguen, que los Ingenios Salmantinos se admiran de qualquiera cosa, vé aqui algunos de los mismos, mismísimos Geroglificos, que no se como se me vinieron à las manos, y ellos dirán quienes son. Cada qual podrá fingirse à su modo.

la pintura, que yo no estoy  
para dibujos.



146  
KOSTKA ET GONZAGA, CASTOR ET POLLUX  
Sacer, uterque in Navis Ecclesiæ malo apparet  
nunc felici sydere.

Sit Navigium in aperto mari, cui promineant Gemini  
isti Fratres, cum hoc lemmate: *IPSI VELA  
REGUNT.*

*En sacra Jasonidum findit jam naufraga puppis  
Aquora, cum tumidas concitat Eurus aquas.  
En quoque Pollucis Kostka impolluta decori,  
Castaque Gonzaga Castoris astra nitent.  
Ergo tuta ratis zephyris tua carbasa fide,  
Raucaque Scyllæi iurgia temne cinis.  
Fesuadum Geminus nam cymbis fulgidus ardor  
Est Socijs, algens fixa quod Ursa Polo.*

ANNO IPSO, QUO GONZAGA NASCITUR;  
Kostka moritur.

Pingantur duo Soles, quorum alter occidat, cum alter  
oritur. Sit lemma: *NON CAPIT UNA DUOS.*

*Vix Gonzaga puer vitalem viderat auram,  
Lumine & exiguo lumina magna dedit;  
En nova lux, dixit: clausit sua lumina Kostka,  
Terra etenim Soles non capit una duos.*

IN IDEM, SUB GEMINIS SIGNO EXPRESSO,  
cui adjungatur hæc Epigraphæ:  
*TALIS AMYCLÆOS NON JUNXIT GRATIA  
FRATRES.*

*Pertulit alternam Pollux pro Castore mortem,  
Alternâ ut saltè viveret ille vice.  
Distulit aterna vita sed Kostka coronam,  
Ornaret Fratrem, quò simile usque decus.  
Talis Amyclæos non junxit gratia Fratres,  
Gratior ut sit nox, quàm, sinè Fratre, dies.*  
KOST-

## KOSTKÆ PUDICITIA.

Pingatur Narcissus Indicus, cui niveus color est roseo  
intermixtus spinis vallatus, sub hoc lemmate:

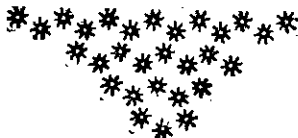
## FLOS PUDORIS.

*Expressum cerno ~~quod~~ <sup>habet</sup> quem Indta florem:  
Floruit an terrâ fertiliore pudor?  
Narcissum dixere; dolet sed nomen ab isto  
Fortè sibi ~~magis~~ <sup>magis</sup> inde rubet.  
Purpureo vultum dum tinxit KostKa decore,  
Narcissi refert, ore rubente, decus.  
Abjice Narcissi nomen, flos bellè pudoris,  
In KostKâ nomen flos pudibundus habet.*

GONZAGA LUSTRALI UNDA CONSPERGITUR,  
cùm nondùm ex integro Maternum  
alvum reliquisset.

Sit in mari Concha supina, & semi-aperta, quæ recepto  
rore, gemmam concipiat; & hoc Emysthion;  
EX RORE GEMMA.

*Lumina dum tangit vita, est in limine natus,  
Ac ferè in partu manserat orba parens.  
Lymphata, infusâ, stupuit mors, pallida lymphâ,  
Et ros lustralis plurima lustra dedit.  
E tali decuit Gonzagam surgere rore,  
Unio qui præstans, ac pretiosus erat.  
Viluit ecce tuus celebratus, Margaris, ortus,  
Cœlesti Gemma en edita rore nitet.*



GONZAGÆ , ASSIDUA DEI MEDITATIONE,  
capite laboranti , præcipiunt Superiores , ne  
Deum frequenter adeò cogitet.

Sit Sol à Luna recedens , sed ipse recto tramite totis  
radijs illuminans. Addatur hæc Inscriptio : RE-  
CESSU CLARIOR.

*Marcebat medio Gonzaga in flore juventa,  
Dùm pia mens volvit nocte , diaque Deum.  
Præcipiunt cesset ; paret ; sed tunc Deus ipsum  
Detinet invitum ; nam jubet ipse fugam.  
Incastrum , Gonzaga fugis ; nam lumina Solis  
Te quarunt , animi semper ut umbra tui.  
Clarior ingrato surgit sicut Luna recessu  
Cum tota adversam Deius æbe ferit.*

CALCARIBUS , CILICII LOCO , UTITUR  
Gonzaga , & ferrea stellulâ , acriter corpus  
tenderum mortificat , & pungit.

Pingatur Juvenis , equo insignis , quem calcaribus sævè  
premat , subposito hoc Pentametro : NON NOCET  
ADMISSO SUBDERE CALCAR EQUO.

*Quid stimulas membris sublis , Gonzaga , tenellis,  
Suggerat immensus cum tibi calcar amor ?  
Extimentent fegnes , non te calcaria : nosti  
Namque Gigantæis passibus ire , puer.  
Acceleret quamvis corpus , Tu pungere pergis  
Et celer , & currens sic stimulator equus.  
Nampe animo ut posset pennas equare volucres,  
Pungendum sævis corpus erat stimulis.*



GONZAGA JESUITICÆ SCHOLÆ PROTECTOR  
designatur à SS. D. N. Benedicto XIII. Dominicani  
Cœli facillè Sydere.

Ruat præcept aquæ vis in adversam petram, à quâ,  
potentiori vi, repercussâ, ad Cœlum usque profi-  
liat. Subjiciatur hoc lemma: *ROBUR AB AD-  
VERSO.*

*Jesuadum cernens doctrina adstare Patronum  
Gonzagam; quaris protinus: unde novum  
Robur? Ab adverso: <sup>quærit</sup> nescis, robori amoris  
Invisio, & mentis cedere sæpè ~~invisio~~ moras?*

Al dar las quatro salidò por la puerta de la Sa-  
cristia, que sale al presbyterio la Venerabilissima, Doc-  
tilissima, y Religiosissima Comunidad de el Real Cole-  
gio. Es de suyo igualmente grave, que numerosa; y  
unidos ahora à su cuerpo (si acaso tiene alguno un Gre-  
mio, que todo es alma) los RR. PP. Huespedes, de  
quienes se hizo mencion en el §. VII., Sagesos de los  
que hazen numero y peso; es increíble el respeto que  
infundiò en toda la Iglesia la vista sola de tan expecta-  
ble Congreso. Cerraban el cuerpo de la Comunidad  
los que avian de asistir à el Altar; así aquella tarde,  
como el dia siguiente. El RR. P. M. Juan de Villafañe  
Rector de el Real Colegio de esta Ciudad, que hazia  
oficio de Preste, el RR. P. Juan de Salinas Rector de el  
Colegio de Medina de el Campo, y el RR. P. Pedro de  
Solis Rector de el Colegio de Oduña, acompañados,  
y que el dia siguiente asistieron à la Missa, el primero  
de Diacono, y el segundo de Sub-Diacono. Con Capis  
salieron el RR. P. M. Carlos Miñano, Maestro, que  
fue de Theologia en este Real Colegio de Salamanca,  
Ex-Rector, y Calificador de la Suprema, el RR. P.  
Doctor Fernando Portocarrero Cathedratico de Prima  
en la Univertidad de Valladolid, el RR. P. Doctor Fran-  
cisco Miranda, y el RR. P. Doctor Miguel de Sagardoy  
Cathedratico el primero de Prima, y el segundo de

Visperas en esta Universidad. Sugetos todos cuyo mayor elogio està cifrado en la reflexion à sus decorosos empleos, y empleos en la Compañia.

Ocupados yà por la Comunidad los bancos prevenidos, se diò principio à las Visperas, que entonò el RR. P. Rector, y continuò la insigne Capilla de esta Grande Universidad: Capilla, que nos haze concebir con especial viveza, como seràn las Capillas de la Iglesia Triunfante. Capilla, à cuya vista la Fabula de Amphion parece menos fabula; pues no parece tan increíble, que al harmonioso sonido de una Cythara se formen arcos de cal y canto, quando se ofrecen à la vista Capillas racionales, y tan elevadas, sin mas artifices, que voces, y instrumentos. Aumentaronse así estos, como aquellas con dos Obues, y dos Tiples; no para que sonasse mejor, sino para que sonasse mas. En lugar de Hymno antes del *Magnificat* se cantò una Letrilla tan al caso de S. Luis Gonzaga, sobre la circunstancia de aver muerto con el Vade en la cinta; esto es, siendo Estudiante Theologo, que de los innumerables Jovenes profesores, que se hallaban en la Iglesia, se allustaron algunos, creyendo, que la Iglesia se avia transformado en Aula, el Villancico en Cartapacio, y que todos escribian. Para que se vea, que esta aprehension no fue muy simple, trasladarè aqui la dicha Letra, que no parece de mala tinta, y es de buena pluma. Decia, pues, así.

\*\*\*\*\*  
 LETRILLA A S. LUIS GONZAGA EN LA FIESTA  
 de su Proteccion.

*Introduccion, y Estruivillo.*

A	lbricias, Estudiantes,	4. Aprisa.
	Profesores, albricias.	5. Baita.
	Sabed, que ya los Vades	1. Profigan,
	Tambien se canonizan.	Y sepan, que los Vades
2.	Escriban.	Tambien se canonizan.
3.	Despacio.	a Padre, que no ay tal cosa.

2 Hi-

1 Hijos, que así lo afirma  
 El Papa en la Materia,  
 Que hoy à la Iglesia dicta.  
 2 Pues Padre, si esto es cierto,  
 Vamos, vamos aprisa,  
 3 Despacio.  
 4 Escriban.  
 5 Basta.  
 Y sepan, que los Vades  
 Tambien se canonizan.  
*Coplas.*  
 Desde el Aula volò al Cielo.  
 Gonzaga fiel Professor,  
 Porque todas las Materias  
 Con Regla las escribió.

Así salieron muy rectas  
 Sus lineas, y se esmerò.  
 Tãto è ser limpio, q̄ en ellas  
 No se encòtrò ni un borrò.  
 Era en apices, y puntos  
 Muy puntual su exaccions;  
 Pero de las Comas, dicen,  
 Mas de una vez se olvidò.  
 El Tratado de *Peccatis*  
 Apenas le comprendiò;  
 Porq̄ el de *Gratia* al nacer  
 Le imprimiò en su Corazòn.  
 La Materia de *Visione*  
 En èl fue cosa de Dios,  
 De fuerte q̄ à ojos cerrados  
 Daba en ella su razon.

*Recitado.*

O Protector glorioso,  
 Mas que Alumno de la Sabiduria,  
 Ya à tu arnés luminoso  
 Sagrada Palas sus victorias fia;  
 Y ya el error se assombra,  
 Porque à rasgos de luz borras su sombra.

*Area.*

Ceda, ceda su altivo plumage  
 Minerva profana,  
 Rinda, rinda su escudo brillante,  
 Y su Egide Palas;  
 Pues ya à la sombra de tus sabias alas  
 Daràn luzes sumas.  
 A rasgos las plumas;  
 Y contra las Sombras en doctos Ensayos,  
 Seràn sus cañones cañones de rayos.  
 Ceda, ceda su altivo plumage. &c.

Concluyeronse las Visperas con dos Oraciones  
 à S. Luis Gonzaga. Pero vamos poco à poco: que el  
 Sacrifan de los Villares no passa por esta clausula, y  
 di-

dice, que el Author es un ignorante, y que no solo no sabe mas que rezar, pero que ni aun tanto sabe, pues ignora los Christos de la Cartilla de el Rezo. Dos Oraciones à un mismo Santo, y en unas mismas Vísperas, no puede ser; ni se hallará tal concurrencia, en quantas rubricas de Breviario se han impresso en Antuerpia. Señor Sacristan; Vm. en esto de oraciones, no ay duda, que arguye con ton y fon, y no se le puede negar, que entiendo, y conoce al Barrillo, como si le huviera partido. Con todo, aunque Vm. replica bien, yo pienso, que no he de responder mal. Vucivome, pues, à mi proposicion, y digo, que, *his non obstantibus*, hubo dos oraciones: la primera de el Santo, y la segunda al Santo; la primera en Latin, y la segunda en Romance; la primera la dixo el Preste, y la segunda, quien?

*Hectora qui Phrygium, qui pectore vincet Achillem;  
Ingentes animos, robore; Marte, duces.*

*Quem Bellona ferox, quem Mars mirabitur armis,  
Martia fulminea cum rapiet arma manu.*

*Quantum animo spondet! atas quos florida fructus!  
Quanta domus sperat lux sua! quanta potus!*

*Arma ipsi Sicula solidant fornace Cyclopeos;  
Arma per humanas non violaada manus*

*Spes hominum vincet: jam magna pignora dedit  
Syderibus, majus nomen, & amen habet.*

Quiere decir, para que el Señor Sacristan lo entienda:

El que en valor, en animo, y en arte  
Vencerá, andando el tiempo, al mismo Marte,

Y en generosa fama  
Será asombro à Belona en la campaña.

Yá en verdes esperanzas, nada infieles,  
Se affoman por su frente los laureles;

Yá su edad floreciente por tributos

Rinde, en lugar de flores, nobles frutos,

Y, si en su illustre Casa mas cupiera,

Esperar de su luz mas luz debiera.

Mas que en flagra voraz, Cyclope hecho,

Su

Su azero templará en su mismo pecho:  
 Y, empuñando en la diestra mucha gloria;  
 Llevará de la mano à la victoria,  
 Y por vencerlo todo, sin tardanzas,  
 Vencerá hasta sus mismas esperanzas.  
 Noble Garzón, cuya fortuna bella  
 En el nombre le dió nombre y estrella:

Acabáramos ya con ello. Segun estas señas, el que dixo la Oracion segunda fue el Señor D. Domingo Manuel Henriquez de Solís y Gante. Luego me dió en el ofiatio racional este Cavallerito: y lo que principalmente hizo, que, sin licencia, se me escapasse todo genero de duda, fue aquella ultima señal, de nombre, y estrella. Porque donde se encontrará nombre de mejor estrella, que el de Domingo? Aunque se revuelva toda esta azul Sarten (fordos sean los Críticos melancólicos, y mal acondicionados, y acuerdense, que estabamos en Julio) donde están los Signos estrellados, ó como en tortilla, no se hallará alguno mejor. El Sol, que (como dixo un gran Poeta Español) es la *yema* de el Cielo, se abrigaba en el corazon de el Gran Domingo: pues la *Clara* ya se ve, que no le faltó en la clarissima estrella, que brilló en su frente desde la cuna. Todo lo dixo con su poquito de Sal, el P. Manuel Pimienta de la Compañia de Jesus, en los elegantes Epigrammas, que compuso en honor de todos los Santos propios, que venera en los Altares la Sagrada Familia de el mejor Guzman. Empieza (ya se ve) por su Gran Padre, y dice asis:

*Solem in corde gerit, Syklusque in fronte coruscant;*

*Unde? per Boas, Hesperiasque plagas.*

*Dulce examen apum, dulcissima pectora, monstrat;*

*Fulmina, fax lingua, quam tenet ore Canis.*

No lo traduzgo en Romance, porque esto habla con los que entienden Latin: pero vuelvome à mi D. Domingo, y digo, que casi todas las señas referidas solo dan à conocer lo que será en lo futuro: pero en lo presente, que cosa, dirè nos, que es este Señorito? No se hallará ramillete de floridas prendas mas cabal, ni mas bien

bien texido. La estatura justa à la medida de los años. El talle galan, ayroso, y como de molde. Lo demás de el cuerpo, como si lo pintàran : excepto , que aqui no ay distancia entre lo vivo y lo pintado ; y màs, no pudiendo ser imagen sino de si mismo. El semblante hermoso, agraciado , alegre : y es cosa rara , que , mostrandose à todos tan humano , tan accesible , tan afable , retiene al mismo tiempo un ayre de Señor, que no puede dafarse de la Soberania ; bien , que este mismo tan natural , y tan ingenuo , que haze grato , y amable el predominio. El despejo allà se entiende , y se compone con la compostura , no sè como ; pero sè , que se compone , y se entiende bien. En suma , todo su exterior pone al amor , y al respeto en continua balanza , contrapesando ya al uno , ya al otro con incessante alternativa de impresiones , pues quando favorece , acobarda , y quando acobarda , favorece. Tal es el relicario de sus prendas de alma : y si merecieran tanto , debieran besarle con envidia , ò no sino con veneracion profunda , los Adonis , los Narcissos , los Jacintos , los Hylas , los Ganimedes , y otros Chichivèos de la Fabula , que tanto enamoraron , mas que à las Deidades , à las fantasias de los Poetas. Y las prendas de alma , què tales seràn ? Iba à decir , que este Señorito enlaza felizmente con una razon prompta , viva , y despejada , una indole noble , docil , suave , generosa , y toda possèida de propensiones à lo bueno. Pero no digo tal cosa ; porque lo mismo suelen decir los que hablan de cumplimento , y no alaban tan de veras como yo : y así me reservo , hasta que la Verdad teoga Vocabulario distinto que la Lisonja. Solo dirè entre tanto , que su entendimiento , y su juicio , sin afectar excursiones intempestivas saben ceñirse à los confines de su edad ; bien que no como encarcelados , sino como quien vive en su casa , y coto con quietud , reposo , y dominio. Si se ofrece viajar , viaja con gracia , y donosura ; pero al mismo tiempo sabe burlarse de sus viajes mismas , y hazer juguete de sus juguetes , y diversion de sus diversiones. Su ingenuidad , alegria , y viveza parece , que estàn tocando à retozar à sus

riernos años : mas la madurèz ; que se affoma , ò no tanto se affoma , quanto avisa , que yà anda cerca , deivanece quanto resabio de puerilidad , pudiera atreverse à sus acciones. La conclusion es , que este ramillete de prendas es lo mas cumplido , que se podia esperar de el terrenò mas fertil , fiado al mas diligente y diestro cultivo : ò que se podia prometer de el genio mas feliz , cultivado con la mas diestra , y vigilante educacion. Yo no sè lo que sucederia à otros. Por lo que à mi toca , aunque yo no supiera quien es , ni cuyo es este bello Dije , esta hermosa Joya de la Nobleza Juvenil , solo con verle y tratarle un tantito , yo apuesto que avia de acertar , à lo menos à las tres vezes , que era el Primogenito de la Casa de Ablitas.

Fue así , que entre los oportunos pensamientos de el Colegio Real , para dar gracia y realce de todas maneras à estas Fiestas , uno fue el pover un Poema heroyco Castellano en alabanza de el nuevo Protector S. Luis Gonzaga en boca de un Sageto , que le representasse muy al vivo en todas sus circunstancias , especialmente en las de su elevadissima Nobleza , de su edad tierna , de su candor de vida , de su generosa indole , y de su hermoso aspecto. Y para esta idea , no se ofreció , ni se podia ofrecer , Suggesto mas oportuno , y mas cabal , que el hijo primogenito de los limos. Señores Marqueses Condes de Ablitas. En esta Gran Casa , concebida entre esplendores purpureos de la Real Sangre , y esmaltada toda de Blatones heroycos , estàn vinculadas de muchos Siglos à esta parte , tres grandes alhajas , entre millares de otras preciosissimas , que son el Garbo , la Discrecion , y la Piedad. Y los Señores , que hoy la poseen , las han dado por sus personas tantos redobles , y tanto nuevo relevante lustre , que mas parecen adquiridas , que heredadas , y pudieran reputarse por Bienef. libres , si no fuera porque à sus Señorías es imposible enagenarlas. Por esto , apenas entendieron el deseo , y suplica de el Colegio Real , quando abrazaron la especie con la mas benigna , y generosa promptitud , comprehendiendo toda la oportunidad de el pensamiento , y los visos que tenia àzia la piedad , el decoro , y el

favor à la Compañia de Jesus , que tienen tan antigua , y tan invariable posesion de sus favores y finezas.

Encargado , pues , de este assumpto , y prevenido para este dia el Señor D. Domingo , luego que se concluyó la funcion solemnissima de las Vísperas , manteniéndose todo el Auditorio , inmenso , y lucidissimo en sus sillas y asientos , salió este nuevo Orador à la Iglesia , y se encaminò al pulpito , cortejado y conducido de doce RR. PP. Jesuitas , y aun mas acompañado de las almas de todo el gentio , que se salian por los ojos , y se avalanzaban à llevar , y subir al pulpito al Señorito en palmas de la expectacion , y de el gusto. Recitó su Poema heroico , compuesto en Octavas Castellanas. Pero con qué gala ? con qué ayre ? con qué gracia ? con qué sentido ? con qué alma ? con qué viveza , y propiedad de acciones ? El Coro de las Musas , à puras complacencias , se derretia como una manteca : el de las Gracias , se bañaba todo de almibar : y uno y otro andaban solícitos recogiendo por el ayre melodias y acentos , para guardarlos en sus gabinetes en redomitas de crystal fino. Los Ruiseñores y Gülgueros lograban la coyuntura de templar las Cytharas de sus gargantas al son de las voces de el tierno Cysne ; que no solo con ellas , sino con todos los ademanes de su ayroso cuerpo , daba nueva alma à la Poesia , introduciendo los conceptos igualmente por los ojos , que por los oidos. Y en fin , todo el auditorio estaba dentro de sí para el gusto , y fuera de sí para el asombro. El Panegyrico no fue breve : pero unos decian , que les avia parecido una *Ave Maria* ; y otros añadian : *lleva de gracia*. La composicion era elegante , tersa , viva , texida de pensamientos sublimes , y cortada al talle de el assumpto , y de el Orador. Pero esto lo dirá mejor ella misma , que es de el tenor siguiente.



## PANEGYRICO ESPAÑOL

## A S. LUIS GONZAGA

PROTECTOR DE LA ESCUELA JESUITICA.

## DIXOLE

**EL SEÑOR D. DOMINGO MANUEL HENRIQUEZ;**  
*Hijo Primogenito del Señor Don Joseph Henriquez,*  
*Lacarra, Navarra, Toledo y Sotomayor, y de la Señora*  
*Doña Clara de Solís, y Gante, Señores, y Marqueses*  
*de Villalba de los Llanos, Condes de Ablitas, Vizcondes*  
*de Valde-Erro, Marqueses de Castelnáo,*  
*Varones de Ezpeleta, y de*  
*Noallán.*



**CASTALIA** Turba, que en pompa canora  
 (Noble Concurso, que en union radiante  
 Lo docto engastas, que à lo ilustre dora:  
 Donde lo Religioso, y lo elegante  
 Compitiendo con llama brilladora,  
 Suspensa la razon, ò vacilante,

Venia

No sabe, si la inmensa muchedumbre  
 En lugar de Auditorio forma lumbre.)

**Castalia** Turba que en canora pompa  
 Musica hazeis la luz, canoro el dia,  
 Las Cifras rasgue, los Marfiles rompa  
 Turbada en confusion vuestra harmonia;  
 Mas Numen, mayor luz mi ruda trompa  
 Implora hoy. O purissima Maria,  
 Tu luz de gracias, y de ardor fecunda  
 Ardor, vgracia al pecho, y labio in-fun-da.  
 Arda à tu luz el Numen, y en Centellas  
 Mas que pronuncie, syllabas dispare,  
 Arda el Numen, y asuste à las Estrellas  
 La llama, que àzia el Cielo rebentàre.

R

Arf

Arda el Numen , y en luzes puras, bellas  
Luminarias harmonicas prepare.

Què digo? En tanto assumpto, en tanto abyfmo  
Arda por luminaria el Numen mismo.

Mas què siento? què Espiritu me llama?

Què ardor me anima? Què furor me enciende?

Es furor? Es ardor? Es fuègo? Es llama?

O todo junto lo es? Nadie lo entiende.

Me arrebatà , me impele , tira , inflama,

Me abrafa activo , pero no me ofende;

Y elevandome à assumpto tan sagrado,

Me haze cantar dos vezes inspirado.

Canto aquellos dos Jovenes , que ardieron

Desde el punto feliz , que respiraron:

Y tanta prisa à arder los dos se dieron,

Que de puro arder mucho se apagaron.

Gloria de Italia , y de Polonia fueron,

Quando nacieron , no ; quando la hollaron;

Que sino fuera holladas glorias tantas,

Quando ellas befarian sus dos plantas?

Canto al KosKa, al Gonzaga, à entrambos juntos,

Aunque no cante mas que al uno solo;

Imagenes , ò Copias , ò Trasumptos

De si mesmos en uno y otro Polo,

Harmonicos les cantan dulzes puntos

De la mas sutil Cythara de Apolo.

Si Original à KosKa le venero,

No es por mas vivo, no; por ser primero.

Canto al KosKa en Gonzaga , que el cantarle

Al KosKa es KosKa fuera entristecerle.

Y si en Luis permitiere el elogiarle,

Serà por lo que à Luis puede cederle.

Mutuamente Gonzaga el alabarle,

Si lo sufre , serà por parecerle,

Que su alabanza en reflexion sincèra

Glorias de Estanislao reververa.

No ya pues de los dos toda la gloria

Distintamente celebrar intentos;

Darà de cada uno la memoria  
 Sobrado afan à Deifico instrumento.  
 Ah! quiera Apolo, que se passe à Historia  
 En mi de Philomela el Escarmiento,  
 Y cantando à Gonzaga solamente,  
 Tanto cante, que musico rebiente.  
 Forman, ò baten con bizarro vuelo  
 Quatro Aguilas à Luis el noble escudo:  
 Y arrebatado crespamente al Cielo,  
 Luego que viò la luz (no en nido rudo,  
 En cuna noble si.) el Real Polluelo,  
 Pudo apenas volar, quando ya pudo  
 Encarar con el Sol, que al mundo embia  
 En brillante JESUS la Compañia.  
 Luz à luz, rayo à rayo le miraba,  
 Y quanto mas el Sol respandecia,  
 Tanto menos al verle pestañecaba,  
 Y tanto mas despacio le veia.  
 Contemplaba su luz, y se exhalaba  
 Por acercarse à donde mas ardia.  
 Y tanto Luis al Sol llegó à aplicarse,  
 Que finalmente en el vino à abrafarse.  
 Como Aguila nació, luego à la Esfera  
 Rapidamente vuela, ò se dispara:  
 Y siendo tal su vuelo, quien creyera  
 Que de tardo volar él se acusara?  
 Pues fue así, y una rigida, severa  
 Espuela al cuerpo tierno le prepara:  
 Mirad qual girará Regiones fumas,  
 Quien bate espuelas, quando calza plumas.  
 Mas ya le miro, quando en tiernos años  
 Al bronce duro, horror de la Campaña,  
 El fuego aplica, sin sentir los daños,  
 Que infiel fulmina la Tonante saña.  
 Rebienta el bronce por ardientes caños;  
 Y al estallar furioso (cosa estraña!)  
 Se retira el cañon, siendo este efeto,  
 Mas que de la violencia, del respeto.

R 2

L  
 zaga,  
 sine N.  
 Divum  
 Quatuor a.  
 quum stem.  
 notatis aves

*Ferratos ten-  
 ro stimulos in  
 corpore figens.*

En su edad  
 tierna puso  
 fuego à una  
 pieza de Arti-  
 lleria, que dis-  
 parandose, y  
 retrocediendo  
 con impetu no  
 le hizo daño.

Ni

Ni el humo denso, ni el fragor sonante;  
 Ni el fuego activo, ni la llama ardiente  
 Daño ocasionan al pequeño Infante,  
 Ni fusto admite el corazon valiente.  
 Mas si ya respiraba el pecho amante  
 Del soberano amor llama caliente;  
 Què mucho, que por mas que la ira avive;  
 No mate el fuego, al que con fuego vive?  
 De este Amor las factas le siguieron,  
 Casi quando en la Cuna le miraron;  
 De la aljaba velozes se salieron,  
 Y al pecho como à centro se arrojaron:  
 Tan tiernamente al corazon hirieron,  
 Que aun en el mismo herirle, le alhagaron;  
 Que como es Niño amor en su catiño,  
 Gustaba de jugar con otro niño.  
 La llama pura de este ardor sagrado  
 Tranquilamente inquieto le tenia,  
 Quanto miraba acà le daba enfado,  
 Solo aspiraba à aquello, que no via.  
 El mundo, quanto en èl es estimado,  
 Porque no le dexasse, le ofrecia;  
 Y à èl para despreciarle, como à loco;  
 Le parecia todo el mundo poco.  
 España, Italia en copa lisonjera  
 Dulze nectar de gustos le brindaba,  
 Provocabale el mundo, y en vano era,  
 Porque con solo verle, se irritaba.  
 Mil vezes, si, mil vezes la ligera  
 Fama al Cielo sus glorias ensalzaba;  
 Quiso hazerla callar, y alzando el grito;  
 Rasgó el clarin estrepito infinito.  
 Viò en su Corte el noble Manzanares  
 Pero no le viò Luis, à sus placeres  
 Negado, de bellezas singulares  
 Tan modesto à los vanos rosicleres;  
 Que le aclamaban voces no vulgares  
Enemigo comun de las mugeres;

*Et pueri  
 carpitur igne  
 puer.*

Y era así, que à ninguna ver podía,  
 El que tanto la vista reprimia.  
 Al passo, que en edad iba abanzando,  
 El disgusto del mundo iba creciendo;  
 Cada día mas le iba despreciando,  
 Porque mas, y mas le iba conociendo.  
 Y en su conocimiento adelantando,  
 Aun de motivos altos prescindiendo,  
 Para ultrajarle con desden angusto,  
 Le sobró la virtud, y bastó el gusto.  
 A Dios, Tierra, decia; a Dios, honores,  
 Pompas vanas, à Dios, à Dios, Grandezas,  
 Y todo quanto en palidos horrores  
 Avrà de perecer. Tales baxezas  
 Me alaba el mundo vil? Ah! Superiores  
 Ambiciones respiran mis proezas:  
 Solo siento el dolor, aunque preciso,  
 De que en pisarle, es nada lo que piso.  
 Quantos Heroes illustres perecieron?  
 Quantos Principes grandes se acabaron?  
 Tu rindes à los que antes te rindieron,  
 Tu pisas à los que antes te pisaron.  
 Seguiré el documento, que me dieron  
 Tomaré la leccion, que me dexaron,  
 Y moriré tambien; pero de modo,  
 Que en el mismo morir lo viva todo.  
 Aguila yo naci; pues à que aguardo?  
 Al Cielo, al Cielo, al Sol, al Cielo, al Cielo.  
 No se abata à la tierra el vuelo tardo;  
 Rapido gyraré el sublime vuelo  
 De JESUS al pendon siempre gallardo,  
 Que Ignacio empuña con ardiente zelo:  
 Aguilas, y el JESUS por las dos partes,  
 Imperiales harán sus Estandartes.  
 Dixo así nuestro Luis; pero no dixo:  
 Corregiré el error: así decia,  
 Mirando de hito en hito, el rostro fixo,  
 En su esgíe al sol claro de Maria;

*Terra vale,  
 patriumque de-  
 cus, magnique  
 valet,  
 Et tituli, &  
 fastus, & vana  
 insignia pom-  
 pe:  
 Et quaecumque  
 placent peritu-  
 ra. Quid mihi  
 laudat?  
 Vulgus iners  
 Quot clari  
 periere Duces,  
 ingentia quon-  
 dam  
 Nomina.*

Estando en  
 Madrid le ha-  
 bló.

Quan-

Con una Imagen de la SS. Virgen, diciendole: *Luis entra en la Compañia de mi Hijo*. Desde este tiempo quedò la Imagen con el titulo de N. S. del *Buen Consejo*.

Dà cuenta à su Madre de su vocacion, y ella le anima à llevar adelante tan piadoso intento.

*Dixit & amplexa strinxit sibi pignus amatum.*

Resistencia, y sentimiento del Marqués su Padre al oír su vocacion.

*Fortè domo Patria con-junc-*

Quando la oyò decir: Luis, de mi Hijo Alístate en la sacra Compañia:  
 Voz, que diò al Simulacro por reflexo,  
 El glorioso blason del *Buen Consejo*,  
 Mas què Consejo fue? Segun la tierra,  
 Si en *Compañia* à ser *Soldado* llama,  
 El *Consejo* (sin duda) fue de *Guerra*.  
 Si le llamó à una *Orden* (como clama  
 El Vaticano), que al Infierno aterra,  
 El *Consejo de Ordenes* se aclama:  
 Mas ya le llame à Orden, ya à Soldado,  
 El Consejo, no ay duda, fue de *Estado*.  
 Oyò la voz, y arrebatadamente  
 Vuela à su Madre, expressala el destino,  
 A que le llama tan resueltamente  
 Por mudo Tronco Oraculo Divino.  
 Seguirè (dice Luis) rapidamente  
 El arduo rumbo de tan gran caminos  
 Que si Aguila naci, de mi alto vuelo  
 (Ya se ve) no es esfera el baxo suelo.  
 Dixo; y la Madre con amor constante,  
 Animo, dice; y generosos lazos  
 Al cuello le echò con piedad amante,  
 Estrechando à Gonzaga entre sus brazos.  
 Esse si que es valor. No vacilante  
 Se rinda el pecho à nuevos embarazos:  
 Y pues has de pelear con los abyssos,  
 Ensayate à vencer en ellos mismos.  
 No así Ferrante Padre de Gonzaga;  
 Torvo el semblante con ayrado ceño,  
 Niega el cido à quanto vè, que alhaga  
 Del Hijo Santo el Religioso empeno.  
 Ya tierno le acaricia, ya le amaga,  
 Ya dulce Padre, ya tyrano Dueño:  
 Porfiando la Piedad, y la Violencia  
 Por usurpar la voz de la Obediencia.  
 Pisaba Luis un dia la hermosura  
 De un Jardin anegado en penas tantas:

Que

Quexabase à las flores con ternura,  
 Dandolàs vanidad con sus dos plantas.  
 Divertia el cuydado en la letura,  
 De las que en aquel tiempo empreñas fantàs  
 El zelo Jesuïta sin segundo  
 En las almas hazia de otro mundo:  
 Quando llegò el Marquès , y preguntado  
 Por èl , en que se hallaba divertido?  
 O Padre, dixo, ò Padre, y que no ha andado  
 El valor de un Exercito ceñido!  
 De la Europa, y del Africa ha triunfado,  
 Al Asia, y al America ha rendido;  
 Y si no le estorbàta el brazo eterno,  
 Conquistàra tambien al mismo Infierno.  
 O feliz, quien dà el nombre à sus vanderas!  
 O dichoso el que sigue esta milicia!  
 Tu licencia, Señor pido, à que esperas?  
 No me detendrà, no, falaz caricia.  
 Si me resistes mas, no consideras,  
 Que no podrè hazer guerra à la malicia?  
 Pues la lleva su ardor tan conquistada,  
 Que apenas dexaràn al mio nada.  
 Què lagrimas? Què iras, Q'è gemidos  
 No aflataron el pecho de Fernando?  
 Què amenazas no arroja entre bramidos?  
 Què ultrajes no vâ al Hijo fulminandos?  
 Indigno de la sangre, que en latidos  
 De luz te està las venas ilustrando,  
 Quieres, por ìte tu à la Compañia,  
 Dexar en soledad la fuerte mia?  
 Vè ya à la Compañia, vè, à que esperas?  
 Vè ya à la Compañia, en que te pàras?  
 Mas sea Compañia de las fieras.  
 O si en ellas tu cuerpo sepultàras!  
 Vete, infame, à seguir èssas vanderas,  
 Vete, vete, y fera, si lo reparas,  
 El negro tinte de la Ropa, ultraje  
 De indeleble borron à tu linage.

*junctis ibat in  
bortis.*

*Et monumen-  
ta manu inten-  
tus colorbat  
JESU, Quæ So-  
cij India is fe-  
cissent plurima  
terris.*

*Cum Pater  
improvitus  
adeft.*

*O Pater, ò  
quantum po-  
tuit tentare vi-  
rorum parva  
manus!*

*Felix cui So-  
ciam Titulos, &  
Vota profana  
spernenti, su-  
era licuit se  
jungere turme.*

*Hec, quibus  
ille minis, &  
quantis artibus  
usus.*

*Degenere, &  
veccore, & tali  
indigna Paren-  
te Progenies.*

*Dignior in  
Sylvæ, latebris-  
que habitare  
ferarum.*

En-

*Flet noctem,  
 & longis im-  
 plet loca sola  
 querelis.*

*Quas Sylba,  
 & tacitis repe-  
 tunt cava saxa  
 senebris.*

*Verberaque,  
 & plagas ite-  
 rataque flagra  
 cruentat.*

Entonces Luis en llanto sumergido;  
 Retirandose à inculto despoblado;  
 La noche passa en misero gemido;  
 Dexando al suelo en perlas inundado:  
 Lloro infeliz, y el eco repetido  
 Le restituye el ay ya suspirado:  
 Con que alternando el Eco, y el lamento;  
 Era un circulo eterno su tormento.  
 Luego la sangre, dice, que me baña,  
 Es la que haze à mis ansias resistencia?  
 O quien huviera en misera cabaña  
 Logrado obscura cuna à la inclemencia!  
 Pero si la sangre es, la que me daña,  
 Ya no temo mortal esta dolencia;  
 Pues yo me sangrarè, las venas rotas,  
 Hasta que arroje las postreras gotas.  
 Así dice, y el latigo inclemente,  
 Empuña luego con furor sagrado:  
 Bate con èl su cuerpo cruelmente,  
 Hasta que en bocas mil le viò rasgado:  
 Ahora, dixo, podrè mas facilmente  
 De mi Padre vencer pecho obstinados;  
 Pues aunque sean las palabras pocas,  
 Yo las pronunciarè por muchas bocas.  
 Entra en la Quadra, do el Marquès yazia  
 Mas que en gota en tristezas sumergido;  
 Y templando el respeto à la ofidia,  
 Que inspira al corazon sacro latido,  
 No à las razones su razon confia,  
 No al afecto, no al llanto, no al gemido;  
 Con superior espiritu disfrazo  
 En ruego humilde rigida amenaza.  
 Llamame (dice con feliz porfia) &  
 Llamame Dios, y ayrada su grandeza,  
 Padre, y Señor, con tanta rebeldia,  
 Acafo ya amenaza à tu dureza:  
 Què harà irritada su Soberania  
 Del desden pertinaz de la vileza?

Ah! quiera el Cielo , facil à mi acento,  
 Sea el amago a ti , à mi el tormento!  
 Visteis tal vez con orgullosa saña,  
 Bruto lunado en la ceñuda frente,  
 Asustar con bramidos la Campaña,  
 Y formando el mugido nuevo ambiente,  
 Temblar el tronco , y retumbar la caña,  
 Quando arrojado al pecho de repente,  
 O trifulco rejon , ò breve rayo,  
 El que antes era horror , es ya desmayo?  
 Así Fernando , que antes indignado  
 Bramaba espantos , quando al Hijo oía,  
 Palido ahora , timido , aterrado  
 Al oír de la amenaza la Energía;  
 El alma , dice , el alma me ha arrancado  
 Esta voz ; y à su rigida harmonia  
 No sentiré , en perderte , ya tormento,  
 Que donde alma no ay , no ay sentimiento.  
 Venciste , Luis , venciste , yà rendido  
 Me tiene tu porfia ; yà lograda  
 Mi bendicion con pecho enternecido,  
 La inspiracion de ti sea abrazada,  
 Ya que su impulso en mi fue resistido.  
 Resistible , es verdad , ò prenda amada!  
 Mas si el alma me roba con tu vista,  
 Qué mucho Luis ? Qué mucho , que resista?  
 No qual volante rapida saeta  
 Huye del arco , quando se dispara:  
 No qual errante trepido Planeta  
 Corre Luis , al oír la voz tan chara:  
 No exalacion , no rayo , no cometa  
 Vuela à Roma , que así mucho tardara:  
 Ni corrió , ni volò , ni fire , ni anduvo:  
 En Roma , y Castellon à un tiempo estuvo.  
 Aparecióse en Roma de repente  
 No de otra suerte , que Angel fulminante  
 Se aparece entre Soles refulgente.  
 El nombre diò al pendon siempre triunfante

*Quas utinam  
 liceat pro te mi-  
 hi solvere poe-  
 nas!*

*Ab! quantos  
 stimulos sub  
 pectore fixit  
 ultima vox.*

*Hyperbole poe-  
 tico.*

De a quel monstruo de fuego , cuya ardiente  
 Ceniza sacra, en palidez brillante,  
 Aun à pesar del Tybre, y sus escamas  
 Humea hogueras, y respira llamas.  
 Aqui fue, donde assumpto à las Historias  
 Eterno diò, en sus triunfos soberanos,  
 Contando por los pasos las Victorias.  
 Aqui fue, donde en vuelos mas que humanos,  
 Arrebatado à superiores glorias,  
 Mostrò, haziendo verdad, taeños profanos,  
 Que si rayos la Esfera arroja al suelo,  
 Tambien la Tierra los fulmina al Cielo.  
 No cantarè el fervor de su observancia,  
 No cantarè el rigor de su abstinencia,  
 No su pureza, no su tolerancia,  
 No su desprecio, no, no su obediencia:  
 No en ruda habena, en bronca consonancia,  
 Cantarè su silencio, y penitencia:  
 No lo cantarè, no, y à nadie assombre,  
 No lo cantarè, no ; porque soy hombre.  
 Cantalo Pedro ya, y el Vaticano  
 Con sacra Trompa: à gritos lo publica,  
 Fogoso aliento en soplo soberano  
 Al clarin alto Espiritu le aplica:  
 Numen Divino por conducto humano  
 Las virtudes de Luis canta, y explica:  
 Si Numen superior no las cantara,  
 Quien las creyera? Quien? Quien las soñara?  
 No hà muchos dias, que el clarin sonoro  
 Del mismo Pedro, remontando el grito,  
 Le cantò Protector con lengua de oro,  
 De quanto ocupa en ambito infinito  
 De la Esfuela Ignaciana el docto Coro,  
 Volando à rasgos de veloz escrito,  
 Que en sus plumas con vuelo sin segundo  
 Bate las alas mas allá de el mundo.  
 Arda pues, arda la Tartarea saña,  
 Brame el Hetege, brame el Paganismo:

Ar-

cuy  
 no a  
 en t  
 què  
 efec  
 tos,  
 cias  
 jor,  
 efec  
 dos  
 gust  
 dixo

Armado de furor falga à campaña,  
 Envuelto en tropas de humo el negro Abyfino:  
 A tanto Protector es corta hazaña  
 Vencer las fuerzas de el Infierno mismo:  
 Que al Sol, para vencer la noche obicura,  
 Le sobra la mitad de su hermosura.  
 Y tu Real Escuela Salmantina,  
 Cielo, donde arden tantas luzes bellas,  
 Delicias de Minerva, que Divina,  
 Las que en ti siembra flores, coge estrellas;  
 Campo de Apolo, que en profunda misa  
 Eloquentes de luz forjas centellas,  
 Que al ardor de el estudio brotan rayos,  
 De la Feé alientos, del error desmayos.  
 Goza feliz el Protector, que en alas  
 De Aguila, eleva hasta Regiones sumas  
 Los raiços, con que docta te señalas,  
 Las letras, en que sabia te consumes:  
 Las que contra el Abyfino seràn balas,  
 Para tu elevacion volaràn plumas:  
 Y cada qual serà, aunque el furor brame,  
 Cañon, que truene, si Clarin, que aclame.

i  
 CANTE.

Valgate Dios por azàr! Por fuerza el unico des-  
 cuydo se reservò para la ultima palabra! *Cantè* dixo, y  
 no avia de aver dicho sino *Encantè*; porque no hubo  
 en todo el auditorio quien no sintiesse en si un no sè  
 què, así à manera de encanto, ò à lo menos ciertos  
 efectos muy parecidos à los que suelen producir es-  
 tos, que se llaman hechizos. Una suspension de poten-  
 cias, que se pudiera llamar embeleso, si no fuera me-  
 jor, y mas decente llamarla arrobamiento, pues era  
 efecto de una Oracion fervorosa. Un transporte de senti-  
 dos, en que ni se veia, ni se hablaba, ni se oia, ni se  
 gustaba, y solo se palpaba el gusto de lo que se oyò, se  
 dixo, y se mirò. En fin todos conocieron practicamen-

te , y quedaron de acuerdo , en que , si no fue verdad que hubo Syrenas de el genero femenino , desde aquella tarde ya no era dudable , que las avia de nuestro sexo. Con la diferencia , de que para el encanto de estas no era remedio el tapiar con cera los oídos : porque , como su voz llevaba mucho fuego , se derriticia el tabique , y colarian por lo fluido las especies encantadoras. En fin , apenas el Orador dixo *Cantè* , quando la Musica , de envidia , ò de que sè yo , tambien empezó à cantar , aunque no cantò tan bien. Y què cantò ? Un *Vitor* al Señor D. Domingo , que le puso sobre las nubes ; hablo con las voces , que en lo demàs , de fuyo estava el Señorito un poco mas arriba.

Baxò finalmente de el pulpito , y se retirò à descansar à una Sala de el Real Colegio , cortejado de los mismos doce RR. PP. Jesuitas , que le avian acompañado antes. Salvo que ahora , sin poderse contener , se incorporaron en la comitiva todos los Cavaleros , y varios Señores Capitulares de la Santa Iglesia de la primera distincion , que apenas vieron al Predicador ( así le llamaban por juguete ) en país libre , quando todos à porfia se avalanzaron à abrazarle. Mas para què ? para robarle las preciosísimas racionales Joyas , que antes ocultaba , ò no descubria tanto , y de que entonces acababa de hazer publico inventario à vista de toda Salamanca. Unos decian , que querian robarle el garbo , otros la gracia y donosura , otros la viveza y eficacia , otros la madurèz y el despejo , y otros protestaban , que no querian robarle cosa alguna , y que solo deseaban les restituyèsse lo que él les avia robado , que no era menos que las almas , y los corazones. Las Señoras , que estaban en el estrado tuvieron aquel dia por algo severas las leyes de la religiosa clausura , y à lo menos con los deseos , las hizieron añicos ; y hubo mas de quatro , que estuvieron para mandar aprestar la carroza ligera de el pensamiento , y correr à Roma en posta para pedir al Papa dispensacion , para entrar en el Real Colegio à dár la enhorabuena al Señor D. Domingo : pero lo dexaron , no sè por què respetos. A

A este tiempo, ya estaba el Orador con toda la nobilísima, y lucidísima comitiva en una capaz, y bien adornada Sala, donde la Real Escuela tenia prevenido un ostentoso refresco, que sirvió con el religioso asseo, y puntualidad, que tanto se nota, y se pondera en la Compañía. Entre los que asistieron à el agasajo, avia un Cavallero mozo, muy servidor de las Mufas, Gentil hombre mayor de el Parnaso, de la llave dorada, y con exercicio, que puede entrar y salir libremente en el Palacio de Apolo, teniendo francas, no solo las quadras exteriores, sino tambien los mas reservados gabinetes, como à quien: *Apparet domus intus, & atria longa patescunt*. Este pues, viendo, que se iba acabando la función de la tarde sin verlos, y que el refresco espiraba, sin aver una Copla, que llegar à la boca, arrebatandosele à la cabeza el calor de el Numen, pidió silencio, y dandose una palmada intencional en la fantasia, prorrumpió en estas Endechas de *repente*.

Donoso Orador tierno,

Ciceron tamañito:

Como es esto? te passas à Mercurios;

Aun sin tener edad para Narcisso?

Encanto de las Gracias

De las Mufas hechizo;

Apuesto, que, al mirarte estas Doncellas

Quieren tambien tener su Cupidillo.

Apuesto à que las Mufas

Amotinan al Pindo:

Y desterrando à Apolo, te colocan;

Que quieras, que no quieras, en su sitio.

Apuesto, à que si lo hazen,

Apolo, Apolo mismo,

Conociendo, que tienen muy buen gusto;

No ha de airearle à desplegar el pico.

A lo menos apuesto

A que en el Crespo Risco

Se celebra, en obsequio de tu nombre,

Co-

Como dia de fiesta, el de Domingo.  
 Y apuesto, à que las Gracias,  
 Dexan el Campo Eliseo,  
 Y, fingiendose enfermas, se te vienen  
 A la boca, à buscar ayres nativos.  
 Y en fin, tambien apuesto  
 (Esto es mas que lo dicho)  
 A que si en orar das en las Iglefias,  
 Guitaran de Oracion aun los mas tibios.

Acabòse el fluxo al Poeta, y levantaronse los demàs Cavalleros, aplaudiendo la fantasia de las Coplas, pero no hubo siquiera uno, que se atreviesse à contrarrestar las apuestas. Iba yà declinando mucho la tarde; y antes de salir de el Colegio, subieron todos à la Galeria, y al Cimbório à ver las prevenciones, que estaban dispuestas para aquella noche. Esta fue grande à todas luzes, menos à una. Quiero decir, que en razon de noche fue cortissima, y en razon de buena, fue muy grande. El como y el porquè es cosa larga, y asì pide de Justicia §. separado, con que vamos à Dios, y à dicha con el §. siguiente, que se llama asì.



### NOCHE DEL DIA 12. DE JULIO.

**E**N todos los dias de su vida, que han si lo largos, y buenos, no conocieron mejor noche el sol, y la Luna: y aun estè noche, si la conocieron, fue solo de oidas, que de vista *neque Titan, neque Cynthia novic*. Avrà memoria de la tal noche en Salamanca, mientras en Salamanca aya memoria; y quando no la avrà? Las potencias ya se sabe, que prueban su origen de esta Ciudad culta: y si por algun azar las deslizaran de lo restante del mundo, aqui tendran seguro abrigo, y constante domicilio. Pero vamos al caso.

Nox

*Nox avertat tandem, & Cœlum ex Cyclope diurno  
Nocturnus tunc Argos erat.*

(Sordo sea el Archi-Poeta). Quiere decir, que el Cielo se hazia ojos, para ver lo que passaba en la tierra. Y logrólo? Esto ya se dirá. Por ahora sepase, que entre siete, y ocho de la noche.

*... concentu horrifico centum. ora. canebant:  
Ferreæ, multiplicæque explosa metalla sonores:  
Et tormenta dabant per acutos mœstica status.*

Esto es, para que lo entiendan los Sacristanes,

Con bocas ciento à ciento  
Gritaba (dixe mal) tragaba al viento,  
Estrepito canoro,  
Que rebentaba del metal sonoro,  
Passando con el ruido de las Truenos  
De el ayre los vacíos à muy llenos.

Empezaron las Campanas del Colegio Real à tocar à fuego, y las correspondieron el Relox, y Campanas de la Ciudad, y demás Comunidades, que se avian dado por entendidas à medio dia. Dixe que tocaron à fuego; y ahora digo, que ya tocaron tarde; porque à este tiempo ya todo el Colegio Real estaba hecho una ascua, y no añadido *de oro*; porque en este sentido, no era novedad. Esperaban todos, que aquella noche seria preciso inventar nuevos numeros en el guarismo, para contar las luminarias; y se sorprendieron no poco, quando repararon, que en todo el Colegio no se vias mas que una: y es que todo el era una hoguera. Porque no juzguen que ponderamos lo que no puede ponderarse, vaya de relacion lisa, y llana: y si me descuydare en algunos relambrones, proteito para aqui, y para delante de todos los cultos à la moderna, que no tengola culpa yo, sino el assumpto; pues como dixo el

ma-

Senec. apud  
Sert. in Strom.  
6.

machucho Cordobès *difficile est non exardescere historiographum ( quantumcumque ipse sponte sua frigeat ), se flamma sub stylo sint.*

Y empezando desde el pavimento , hasta la elevada cresta del Cimborio , allà voy à Dios , y à dicha. Toda la linea , larga , pero no recta , porque haze alguna inflexion , que tira por la fachada del Real Colegio ( fachada sin duda de linea , que era lastima perder este dichico ) , àzia la parte que mira à la plazuela de S. Ilidro , continuandose por toda la calle de Setranos , hasta la entrada de la Rua , estaba ocupada con una lucida guardia de Archeros , ò sino de Acheros , que me equivoquè. Estos no dexaban entrar en el Colegio à ninguno , que no dièsse el Santo ; y como el de aquella noche era *Santa Clara* , las tinieblas , ya se vé , no pudieron dar en el tal nombre , y así se quedaron muy de puertas afuera. Subiendo un poquitico mas arriba sobre la hermosa Valla de piedra , ( comunmente la llaman Ronda ) , que faxa el Real Colegio , pero sin ceñirle , ni estrecharle , se veian , à pesar de su mismo resplandor quarenta grandes tiestos , sino de Claveles , à lo menos de una cola mucho mas encendida que ellos. Alumbraban tanto , que un devoto compasivo , no pudo menos de tener lastima al Sol , y condolerse de la Luna , pareciéndole , que estas dos *luminarias mayores* del Cielo , à vista de aquellas se quedarían tamañitas. Y no sé como se le escapò , sin querer esta expresion en tono de plañidera.

*Dum videt Phoebus decus , erubescit:*

*Et quid astrorum peragent nitores?*

*Ipsa nocturnas vaga condit ignes*

*Luna minores.*

Què harà el Sol , què harà la Luna,

Què haràn los Astros , al vér

El fuego , que aqui se aduna ?

Què sé yo lo que han de hazer ?

Lo que sé , que avergonzada

La Luna , y el Sol corrido,

Aques

Aquella quedarà helada,  
Y este (de empacho) encendido.

Empezaba despues el ventanage desde el segundo orden hasta el quarto : porque en el primero , como estaba cubierto con la Ronda , no lo podrian lucir las luminarias , y así no se pusieron. En cada una de las ventanas de estos tres ordenes brillaban dos antorchas , cuyo lucimiento , junto con la simetria , y numerosa multitud hazian dudar si los Astros , desalojados del Cielo por algun fracaso , avian baxado à aquartelarse en aquellos aposentos , y assomaban la cabeza para ver , como andaba tropezando el Cielo sin faroles. Lo que hubo aqui mas reparable , fueron dos renglones de luz , que clarissimamente se leian en el tercero , y quarto orden de ventanas. Formaba el primero un Programma en honor de S. Luis Gonzaga , y en el segundo salia un Anagramma puro ( que de otra manera no gustaria al mismo Santo ) en honor de S. Stanislao de Koska. El programma decia A S. LUIS NRO PATRONO ; y el anagramma era este : NRO PURO STANISLAO. Yo no le vi ; pero oí decir à los que le vieron , y leyeron que salia bellissimamente , y que las letras estaban muy à la vela. A proporcion seguian por las demás ventanas del quarto antiguo , del que corre desde el antiguo hasta el nuevo , y por todas las de este hermosas lineas de luz , en que esquadronadas las antorchas formaban un Exercito , que en orden de batalla , estaba desafiando firme à firme à todo el poder de las tinieblas ; pero estas no se atrevieron al empeño , porque ya se vè.

Esto era el Colegio por abaxo : pero por arriba què seria ? Todos , y cada uno con ansia , *studioque videndi* -- *Sublimes oculos in sublimem projecerat Arcem* , y vieron , que la Azotea , Argos de cal y canto , echaba fuego por los ojos , y no era de indignacion. En cada uno de sus arcos , que no son menos que quarenta , y siendo triunfales aun son pocos , se encrespaban quatro penachos de luz ensoberbecidos de verse alli , y si se ha

de decir la verdad, era disculpable su engreimiento. Otros quatro mas estaban destinados para cornija de cada uno de los mismos arcos; pero el ayre, que ya estaba algo atufado, pronosticando lo que le avia de suceder; no quiso permitirlo: mas la Azotea se vengò bien de las emalaciones de el viento; porque, à su pesar, quedò mas ayrosa de puro desayrada. El Cimborio aquella noche dexò de ser Cimborio, y se transformò en vecoquin de la region del fuego. En todos los tres hermosos corredores, mejor serà decir anillos, de aquel dedo pulgar de el Arte ( que este hasta en el dedo pulgar tiene sortijas), brillaban apiñados, no sabemos, si carbunclos, ò rubies, porque hasta ahora no se han visto rubies, ni carbunclos tan resplandecientes, como los pedazos de luz, que alli se vian. Solo en el primer corredor passaban de ciento estas piedras preciosas, ò que se yo como las llame, y correspondiendo à proporcion en los otros dos hasta el remate de la cupula, formaban una especie de Tnyara, ò Triple-corona, con que desde aquel dia quedò reconocido el Cimborio por suprema cabeza de todos los de su especie. Los rayos de el Jesus, que le remata, eran verdaderamente rayos, si ya todo el Jesus no fue Cometa y no crinito; como algunos lo creyeron, yendo algo descabellados; sino fantissimo. En fin toda la media naranja estaba tan encendida, que mas de dos creyeron ser verdad lo que nos cuentan de el Chryso-Magnete, piedra toda de fuego: y aun uno de estos, que se pican de entender verlos en Latin, se dexò decir sin saber como, que

--- *flamma est igijs, ut erat vicina, cavernis,  
Illam membrorum, terraque sine ordine massam  
Fumida corripuit, coactamque in saxa coegit.*

Pero no supo lo que se dixo, porque aunque se encendió aquella inmensa massa de el Cimborio, no fue con fuego de el Infierno, sino con otro, primo hermano de aquel, con que Prometheo diò almas de loJo à no se que

que estatuas de barro. En la frente de el dicho Cimborio, que mira àzia la plaza mayor de la Ciudad, se levantó un pavellon, con remedos de tienda de Campaña, baxo el qual se colocò una hermosa estatua de S. Luis Gonzaga armado de punta en negro, que de punta en blanco ya se ve que no podia ser, sino que saliesse à conjurar. Estaba muy de Soldado, haziendo alarde de lo Protector, embrazando un escudo en la mano izquierda, escudo verdaderamente de equidad, en cuya orla pudiera gravarse esta letra por divisa *sumet fortum inexpugnabile equitatem*. En la derecha empuñaba una espada versatil, y de fuego, de manera, que el *flammeum gladium, atque versatilem* venia como nacido à esta espada. Pero contra quien se esgrimirian estas armas? Pregunta ociosa. Armas ofensivas en manos de un Protector de la Escuela Jesuita solo amenazan à la impiedad, à la heregia, y al Paganismo. En significacion de esto se colocaron quatro estatuas disformes en la estatua, y mas disformes en lo que significaban, que puestas en oposicion de el Santo, cobraron tanto susto solo con el amago, que en ademàn de retirarse, saltò poco para que diessen de costillas en la tierra, en vez de volar, como se pretendia, por el viento. Sin embargo de la distancia, que avia desde estas quatro estatuas à la de S. Luis Gonzaga (que era puntualmente la que ay desde el texado de la Torre hasta el corredor segundo de el Cimborio) hallò arbitrio el Arte, para que à su tiempo, esgrimiendo la espada el Protector Santo, saliesfen de ella rayos, que hiziesfen ceniza aquellos vastisimos Gigantes de la impiedad. Los dos morteros, que à medio dia anohecieron à todos los timidos, que avia en la Ciudad, se mantuvieron en sus cureñas sobre el caballete de el frontis, y todo el tiempo, que duraron los fuegos (que no fue menos que dos horas) estuvieron repartiendo festos entre todos los edificios, que avia extra muros de la Ciudad, ò por mejor decir, jugando à la pelota con todos sus chapiteles, pues hasta alla embiaban las pelotas, que despedian. Escoltabanlos

Sap. 5. v. 20.

Gener. c. 3.  
v. 24.

por los dos costados, que corren toda la línea de el caballete, numerosa multitud de tiestos encendidos, cuya llama crecia à tanto, que se vengaba bien de el ayre, haziendo inquifcion de buena parte de sus dominios.

Pero vuelvome al Cimborio, que se me olvidaba lo mejor. Ya diximos, que todos sus corredores estaban coronados de fuego, y ahora añado, que tambien estaban coronados de agua, ò à lo menos de unas fuentes tan abundantes de caños, que à su vista callaria con todo su *septemplici flumine, Nilus*. Los RR. PP. Jesuítas, que en todo son tan providos, conocieron bien, que para apagar tanto fuego, conduciendo el agua à fuerza de brazos, era necessaria una nueva generacion de Briarèos, y como no era facil tenerlos à mano, dispusieron no menos que veinte y cinco fuentes, para acudir à esta necesidad.

En fin empezaron los fuegos, y pensará el curioso Lector, que yo tambien empezaré à describirlos, pero se engaña, que esse seria un eterno quebradero de cabeza. Baste decirle, y mire, que es mucho, lo que le digo, que en Salamanca hizieron grandissimo ruido los tales cohetes; que algunos, con la aprehension vulgar de que los PP. de la Compañia echan à todos al Infierno, juzgaron, que aquella noche venian à hazer million con el mismo Infierno en las manos, pues tanto fuego no le podia aver en otra parte; y à la verdad, si se haze reflexion à la circunstancia de fuego eterno, deliraron con disculpa. Otros creían, que avia llegado yá el ultimo diluvio, y que estaba cerca el dia de el Juizio, no advirtiendo, que el Juizio nunca està cerca de el atolondramiento. Finalmente fue tanto el fuego (y esta es la mayor ponderacion) que aun à mi se me calentó la fantasia, y aun allí, allí mismo à la luz de las luminarias escribi de supito no se quantos centenares de versos. Cogiemelos un Ciego, que estaba allí cerca, y empezando à leer, comenzó a cantar: y por Dios no reparan, en que el Ciego leyese, porque avia tanta luz

luz, que hasta los Ciegos veían. Fuera de que este era de la misma Casta de el otro, que saludando por su nombre à un Religioso, que passaba de largo, y preguntado por el como le conocia, si era ciego? Respondió: *Padre es que aunque semos ciegos, no se dexa de ver alguna cosa.* Yo no me acuerdo de todas las Coplas, que cantaba el Ciego, ni de las que yo hize: porque como las compuse con el furor de el cestro, aun yo mismo no supelo que compuse, solo tengo presentes unas quantas quintillas, que por vida de Apolo, pudieran parecer à vista de aquel venerable, Ecumenico Congreso de Poetas,

— *quos aquus amavit  
Jupiter, atque ardens evexit ad aethera virtus,*

Que se juntaron en el Parnaso, quando era su primer Ministro el Dios Momo. Las quintillas decian así.

#### QUINTILLAS.

Por la esfera superior	Se ayudan à bien morir:
Què tropèl de cohetes vuela?	Pero nos queda el cõsuelo,
Solo se vè por mayor	Que ninguno se condena:
En el vuelo y esplendor,	Porq̃ desde el primer vuelo
Que son cosa de la Escuela.	Absueltos de culpa, y pena
De Gonzaga los brillantes	Suben derechos al Cielo.
Fulgores celebra el Suelo	Dolor de parto sintierõ,
Con luminarias flamantes:	Segun el grito violento:
De lo qual la tierra al Cielo	Muchas luzes à luz dieron:
Dà noticia por Volantes. (na	Conq̃ al fin todos tuvieron
Fuego de amor desquader-	Muy feliz alumbraimiento.
De tanto Cohete las cañas,	A una leve insinuacion
Porque su devocion tierna	Del fuego, parten volando;
Passa à inflamacion interna,	Pero en medio de esso son
Que le abraça las entrañas.	De tan recia condicion,
Candelas hazen lucir	Que obedecen rebentando.
Sus postreros para sí nos,	Su prompta docilidad
Gritos se oyen repetir:	La oobservan hasta morir:
Y es el caso que ellos mismos	Mas digale la verdad,

No

No tienen mucha humildad,  
Pues rebientan por lucir.

Todo el ayre en suspensió  
Estaba en silencio, y calma:  
Ellos logran la ocasion,  
Y con ardiente pasión  
Por gritar se les va el Alma.

Caña, y polvora irritada  
Partió con ruidosa prisa:  
Pareció rifa arrabiada;  
Pero al cabo aquella rifa  
Pató en una carcajada.

Su natural resentido  
Se explica en mil impacien-  
Y su genio facudido, (cias,  
Ocasionado à pendencias,  
No para hasta armar un rui-

Es ruido pintiparado (do.  
De freir huevos lo q̄ chilla;  
Y el Cielo entrado en cuyda-  
De q̄ le hiziesen tortilla, (do  
Dixo, Yà estoy estrellado.

Vuela Enjambre por el ayre,  
Mas q̄ de Abejas, de Abispas;

Y en aprehensió de, desayre,  
Impacientes con donayre,  
Alégran echando chispas.

Formã Estrellas hermosas  
Enjambre de luz serena;  
Y del Noite las dos Ollas,  
Se abalanzaron golosas  
Al ayre echo una colmena.

De las Aíros la region  
Oyó el disparo, y el ruido;  
Y atolondrado Orión,  
Sintiendo el trueno al oído,  
Iba à pedir confesion.

Subió tã arriba un cohete,  
Tan intrepido, tan vivo,  
Que como ère ellas se me-  
Etparracadas las fiere (te,  
Cabrillas, cogieron chivo.

Una centella muy hosca  
Los doze Signos assalta:  
El Leona cola entofca,  
El de Capricornio salta,  
Y el de Tauro coge mosca.

Cierto Signo esfracalarío

*Agua agua* clamó violento;

Y al clamor extrahordinario,

Derramó el signo de Aquario

Todo el cantaro àzia el Viento.

No solo à mi se me calentó la vena, sino que, con tanto fuego, apenas hubo Musa en Salamanca, que no olió chamusquina. Compusieronse diferentes papeles, y, entre otros, un Romance Heroyco, que por la variedad de estilo, y de humor, se pone aqui, para acomodarnos à todas las complexiones.

ROMANCE HEROYCO.

Què fulminante estrepito se escucha,

De la region Eterea horror sonoro?

O el Polo se desquicia, ò turbulenta  
 La tierra presta al Cielo terremotos.  
 Doblò la Guardia el Muro de diamante  
 Sintiendo tan vecino el alboroto,  
 Porque en nuevas de Encelado Offadías  
 No passasse à verdad lo fabuloso.  
 Por la region del Viento se dilata,  
 Quedando el Mundo en suspension dudoso;  
 Si será regocijo de la tierra,  
 O Salva, que haze de allá arriba el Polo.  
 Como esfrayando intempestivo dia,  
 La Noche encrespò el ceño tenebroso,  
 Porque en el pasmo de hombres, y de estrellas,  
 Aunque todo era luz, era un asombro.  
 Cesse el pavor; que en ademàn de susto  
 Produce cada estruendo un alborozos;  
 Festivas son del fuego travessuras,  
 Juguetes de esplendor, de luz retozos.  
 El mas Diaphano liquido elemento  
 Contempla en su region Pezces canoros,  
 Que nadando en parentesis de lunbre,  
 Flamantes son Delphines harmoniosos.  
 El Zodiaco, Vanda refulgente,  
 Que el Zafir cruza talabarte de oro  
 Con novedad mirò el signo de Piscis  
 Multiplicado por celestes gofos.  
 Sintiendo el vital fuego de Gozaga  
 Las Heregias con furor ruinoso  
 Rasgaton cuerpos de color mentido  
 Con Almas, que eran del Infierno trozos.  
 Salida prompta fugitivos buscan  
 Los del Error Espiritus nitrosos,  
 Vivoreznos de llama, que el materno  
 Albergue rompen perfidos abortos.  
 Rasgos bellos son otros, que dibujan  
 Los de una Escuela vuelos luminicosos,  
 Y aquel empeño ardiente, con que aspiran  
 Al Cielo, Al Cielo sus esfuerzos todos.

## DIA 13. DE JULIO.

**E**N què passarian este dia los venerables Romanos? O mienten los Almanakistas de aquellos tiempos, ò este dia no le passaban, sino le passaban. Dicen que el dia 13. de Julio era dia aziago para los Rozines, y Cavallos, porque en èl andaba por alto el chafquido de los latigos, que sin duda era chafco doble para los pobres animales. Celebrabanse tal dia como hoy los juegos Circenses, ò de el Circo (Es lo mismo que Plaza en nuestra tierra); y estos juegos se reducian à unas parejas, ya de Cavallos con Cavallos, ya de Cavallos con hombres, y en todo acontecimiento siempre à parejas de brutos. En Salamanca no hubo este dia mas parejas, que las de los Cavallos de el Sol; que aseguran estuvieron aparejados toda la noche antecedente, y corrieron en posta de manera, que entrò el dia en Salamanca dos horas antes de lo que le tocaba; y aun oí decir que la pobre Aurora con la cercania de el Sol, y agitacion de el camino llegó tal, que se viò precisada à mudar causa. Apolo sudaba, no ya rayos, sino arroyos, sin que *madidam frontem Laurus exsiccaret.*

P. Fam. Strad.  
prol. Acad.  
Academ. 2.

Iba à decir, que en la Iglesia de la Compañia tambien se avian corrido parejas à lo Sagrado; pero no dirè tal cosa, porque lo que allí se viò, no tuvo parte sin embargo de ser todo de Compañia. A las siete de la mañana estaban tan ocupados los bancos de la Iglesia; que solo se podia adivinar que los avia. Antes de las ocho ya la gente avia hecho un desayre de vulto à este Real Templo; pues siendo así que por lo magnifico, y por lo sabio, no se que deba nada al mas hermoso, entonces pareció un Templo rudo, quieto decir no capaz. Sin que suene à ponderacion, citaba la gran nave de la Iglesia, que entre las de su especie, es de linea, y aun puede ser Capitana, casi inundada en procelosa borrasca de gentio; y si entonces no padeció naufragio,

gio  
Ca  
tal  
ant  
con  
difi  
ò c

En p  
Com  
cion  
fuge  
llena  
mañ  
apar  
igual  
dissi  
das p  
fos c  
pio à  
res,  
MM.  
La M  
aque  
PP.  
siemp  
de el

gio , agradezcalo al benigno influxo de los mejores Castor , y Pollux , que brillaban en su mastil. En fin fue tal el concurso , que este dia casi hizo mala obra à los antecedentes ; y la increíble muchedumbre , que se congregó en el Templo , dió motivo al breve , pero discreto dialogo , que explicò un Poeta en esta decima, ò como es su gracia.

Quantas almas aqui avrà?  
 Un curioso preguntò:  
 Y un discreto respondió,  
 Almas? Ni una se hallará.  
 La razon bien clara està,  
 Y propusola èl así:  
 Como ay tanto assombro aqui,  
 Tan arrobadas quedaron,  
 Quantas almas aqui entraron,  
 Que se salieron de sí.

En prueba de que no exageramos , baste decir , que la Comunidad no pudo asistir en forma à la solemne funcion de la Miffa , cediendo los bancos destinados , à los fugetos de primera distincion en todas clases , que los llenaron , quedandose en pie los mas. A las diez de la mañana , prevenido el Altar con el mismo magestuoso aparato , que los dias antecedentes , ardiendo en el igual numero ( si es que le tenian ) de antorchas lucidísimas , solo que ahora parecia estar mas despaviladas por la nueva llama , que las añadieron los fervorosos corazones de los que las encendian , se dió principio à la Miffa , que celebraron los tres RR. PP. Rectores , y à que asistieron con capas los mismos RR. PP. MM. , de quienes se habló en el parrafo antecedente. La Miffa , por parte de los que asistían al Altar , fue con aquella gravedad , y pausa , que es propria de los RR. PP. Jesuitas , aun en Miffas no tan solemnes , pero siempre mayores. La Real Escuela fió el desempeño de el Panegyrico de este dia al RR. P. M. Joseph Ignacio

cio Bazterrica Cathedratico de Tercia en su Real Colegio , y de Prima en la Oratoria , que pudiera ser aun en la Universidad de Athenas , sino fuera , que la Oratoria , que alli se estilaba era profana , y esta el RR. Bazterrica , aunque la entiende , no la usa. Su mayor elogio se comprehende en esta sola expresion : fióle la Real Escuela de la Compania de Jesus de Salamanca , con perfecto conocimiento de causa , el desempeño de la mayor funcion , que quizá jamàs avrà tenido. Qualquiera otra ponderacion puede decir mas , pero siempre significara menos. Predicò à S. Luis Gonzaga , ciñendose à la precisa circunstancia de Protector ; y dixe *ciñendose* de estudio ; porque aunque el Sermon durò cerca de una hora , no hubo en toda la Iglesia sugeto de tan mal gusto , à quien no le pareciesse muy ceñido ; y à lo menos lo que no se puede dudar es , que fue bien ajustado. Y sino traslado al papel mismo , que èl hablarà , y volverà por sí.

La Musica de la Universidad , à cuyo cargo corrió este dia , como tambien quantos dependieron de el Real Colegio , cantò la Missa ; pero como ? Esto no lo he de decir yo , sino me presta alguna de sus voces. Sepase , y esto baste , que cantò de empeño , porque siempre le hizo de manifestar sus primores en obsequio de los dos Santos. La Letrilla fue tan de gusto como la Musica : creo que con esto lo dixe todo. Y porque no piensen que hablo al ayre , vè aqui el Villancico como su Musa le parió ; y no por esto està desnudo , sino vestido de mucha gala.



LETRILLA A LA PROTECCION DE SAN LUIS  
Gonzaga con el Santissimo Patente.

*Introduccion, y Estrivillo.*

<b>V</b> uela, vuela, vuela,	Baxa, baxa, baxa:
Baxa, baxa, baxa,	Que sollicitas buscan
Aguila generosa	Nuestras amantes ansias
Luminoso Gonzaga (po	A la luz de esta pyra
Pues q̄ en donde esta elCuer-	La sombra de tus alas.
Las Aguilas se hallan.	Vuela, <del>vuela</del> , vuela,
Vuela, vuela, vuela,	Baxa, baxa, baxa,
Y pues las diviniza el	Nombre sacro,
Que ostentan estas Aras	
En nuestro amparo à su benigno exemplo	
Vuelvan à ser humanas.	
Vuela, vuela, vuela,	
Baxa, baxa, baxa,	
Y eleven nuestro anhelo	
Abatidas tus alas.	

*Recitado.*

Aguila generosa,  
Que bebiendo al Divino Sol los rayos;  
Hazes sombra gloriosa,  
Que aliente, y refrigere los desmayos,  
Con que el desvelo apaga los ardores,  
Que empeñan à cursar Aulas Mayores;  
De tus alas, batiendo luzes sumas,  
Rasgos de luz aprendan nuestras plumas.

*Arieta.*

Tu, que à la rueda	Le hallas, y fixas en el la
Del Divino Sol,	Sin apartarlos (atencion:
Aguila subes,	De su arrebol,
Yaun entre nubes	Vuelve los ojos

Para el favor.

Sin apartarlos

De su candor,

Que su Deidad

De humanidad (palsiõ.

Tedarà exēplos cõ mucha

Tu que à la rueda, &c.

*Grave.*

Y pues quando el amparo

De tu Escuela te llama;

A Querubin humano

De Aguila Querubica te

*Alegre.* (passas:

Toma, toma el escudo,

Que ofrecen estas Aras:

Que es de Jesus Vandera:

Y es arma, que nos arma.

*Coplas.*

No sin mysterio al Patrocinio tuyo

Tu mano ilustra esta Custodia sacra:

Porque sepan, que en ti tienen Custodia,

Quantos de Estudio acuden à tus aras.

De tu Escuela à las puertas esgrimiendo

Esta Custodia en vez de ardiente espada,

Querubin Protector, y Angel Custodio

Seràs del Paraiso de sus Aulas.

Por mas que al blanco apunten, podran nunca

Lograr sus puntas del error las armas:

Que en tan candido escudo se retuercen

Sus filos, y agudezas, sino saltan.

Blanco escudo animoso empuñas, quando

Protector de las Letras te señalan,

Porque escriban las Letras tantos triunfos,

Quantas pueden de si formar palabras.

La tarde estuvo no menos llena, que la mañana. A las tres empezó la fiesta, y aunque entre la innumerable multitud de personas, que estaban en la Iglesia, dizque avia algunas inclinadas à dormirla, me aseguraron, que en esta ninguna se durmió. En fin cerróse la Magestad de este dia, encerrandose la Magestad de aquel que es Señor de el dia, y de la noche: lo que se hizo con la asistencia de los mismos RR. PP. que fueron de Altar por la mañana.

Y por ventura se cerró tambien con esto la gloria, que resulta à S. Luis Gonzaga de ser Protector de las

la  
fo  
gl  
da  
re  
Sa  
tu  
am  
mu  
Re  
nu  
pa  
Co  
Pri  
ric  
esta  
tar  
larg  
Eur  
En  
Con  
Ebo  
Len  
la de  
na;  
la de  
de P  
Fran  
delbe  
Pafle  
de la  
Musa  
via;  
en Ita  
m no  
mos,  
no fin  
pa en

las Escuelas de la Compañía? Si esta fuera gloria de un solo día, se acabara en tan ceñido termino; pero es gloria para muchos siglos, y aun gloria para la eternidad. Mas que tanta será? Esto es mucho preguntar. Basta decir, que, aun prescindiendo de la gloria, que el Santo tiene en el Cielo, solo la gloria, que por este titulo logra en la tierra, bastaria à contentar la mayor ambicion de glorias humanas. Dexò el Santo Gonzaga muchos estados de el Mundo, quando se acogió à la Religion: pero ahora encuentra sin comparacion más numerosos, y floridos estados. Porque, y vamos por partes; Que quiere decir Protector de las Escuelas de la Compañía? Quiere decir, ser Cabeza, Corifeo, y Principe Soberano de todas quantas Aulas, Estudios particulares, Generales, y Universidades estan à cargo de esta Religion Sagrada. Y quantas serán estas? O! Contar las que tiene en toda la redondez de la tierra, sería largo cuento. Aun ciñendonos solo à las que tiene en Europa, se formará un Cathalogo, y no muy breve. En Valencia de España está totalmente à cargo de la Compañía la Universidad de Gandia; en Portugal la de Eborá, y en la de Coimbra las Cathedras de Humanidad, Lenguas, Mathematicas, y Philosophia; En Alemania la de Treveris, y de Moguncia; En Austria la de Viena; En Bohemia la de Praga, y Comotoria; En Alsacia la de Mofschin; En Styria la de Gratz; En Vveffalia la de Paderborna; En Babiera la de Inglofstadio; En Franconia la de Herbipoli; En el Palatinado la de Heil-delberga; En los Cantones Esguizaros la de Frisinga. Pasemos à la Francia; y sin contar las de Turnon, y de la Fleche; En el Bearnès la de Pau; En Lorena la de Musiponto, ò Mont-a-poiffon. En Polonia la de Cracovia; En Sicilia la de Mecina, y Palermo: y finalmente en Italia la de Mantua. Y que diremos de el Colegio Romano, que fundò la Santidad de Gregorio XIII. ? Diremos, que es no mas que un Colegio de la Compañía, ò no sino una de las mas celebres Universidades de Europa en su linea? No sé en este punto lo que diremos: pe-

ro se , que se puede decir con toda verdad , que en este Colegio Maximo se enseñan quantas facultades se permiten al Magisterio regular. Aqui se enseña la Theologia Escolastica, la Theologia Moral, la Expositiva, el Derecho Canonico, el Hebreo, el Griego, las Mathematicas, y las dos Philosophias. En todas estas facultades se dan grados *in facie Ecclesie*, y tantos, que para solo el examen de los Graduandos , se depura una hora todos los dias de los meses de Julio , y Agosto ; concurriendo al son de una formidable Campana cerca de cinco mil Profesores. Estos son en suma los Estados , que tocan à la Proteccion de S. Luis Gonzaga.

Pareciòle à no se que Poeta , que este acrecentamiento de Estados à S. Luis Gonzaga , pedía de fuyo una enhorabuena ; y dicho y hecho ; sin mas examen, se dexò caer , como quien no queria la cosa esta trinidad de

#### OCTAVAS.

Sea en buen hora , Protector glorioso,  
 Cuyo dominio en mapa refulgente,  
 Lo describe con rasgo luminoso  
 El Sol desde su Cuna hasta Occidente.  
 Describelo , y el rayo fervoroso,  
 Que sirve de pincel resplandeciente,  
 Comparada su luz , con la que pinta,  
 Aunque escupe esplendor , parece tinta.  
 Sea en buen hora , Escudo Soberano,  
 A cuya sombra esclarecida Escuela,  
 Ni teme impulsos de el coraje humano,  
 Ni la Tartatea saña la delvela.  
 Con tal Escudo en la siniestra mano  
 A quien ha de temer ? Nada recela.  
 Si golpes la esgrimiere el duro Abyssmo,  
 Todos los volverà contra si mismo.  
 Cruza el Herege , y el Pagano brame,  
 El Vicio grite , y en sangrienta saña,  
 La Envidia ahulle , el disoluto clame  
 Ahogando en bramidos la campaña.

Mien-

M  
L  
C  
P

\*  
\*  
\*  
\*

S

dos a  
de pu  
dando  
empe  
de M  
año m  
tenia  
cuerp  
fia Sa  
con su  
Luis G  
rector  
echò  
que er  
un gra  
Bachi  
cò) c  
L  
cuela  
ideò u  
Santo  
devo  
bir, à  
que a  
Angel  
much

Mientras su Protector à ti te aclame  
 La Escuela, en quanto el Sol de luzes bañas:  
 Clamor, grito, bramido, saña ayrada,  
 Para, en qué? para en ayte, en humo, en nada.



*DIA 14.*

**S**Creèmos à nuestros Avuelos, este dia estaba anti-  
 guamente dedicado à la Fortuna, aquella ciega  
 Deidad, baylarina; tan diestra, que à ojos cerra-  
 dos anda, segun dizen malas lenguas, continuamente  
 de puntillas sobre su propria rueda, muchas vezes ro-  
 dando, otras muchas rodada. Y en este mismo dia se  
 empezaban à celebrar las Fiestas Mercuriales en honor  
 de Mercurio, Presidente de la Sabiduria. Pero en este  
 año mejorò mucho de fortuna, trocando la mala, que  
 tenia antes, en la buenaventura (significada, no sin con-  
 currencia mysteriosa, por el Seráfico Doctor de la Igle-  
 sia San Buenaventura, que le haze feliz, y le contagra,  
 con su nombre) de estar destinado para celebrar à San  
 Luis Gonzaga, no ya como Presidente, sino como Pro-  
 tector de la Sapiëntissima Escuela Jesuítica; con que  
 echò mal pareciendo à aquel Ordinario de los Dioses,  
 que en las Ciencias, no tenia mas arte, ni parte, que ser  
 un gran Truximan de embustes, ni mas Grado que el de  
 Bachiller con su varilla ( que los Cultos llaman Cada-  
 cèo) de Charlaràn.

Para celebrar pues la Proteccion, que logra la Es-  
 cuela Jesuítica en su Alumno, ya sagrado Patrono, se  
 ideò una funcion Academica, en que fue graduado este  
 Santo Estudiante, con aquel honor, que contempla la  
 devocion, correspondiente, à nuestro modo de conce-  
 bir, à la gloria, con que le ha canonizado el Cielo. Por-  
 que aviendo tenido este Santo Joven tantas señas de  
 Angel, no solo en el breve tiempo, que fue viador, sino  
 mucho mas en las virtudes, que le dieron el renombre  
 de

de Joven Angelical; y aviendo entre los Angeles diversidad de Choros, segun la variedad de virtudes, y exercicios, en que sobrefale mas cada uno, parecia cosa muy justa, y propria contemplarle, y representarle elevado al Choro, que mas symboliza con el caracter, que le dieron sus virtudes. Y assi, porque San Luis Gonzaga fue un Santo Estudiante, cuyo principal estudio era la contemplacion de Dios, arrebatandole tanto la atencion del entendimiento este Objeto Divino, que parecia no poder dexar de pensar en él; como si tuviera por essencia, ó naturaleza la gracia de andar siempre en presencia de Dios; el Choro, à que con mas proporcion pertenecia un Joven Angelico de entendimiento tan divinamente contemplativo, era, al parecer, el de los Querubines, à quienes esta sabia contemplacion les dà, como proprio caracter, el nombre de Inteligencias por Antonomalia.

Procuròse representar esta sagrada Apotheosis; ó Incorporacion deste Querubin Humano en el Gremio de los Querubines Celestes, imitando en el modo posible las circunstancias mas festivas, que concurren en un Grado de Pompa, segun el estilo plausible de esta celebre Universidad de Salamanca. Dispusieronse Questions Quodlibeticas, proporcionandolas al caracter de la virtud mas sobrefaliente en el Santo, y fundandolas en los casos de su vida. Y assi, porque en ella se lee, que se aplicò tan intensamente al exercicio de la presencia de Dios, que el esfuerço de las potencias passaba à debilidad de los sentidos, y los adelantados vuelos del Espiritu à fatigas, y arrafos muy considerables en la salud del cuerpo desuerte, que mirando los Superiores por su salud, le mandaron prudentemente, que divirtiesse la imaginacion de este penamiento à ratos, remitiendo à lo menos algo intensión tan continua, se propone S. Luis Gonzaga examinando en ellas la Question de, Si

*Podrà un entendimiento,*

*Que à Querubin se eleva,*

*Sin dexar los Querubicos desuelos,*

*No pensar en el Dios, que los fomenta?*

Y respondiendo assertivamente ; para observar el estillo de la Escuela en semejantes Questiones, defiende, como segunda parte, y realze de la primera Question:

*Que el empleo mejor de la memoria*

*Olvidarse es de Dios por obediencia.*

Y en continuacion de este mismo pensamiento, se ideò tambien otro Grado para San Stanislao, como se dirà despues.

Ademàs de la propiedad de assunto tan discreto, y de la proporcion de las Questiones con las virtudes del Santo, que las defendia, daba mucha oportunidad à la idea el averse de representar en un Theatro literario, donde las funciones de Escuela piden, y merecen las primeras atenciones ; en honor de un Santo, Professore de las Ciencias, ya declarado Numen y Protector de las Escuelas ; por unos tiernos Alumnos de la Sabiduria ; y al cuidado de unos Jovenes Religiosos, cuyo principal estudio es el Estudio. Y esta oportunidad contribuyò mucho al aplauso, que tuvo ; que fue tanto, que parecerà increíble à qualquiera, que no hubiere visto el primor, con què se executò esta plausible, y oportuna idea.

Diò mucha viveza à la representacion de idea tan oportuna el Theatro, en que se representò : obra de un diestro Artifice, que dando bulto à las sombras con la luz, y ya animando, ya desmayando los colores con la valentia del pincel, los hizo sobreponerse à sí mismos con tanto ayre, y arrojò, que con la apariencia desafiaban cuerpo à cuerpo à la solidez, y realidad de la Arquitectura, fingiendo rotundidades, esquinas, concavidades, cercanias, y distancias en un terrissimo plano : Obra, que sin duda podia apostarlas à la mas pintada. Era obra de Orden compuesta, y compuesta con toda propiedad, porque en ella todo era composura. Su altura subia sobre el Tablado 30. pies Geometricos, su latitud se estendia 26., y su fondo se retiraba 25. ; y parecia mucho mas, porque tenia otro fondo

mayor en la habilidad del Artifice , que le dispuso. Constaba de cinco foros: en el primero presentaba el Frontispicio à la vista un magestuoso Arco , en que triunfaba el primor , y el buen gusto , suspendiendo del, como trofeos , las admiraciones de quantos le miraban, que para explicarse , ò desahogarse , multiplicaban, sin cessar , los arcos en sus cejas. Tenia 16. pies de latitud, y de altura 26. de luz ; que hasta los pies la daban en este arco. Estribaba sobre unas ayrosas Jambas impostas, pero aunque cargaba sobre ellas con todo su peso , conservaba muy vivos todos sus vivos : guarneciente à los lados dos columnas , cada una sobre su basa , ò pedestal , resguardada por detrás con su pilastra , dividida con una entrecalle de otra jamba , à la qual defendia un muro con su argotante , y coronada con su cornisa , y muyllones , todo resaltado ; à que en fin se sobrenonian por remate unas bolutas con sus bolas. Coronabase el Arco con un frontis , que podia hazer frente à la magestad , y hermosura. Cerrabale , como Clave , un escudo de las armas de N. S. P. y Señor Benedicto XIII. , cuya efigie de medio cuerpo se llevaba la veneracion en una ayrosa targeta , que dominaba al escudo : y à ella la coronaba finalmente , como remate , de donde no se puede subir , otro escudo sostenido de dos hermosos niños , y gravado el peto con un radiante IHS. Esta era la contextura del primer foro , dexando muchos primorosos adornos , que entendió bien la vista , y se explican mal al oído ; porque los rasgos del pincel no se pueden copiar con los borrones de la pluma. Los otros quatro foros uniformes en todo , menos en la degradacion necesaria para la perspectiva , constaban de una jamba à cada lado con su pilastra , muro , y arco de bien imitadas nubes ; donde avia la capacidad necesaria , para jugar las tramoyas , que se ponen en los papeles de la Representacion. Cerraba el tercer foro una capacissima Cortina , en que se representaba una Aula de Universidad , pero Celestial. En medio una Cathedra tan sobresaliente , que parecia estar fuera de la cortina : presidia

en  
fig  
dr  
th  
est  
ze  
vil  
An  
ou  
cas  
du  
riza  
co  
qu  
ta  
ten  
Eo  
la p  
con  
al y  
del  
sua  
los  
mal  
yer  
nes  
den  
glor  
ros  
repr  
dole  
dos  
van  
punc  
curf  
chos  
no G  
Por

en ella el gran Patriarcha S. Ignacio de Loyola con insignias de Doctor en Theologia, como Padre, y Padrino de los nuevos Laureandos. A los lados de la Cathedra corrian dos Varandillas; en la de mano derecha estaban sentados algunos Serafines adornados de muzetas, y borlas encarnadas, para significar con esta divisa el caracter de su Choro, ò el grado de fuego del Amor, en que se abrafan: En la de mano izquierda avia otros tantos Querubines con muzetas, y borlas blancas, que indicaban con sus candores el grado de Sabiduria, que les pertenece: y las borlas de unos, y otros rizaban unos penachos eminentes; para significar la comprehension de estos Celestiales Espiritus. En el quarto foro se descubria una rustica gruta tan bien imitada, que convidaba con su habitacion à todos los que tenian vocacion de Hermitaños, que no eran muchos. En el quinto se registraba otra cortina algo menor, que la primera, en cuya parte inferior se representaba una corrida de Toros Infernales de tan viva ferocidad, que al verlos respirar fuego por todos los sentidos, muchos del Auditorio no se tuvieran por seguros, sino les persuadiera, que estaban muy lexos el mismo artificio, que los figuraba tan vivos, y feroces: en la superior se assomaba un balcón de gloria, que verdaderamente lo era ver en el entre muchos Angeles, Querubines, y Serafines à los Santos naevamente graduados con su Presidente, y Padrino: sobresaliendo mas la hermosura desta gloria junto al horror, que ostentaban en figura de Toros las farias del Averno. Toda esta apariencia era para representar un Grado de pompa Celestial, concibiendole materialmente al modo, ò à la moda de los Grados de Pompa Salmantinos. Desde que se empezó à levantar el Theatro, se puso no solo en pie; sino muy de puntillas la expectacion, que despertò en mucho Concurso la noticia sola. Y luego que se acabò, tuvo muchos Mirones, que assombrados con la fachada sola, ò no se atrevian, ò no esperaban ver mas, como aquel Portuguès, cuya fantasia se llenò tanto con el frontif-

pitio del Escorial, que no quiso entrar adentro, diciendole que no avia mas que ver: pero no faltó un Poeta, que tenia la curiosidad tan larga de vista, que no dexaria de mirarlo todo por un ojo de la cara: y así con la licencia, que le daba su Facultad, se metió dentro del Theatro, à hazer su papel, registrandolo bien todo. Y quedó su curiosidad tan saciada, que no pudiendo moverse de satisfeccha, tomó para partirse los pies de las figuierres Seguidillas, con que desahogó algun tanto la admiracion, de que estaba lleno.

Vengan à ver al Arte

Todos los pasmos  
 Que aqui de sus primores  
 Haze Theatro:  
 Y lo que pinta  
 Si no es milagro, al menos  
 Es maravilla.  
 En cinco Foros sale  
 Toda ella à plaza,  
 Y espera buena venta  
 Por la Fachada:  
 Y mas estando  
 De compuestos, los Foros,  
 Desforados.  
 Los Sentidos imitan  
 En que son cinco,  
 Y es que cada uno de ellos  
 Vale un sentido.  
 Mal digo; Todos  
 Los Sentidos se roban,  
 Como en arobo.  
 Tan rasgado le hizo  
 Al Arco el Arte,  
 Por descubrir del Centro  
 Mejor el Ayre.  
 Solo en este Arco  
 Pueden verse primores

De tanto rasgo.

Al Pontifice tiene  
 En su Fachada;  
 Porque puede fer Arco  
 Del mismo Papa.  
 Siempre dedica  
 Arco triunfal al Papa  
 La Compania.  
 Los otros quatro Arcos  
 En nubes suben:  
 Como tan elevados  
 Van por las nubes:  
 Y el *Coliseo*  
 Esta en puro anagrama  
 Diciendo, *O Cielos!*  
 Los colores les salen  
 A las Cortinas;  
 Pero ninguna de ellas  
 Está corrida.  
 Y es que no tienen,  
 Como tambien les salen,  
 Porque corriere.  
 Foros, Gruta, y Cortinas  
 Deste Theatro  
 Se las ponen à ocho  
 Al mas pintado.  
 Que en este Todo

Están las perfecciones

En grado *ut Osto.*

No es mecánica cierto

En nada el Arte,

En que andan los primores

Tan liberales.

La bizzarria

Echa aquí todo el garbo

Con fantasía.

Mas si la magestad , y artificio del Theatro dieron mucha viveza à esta plausible diversion , siendo solo unos accidentes deste hermoso cuerpo , que alma no le daria , lo que con toda propiedad era su alma , pues aun los que representaban eran Espiritus ? Quiero decir, los Niños , que la representaron , en quienes , no digo, que se repartieron , sino que se unieron de tal suerte todas las Gracias , que el verlos , y oírlos era una gloria. La gala , asseo , gusto , y ayre , con que se esmeraron en vestirlos sus Padres , y parientes , era tal , que sobraba la riqueza de las Joyas , para que estuviesen preciosos ; mas no para que propriamente estuviesen hechos unos Angeles ; porque brillando la luz del Theatro con inquitero esplendor en la multitud de pedreria , con que los quaxaron , ò mas propriamente empedraron , parecian estar vestidos de estrellas ; y cierto , que cada uno valia una India. La bizzarria de tanta gala sobre su natural donosura ; y sobre el fondo de amabilidad , que trahe consigo aquella edad inocente , el sosiego , el despejo , la viveza , y donayre , con que daban sentido à lo que representaban , eran unos hechizos tan eficazes , que se robaban los sentidos , y aun las potencias de todo el Auditorio , obligandoles à prorumpir , como fuera de si , en exprecciones , que pareceràn hyperboles desmedidos à qualquiera , que no los huviere visto , y oídos ; porque sin oírlos , y verlos , nadie se persuadirà , que unos Niños sean capaces de primor tan superior à su edad. Unos decian , ser fiesta tan cabal , que solo en los Reales oídos lograría Auditorio proporcionado à su merito. Otros , que ni en el Coliseo de la Corte se celebraban primores de tanto gusto. Los mas moderados , que los Jesuítas avian conseguido hazer con siete Niños una

ficel

fiesta , que podía competir con las mas singulares , que se logran en la Corte con Personas exercitadas toda su vida en la Farfa. A la verdad cada uno de los Niños hizo su papel con tanta perfeccion , que pareció unico en su linea. Los que representaban à los Serafines , y Querubines , persuadian , que si hablasten los Angeles con lengua humana , escogerian la destos Niños , para que los tuviessen por Angeles. Los que hazian el papel de los Santos , con su hermosura , con su modestia , y con una viveza muy bien avenida con la modestia , y compostura religiosa y santa , casi hazian creer , que aquellas mismas Imagenes de los Santos , que ocho dias antes se avian llevado los ojos , y los cariños de todos en la Procefsion , se avian animado ahora con tantas almas , como se robaron entonces. Pero el que se levò con especialidad la atencion , y el aplauso en ambos dias , fue el que hizo el papel del Archangel S. Miguel , por la singularissima destreza y gracia en cantar : Los trina-dos , los gorgèos , los quiebros , y aquel *no sè què* , que no puede enseñar el Arte con todas sus reglas , executaba la gracia natural en su garganta con toda la regla , que puede defear el Arte. No hubo oïdo , que no cautivassen dulcemente las cadenas harmoniosas , que eslabonaban sus gorgèos ; demanera que anteponiendole con exceso notable Personas de mucho gusto , y distincion à los Musicos mas celebres , que avian oïdo , de ambos sexos , ya no parecian tan increíbles los fabulosos triunfos musicos de Orpheo , y Amphion , à vista de las triunfantes melodias de este pequeño Orpheo. Los que hizieron papel de Hermitaños en los Dialogos (que fueron el Saynete Jovial , con que se terminaba la funcion seria de los Grados , aunque nias adultos , no merecieron menos aplauso por el acierto , y gracejo , con que hizieron su papel. La propiedad de el Trage , la viveza de la accion , la naturalidad del decir , junto à la discreta sal de los Papeles , tenian continuamente todos los gallillos empinados para las risadas , menos quando las citaban dando , que era casi todo el tiempo , que du-

faron los Dialogos: como para desquitarfe de la feria suspension, en que los avia tenido, aunque con tanto gusto la Representacion de los Grados.

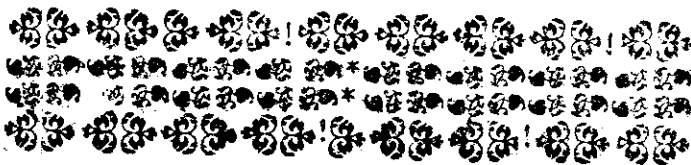
Añadieronse otros Saynetes de bayles serios, y burlescos, executados por ocho gallardos Jovenes Estudiantes, que con la gala, el ayre, la agilidad, y la destreza compitieron los aplausos à todo el resto de la Fiesta, mostrando, quanta perfeccion cabe en las mudanzas, y texiendose de los lazos, que formaban, una ayrosa gala tanto mas durable en el aplauso, quanto mas veloz en la execucion. En suma, en toda la fiesta mostraron los RR. PP. de la Compañia, como puede aver diversiones de sumo gusto, sin el menor azar de la conciencia: que saben aun en estas diversiones inspirar la piedad, y devocion, que predicar en los Pulpitos: Y que puede aver saynetes festivos, y joviales, que concilien la rifa, sin hazer llorar à nadie. Así lo mostraron en los Dialogos de los Hermitaños ( donde solo dan contra los Hereges, sus jurados Enemigos ) exponiendo à la rifa de todos ( porque tambien los Jesuitas se riefen de la ignorancia, ó de la malicia, que sin otro fundamento se las atribuyen ) todas aquellas ridiculas vulgaridades, que de la malevolencia ha inventado, para denigrarlos, de el Vulgo, poco diestro en distinguir de colores, falsamente les atribuye, ya confundiendo noticias, y ya conservando las que le ha inspirado la malignidad de la calumnia.

Estaba determinado executar esta Representacion en la gran Sacristia del Colegio Real; pero apenas corrió por la Ciudad la noticia, quando acudieron muchos Sugeros de la primera distincion, y authoridad, à representar à los RR. PP. Jesuitas, que esto era privar à muchísimos, aun de los acreedores, de la fiesta mas deseada; porque la Sacristia, aunque tan capáz no lo era ni aun de la tercera parte de los que sin injuria no se podian excluir. Esta representacion tan authorizada, y propuesta con la mayor instancia, y empeño obligò à los RR. PP. Jesuitas à escoger la Igle-

sia del Colegio Real por sitio para esta sagrada función; juzgando con mucho fundamento, que no avria otro capaz de satisfacer à las ansias de tantos, como pretendian lograrla. Lo que acreditò demasiado la experiencia con lo numeroso del Concurso; cuya impaciencia por entrar, quanto antes, retardaba, y aun imposibilitaba su pretension con el exceso de la diligencia; porque les embarazaba la entrada el mismo unanime estuèrzo por entrar. Este fue el unico azàr de tan cabal fièsta, causando mucho sentimiento à los RR. PP. de la Compañia, el que no cumpliesen todos su gusto; (por que todos les avian favorecido) pero en primer lugar, los que tenian tantos titulos, para tenerle, en su nobleza, en su caracter, y en el generoso empeño, con que se esmeraron en honrar à la Compañia con todas las pruebas de una, no solo benevolencia, sino beneficencia sin exemplar: sin que les sirvièsse de consuelo, ni su cuydado de corresponder à sus Bienhechores, ni el conocimiento de que los mismos, que pretendian entrar, eran los unicos que se hazian la mala obra de embarazarse à si mismos. Ni pareció la Iglesia lugar improprio (especialmente teniendo, como se tuvo, el cuydado de passar el Santissimo Sacramento à una Capilla retirada, aunque vecina, y levantando, como se levantò el Theatro en el sitio mas distante de la Capilla mayor, esto es, à los pies de la Iglesia, junto à la puerta principal) no pareció, digo, lugar improprio para una fièsta tan sagrada, como lo dirà ella misma. Así como nadie ha juzgado, con razon, indecentes los Saynetes festivos, que se representan, y cantan la noche de Navidad, ni los Autos Sacramentales, las Danzas, y figuras ridiculas, como Gigantones, &c., que salen en las Fiestas del Sacramento, aunque todo se execute en presencia del mismo Señor Sacramentado, à cuya honra, y gloria ceden estos regocijos inocentes, como indices del jubilo espiritual, que causa en los corazones este Divino Señor con su presencia.

Todas las Personas de gusto, que asistieron à  
 el.

estas representaciones, quedaron desconfiadas de ver de pascio los Papeles, así por renovar el gusto, que tuvieron al oírlos, como por lograr mas cumplidamente la distincion, que campea en ellos, y que tal qual vez no se percibia bien por el bullicio, que muchos, que por distantes solo tenían bien ocupada la vista, causaban en Concurso tan numeroso. Los Papeles, conforme los he podido aver à las manos, no se, si con entera satisfaccion de sus Autores, que no gustarian, se diesen à la Estampa, sin darles la última mano, que por la brevedad del tiempo, que tuvieron, para disponer las Fiestas, no pudieron darles, son los siguientes; à cuya representacion precedieron repartidas las *Questiones Quodlibeticas*, que van delante de cada Grado.



## QUESTIONES

## QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA  
Canonizacion, y Tratados de la Vida de

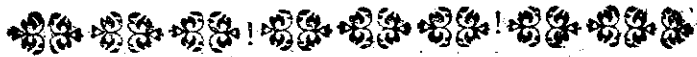
# S. LUIS GONZAGA.

### QUESTION PRIMERA.

**E**RA tan continua y tan intensa la presençia de Dios en S. Luis Gonzaga, que la no interrumpida aplicacion de las potencias à este Santo exercicio, passò à ser debilidad en los sentidos, y fatiga en

la cabeza. Por esso atendiendo à su salud , le mandaron los Superiores, que no pensasse en Dios, à lo menos con intension tan continua. Y contemplando aora la devocion à este Santo Mancebo , por lo Joven , y por lo Estudiante , elevado al Coro de los Querubines , que por anthonomasia se llaman Inteligencias , se pregunta , si

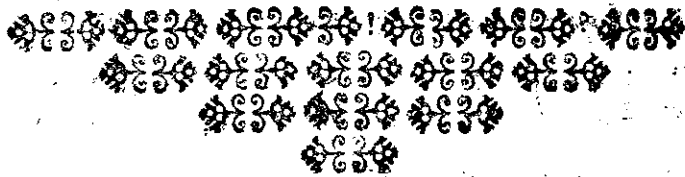
*Podrà un entendimiento,  
Que à Querubin se eleva,  
Sin dexar los Querubicos desvelos,  
No pensar en el Dios, que los fomenta?*



### QUESTION SEGUNDA.









**R** Espondiendose assertivamente à la primera Question, se defenderà, como ilacion forzosa , ò segunda parte de ella,

*Que el empleo mejor de la memoria  
Olvidarse es de Dios por obediencia.*



# GRADO DE SAN LUIS GONZAGA.

PERSONAS, QUE ENTRAN EN ÉL.

 S. Luis Gonzaga.  Querubin 1.   
 San Miguel.  Querubin 2.   
 Musica. 

*Mientras canta la Musica la Letrilla de abaxo, sale un Paje con un mazo de Questiones Quodlibeticas, y prendiendo dos en las dos columnas exteriores de el primer Foro, reparte las demás entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.*

*Mus.* 1. Serafines amantes,

2 Querubines discretos,

*Duo.* Abrid, abrid las puertas  
crystalinas

de el Celestial Lycéo.

1 Salamandras Divinas,

2 Inteligencias sacras,

*Duo.* Corred, corred las  
diafanas cortinas

de las celestes aulas.

*Cor.* Abrid, abrid las puertas  
crystalinas,

corred, corred las diafa-  
nas cortinas;

*Duo.* Que à vuestro gremio  
generosos aspiran,

1. Un Seraphin humano,

2 Un Querubin terreno:

*Cor.* Abrid, abrid las puer-  
tas crystalinas,

corred, corred las dia-  
fanas cortinas

de las Celestes Aulas,  
de el Celestial Lycéo.

C O P L A S.

1 Candidatos de la gloria  
con gracia pretenden

dos Jovenes bellos,  
como exalaciones, as-

sientos de estrellas  
en el Firmamento.

2 A los dos juntos elevan,

Bb 2

al

<p>al uno el cariño, al otro el desvelo, à Escuelas Mayores, ha- ziendo el examen de sus lucimientos. 3 Escuela de luzes curfa Gonzaga estuudiofo, y en su entendimiento imprime indelebles espe- cies sagradas de invisible objeto.</p>	<p>4 Ciego à la razõ discurre, mas, aunque el discurso obedezca ciego, no puede ocultarse la luz invisible à sus ojos bellos.  Duo. Abrid, abrid, &amp;c. Cor. Abrid, &amp;c. Duo. Corred, corred, &amp;c. Cor. Corred, &amp;c.</p>
--	---

*Al acabar se de cantar esta Letrilla, se rasga en dos partes la cortina del primer Foro. Descubrese una apartencia de Universidad con Cathedra, y varandillas. Ocupará la Cathedra una Imagen de San Ignacio de Loyola, adornado con insignias de Doctor en Theologia. En la varandilla, que corresponde al lado derecho de la Cathedra se registrará una representacion de Serafines, con muzetas, bonetes, y borlas encarnadas: en la que corresponde al lado opuesto estarán los Querubins con las mismas insignias, blancas. Delante de la Cathedra se pondrá un taburete, en que aparecerá sentado S. Luis Gonzaga, y à sus dos lados, en alguna distancia, otros dos asientos, en que se manifestarán los Querubines, que arangan, uno, y otro con penachos blancos.*

S. Luis. Rasgad estas cortinas  
Sacras Inteligencias,  
y à la vista patente se permita,  
lo que à mi pensamiento se le niega.

Venia. Levãtase. Noble Miguel, illustre  
Canciller de esta Escuela,  
cuyo argumento es rayo,  
la conclusion, cadena.  
Loyola fervoroso,  
que en aula de centellas  
mi sè, si las pre sides,

ni aciertó , si las quemás;  
 Serafines ardientes,  
 cuyas plumas ethereas,  
 yá son alas , que abrafan,  
 yá son llamas , que vuelan.

Discretos Querubines,  
 cuya razon se eleva,  
 hasta donde ella propria  
 de si misma se alexa.

Ilustre Academia,  
 donde los cursos prueba  
 el mismo Sol , midiendo  
 su rapida carrera.

Donde Aulas , son los signos,  
 Maestros , los Planetas,  
 Cartapacio , es el Cielo,  
 tinta la luz , y letras las estrellas.

*Sientase.* Rasgad estas cortinas,  
 que , con azul conesa,  
 zelos parece dan à lo que ocultan,  
 con lo mismo , que al Orbe manifiestan.

Rasgadlas , Querubines,  
 rasgadlas , ò rompedlas,  
 y sea el exercicio en los sentidos,  
 feliz ociosidad de las potencias.

Bien sè , que es crystalina  
 su clara transparencia,  
 pero quando no fueron los crystalales  
 embarazos de luz , que al Cielo niegan?

Mas para què fatigo  
 la tolerancia vuestra?  
 si , aunque baxara vuestra esfera al suelo,  
 ò yo cegara , ò ella se me hurycra.

Cegara yo , si acaso  
 ay ceguedad mas densa,  
 que , la que , al eco de la voz , que manda,  
 hasta el alma introduce las tinieblas.

Mandanme , que abatido

el pensamiento tenga;  
sin elevarle en presuroso vuelo  
à donde dora el Sol volubles ruedas.

Màs, quando, reprimida  
la coronada cresta  
de el Aguila Imperial, el cañon rizo  
dexò de tremolar àzia la esfera?

Mandanme, que no piense  
(ò Dios! y lo que cuesta,  
aun en la explicacion, tanto precepto!  
pues què no ha de costar en la obediencia?)

Mandanme, que no piense  
en la Bondad eterna:  
pero quien repriniò el impetu al rayo,  
quando es burla de el viento en su carrera?

*Podrà un entendimiento,  
que à Querubin se eleva,  
sin dexar los Querubicos desvelos,  
no pensar en el Dios, que los fomenta?*

Si podrá, si lo mandan,  
aunque imposible sea;  
que, aunque imposibles la obediencia mande,  
tambien vence imposibles la obediencia.

Èste ha de ser mi empeño,  
cuya difícil prueba,  
precipicio serà, si no la funda  
de Nomen superior alta asistancia.

*Invocaciõ. Le- vantase.* Aquel indisoluble lazo trino,  
que, en vinculo divino,  
sin confusion alguna,  
tres Personas en una Essencia aduna;

El Padre, con su brazo Omnipotente,  
el Hijo, Inteligencia permanente,  
de los dos el Aliento,  
que yà es activa llama, yà fomento;

De la Sabiduria  
la que trono, y Madre es, pura MARIA,  
influyan altamente

*Sientase.* espíritu à la voz, fuego à la mente.

Mas yà, no sè que aliento  
el pecho experimenta,  
que, disipando el miedo de la duda,  
transforma los recelos en certezas.

Yà veo tan solubles  
las dudas de el problema,  
que, para solucion de la pregunta,  
casi falta el arbitrio à la respuesta.

Es la question, que nuevo  
la que ahora el labio alienta:  
pero yà la proviene, en dulce acento,  
canòro afàn de musica cadencia.

*Musíc. Duo.*

*Grave.*

Podrà un entendimiento,  
que à Querubin se eleva,  
sin dexar los Querubicos desvelos,  
no pensar en el Dios, que los fomenta?

*Coro. Repite.*

*S. Luis repre-  
sent a.*

Podrà, &c.  
PODRA UN ENTENDIMIENTO,  
QUE A QUERUBIN SE ELEVA,  
SIN DEXAR LOS QUERUBICOS DESVELOS,  
NO PENSAR EN EL DIOS, QUE LOS FOMENTA?

*Canta S. Miguel desde lo alto encubierto  
en una nube.*

*S. Mig.* Respondo, Joven bello,  
que hazerio no podrá,

*Razons de 1. porque es Inteligencia,  
dudar.* sino no lo ferà.

*S. Luis.* Què es esto? quien responde  
allà desde la esfera?  
què Syrena, ò que voz à la pregunta  
una objeccion me opone por respuesta?

*S. Mig. Canta.* Sabrás, que duda alguno,  
mas quien, no lo sabrás;  
que es de razon la duda,  
y no de authoridad.

*S. Luis repres.* Yà te aseguran Angel

tan celestiales feñas,  
pues à vezes publica la harmonia;  
lo que humilde recata la modestia.

Divino Paranynto,  
que en las campañas bellas  
con hechizo vocal musico entonas,  
no sè si paratísmos, ó cadencias;  
Yà la razon con ansia  
oir la duda espera,  
que la objeccion futil, y eficaz haze  
ardua sì, no imposible la respuesta.

*S. Mig. Canta.* Escucha, pues, atento  
razones de dudar,  
que si hazen arduo el punto,  
la prueba mucho mas.

*2. Razon de dudar.* Es Sacra Inteligencia  
el Querubín mortal,  
pues como ha de entender,  
si dexa de pensar?

*1. Confirmacion por simil.* Como ni la flor bella,  
que al Sol mirando và,  
seria Gira-Sol,  
dexando de girar.

*2. Confirmacion por simil.* Ni fuera Aguila regia  
la que con su caudal  
no bebiera ondas de oro  
por copas de crystal.

*S. Luis.* Gustosa toda el alma,  
y à tus dudas atenta,  
si, à rendirla, tu voz no anticiparas,  
de nuevo ahora à tu ingenio se rindiera.  
Triunfaran tus discursos,  
si tu no me ofrecieras  
en la misma objeccion, con que me impugnas,  
otra prueba eficaz, con que me alientas.  
Mas antes que à tus dudas  
la solucion prevenga,  
preven el sufrimiento, y dame oidos,  
que

1. Prueba  
por razon.

que yà de mi opinion te doy las prue-

El pensàr, por su excelencia, (bas.

es una sustitucion,

que se forma en la razon,

para suplir la presencia.

Presente à Dios en su essencia

el Querubin nunca vario,

mira: luego necessario

no es, que piense en su atributo;

porque sobra el sustituto,

donde se halla el propietario.

2. Prueba.

Pensar en lo que se advierte

con la vista, es un pensàr,

en que el mas lynce mir.e

se distrahe, ò se divierte.

El Querubin de tal suerte

mira en Dios no confundidos

sus atributos unidos,

que en estas Inteligencias

fuera, usar de las potencias;

distraccion de los \* sentidos.

\* Hablase con-  
forme al modo  
vulgar de con-  
cebir.

Confirmacion.

De otro modo: el pensamiento

de el objeto, que se ama,

( como un discreto le llama )

es fé de el entendimiento.

La fé tiene por cimientto

aquello, que no se vè:

luego aquel Querubin, que

mira à Dios con sumo ardor,

bien podrá tenerle amor,

pero no le tendrá fé.

3. Prueba por  
Experiencia.

A solo estas razones

fiara yo las pruebas,

si no me executàra la eficacia,

con que me las propuso la experiècia;

Sin salir de mi mismo

disuelto hallo el problema, (gale,

y al que mi opinion niegue, he de obli-

solo con verme à mi , à mudar sentença  
 Yo , que aspiro à la borla (cia:  
 de Querubica escuela,  
 pude en Dios no pensar; pero de modo,  
 que el dexar de pensar . conocer era.  
 Teniendole à la vista  
 con toda su belleza,  
 lo que avia de hazer el pensamiento,  
 la suspension lo hazia mas atenta.  
 Yo no sè , si pensaba,  
 mas , si pensaba , era  
 un modo de pensar , en que el discurso  
 iba con la razon muerta , ò suspensa.

4. Prueba por  
 simil.

Así como de luzes  
 terso crystal se llena (chas,  
 luego , que el resplandor de las antor-  
 con proporcion , se arrima àzia su es-  
 Da modo , que el espejo (fetas:  
 con una inaccion muerta  
 se vè assaltado de tropèl de rayos,  
 y el que era antes crystal , yà abrasa.  
 Así el alma , inundada (hoguera:  
 de rayos , de centellas,  
 que despide aquel Sol indefectible,  
 cuyos reflexos al E.n.pyreo quemar:  
 Aunque resista humilde,  
 aunque furcar no quiera  
 los pielagos de luzes , que la inundan,  
 sin pensarlo , se vè nadando en ellas.  
 Allí ni vè la vista,  
 allí ni habla la lengua,  
 allí el oïdo duerme , el gusto calla,  
 y està todo en profunda somnolencia.  
 Allí el cuerpo està inmoble,  
 el alma no se esfuerza,  
 y estando en entredicho los sentidos,  
 un parenthesis cierra las potencias.  
 Mas por esso al afecto.

la voluntad se niega?

Ah ! que no , que està amando intensamente,  
y , aunque fuego no excita , en èl se quema.

Mas por esto la muerte  
en la razon se entrega ?

No ; que nunca ay mas alma en el discurso,  
que quando , al parecer , està sin ella.

Solo si , la memoria  
parece , que està muerta,  
y es que tiene à la vista el bien , que adora,  
con que entonces de nada mas se acuerda.

O quantas vezes , quantas  
lo vi por experiencia !  
mas que es esto ? ahora , ahora acá en el alma,  
ò yo deliro , ò ella se renueva.

Tropèl de luz me enviste,  
Divino Sol me cerca:  
ay , que el alma se anega en resplandores!  
ay , que el fuego la impele àzia su esfera.

*Và cantando , y subiendo poco à poco en una  
tramoya , como arrobado.*

Ay mi tierno amor !  
ay dulce bien mio !  
que en ti imperio impio  
me estorba el pensar:  
pero no es agravio,  
si superior labio  
lo llega à mandar.

Mas ay , amado dueño !  
que en dulce feliz sueño,  
si el pensamiento duerme,  
vela la voluntad.

Yo pienso , pero no,  
no pienso , porque yo  
veo al pensamiento,  
que , à tu luz atento,

llega à fallecer:  
pero de esto inferó;  
que pensando muero;  
sin pensar, tambien.

*Quedase como extatico mirando al Cielo, y canta*  
*S. Miguel desde la nube.*

*Estriuvillo.* Ha de el Olympo!  
donde ya la distancia  
no es desvio.

*Coplas.* Generoso Gonzaga:  
suspende el vuelo altivo,  
que es desayre al problema;  
que agudo has defendido.  
Ha de el Olympo!  
donde ya, &c.

Tu pienas, que no piensas.  
mas no tiene en su arbitrio  
quien todo es pensamiento,  
dexar lo pensativo.

Ha de el Olympo!  
Bien hazes, quando hazes,  
que duerman los sentidos,  
no descubran infieles  
tu raptó al alvedrio.  
Ha de el &c.

*S. Luis como* O Dios! ó Amor! ó Cielos!  
*entre sueños.* y que ha de ser delito  
en mi fiel pensamiento, lo que en ortos  
es merito, es virtud; ó que martyrio!  
Mas què es esto? Yo pienso  
en Dios? Yo ázia el Olympo  
elevo la razon? Ah no! que al alma  
desiende presuroso el Cielo mismo.

*S. Mig. canta.* Ha de el Olympo!  
dónde ya, &c.

Tu voz, tu pensamiento

De el Cielo es dulce hechizo,  
y à poco, que te aguardes  
hoy le tendrás contigo.

Ha de el, &c.

Con tu alvedrio nunca  
te dês por entendido,  
y al preguntar, si es rapto?  
dirasle, que es deliquio.

Ha de el, &c.

Las que el Olympto estudia  
altivezes de esquivo,  
para otros son desdenes,  
para ti son cariños.

Ha de el, &c.

*S. Luis como  
entre sueños.*

O dulce voz! ô encanto,  
que alhagas los sentidos!  
como quieres, que abata el pensamien:  
si me le elevas tu sin alvedrio? (to,

Como quieres, que el alma  
no se suba al Empyreo,  
si, al oir lo elevado de tu acento;  
la altivez es virtud, la humildad, vicio?

*S. Mig. canta.*

Ha de el Olympto!  
donde ya, &c.

En ti su Cielo busca  
la cumbre de el Empyreo,  
yà baxa, mas no baxa,  
sube à tus atractivos,

Ha de el, &c.

Querubines te buscan  
con presumpcion de finos,  
bien, que en buscar tal prenda  
se buscan à sí mismos.

Ha de el, &c.

Despierta Luis, y advierte,  
que puede ser delito  
de un Querubia mostrarse  
con señas de dormido.

Ha de el Olympto! &c.

*Mig.*

*Mientras se canta la última Copla , và el Santo  
descendiendo con la misma pausa que subió,  
de manera , que al acabarse el último  
pie , estè yà en su lugar.*

*S. Luis.* Luego puede un pensamiento,  
que à Querubico se eleva,  
dexar de pensar en Dios,  
quando se halla en su presencia.  
Luego puede ; pero , Cielos!  
de esta conclusion la prueba  
no la confirmò ahora el alma,  
con lo que en sí experimenta?  
No acabo de ver en mi  
una inaccion de potencias,  
un ocio de los sentidos,  
una muerte , en que se alienta  
el corazon con sus sombras,  
pues el desmayo fomenta  
nuevo vigor , que le anima  
à recobrar nuevas fuerzas?  
Sin oír , oír hechizos,  
sin mirar , miraba estrellas,  
sin olfato , oía aromas,  
sin tacto , palpaba perlas,  
sin gustar , acá en el gusto  
sentía un Divino nectar.  
Y avrá quien niegue ( ò delirio!)  
con obstinacion , que pueda  
un Querubin no pensar  
en Dios , siendo inteligencia?  
Si puede ; por esso mismo  
(y veis aqui la respuesta  
à la que cantò la voz  
razon de dudar primera ).

*Respuesta à la  
1. razon de  
dudar.*

Inteligencia es Sagrada,  
pero lo es de una manera,  
que , sin entender , entiendo,

*Resp  
1. C  
mil.*

*S. Mi  
1. Ar*

*S. L  
pues.*

y casi sin pensar, piensa.

Asi como ( por usar  
de las paridades mesmas,  
que sirvieron de argumento,  
para fundar la respuesta):

*Respuesta à la* Asi como el Girasol  
*1. Conf. por sim.* sigue al Sol con firme rueda,  
*mil.* pero casi inmoble para,

quando parece, que vuela;  
y asi como Real Ave  
le registra su luz bella  
solo con abrir los ojos,  
sin mas accion, pues con esta  
la misma luz se le viene  
à su vista siempre tersa:

Asi el Querubin tambien,  
sin que el pensamiento mueva,  
al Sol de Justicia sigue  
en su rapida carrera;  
y, porque en su perspicacia  
es mas que Aguila, le encuentra,  
sin costarle mas cuydado,  
que el nacer, porque en su essencia  
lo que en otros es estudio,  
es en el naturaleza.

*S. Mig. Canta.* Contra. Que, si el pensamiento  
*1. Argumento.* al trono de el Sol no eleva,  
andará la voluntad  
muy à ciegas — muy à ciegas.

Que al amor el pensamiento  
siempre de la mano lleva,  
y, sin esta clara luz,  
se despeña — se despeña.

*S. Luis. Ref.* Bien arguyes, pero escucha  
*puesta.* de tu objeccion la respuesta,  
que sino la satisface,  
la debilita la fuerza.

Es antorcha la razon.

de la voluntad , si es ciega;  
mas, si esta vè , nadie niega;  
que las luzes vanas son.

Arde hoguera el corazon  
de el Querubin sacro : luego  
en su voluntad no es ciego;  
y así , aunque no piense , ama,  
porque para què es la llama,  
donde està tan vivo el fuego?

*S. Mig. canta.* Infto. Porque , fino exerce  
*2. Argum.* una potencia , quando ama  
el Querubin , amarà  
con poca alma — con poca alma.

*S. Luis resp.* Respondo. Sin duda alguna  
effo por su excelencia es,  
que el Querubin , todas tres  
potencias , las tiene en una:  
pues , sin confusion , aduna  
en su amante actividad  
de todas tres la bondad,  
y en su amoroso ardimiento,  
la luz de el entendimiento  
la suple la voluntad.

*S. Mig. canta.* Replico , y arguyo así.  
*3. Argum.* Luego , como de aí se infiere,  
porque piensa , quiere , y piensa,  
porque quiere — porque quiere;

*S. Luis resp.* Niego yo essas precedencias,  
y , si se repara bien,  
ay un supuesto tambien  
de distincion de potencias.  
No se infieren preferencias  
de el amar al conocer,  
ni al amar de el entender;  
antes se debe facar,  
que alli el querer , es pensar;  
y que el pensar , es querer.

*S. Mig. canta.* Venciste ; y de Querubin

Quer  
bin I

Venia

el Grado, que te preparan,  
 se te debe de Justicia,  
 aunque por gracia — por gracia.  
 El pensamiento no elevas  
 à las Celestiales aulas,  
 mas què importa? si ellas mismas  
 à ti baxan — à ti baxan.  
 Yà de la question, que llevas,  
 no se tratarà en las aulas,  
 porque, con tus lucimientos,  
 queda clara — queda clara.

*Al acabar S. Miguèl dexa el assiento el Querubin primero,  
 y, puesto en pie, dice:*

<p><i>Queru-</i> Principe, que en breves años  <i>bin I.</i> aclamaciones de eterno      diste al nombre soberano,      de que naciste heredero.      (Esclarecido Patriarcha,  <i>Venia.</i> Gloria del Cantàbro suelo,      à quien el nòbre de Ignacio      en caràcteres de fuego      matiza luces, y ardores,      para declarar à un tiempo      de la prudencia la luz,      y del amor el incendio.      Serafines abrasados,      cuyas alas ya texiendo      prision volante à las plantas,      al rostro diafano velo,      y ya batiendo anhelantes      cordial refrigerio al pecho,      son geroglyphico illustre      del mas amoroso afecto.      Siempre sabios Querubines,      de cuyas plumas los vuelos      raigos son, que ayrosos cifra</p>	<p>el mas sublime desvelo:      y quando Aguilas celestes      surcais el pielago immenso      de luz en el Sol Divino,      hazeis destas plumas remos.)      Principe, digo, por quien      es embidia de los Cielos      la Italia, desde que ha sido      à tu infancia feliz gremio.      Tu, cuya sangre animosa,      si fue en illustres Guerreros      fecundo riego al Laurel      que coronò sus trofeos,      tambien à teñir de roxo      llega en brazos de Hymeneo      ya sus Lyfes à la Francia,      ya su purpura al Imperio:      (Bien se vè, q̄ estos blasones      con magnanimo desprecio      hollaste: que quien se acerca      à tan elevado assiento,      pisado avrà mucha cumbre      y escalado mucho Cielo.)</p>
--	---

O quão alto se remonta  
 illustre Joven tu vuelo!  
 O què infatigable subes  
 con estudiosos desvelos,  
 Inteligencia sagrada,  
 à ocupar en el Lyçeo  
 de los Sabios Querubines  
 Trono eminente, y excelso!  
 Què meritos son las alas,  
 en que aspiras à esse premio?  
 Pondere otra admiracion  
 los generosos esfuerzos,  
 que en tus prendas naturales,  
 haze el honor para el premio:  
 Que yo todas essas gracias  
 las sepulto en el silencio:  
 Pues sièdo el premio tã alto,  
 los mäs preciosos esmeros  
 de naturaleza, nunca  
 pãden ser mereçimientos.  
 Que no sube de quilates  
 el diamante por el precio  
 de su engaste; aunq̃ en el oro  
 brille mas q̃ en tosco hierro.  
 Dexo aparte la vivaz  
 perspicacia de tu ingenio  
 que de naturales ciencias  
 enmarañados mysterios  
 descifra en altos discursos:  
 Dexo el fondo, à cuyo seno  
 fiel, la naturaleza  
 le confia sus secretos.  
 Aquella luz mysteriosa,  
 con que remotos successos  
 examinas tan de cerca,  
 que à la vista nada ay lexos:  
 Aquella celeste antorcha,  
 con que todas los mysterios

mas profundos: y registras  
 el archivo mas secreto  
 de divinas providencias,  
 coronando tu desvelo  
 con las argentadas hebras  
 de candido ondeante flucco,  
 harà que de candidato  
 salga tu mereçimiento.  
 Apenas risueña el Alba  
 de tus dias corrió el velo  
 à la razon, que en tinieblas  
 mal dormida entre esperezos  
 yace, mientras no la excita  
 el discurso de los tiempos.  
 Quãdo el norte de la gracia,  
 clara estrella, q̃ en el puerto  
 de las dichas mas honrosas  
 golfo, tormentas, y riesgos  
 te descubre, fue la guia  
 feliz de tu rumbo cierto.  
 Así batel animado,  
 bogando en el mar sereno  
 de las delicias del siglo,  
 supiste à fuerza de remos  
 vencer la pesada calma  
 del regalo, y passatiempo.  
 Así Piloto advertido  
 sostando velas al Euro  
 de la devocion, burlaste  
 los cantos mas halagueños  
 de las Sirenas del vicio;  
 que à tus linceos ojos bellos  
 no ay vagios, que se escodã;  
 pues cautela tu rezelo  
 en cada gusto un escollo,  
 en cada aplauso un tropiezo.  
 Todo es luzes de espeřazas,  
 quanto brinda à tus deseos

ta fe  
 al p  
 Pero  
 rayo  
 à tu  
 tam  
 Mas  
 ilust  
 Si de  
 à M  
 con  
 de e  
 sin  
 esos  
 No f  
 Sol  
 sus l  
 en  
 perc  
 triste  
 Y à l  
 esos  
 fuere  
 que  
 tuvie  
 con  
 Mira  
 tanto  
 te re  
 vanid  
 O po  
 Enqu  
 cabe  
 q̃ ha  
 segan  
 para  
 No t  
 del h

la fortuna en verde copa  
 al pisar este emisferio.  
 Pero todos son malignos  
 rayos, que, si reluciendo  
 à tu vista lisongeán,  
 también la ofenden molestos.  
 Mas que luzes te deslumbra  
 ilustre Joven? Que es esto?  
 Si del Aguila el blason  
 à Mantua dió tanto vuelo,  
 como es posible, q̄ al golpe  
 de estas luzes se rindieron  
 sin degenerar de nobles  
 estos ojos aguileños?  
 No se rinden, no; que al claro  
 Sol de Justicia atendiendo  
 sus luzes beben, y nada  
 en mandatos luzimientos  
 percibieron sino enigmas,  
 tristes sombras de lo eterno.  
 Y à la vista de estas sombras  
 estos parpados modestos  
 fueron mysticas prisiones,  
 que del alma en lo secreto  
 tuvieron à Dios gustoso  
 con tenerle prisionero.  
 Mirasle dentro de ti  
 tanto mas, quanto mas ciego  
 te recatas de la hermosa  
 vanidad del Universo.  
 O peregrino Estudiante!  
 En que ciencia, ò documento  
 cabe enigma tan extraño;  
 q̄ ha de ser principio cierto  
*segan, para ver mejor,*  
*para ver mas, mirar menos?*  
 No tienen todas las ciencias  
 del hombre su fundamento

en especies menos nobles  
 de materiales objetos?  
 Estas no se las sugiere  
 el sentido al pensamiento,  
 para que à su semejanza  
 forme idea en sus conceptos?  
 Es así: Luego à que fin  
 se enderezan tus desvelos  
 en negarte à lo sensible?  
 No es difícil entenderlo:  
 Para Querubin estudias,  
 y es estudio muy diverso  
 el de un Querubin, à cuyo  
 excelente entendimiento  
 rêmora fuera el sentido,  
 si del fiasse su acierto.  
 Claro està, que ha de vivir  
 de los sentidos ageno,  
 quien excelencias de Angel  
 goza ya por privilegio.  
 Quien vive tan superior  
 al mas fusioso elemento  
 que respeta su sagrado  
 ayres, tierra, agua, y fuego.  
 No las ondas del Tefino  
 te hazen naufrago en su seno;  
 quando undosos precipicios  
 de tu carroza un extremo  
 corrió vaso de Neptuno  
 sin velas, lastre, ni remos.  
 No de las llamas voraces  
 se atreve fatal incendio (no  
 à tu cuerpo embuelto en hu-  
 hazer pyra de tu lecho;  
 quando ètre amâtes discursos  
 al fervor de tus afectos  
 vapores de amor Divino  
 te rinden al dulce sueño.

No de la guerra espantoso  
 Monstruo animado de fuego  
 es à tu inocencia fusto,  
 sino juguete à tu ingenio;  
 por mas q̄ en fauces de bróce  
 bramando el ayre violento,  
 en llamaradas de azufre  
 respire volcã deshecho. (bre  
 No quãto es contrario al hõ-  
 puede vencer los esfuerzos  
 del que las gracias aplauden  
 victorioso de si mesmo.  
 Prevenga ardidés el siglo  
 en lo prospero, y adverso;  
 y sino vence su halago,  
 venza su fasia à lo menos.  
 Arenas de oro el Mincio  
 en raudales lisongeros  
 à sus margenes despida;  
 que en gustoso cautiverio  
 à nuestro Luis tẽdrã el mudo,  
 si grillos de oro le ha puesto.  
 Amenidades la Italia  
 brote, que sirvan de cebo  
 à su gusto en lo espacioso  
 de dominios opulentos.  
 A su deleyte la España  
 brinde en continuos festejos  
 con quanto regulo abundan  
 sus dilatados Imperios;  
 y poniendo por juguete  
 la corona de su Dueño  
 en sus manos, podrã acaso  
 desvanecer su celèbro.  
 Y si nada basta al fin,  
 ya con silvos halagueños,  
 ya con fieras amenazas  
 arme guerra el mas sobervio

Dragon, que vestirse suele  
 de paternales respetos,  
 para aclamar por injuria  
 el mas santo atrevimiento.  
 Nada le rinde à Gonzaga:  
 porque à mas altos intentos  
 le arrebatan sus estudios  
 mas allã de lo terreno,  
 y en ellos aprende el arte  
 de vècer qualquier encuẽtro  
 hasta de su sangre misma,  
 hecha à tantos vencimientos.  
 Y quando en su perdicion  
 juzga el Radamento fiero,  
 pide favor su inocencia  
 en el sagrado consejo  
 de la mas sabia Minerva:  
 Pide favor, y hulla premio;  
 pues à su voz persuadido  
 à cursar en el Lycèo  
 de Jesus, le adquiere el grado  
 de su Querubin dilecto  
 candido laurel, que orlando  
 la luz de sus pensamientos  
 recompensa. Mas què mucho  
 recompense con excessos,  
 à quien sabia Inteligencia  
 concertados movimientos  
 à la esfera dió mas vaga  
 en sus baybenes opuestos?  
 A la humana fantasia,  
 que al impulso mas ligero  
 de sus polos se desquicia,  
 ò se aleja de su centro,  
 tan errante, que no basta  
 el regimen mas severo  
 à su nativa inconstancia,  
 para ponerla algun freno;

regi  
 con  
 q̄ al  
 ya r  
 ya e  
 el ex  
 fixan  
 tem  
 de D  
 gyra  
 Dios  
 Dios  
 y au  
 en D  
 con  
 un o  
 O L  
 fon t

El, y

Si

registe Luis con tal arte,  
 con tal destreza, y gobierno,  
 q̄ al compás de tus impulsos  
 ya reprimiendo su vuelo  
 ya enderezando su curso,  
 el exe del pensamiento  
 fixando en estos dos Polos,  
 temor, y amor de lo eterno,  
 de Dios en igual distancia  
 gyran siempre tus anhelos.  
 Dios es centro de tus ansias;  
 Dios es blanco à tus deseos;  
 y aun pensando en no p̄sar  
 en Dios, se admira el acierto,  
 con que le dás, en negarle  
 un obsequio, mil obsequios.  
 O Luis, y quan peregrinos  
 son tus passos àzia el Cielo!

q̄ en lo mismo, que te alejas  
 te acercas tanto mas presto!  
 Qué se ha de acercar el alma  
 quando huye el pensamiẽto!  
 O quan justo es, q̄ te manden  
 no pensar mas en lo eterno!  
 Pues si suben, sin pensar,  
 quanto ay q̄ subir, tus vuelos;  
 pensando, es fuerza, no subã,  
 ó que traspassen lo immẽso.  
 Pero, como quiera, sube  
 al Angelico Congreso,  
 sube, que yã el Vaticano  
 acredita tus ascensos.  
 Sabe, ò alma de las ciencias,  
 Proteccion de los ingenios,  
 Apylo de los discursos,  
 Numen de los pensamientos.

*El, y Musica.* Sabios Querubines

Dexad, dexad asiento;  
 Que lustre de las Ciencias,  
 Que norte del ingenio,  
 Sube Gonzaga à coronarse estrella,  
 Siendo borla la luz del pensamiento.  
 Batid, batid las alas,  
 Volad, volad ligeros  
 Que envidia de los Astros,  
 Que hechizo de los Cielos  
 De vuestro Choro elevarà el remonte  
 Si sobre sî no suben vuestros vuelos.

*Sientase.* Mas para dâr à tus luzes  
 materia de lucimientos;  
 contra la docta opinion,  
 en que probaste discreto,  
 que bien puede quien estudia  
 para Querubin, à un tiempo

no pensar en Dios: así  
formo este breve argumento

*ARGUMENTO.*

El objeto, que en su Ciencia  
sabio el Querubin percibe,  
es Dios, y siempre que vive,  
solo estudia à su influencia.

*Levantase.* No pensando, es evidencia,  
que su estudio ha de faltar.

Luego aviendo de estudiar,  
si en Dios no piensa, es decir;  
ò que estudia, sin vivir,  
ò que vive, sin pensar. (*Sientase.*)

*S. Luis.* Querubica sagrada Inteligencia  
que tanto mi demerito levantas,  
que à no ver la passion, con que me cantas,  
mi humildad peligrara en tu eloquencia;  
Conozco, al escuchar en tu asuencia  
falso torrente de expresiones tantas,  
que tambien caben en virtudes santas  
los excessos, que inspira la clemencia.  
Tu favor generoso al pecho hiere,  
y aunque mi corazon en si le esculpa  
poco hara, si à gravarle se ofreciere.  
Ni ya en mi abatimiento sera culpa  
complacerse en su gloria, ò si lo fuere,  
en tu elogio tendria mucha disculpa.  
Pero ya al argumento,  
con que probar intentas,  
que siendo Dios del Querubin objeto  
ha de pensar en el, doy la respuesta.

*Musíc. Coro.* Viva el P. Luis Gonzaga;  
y de la fama la trompa  
de Dios su obediente olvido  
eternize en la memoria.

*Querubin 2  
Levanta  
tase.  
Veni*

*S. Luis.* En la segunda parte 2. Parte de la Leccion.  
de mi question se prueba

*El, y Music.* Que el empleo mejor de la memoria,  
*à Duo* Olvidarse es de Dios por obediencia.  
*Grave.* Pruebale así: Quien duda, que empleado  
de la memoria el uso en el olvido,  
es hazer à su imperio dilatado,  
todo quanto el contrario està estendido?  
Acordarse olvidando es nuevo grado,  
à donde la memoria aun no ha ascendido:  
y si al precepto sube, es grande gloria,  
poner en el olvido la memoria.

*Con la Music.* Dexame que me acuerde,  
de que te olvido;  
y en el mismo tormento  
tendrè el alivio.

*Queru-* Generoso Luis Gonzaga, | si alzan los ojos à verlas,  
*lin 2.* que allà en los CãposLatinos | luego los baxan corridos.)  
*Levan* fuiste envidia de las flor s, | Generoso Luis Gonzaga,  
*tase.* y no fue la envidia vicio. | cuyos dulzes atractivos  
*Venia.* (Loyola, Volcàn con alma, | hizieron, que alguna vez  
cuyo alquitràn encendido | fuesse pladoso el hechizo.  
las llamas del Cielo aviva, | Tu, que, al nacer, excitaste;  
y apaga las del Abyfino. | duda en el mas entendido,  
Tu, q̄ en Cathedra de fuego | si los Angeles naciañ ?  
à los Serafines mismos | sin ser la duda delito.  
les enciendes el penacho, | Tu, en quien la Naturaleza  
solo con àbrir el libro. | perezosa, al nacer, hizo,  
Y vosotros Serafines, | que à competencia la Gracia  
q̄, en vuestras plumas, unido | apresurasse prodigios.  
teneis à la nieve el fuego, | Pues quãdo el Seno Materno  
sin que padezca deliquio. | aun à costa del peligro  
*Discreto Coro,* que forman | de su vida reusaba  
*Querubines* entendidos, | desprenderse de tal hijo,  
cuyo esplendor, como pro- | Al modo, que avara Concha  
le alabo, cõ no decirlo. (prio, | tenaz cierra el seno rico,  
*Academia de Luzes,* | por no ceder en la Perla  
tan brillantes, que los Signos; | la carga, que le es alivio;

En:

Entonces pronta la Gracia,  
 por dár à tu Natalicio  
 Oriente propio de Aurora,  
 acudiò como rocío.  
 Y en el Elemento undoso  
 tal pureza te previno,  
 que limpiádote una mancha,  
 le lavasse à èl de camino.  
 Tu, cuyo primer Maestro  
 fue aquel espíritu activo,  
 que alübra al entendimiêto,  
 encendiendo al alvedrío.  
 Tu, à quiê salminádo el bröce  
 sus iras en estallidos,  
 con amenazas de estrago,  
 de tu inocencia fue grito.  
 Tu, que al entrar en Fiorécia  
 Jardín de Italia florido,  
 dudár hiziste à las flores,  
 si cederian el sitio.  
 Tu, q̄ a la Anunciada ofreres  
 de tu casto pecho el Lilio,  
 flor, que conoce el mysterio,  
 desde el otro Paranyfso.  
 Tu, que de la Medicina,  
 dilatando los dominios,  
 hazes, q̄ tambien se estiendá  
 al alma sus aforismos.  
 Tu, que, al oír los rumores  
 de sacro militar ruido  
 de piedad, vestiste à Matte,  
 y de pureza à Cupido.  
 Tu, que del gran Borromèò,  
 gloria immortal de tu Siglo,  
 fuiste a sôbro, y affombraсте  
 en èl al affombro mismo.  
 Tu, que un azicate duro  
 te aplicaste por cilicio,

quando, mas q̄ espuela, freno  
 era à tu fervor debido.

Tu, en quiê estrella de yetro  
 vengò con punzantes filòs  
 los lucimientos, que quitas  
 à los Aïstros mas lucidos.

Tu, cuyo abrasado incendio  
 de esse pecho enardecido  
 introduxo en Lombardìa  
 en el hybnierno, el Estio.

Tu, q̄ en Madrid fuiste à un  
 Predicador, y Menino, (tiêpo  
 edificando un Palacio  
 à la virtud con sus gritos.

Tu, à quiê pidiêdo por juego  
 femeni sombra un cariño,  
 te vierò llenar de affombro,  
 aun con la sombra del vicio.

Tu, que por el *buen Consejo*  
 de Maria, Infante invicto  
 quisiste ser, dando el nombre  
 à la milicia del Hijo.

Tu, que resistiendo fuerte  
 paternales atractivos,  
 mostraste, que puede ser  
 la docilidad delito.

Tu, cuya sangre ablandando  
 el corazon diamantino,  
 mostrò; que era sangre tierna  
 de inocente Corderillo.

Tu, q̄ en brazos de Aqua-viva  
 de Ignacio al Volcàn activo  
 te arrojas, y el agua-viva  
 hizo à tu fuego mas vivo.

Tu, cuyo fervor ardiente  
 fue en la oraciõ tan continuo  
 que tuviste el Noviciado,  
 en donde Yo soy Novicio.

Tu,

Tu  
 si e  
 pue  
 lo a  
 Tu  
 susp  
 si e  
 de  
 Tu  
 rep  
 vin  
 lo c  
 Tu  
 tan  
 seg  
 con  
 Tu,  
 à e  
 por  
 te c  
 Tu  
 la e  
 tuvi  
 à su  
 Tu,  
 que  
 no f  
 las t  
 Tu  
 arre  
 aspi  
 à Q  
 No  
 q̄ u  
 qua  
 nos  
 Par  
 ca

Tu, de quien pudo dudarse,  
si estatus eras de ti mismo,  
pues callando las potencias,  
lo afirmaban los sentidos.

Tu, en quien la vista, y la len-  
suspeño el gusto, y oído, (gua,  
si empleo lograban, era  
de honor, mas sin exercicio,  
Tu, que pidiendo al Prelado  
reprehediessse tus descuydos,  
vino à merecer assombros  
lo que pedia castigos.

Tu, cuya obediencia ciega  
tan ciega fue, que al indicio  
seguia la execucion,  
como à diestro Lazarillo.

Tu, que aspirando con ansia  
à estrechez de mendigo,  
por no tener nada proprio,  
te dexaste aun à ti mismo.

Tu, cuya pureza aun Yo  
la envidiara, si el Olympo  
tuviera algo, que envidiar  
à sublunares prodigios. (bro,

Tu, en cuyo estudio fue asõ-  
que al fuego de tus suspiros  
no fuesen blancas pavelas  
las tenues hojas de el Libro.

Tu en fin, q̄ con sabio vuelo  
arreatado al Empyreo,  
aspiras ( y es humildad )  
à Querubicos auspicios.

No vès, portentoso Joven,  
q̄ usurpas tu nuestro officio,  
quando pretendes lo que  
nos toca aver pretendido?

Para què esse afan inutil  
en tus ansias repetido,

si nuestro Coro intereja,  
en hazerte su individuo?  
Nosotros, Gonzaga illustre,  
nosotros sin alvedrio

baxariamos à ti,  
sino huvieras tu ascendido.  
Què importa, q̄ à la obediencia  
pare el vuelo intelctivo?

Por ventura no es volar,  
el recoger nuevo brio?  
Què importa, q̄ algun inflãte  
no mires al Sol Divino?

no es Lynce, què al precepto  
niega à la vista el officio?  
Què importa, q̄ el pefamiecto  
calme tal vez suspendido?

no suele ser lo suspenso  
señal de lo discursivo?  
Sube, pues, Angel mancebo,  
sube à aquel Coro entèdido,

que en crespo penacho riza  
pensamientos al Olympo.  
Sube, y en borla de luzes  
texan los candidos hilos

laurèl à tu frente docta,  
diadema à tu ingenio pio.  
Sube, que ya el docto Coro  
tan alto assiento previno

à tu discrecion, que juzgo,  
q̄ por ti creció el Empyreo.  
Sube à ser Numè de Ingenios,  
à ser de tu Escuela asylo,

à ser del Estudio aliento,  
à ser del delvelo alivio.  
A ser Norte del discurso,  
à ser luz de los sentidos,

à ser Astro en las potencias,  
à ser Sol del sabio abyfino.

Ec

Su

Sube en fin, que ya canoro el Empyreo por ti clama, ya su melodia aclama (oro. tus glorias con plectros de De tus virtudes el Coro	sobre los Tronos te llevas los Principados con nueva gloria pisa tu humildad, y por no ser Potestad, à ser Querubina te eleva.
--	--

*Con la Musica.*

Discretos Querubines  
 En vuestro Coro prevenidle Solio;  
 Que à merito tan alto aun es humilde  
 El Trono de los Tronos.

Vuestras plumas lucientes  
 Dosèl le texan, que el remonte ansioso  
 De su desvelo Angelico descanfa  
 En vuestras plumas solo.

*Solo.* Mas por guardar de la Escuela  
*Sientase.* El siempre inviolable estilo,  
 Contra la Assercion, en que  
 Ingenioso has defendido,  
 Ser el empleo mejor  
 De la Memoria, el Olvido  
 Aun de Dios por obediencias  
 En esta forma replico.

El olvido de Dios es una pena,  
 Que à la memoria oprime en el abyfmo,  
 En que el horror le forja la cadena  
 De Eslabones de infaufto parasifmo:

*Levã.* Luego si el triste olvido, que enagenã  
*tase.* En el ocio al recuerdo, de si mismo,  
 Puede su empleo ser, con igual gloria: (*Sientase.*  
 Rio el Lethe serã de la memoria.

*Suena Musica de Instrumentos.*

S.L. De ta hechizo, ò de tu grato està mi corazõ; (aceto mas lo que en mi es confusio es en ti merecimiento. Dexafme ufano, y contento	aunque con mil roficleres el rostro pintas, ò hieres; y humildes gracias te doys pues por lo que yo no soy, conozco lo que tu eres.
--	---

Mas

Mas ya es tiempo que cōcluya | contra *Questiōn* como mia,  
Volviendo à la que arguia | una objeccion como tuya.

*Musica. Coro.*

Viva el P. Luis Gonzaga | de Dios su obediente olvido  
y de la fama la trompa | eternize en la Memoria.

*Peticion del Grado.*

*S. Luis.* Querubico Lycèo,  
que allà desde essa cumbre inaccesible  
veis lo que yo no veo:  
si tendrè Yo algun merito invisible,  
que à mis ojos se encubre,  
y à vuestra perspicacia se descubre?  
Si audáz mi pensamiento  
osò escalar tan alta Gerarquia,  
para lograr su intento,  
de merito le sirva la ofadía:  
que en tan sublime escuela  
no es merito lo humilde, si no vuela.  
Con pretension brillante  
brioso empeño, asunto peregrino,  
pretendo penetrante,  
sondar mas fondos en el mar Divino:  
la empresa es ambiciosa;  
pero aqui la ambicion es generosa.  
Mas ya las melodias  
de vuestro Coro suenan por el ayre;  
propicias harmonias  
me quitan ya los sustos del desayre:  
y así, Lycèo alado,  
con reverente aliento pido el Grado.

*Coro* Querubines excelsos  
*de Mu-* en alas presurosas  
*sic.* venid, que ya las sienes de Gonzaga  
piden de Querubin luciente borla.  
Humanad vuestras cumbres  
à quien desde su Aurora,

Eca

pi-

pisando de lo humano los confines;  
alada Inteligencia se remonta.

*Baxa S. Miguel cantando en tono Recitado , en una nubè;  
de manera , que al acabar el Recitado llegue al suelo;  
y trabe consigo las Insignias del Grato , que son  
un bonete con borla blanca , un anillo,  
y un Libro.*

Sagrada altiva cumbre,  
donde està en su region Divina lumbre;  
Cielo del mismo Cielo,  
rasgando el tafetan de su azul velo,  
descubra à Luis patente  
su estancia resurgente;  
y entre à rayar hermoso en sus confines  
Querubin Protector de Querubines.  
En tan alto Zafir brille Luzero  
flamante luminoso  
honor de la mañana,  
quien madrugò à luzir tan presuroso,  
que escalando el Zenit su luz temprana;  
y volando à ser Angel todo entero,  
con primor admirable  
solo de humano reservò lo afable.

*Canta , y va dando las Insignias , como lo dicen  
los versos.*

Yo pues, ò Luis, en nombre  
de la Academia docta  
de Querubines, Gremio Soberano,  
te ofrezco las insignias de su Gloria.  
*Al dár* Esta borla ilumine  
*la Bor.* tu frontè generosa;  
*la.* mientras que à los fulgores de sus hebras  
refina el Sol los rayos de su antorcha.  
*El Anillo.* Este Anillo te ofrece

con

El Libro

Repre-  
senta.

con fe de casta esposa  
la mas noble , mas alta , mas augusta  
Ciencia , que en el Empyreo se corona.

*El Libro.* Este Libro divierte  
tu vista deliciosa,  
pues de su cuerpo es alma lo Divino,  
y es pura luz la tinta de sus hojas.  
Gozaràs ya los gajes  
del Grado , que te adorna,  
y siendo uno de tantos Querubines,  
de su Coro seràs brillante Joya.

*Vuelto à la Imagen de S. Ignacio*

*Repre-* Y tu , Divino Ignacio,  
*enta.* en cuya iluminada frente augusta  
se formò Compañia de Luzeros,  
que à diluvios de luz la tierra inundan.  
Tu , que si en fuego sabio,  
Seraphin ardes , Querubin te encumbras,  
los corazones sierten , lo que inflamas,  
y los Entendimientos , lo que ilustras.  
Tu , cuyo incendio amable  
las Ciencias todas anhelantes buscan,  
y arrepentidas ya de Mariposas,  
Pyraustas de tu ardor , tu fuego adulan.  
Tu , cuyos Estandartes,  
Que al Cielo alegran , que al Abyfmo affustan,  
conducen por el ambito del Orbe  
volantes tropas de Aguilas agudas:  
Aguilas generosas,  
que de la luz los terminos apuran,  
y en los mares inmenfos de lo scible  
no ay seno , que su vista no descubra:  
Felices Argonautas,  
que nuevos de esplendor pietagos surcan,  
siendo en los rumbos arduos , que navegan,  
la fé su Norte , la piedad su aguja.  
Tu , cuya docta Escuela,

Pa-

Para las huestes del Abyfmo adoftas  
 batallon es terrible , en cuyas picas  
 crespos Ingenios fon brillantes puntas:  
 Docta Escuela , à quien rinden  
 Cultos el Pindo , adoracion las Mufas,  
 rizando Palas fu plumage altivo  
 de las que sobran eruditas plumas:  
 Escuela floreciente,  
 Paraíso elegante , esfera culta,  
 delicioso Penfil , donde las Ciencias  
 ( suerte feliz ! ) Mas nacen , que fe estudian:  
 Donde tanto Ingeniofo,  
 volumen , que de Grande fe titula,  
 à rasgos de oro en fu immortal Grandeza  
 ( raro portento ! ) aun lo sutil avulta:  
 Escuela , que à Gonzaga,  
 Querubin le formò desde la Cuna:  
 ( si esto puede la infancia de fus letras,  
 que hará despues fu educacion adulta ? )  
 Si ; Querubin Gonzaga:  
 pues quando el Vaticano le pronuncia  
 Protector Santo de tan Sabia Escuela,  
 de Querubin Excelso le gradua.  
 Querubin Protector de Querabines;  
 de cuyo auspicio prospero segura  
 tu Escuela con tan fiel Angel de guarda  
 desprecia riesgos , precipicios burla.  
 Tu , pues , ò Heroyco Ignacio  
 cuyo nombre , si al Mundo lo articula  
 de la fama el Clarin , glorioso el eco  
 responde del Olympto en las alturas:  
 El parabien recibe  
 de la que hoy se corona prole tuya:  
 adorno es de tu sien fu inlyra borla,  
 y triunfo es tuyo , lo que tu Luis triunfa:  
 Alto Lycèo de los Querabines,  
 que haziendo gala de tu dignacion,  
 para mostrar , que te sobran los rayos,

*S. Luis*  
*canta.*

*S. Mig.*  
*6. Tono.*

mi mente inundas de eterno esplendor:

mi gratitud à tan inclyto Grado  
gritos del alma responde al favor:  
hebras de luz, que son borla en mi frente,  
feràn reliquias en mi corazon.

Pues tu virtud generosa me infunde  
tanto caudal de la Ciencia mayor,  
censo de luzes hoy funda mi Escuela  
sobre la finca de mi Proteccion.

Y tu Miguèl Cancelario sublime  
de los que el Cielo Lycèos formò,  
con el primor de tus labios Divinos  
suple el acento, que falta à mi voz.

Plumas vestido mi aliento cobarde  
bate sus alas ya pronto, y veloz,  
para seguir al compàs de tus vuelos  
todo el remonte de tu elevacion.

*S. Mig.* Ya es tiempo, Joven Angel,  
*repres.* que alado Querubin al trono subas,  
donde en perennes rayos à tu Escuela  
perspicacias Querubicas influyas.

*Al empezar à cantar S. Miguèl empiezan à subir en  
una nube S. Miguèl, y S. Luis, y en otra los dos  
Querubines; y va subiendo al mismo compàs la Cortina,  
en que estàn S. Ignacio, y los Serafines, y Querubines:  
y al mismo tiempo se va descubriendo en el quarto  
foro una gruta, y en ella el Hermitaño  
Alberto, como se dice abaxo.*

*S. Mig.* Ven pues, ò Luis hermoso,      han merecido:  
*6. Tono.* al trono luminoso,      y así de tu amor fiel  
que ya te espera:      se dà el azul Dosèl  
sublina tu esplendor,      por entendido.  
pues sabes, que tu honor: Ven à luzir el Grado  
es de otra esfera.      de Querubin alado;  
Tus bellas qualidades      pues te previno  
Querubicas piedades      Lyceo Celestial

de

de Cathedra immortal  
honor Divino.

Tu mente terca, y pura  
desmiente la blancura  
de los jazmines:  
Espejo has de brillar,  
y en ti se han de mirar  
los Querubines.

La borla, que gloriosa  
corona luminosa  
de honor tu frente,  
vincula à su fulgor  
en Grado superior  
lo inteligente.

Previene inmensa lumbre  
la soberana cumbre  
para ilustrarte:  
allà te ha de subir  
Carroza de Zafir  
à coronarte.

Veràn mas exquisitos  
asuntos infinitos.

tus atenciones,  
y en nueva claridad  
de la Divinidad  
las perfecciones.

Tu Escuela esclarecida  
de tus alas vestida  
contigo vuela:  
asì podràs mejor  
ser digno Protector  
de tal Escuela.

Angelica harmonia  
inunde de alegria  
tu pecho ufano:  
pues ya lograste en fin  
juntar lo Querubin  
al ser humano.

Rizando Lyras de oro  
te admite el alto Corò  
gustosamente  
con musica triunfal  
en trono de Crystal  
eternamente.



Desca  
Cielo  
vant.  
fo

Alb.

Roq.

Alb.

Roq.

Alb.

Roq.

Alb.

# COLOQUIO

ENTRE LOS HERMITAÑOS

ALBERTO, Y ROQUE.

*Descubrese Alberto en su gruta de rodillas mirando al Cielo, como que ve subir la nube con el Santo, y levantandose luego, sale poco à poco, de lo interior del foro: y al mismo tiempo sale Roque por un lado de la parte de afuera hasta encontrarse los dos, diciendo entre tanto.*

*Alb.* **D**Ulcisima vision!  
que en almibar me echaste el corazón!  
Armonia jugosa

*Roq.* que me dexas el alma mantecosa!  
En oracion he estado hasta muy tarde;  
pero así Dios me guarde,  
que no he tenido por tan largo rato  
una revelacion, que lleve el gato.

*Alb.* Nube de manjar blanco,  
que tienes de mis glorias el Estanco!

*Roq.* Solo pude sacar  
una gran gana à fé de merendar.

*Alb.* No me llesves tan presto mis consuelos;  
porque me saben como caramelos.

*Roq.* De hambre vengo muerto.  
Ola, mas alli está el Hermano Alberto;  
el Hermitaño de Valde-Ximena,  
venga el Hermano Alberto enhorabuena!  
trahe que merendar?

*Alb.* Hermano Roque,  
no me hable, ni me taña, ni me toque;  
que estoy hecho una alcorza de dulzura;  
cubierto el corazón de confitura.

\*

*Roq.*

- Roq.* Esto me huele à arrobos;  
*Alb.* Si, algo de esso.  
*Roq.* Dichoso vos Alberto! yo os confieso  
que aunque foy Hermitaño  
de la Fuen-Santa, avrá ya mas de un año  
lleve el Diabolo el arrobo, que he tenido:  
*Alb.* Esto en no ser devoto ha consistido;  
yo lo foy; y así el Cielo me vá dando  
tal qual revelacion de quando en quando,  
y à fé que no las echa en saco roto.  
*Roq.* Yo tambien, voto à Christo, foy devoto:  
sabe por que hasta aqui no me he arrobado?  
por no tener receta, ni recado:  
que en lo demàs por mi no quedaria  
arrobarme ocho vezes cada dia.  
Mas ahora pregunto:  
de essa vuestra vision qual fue el asunto?  
*Alb.* Ya sabeis que han venido dos Santicos,  
que son de devocion dos Teatinicos.  
*Roq.* Ya lo sè, y un bellaco me decia,  
con todo se ha de alzar la Compañia:  
llebase el Cielo, al Mundo se lo calza,  
y con el Santo, y la limosna se alza.  
*Alb.* Ella pues tiene dos Santicos bellos;  
Luis Gonzalez se llama el uno de ellos,  
que ha venido de Italia por la posta;  
*Roq.* Otro se llama Estanislao Acosta;  
y si esse otro es vecino allà de Italia,  
este otro es del Imperio de Animalia,  
y es de tan buena Gente,  
que de Santa Polonia es descendientes:  
treientas leguas hizo de camino,  
y todo lo hizo à pie por ser Teatino.  
*Alb.* Por ser Teatino? brava friolera!  
sin tanta costa lo será qualquiera.  
*Roq.* Con Monica secreta, yo lo creo:  
*Alb.* Tambien se puede ahorrar esse rodeo.  
*Roq.* Sin la Monica? Alberto desatina.

*Alb.*

*Alb.*

*Roq.*  
*Alb.*

*Roq.*  
*Alb.*

*Roq.*  
*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*

*Roq.*

*Alb.*

*Alb.* No sabe Roque lo que se Teatina;  
porque de entendimiento es algo romo;

*Roq.* Pues como puede ser?

*Alb.* Veis aqui el como.

Ser un poco bellaco,  
traher Sotana llena de tabaco;  
Sombrero ali-caido,  
el zapato ramplon, y mal cosido;  
enseñar Ciencias medias,  
hablar siempre muy mal de las comedias;  
guitar por la Quaresma, y esto hecho;  
catate aqui un Teatino hecho, y derecho.

*Roq.* Ya lo entiendo; mas vamos al intento:

*Alb.* Allà voy; como digo de mi cuento,  
huvo en la Compañia  
estos dias gran fiesta, y alegria,  
fuegos, Missas, Sermones, mucha cosa;  
y ay una circunstancia muy curiosa:  
que uno, y otro Santico,  
los recibió de un Papa Dominico.

*Roq.* De un Papa Dominico?

*Alb.* Mesmamente.

*Roq.* Pues no dice la Gente,  
que las dos Religiones mal se miran,  
y una à otra se muerden, y se tiran?

*Alb.* En esso de morder, tienen razon  
si es morder el morder en un piñon.  
Allà en Escuelas riñen à razones,  
mas lo Santo no pende de opiriones,  
y así Santo Domingo, y San Ignacio  
son Santos por un mismo Cartapacio.

*Roq.* Rabiosos estariàn deste sucesso  
la Envidia, y el Demonio,

*Alb.* Mucho de esso  
en uno destos dias de las fiestas,  
andando en oracion por las Floresitas,  
he tenido en vision imaginaria  
una revelacion estrafalaria;

parecióme; que veia à Satanás  
con un rabo mayor, que el de Caifás;  
mostrando confusiones sempiternas  
en que llevaba el rabo entre las piernas:  
Iba dado à sí mismo, ò dado al diablo;  
qual Javalí, que herido de un venablo;

*Roq.*

Ola, que un Javalí quereis pintar?

*Alb.*

Si Roque Hermano, que ya se tirará  
al Parnaso mis tajos, y reveses,  
porque he sido Poeta siete meses.  
Serè breve, y sucinto:

*Roq.*

Con esse conque, pintad pues.

*Alb.*

Pues pinto.

No has visto el otro día  
quando salió el Concejo à montería:  
un fiero Javalí, que al verse herido  
matò diez cazadores de un bufido?  
cuyo gruñido ronco  
arrancò de raiz un grueso tronco;  
y aspirando à quemar quanto miraba  
alquitrán por los ojos derramaba,  
que en su boca bolcan de rabia suma  
de plomo derretido era la espuma?  
Y por despique horrendo de su ultraje;  
fuego pegaba al monte su coraje?  
Aun esto es poco, el vaho de su aliento  
region del fuego hazia la del viento.  
Trueno, el gruñido, y rayo fulminante  
uno, y otro colanillo centelleante;  
nube el aliento, con que de repente  
se fraguò tempestad negra, y ardiente;  
y al ver el trueno, el rayo, el ayre ahumado  
las Parroquias tocaron à nublados;  
assi de Lucifer la ira furiosa,  
viendo à la Compañia tan gloriosa,  
herido de sus glorias, y alborozos  
se las jura con ruinas, y destrozos;  
Y con su cara amulca,

por donde passa , todo lo chamusca:

*Roq.* Y esto ha si lo vision , ò es fingimiento ?

*Alb.* Como soy Sacerdote , que no miento.

*Roq.* Y es posible , que el vientre se està quedo ;  
y no suelta la espita con el miedo ,  
al ver tales visiones ?

*Alb.* Ya no holian à almizcle los calzones ,  
mas consolòme el Cielo en gran manera ;  
dandome otra vision mas placentera ,  
de risa , y no de susto.

*Roq.* Vamos con ella , que la oire con gusto :

*Alb.* La Envidia vi , que al Cielo no perdona ,  
con la Cara de vieja regañona  
( no podrá de este apodo tener quexa ,  
pues ya se sabe , que la Envidia es vieja )  
encorvada la espalda , hundido el pecho ,  
la cara con mas surcos , que un barbecho ;  
roda veneno en babas , y lagañas ,  
sus narizes son dos nidos de arañas ,  
cardeno todo el labio , y las encias  
mascando hechizarias :  
traga saliva siempre , y si algo arroja ,  
es como de mazar tabaco de hoja .  
La vieja pues con vista fascinante ,  
viendo à la Compañia tan joyante ,  
iba echando à montones  
contra la Compañia maldiciones :  
estaba en frente un arbol con un hueco ,  
que repetia claramente el eco ;  
con esto al resonar *Dios te maldiga*  
el eco repetia *higa , higa* .  
La Vieja mal ferida ,  
y con las higas toda enfurecida ;  
iba echando por sus malditos ojos  
en figura de cohetes mil enojos ,  
y de entre las Costillas  
salian rabias , como carretillas .  
Y al fin su enojo en bomba conuertido

reventò con horrifono estampido;  
esparciendose en prueba del desayre  
muchos cascos de Vieja por el ayre.

*Rog.* Muy gustoso con tal vision me dexas.

*Alb.* Pues no es cuento de Viejas:

yo apostarè , que aunque las den tormento,  
ellas no contaràn jamàs tal cuento;  
porque no querràn verse en esse espejo.

*Rog.* Haràn bien: yo tambien se lo aconsejo;  
pero mucho nos hemos divertido  
con lo que el otro dia ha sucedido.

Volvamos al arrobo rozagante,  
que acabais de tener nuevo flamante,  
que os ha dexado el alma tan amena,  
y mas llena de miel , que una colmena.

*Alb.* Digo pues , que los dos nuevos Santicos  
no se contentan con ser Angelicos,  
y aspirando à mas alta Gerarquia  
(codicia propria de la Compania)

han querido graduarse,  
y con borlas de luz incorporarse,  
uno en el Coro de los Querubines,  
y otro en el Coro de los Serafines.  
Los Teatinos acà en su mamonia  
no tienen Coro , sino tal qual dia,  
por su Santo Instituto , que yo adoro;  
mas en el Cielo gustan de ir al Coro;  
bien que en esto tambien llevan sus fines,  
por ser Coro de Laudes sin Maytines:  
en fin todo consiste en pretendello,  
que los Teatinos se saldràn con ello.

*Rog.* Segun esto los dos ya se han graduado.

*Alb.* No; que hasta ahora no hubo mas que un Grado.

*Rog.* Y de qual de los dos?

*Alb.* De San Luisito,

que yo le he visto ya Querubinito,  
y haciendo S. Miguel el Maestre-Escuela,  
desde la cumbre del Empyreo vuela

con toda la Académiá Querubina,  
y una de hilos de perlas borla fina,  
que era preciosa pieza,  
al Alma se la pone en la cabeza.

*Rog.* Punto para la banda ; que no tiene  
Cabeza el alma.

*Alb.* Miren , con que viene:  
Roque , si tu no fueras animal,  
supieras , que ay Cabeza intencional:  
solo en esto tropieza,  
quien tiene el alma sin pies, ni cabeza.  
Luis pues ya de Querubin al Cielo sube,  
merido en la Carroza de una nube:  
yo le vea subir en dulce calma,  
teniendo toda el alma  
con azucar del Cielo confitada;  
quando una pulga, mal intencionada,  
dió en picarme , y morderme, como un lobo,  
con que me echó à perder todo el atrobo.

*Rog.* Ay que lastima !

*Alb.* Y mas que yo recelo,  
que avrá Grado de Pompa: allà en el Cielo;  
con passeio à cavallo,  
y ha de aver toros, y refresco.

*Rog.* Andallo,  
si ay toros en el Cielo, y puerta franca,  
mucho gentio avrá de Salamanca.

*Alb.* Si : como el Cielo à toros convidára,  
todo el mundo à porfia se salvára:  
ponga la Mari-Seca, haga tablados,  
y no le faltarán predestinados.

*Rog.* Salamanca à lo menos bien saldria;  
porque ninguno se condenaria:  
con que aqui se acabò vuestra vision?

*Alb.* Con dolor harto de mi corazon.

*Rog.* Dios lo ha dispuesto acaso de esse modo,  
para que Alberto no lo vea todo:  
y es razon , que le toque.

alguna visioncità al pobre Roque.  
Yo ya me arrobaria bien aprisa;  
mas no sè , como se arma , ni se guisa  
un arrobo.

*Alb.* Pues si esso no sabeis,  
en toda vuestra vida os casareis.

*Roq.* Hombre de Satanàs , para casarse,  
que le haze à un hombre al caso el arrobarse.

*Alb.* Toda Novia te harà desden , y dengue,  
si no te vè con esse perendengue.

Un Hermitaño sin arrobamientos  
es como vieja , que no sabe cuentos,  
alhaja , que no se haze caso de ella  
carabina de Ambrosio , ella por ella.  
Yo sè bien lo que passa:

un Hermitaño , que entra en una casa  
sin arrobo delante,

es como un herrador sin pujabante,

es como un Zirujano sin lanceta,

es como un Cazador sin escopeta,

es Thaur sin baraja,

Barbero sin navaja,

es cascara sin fruto,

geringa sin cañuto,

Capador sin silbato,

podenco sin olfato,

es torrezno sin vino,

es olla sin tozino,

huevo sin sal , solomo sin adobo;

esto es un Hermitaño sin arrobo.

Un rosario, un arrobo, un desengaño

es todo el ajuar de un Hermitaño.

Todos saben , que no tiene otro dote,

que en lo demás anda la panza al trote.

*Roq.* Pues esso me dà un poco de cuydado,  
porque tergo intencion de ser casado.

Y he de echar por la Iglesia à mis chiquillos;

que han de ser buenos para monaguillos:

pues

pues como allà les pongan sus ribetes,  
 por hijitos de Roque son roquetes.  
 Por esso , Alverto Hermano aveis de darme  
 por Dios una receta de arrobarme;  
 porque si esso consiste  
 en ponerse un Christiano caritriste,  
 y en echar lagrimones con su moco,  
 he de arrobarme , ò he de poder poco.

*Alb.* Mucho al Cielo le obliga  
 traer un poco hueca la barriga:  
 ayunar bien , remedio es infalible.

*Roq.* Perdone , Hermano , que esso no es posible:  
 la Virgen trata bien à sus Criados,  
 y los quiere tener bien sustentados,  
 no quiere darles à comer por tassa;  
 porque sepan, que estàn en buena casa.  
 Yo cada dia cuezo mi puchero  
 con gallina , pernil , baca , y carnero,  
 presentolo à la Virgen : no lo toma;  
 con que es decirme à mi , que me lo coma;  
 por la regla de quien calla consiente,  
 que entre los Abogados es corrienre.  
 Hermano , no sabemos  
 en la Virgen el Ama , que tenemos.

*Alb.* Pues hazed de Cambrones un Cilicio,  
 Cambrones puntiagudos , y no romos,  
 y ceñirse muy bien por esos lomos,  
 pellizcarse despues con manos francas,  
 luego unos azoticos á las ancas.

*Roq.* Azotes à las ancas no los quiero,  
 que en esso no sufre ancas mi trasero:  
 sin tan cara receta  
 no avrà para arrobarse alguna treta?  
 Decidme la que usais  
 à vuestras solas , quando os arrobaís;  
 porque no teneis cara de azotado,  
 antes me pareceis hombre muy honrado.

*Alb.* Yà que tantó me instais, aunque en confuso  
la receta os dirè, de que yo uso;  
que en la Mystica Ciencia  
es el mejor Maestro la experiencia.  
Para arrobarse un hombre es un gran zebro;  
echarse unos traguitos del Azebo,  
y si el arrobo de llegar no acaba,  
*recipe* tres quartillos de la Naba,  
y quando huviere à mano blanco, y tinto,  
*misce* para el quartillo quarto, y quinto.  
Un fueñecito jugueton vâ entrando  
y el alma sin sentir, se va arrobando,  
hasta que llega à vèr en las alturas  
visiones de notables cataduras.

*Roq.* Ahora si, me aveis dado en el gallillo  
ahora yo me avendrè con el vinillo;  
desde luego me doy por arrobado.

*Alb.* Con esto podreis vèr el otro Grado.

*Roq.* Y tengo de ir al Cielo à vèr los toros,  
y à vèr à mila los Celestes Coros.  
Voyme à arrobar; mas dadme de està bota  
un trago; que la mia està sin gota.

*Alb.* Si darè: mas bebedle con gran tiento,  
porque tiene virtud de arrobamiento:

*Roq.* Pues yo beberè,  
por ser de vuestra mano con gran fè. (*bebe.*)

*Alb.* Bueno està, Roque, no coxais un lobo.

*Roq.* Casi me iba viniendo ya el arrobo.  
Voyme de aqui, y al son de este traguito,  
un tomo irè cantando à San Luifito.

*Alb.* Pues yo te ayudarè.

*Roq.* Entona tu, que yo repetirè.

*Cantan al Periquillo las Coplas siguientes, y baxando  
los dos, se vãn retirando, hasta meterse  
en el Vestuario.*

Si Luifito es Angel      subase à las Estrellas  
agudo, y sutil,      hecho un Querubín.      De

De Querubin la borla      Tome de aqui lecciones  
 se debe al favor;      de favorecer,  
 y es que se dan el Grado      y à los dos Hermitaños  
 por contemplacion.      haga mucho bien.

Acabaron los Hermitaños con su arrobamiento; pero no acabò el Auditorio con el fuyo, porque salieron à darle nueva materia ocho bizarros Jovenes de las inclytas Naciones, Vizcaina, y Navarra, cuyos garbosos, compasados, y veloces movimientos todo lo tuvieron en suspension, menos al ayre, y aun à cste de tal manera le movian, que parece no le tocaban. Salieron todos ocho vestidos de gala, rizando un vistoso plumage en la cabeza, y aun en los pies parece que le tenian. En un Minuet con su contradanza, que executaron con magestuoso despejo, se governaron por dos Violines, que tocaban con imponderable destreza otros dos Jovenes de la misma Gerarquia: y fueron tan felizes en imitar con los pies la harmonia de los instrumentos, que algunos dudaron quienes à quienes imitaban; y lo que no tiene duda es, que los Violines se quexaron altamente; si fue de envidia, ò de què? no lo sabemos. Dieron fin al bayle, y el auditorio diò principio à un festivo aplauso de palmadas, como dando à entender las muchas palmas (triunfantes se entiende), que merecian las manos de aquellos Jovenes. Y pues tan vulgarmente se suelen comparàr los grandes conciertos à los rios caudalosos, nadie lleve à mal, que acomodemos à este aplauso, el *flumina plaudent manu* de la Sagrada Escritura; y si no quisiere alguno passar por ello, à lo menos el *omnes gentes plaudite manibus*, nadie nos lo puede quitar. El hecho es, que, como el principal motivo de aquel aplauso, consistiò en el movimiento de los pies, un Poeta, picado generosamente, dixo, que por pies nadie se la avia de llevar; y otro añadió, ni por ligereza tampoco. Corociò la pulla, pero no hizo caso de ella, y poniendo los pies en el mas empinado risco de el Parnaso, resbalò en estas como se llaman.

Jovenes, Aves, Rayós,  
 Exalaciones, Sombras,  
 Si este epiteto agravia vuestras luzes,  
 Vuestra velocidad se lo perdona.  
 Al ayre, vuestro garbo,  
 No sè por que le azota?  
 Que el tormento de veros mas ayrosos,  
 Le basta por desayre, y por congoxa.  
 A donde en veloz salto  
 Vuestro ardor se remonta?  
 Si quereis, que os b. se el pie la Luna,  
 Para què tanto afin? la mitad sobra.  
 Be' ara vuestras plantas,  
 Y la Luna orgullosa  
 Nunca estará menguante, siempre altiva,  
 Llena de vanidad, llena de gloria.

Mas iba à decir el tal Poeta, pero no pudo decir mas. Fuera de que, al decir esto, reparò, que salian de lo interior de el tablado dos Sacristanes, ocupadas las manos; al parecer, con un cadaver. Helosele la fantasía de miedo, ò de turbacion, y creció esta, quando advirtió, que, tendido aquel cuerpo en el pavimento de el Theatro, se retiraron los Sacristanes, y fueron sacando uno à uno hasta otros siete, que tenian en la trastienda. Tendieronlos todos ocho por los dos lados de el Tablado en correspondencia; y à compàs de los Violines, que desde los principios empezaron à tocar à muerto, pero con pasqualejas, los fueron levantando cada uno de por sí. Los cuerpos se quedaban tan patitiessos, y tan engarrotados, que algunos, depusieron la aprehension de que eran cadaveres, y empezaron à creer, que eran Estatuas. Otros, engañados con la apariencia de el traje, que era un saco burdo, y todo de una pieza, se persuadieron, que eran costales. Los mas ni creian lo uno, ni se peruanian lo otro, porque la suspension les embogò de tal suerte el uso de las potencias, y aun de los sentidos, que ya se podia dudar, quienes eran las Estatuas. En fin las q lo parecian en el Tablado, empezaron à

moverse al ayre de los instrumentos , afectando una especie de rusticidad en los compases, un genero de incultura en las cortesias , un no sé qué de barbarie en los movimientos , que consiguieron ( y es quanto se puede ponderar ) que à todos pareciesse bien la afectacion. Eran estos otros ocho Jovenes , distintos de los primeros en las personas , aunque no en la profesion , que se empeñaron en probar practicamente , que las admiraciones no se hizieron solamente para las veras , y que tambien las burlas saben hazerse acreedoras de los mayores asombros , porque aun en esta linea caben sutilezas , y primores. Fueron tantos los que executaron en una especie de matachines , con que remedaron la seriedad de el bayle antecedente , que casi huvieran hecho mala vecindad à este , si el auditorio , como tan discreto , no se hiziera cargo , de que no son incompatibles dos grados sumos en diferentes lineas. Al fin el Poeta se recobró de el fusto , y como en despique de lo que le acian hecho callar , y de el chasco , que le avian dado , se volvió contra los muertos resucitados , y los cantó este Responso.

Fantasma de guitarra,  
Muertos de tamboril;  
si el morir es baylar,  
yo me quiero morir.  
En mi vida , hasta ahora,  
mover los muertos vi,  
y que, al verlos, los vivos  
se pongan à reir.

Sin duda , que el primor  
de uno y otro Violin  
es tal , que resucita  
à un muerto el retintin.  
Si son así los Duendes,  
denme un Conjuro à mi,  
para espantarlos , no,  
para llamarlos , si

A este tono diria muchísimas cosas mas , según estabas ; y aun queria prorumpir en no sé quantos millares de Decimas alabando à los Niños de la representacion , y à los graciosos Hermitaños , si no le havieran dicho , que seria mejor reservarse para el dia siguiente ; porque este ya iba largo. El lo hizo sin dificultad , porque era docil de Numen , y de genio : pero jurandose las a los

bar.

barbados y à los imberbes, se retirò à su almahac en de fantasìa , con animo de hazer buena provision de consonantes para el dia 15., que amaneciò de la manera siguiente.



DIA 15.

SEgun el Almanak, y Kalendario Romano , este dia , que era en los misnissimos Idus de Julio, ofrecia al Pueblo un espectáculo muy divertido, y magestuoso en una Compañia de Cavalleros Romanos, que vestidos de rozagantes Togas, y coronados de Oliva subian triunfando del Templo del Honor al Capitolio, ò Campidoglio. Instituyòse en Roma esta Fiesta por una insigne victoria alcanzada de los Latinos, cuya noticia dieron à esta Cabeza del Orbe, al punto que se consiguió, dos Cavalleros armados de punta en blanco, que se creyò ser aquel medio par de huevos ( esta vez frescos) Castor, y Pollux: digo, *medio par de huevos*; porque algunos Poetas los hizieron nacer à cada uno de la mitad de un huevo, dexando la otra mitad para una hermana, aunque otros, como Horacio, los hazen hermanos de un huevo, como de un parto. *Ovo prognatus eodem.* Y este mismo dia se celebraban tambien las Fiestas Adònias, ó de Adonis, concurriendo todas las Plañideras, à consolar à Venus, dandola el pesame por la muerte desgraciada de este su Chichisveo, con llantos y alaridos, que ponian los gritos en el Infierno. Este fue el empleo festivo deste dia en tiempo del Rey, que rabiò; y si fuera capáz, tambien el huviera rabiado de pena de no aver aguardado à ser dia del año de 1727.; porque todas sus passadas Fiestas son dias de Trabajo en comparacion de la que hizo este dia la Juventud estudianta, para celebrar al mas feliz Adonis, ò ( por consagrar tambien el nombre, y no dexarle cosa

pro:

Horat.  
2Serm.

profana) al Benjamin de Maria, S. Stanislao Koska, à quien esta Celestial Reyna de la Pureza, gloriosa Triunfadora de aquella impura falsa Deidad, porque se moria por ir à celebrar la Fiesta de su Asuncion en la Gloria, le disparò una flecha de Amor en el arco de la Muerte, con que se le llevò, no à plaçir, y llorar, sino à enjugarle las amorosas lagrimas, que le hazian derramar los deseos de ver esta Fiesta. Si; todas las passadas Fiestas deste dia 15. de Julio estan trabajosas comparadas con la deste año; pues en ella, y en la del dia antecedente se representò otro mucho mas triunfante ascenso de los dos Castor, y Pollax de la Gracia, S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Koska, desde el Templo del verdadero Honor al Capitolio Celestial, vestidos de lucientes Muzetas, en vez de Togas, y coronados de brillantes Borlas en lugar de Oliva. Triunfo, en cuya comparacion, el que anunciaron aquellos dos Hijos del huevo, no vale un pito.

Siguiòse la misma Idèa, que el dia antecedente, en quanto à las ceremonias de graduar à S. Stanislao; y se executaron con tanto acierto, que se echaba de ver muy bien, que no se hazian de ceremonia, aunque todos lo Oficiales, que las executaban, podian en este particular ser Maestros de ellas. Proporcionòse el Coro Angelico, en que se avia de graduar con los meritos, y virtudes mas especiales, y sobresalientes del Santo, señalandole el de los Serafines. Porque aviendo sido la virtud, en que se señaló mas S. Stanislao, aquella abrasada Charidad, que le hazia arder en la hoguera del Amor Divino con incendios tan fogosos, que era necesario aplicarle al pecho con mucha frequècia paños empapados en agua fria, para templar el interior volcan de su corazon amante, siendo este refrigerio exterior la unica circunstancia, q̄ faltaba, para hazer de su pecho un amoroso Mongibelo. Ningun Coro de los Angeles parecia tener mas derecho, para adjudicarselo, que el de los Serafines, Pyraustas celestiales de este fuego Divino. Las *Questions Quodlibeticas* fueron oportunas, y con toda  
pro-

propriedad escogidas , y fundadas en la vida del Santo: pues porque este amante Joven padecia frequentes deliquios à la dulce violencia del fuego del Amor Divino, y en fin creció à tanto incendio esta fogosa amable llama, que, sin otra enfermedad, le quitò la vida, como lo afirma el dulcissimo S. Francisco de Sales , se propone el Santo Joven disputando, y defendiendo.

*QUE PUEDE UN SERAFIN MORIR AMANDO.*

Y para dár mayor viveza al Assumpto con una ingeniosa Antithesis, que aumenta la dificultad de la Question, añade, como segunda parte:

*SIENDO SU MUERTE EL MAS VIVAZ ALIENTO.*

Y aunque la idea en lo generico era la misma, que la del día antecedente, se fazonò de manera con lo específico del Assumpto, y con la variedad de los demás saynetes, que no hubo gusto, ò tan estragado, que no le supiese bien, ò tan fastidioso, que le empalagasse. El Theatro, mientras tenia echadas las cortinas, descubria en los semblantes del Auditorio otro Theatro de inquietudes, y impaciencias, y , al correrlas, hizo una Mutacion primorosa , transformando las impaciencias, y inquietudes en suspensiones, y alborozos: dexandose ver segunda vez, parece que duplicò sus lucimientos, à lo menos es cierto, que doblò los embelesos agenos. Los Niños, aunque no eran los mismos, parecian averse ensayado en la primera funcion , para excederse à sí mismos en la segunda. Los Hermitaños mostraron aver aprovechado en espíritus con tanto hazian su papel; mas no aver mortificado el sentido; con tanta viveza le daban à sus palabras. Los Jovenes, que danzaron , manifestaban aver adquirido mas agilidad con la fatiga passada , y que andaban en passos dignos de la mayor Fama , pues cada uno, *Vires acquirit eundo*: como dixo de la Fama el otro: en fin, que sus Lazos , si à ellos los suspendian en el ay-

re,  
re fu  
cad:  
uno  
don

Final  
gusto  
dian  
tas m  
defec  
betos  
esta f.

\*\*\*

SACA

S

L A

que,

re , los dexaban muy sueltos , para aprisionar con el ay-re fuyo la suspension , de los que los miraban. En suma cada una de las Funciones fue tan unica en su linea , que uno , queriendo censurarlas , hizo en su elogio esta rondilla.

Yo no acierto , en que se funda  
Destas Fiestas la quimera,  
La segunda sin primera,  
La primera sin segunda.

Finalmente con esta segunda Fiesta todos quedaron gustosos , pero nadie satisfecho : y así deseaban , y pedían que una y otra se repitiese , afirmando , que quantas mas fuesen las repeticiones , tanto mas avivarian los deseos de los que las huviesen visto. Pero estos Quodlibetos no pudieron tener Repeticion. Y así para suplir esta falta , se profigue dando al publico los Papeles.

\*\*\*\*\*

## QUESTIONES QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA  
Canonizacion , y Tratados de la Vida de

### S. STANISLAO DE KOSTKA.

#### QUESTION PRIMERA.

**L**A fogosa activa llama del amor Divino , que abrasaba el puro corazon del Joven Angelical S. Stanislao de Kostka , creció en fin à tanto incendio , que , sin otra enfermedad , le quitò la vida , quando

apenas falta de los tiernos años de la infancia. Y contemplando la piedad a Stanislao, Angel en el candor de las costumbres, y brevedad de los años, y Serafin por aquel Divino fuego, en que ardió hasta convertirse para víctima su amante corazón, *dificulta, Si puede un Serafin morir à suave violencia del amor?*

### QUESTION SEGUNDA.

**N**O solo se tiene por segura y cierta la parte afirmativa de la Question propuesta, sino que se añade, y defiende en la segunda parte, que sin la muerte de amor no puede vivir un Serafin humano. Una y otra assercion se comprehende en el siguiente Disticho, donde se afirma.

1.

*Que puede un Serafin morir amando,*

2.

*Siendo su muerte el mas viváz aliento.*



Mient  
de Q

Musica

Choro.

Choro.

Duo.

GRA-










# GRADO

## DE

# S. STANISLAO

## KOSTKA.

PERSONAS, QUE ENTRAN EN EL.

	<i>El Amor Divino.</i>		<i>Serafin 1.</i>	
	<i>S. Stanislao.</i>		<i>Serafin 2.</i>	
	<i>San Miguel.</i>		<i>Musica.</i>	

*Mientras canta la Musica, sale un Paje con un mazo de Questiones Quodlibeticas, y prendiendo dos en las dos columnas de el primer Foro, reparte las demás entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.*

*Introduccion.*

*Musica.*

1. **V**uelva, vuelva la esfera de luzes  
à abrir sus Escuelas.

*Choro.* Vuelva, vuelva.

2. Abra, abra la fragua Celeste  
sus ardientes aulas.

*Choro.* Abra, abra.

Vuelva, vuelva à rasgarse la Esfera.

Abra, abra sus aulas la fragua.

*Duo.* Que à màs alto grado

Alumano mas tierno fogoso se eleva.

Vuelva; vuelva; abra, abra

Abra; Abra; vuelva, vuelva.

*Coplas.*

1. Abred à un Professor, cuyos principios

Gg 2

fon

son el fin de las finezas:  
Cuyos rasgos son rayos, cuya plana  
de su corazon las telas.

2. Abrid, que aspira à frequentar por aula  
del Divino Sol la hoguera.

Para estadiar incendios Celestiales,  
el Amor le diò Materia.

1. Abrid, que quanto escribe, lo rubrican  
con roxa tinta sus venas;

siendo para formar sus caractères,  
plumas, de amor las factas.

2. Abrid, que generosos sus ardores  
al examen se presentan;

y vereis, que su fuego es un incendio,  
que arde aun de Yelos à prueba.

*Choro.* Vuelva, vuelva à rasgarse la Esfera.

Abra, abra sus aulas la fragua.

Vuelva, vuelva; abra, abra.

Abra, abra; vuelva, vuelva.

*Acabando la Musica, correse la Cortina, y descubrese  
un Teatro, que representa una Universidad. En la Ca-  
thedra S. Ignacio de Loyola; en las Varandillas de mano  
derecha algunos Serafines; en las de mano izquierda  
algunos Querubines: debaxo de la Cathedra  
S. Stanislao, y à debida distancia otros  
dos asientos para los Serafines.*

*Stanisl.* Si en la Escuela de Amor las Osadías  
del logro mas feliz son argumento.

*Venia.* (Sagrada Escuela de immortal estudio.

Aula Luciente, Celestial Lycèo,

Brillante Academia, que à los Astros

*Levã-* de lucir, y de arder dàs documento,

*tase.* quando volando exalacion amante,  
la inaccessible luz gyras del Cielo.)

*Sientase.* Si en la Escuela de Amor las Osadías  
del logro mas feliz son argumentos;

ansioso Corazón, bate las alas;  
 no cesen, no las ansias de tus vuelos;  
 hasta encontrar en venturoso gyro  
 de tus afanes el glorioso centro.  
 Amor tu asunto es, Amor tu Numen;  
 Amor tu afan, Amor es tu sosiego,  
 tu tormento es Amor; Amor tu gloria  
 tu incendio Amor, Amor tu refrigerio.  
 Busca, busca el primor de las finezas,  
 y examinado el mas amante exceso,  
 esse tu empleo sea; porque solo  
 en el exceso Amor haze su empleo.  
 No tema ser tu anhelo de sus luzes  
 Icaro, ò Phaetonte de su fuego:  
 No temas acercarte, que en sus rayos  
 solo el desvío es digno de recelo.  
 Al Seraphico ardor mi ardor aspira,  
 sin temer, que le culpen tanto intento;  
 porque en amor la falta sola es falta,  
 merito la ambicion, gloria el exceso.  
 Mas aquí mi deseo se acobarda  
 con los impulsos mismos del deseo;  
 porque anhelo à morir de Amor, y implicã  
 morir un Seraphin, pues es Eterno.  
 Pero fuera desmayos temerosos,  
 fuera, fuera, cobardes desalientos;  
 que el generoso Amor vence imposibles;  
 y este imposible Yo vencer pretendo.  
 Y así no al pecho, que solo à esso aspira;  
 sino al discurso persuadir intento,  
 este impulso, que al alma el Cielo inspira;  
 y el alma escucha en celestiales ecos.  
*Con la* Que puede un Seraphin morir amando,  
*Musica.* Siendo su muerte el mas vivaz aliento.  
 Este el empeño es, que al pecho inflama:  
 y para resolverle con acierto,  
 al Sacro Olympo la razon acuda  
 al Numen Soberano, al Cielo, al Cielo.

*Invoca-* O Unica Deidad, que en tres Personas  
*cion.* Poder, Sabiduria, Amor explicas,

*Levan.* sin multiplicidad te comunicas,  
*tase.* con una Magestad à Tres Coronas,

tu gracia Omnipotente  
 mi debil labio Soberana aliente.  
 Dulce Jesús, que en sacra Compañia  
 sin confusion humanas lo Divino,  
 de tu aliento depende la voz mia.

Purissima Maria,  
 Portatil Templo al Numen peregrino,  
 Divina Aurora, tu rocío bello  
 Bañe mis labios con feliz destello.  
 Amoroso Loyola, Padre amable,  
 Campeon heroyco, à cuyo esfuerzo fia  
 Jesús su Militante Compañia,  
 de todo el Cielo Atlante infatigable,  
 en cuyo Ocaso con sus luzes bellas  
 baxaron à ser pyra las Estrellas.

Taumaturgo Xavier, Sol peregrino,  
 que empezando tu curso en Occidente,  
 hiziste Omnipotente  
 de milagros Zodiaco el camino,  
 para ilustrar aun en tu Ocaso à Oriente.  
 Borja Ilustre, à quien hizo la nobleza  
 Excelso Trono à Celestial Grandeza,  
 en donde eternizando la memoria  
 por Santo Grande, os cubris de Gloria.  
 Roxo esquadron Triunfante,  
 cuya purpura undosa en sacro zelo  
 al Japon inundò, y esmalta al Cielo;  
 mis intentos amantes, y fogosos  
 alentad con influxos luminosos.

*Sientase.* Con este aliento à la questien propuesta  
 Vuelva el discarso ya, y templado el plectro  
 al ayre de la Escuela, à la Disputa  
 anticipe lo cierto en Presupuestos.

Supongo lo primero, que las flechas

de Amor infeliz muerte à muchos dieron,  
armando infiel en alhagueño tiro  
la punta de oro con harpon de hierro.

Verdad, de que entre sombras la mentira  
rudo fue, pero enfatico bosquejo,  
quando à la muerte, y al Amor las armas  
fingió trocando con errado acierto.

Verdad, que en las Historias vulgarizan  
tragicos ya, ya heroycos los sucesos,  
confundiendo las sombras de la Muerte  
con las iras de Amor las del despecho.

No al azero de Piramo, y de Thisbe,  
no à las Ondas de Leandro, ò, à las de Hero,  
no à la flor de Narciso, no à la Ninfa  
que el ayre del Amor deshizo en Eco.

No al incendio Troyano, hago Testigos:  
no sea que profanos los exemplos,  
defacrediten al amor los triunfos.  
en la Tierra, en el Mar, en Ayre, y Fuego.

Divino Amante, que es, nos asegura,  
*Fortis* fuerte como la Muerte el Amor: Luego  
*est ut* mortales sus heridas son, mortales  
*mors* sus alhagos, mortales sus Tormentos.  
*dilectio.* Tambien supongo, que los Seraphines  
son: inmortales, sea por Supremo  
Gracioso don de su Naturaleza  
incontrastable al natural Esfuerzo.

Supongo en fin, que de estos vivos Astros  
es el Amor el principal aliento,  
su vida arder en amorosas llamas  
Pyraustas Celestiales de este fuego.

Esto supuesto, la Conclusion mia,  
(Ay Amor! Y con que ansias la desiendo!  
O si al impulso del Ardor pudiera  
autorizarla con mi proprio Exemplo!)

Mi Conclusion será, Congresso Sacro  
para alentar las ansias del deseo,

*Con la* Que puede un Seraphin morir amando;  
*Musíc.* Siendo su muerte el mas viváz aliento.

Dos Afferciones la Propuesta tiene:  
 y en la primera la atencion poniendo,  
 para hazer evidente mi discurso,  
 ciega la Fé me ofrece el fundamento.

Pero antes de la Prueba lo Imposible  
 confieso del Assunto, y de esso mesmo  
 el Argumento formo; que son todos  
 admirables de Amor los Argumentos.

*Prueba* Es imposible, que un Seraphin muera?  
*de la* Pues de Amor morirá al golpe alhagueño;  
*Cóclu* por esso mismo, porque es imposible:  
*sion.* que el vencerlos de Amor es el empleo.

Para la Prueba de esta Consequencia,  
 à imposible mayor sube el concepto:  
 que en la Escuela de Amor los imposibles  
 se facilitan, quando van creciendo.

Al Corazon Divino alego, donde  
 Hizo Triunfante Amor con sus extremos,  
 venciese la verdad de sus empreffas  
 la ambiciosa ficcion del pensamiento.

Dios sin dexar su ser, otro ser toma:  
 no teniendo principio, nace en tiempo:  
 siendo Impalsible, pena: y le limita  
 un punto indivisible, siendo Immenso:

Es Señor Soberano, y Siervo humilde,  
 del Cielo baxa, sin dexar el Cielo:  
 y en fin, porque concluya nuestro Assunto  
 mas inmediato identico el Exemplo;

Siendo Autor de la vida, muere; y toma  
 ser passible y mortal sugeto al tiempo.  
 Pues quien pudo vencer tanto Imposible,  
 hasta enlazar extremos tan opuestos?

El Amor, el Amor es quien los vence;  
 dulce Tyrano, cuyo blando esfuerso  
 haze en concordia de Contradicciones  
 los imposibles faciles Trofeos.

Decidlo, Serafines, cuyo anhelo  
à esta ciencia dedica su desvelo.

podrà enlazar el Amor, (*Musica.*) El Amor.

*St.* Los que al parecer convence. (*Musica.*) Vence.

*St.* La razon ser imposibles? (*Musica.*) Imposibles.

*St.* Si, si; que son insufribles *Todas las respuestas*  
las apacibles centellas *de la Musica son*  
de su fuego; pues con ellas *ecos duplicaaos.*

*Con la Musf.* El Amor vence imposibles.

*Solo* Què no rendirà, despues (*Musica.*) Pues.

*St.* De humillar una Hermosura (*Musica.*) Hermosura.

*St.* De Magestad immortal? (*Musica.*) Immortal.

*St.* Acafo el pecho mortal  
resistirà à su poder?

Pues rinde supremo ser?

*Con la Musf.* Pues hermosura immortal?

*Solo.* Invencible su Poder (*Musf.* Su poder. *Mortua vita*

*St.* Sin deshazerlo, deshizo (*Musf.*) Hizo. *fuit.* Eccl. Offic.

*St.* Lo eterno à un golpe mortal. (*Musf.*) Mortal.

*St.* O que triunfo sin igual!  
triunfo, en que al immortal Rey

hizo subdito su ley, *Misit Deus filiū*

*Con la Musf.* Su poder hizo mortal. *suum...Faciū jub*

*Solo.* Como rigido sujeta (*Musf.*) Sujeta. *lege.* Ad Galat. 4.

*St.* A pena tan inhumana (*Musica.*) Humana.

*St.* El ser Divino impassible? (*Musica.*) Pafsible.

*St.* Què tyrana es, que terrible  
del Amor la fortaleza,  
que haze à la mayor belleza

*Con la Musica.* Sujeta, humana, pafsible.

*Con la Musica.* El amor vence imposibles;

*alternado.* Pues hermosura immortal

su poder hizo mortal,

sujeta, humana, pafsible.

Pues si Amor haze humano lo Divino;

lo impassible, pafsible; al Señor, siervo;

lo eterno, temporal; lo inmenso, breve;

terreo, lo celestial; lo immortal, muerto:

Para concluir mi intento,  
de lo ultimo formo este Argumento.  
Supuesto, que Amor dà muerte,  
solo el Seraphin pudiera  
librarse de esta severa  
suerte, por su immortal fuerte:  
A Dios aun con ser mas fuerte  
su eterno ser substancial,  
el Amor hizo mortal:  
luego de Amor à la herida  
bien puede rendir la vida  
el Seraphin immortal.

Pero ya veo, que en temor bastardo  
degenerando timido el deseo,  
lo mismo que desea, desvanece,  
formando la respuesta del recelo.

Responde, que el Amor pudo dar muerte  
à Dios humano, si; no à Dios Eterno;  
pues siendo Amor su Espiritu, morirse  
de Amor, fuera morirse con su aliento.

Y si solo de Amor morirse pudo  
Dios humano, no prueba el argumento  
la Muerte à un Seraphin; pues mal se arguyè  
de Dios humano, à Seraphin del Cielo.

Este escrupulo forzan en sus ansias  
Fluctuante el Corazon, turbado el pecho;  
mas en las ondas de la duda cobra  
nueva esperanza de llegar al Puerto.

Concedo, que el Amor solo dar muerte  
à Dios humano pudo: y aun concedo,  
que el Seraphin Celeste à los harpones  
mortales de su aljava no està expuesto.

Mas de à colijo, que morir amando  
en los Timbres de Amor es tan excelsò,  
que con envidia de los Celestiales  
de Seraphin humano es privilegio.

Y privilegio de blasòn tan alto,  
que los sacros Celestes excediendo

le dà prerrogativas de Divino  
al Seraphin humano. Así lo pruebo.

Imitar à un Dios, que ama, es generoso  
blason, que diviniza al pecho amante:  
morir de Amor es rasgo primoroso  
que al pecho ardiente le haze semejante  
à este Dios, que se muere de amoroso:  
luego morir de Amor al centelleante  
harpon, es privilegio soberano,  
que haze Divino al Seraphin humano.

Privilegio feliz, que la hidalguia  
del corazon ostenta en sus empeños;  
pues para el desempeño de sus ansias  
al Alma obliga, à que pague pecho.

Privilegio feliz, en que emitiendo  
del Amante divino los excesos,

*Majorè* le imita generoso la fineza,  
*charita-* en que ostentò el mayor de sus afectos.

*tè nemo* Privilegio feliz, por cuyo logro,  
*babet.* en codicioso al parecer anhelo,  
el Amante Divino à tanta costa  
renunciò de immortal el sacro fuero.

Privilegio feliz, blason illustre,  
augusto Timbre, venturoso empleo,  
respiracion heroyca, ardor divino,  
glorioso fin, inestimable exceso!

Ay Amor! Ay Amor! y quien nõ aspira  
A tal Timbre, blason, y Privilegio?  
Ay Amor! Ay Amor! Y quien pudiera  
aumentar con su muerte tus trofeos!

Yo no sè, que deliquio al pecho assalta,  
que parece desmayo, y es recreo.

Dexame Amor, que el pecho desahogue,  
para dàr mas esfera à tus incendios.

Dexame, que examine, lo que siento,  
si es pena, ò, gusto, jubilo, ò, tormento.

Amor, q infaciable empleo | que quando te amo mas  
es este, que al pecho das, | aun mas amarte deseo?

Amor hydropico , erco, | la punta de tu harpon fuerte,  
que mi Amor debe de fer; | trocando en dichosa fuerte  
pues fièdo muerte el querer, | les efectos á la herida,  
quiere mas , y de tal fuerte, | es la muerte de mi vida,  
que à èl el querer le dà muer- | y la vida de mi muerte.

y èl se muere por querer. (te, | Muera à tu dulce rigor:  
Pero amete yo , y muera: | muera; ay Amor! à q' espero?  
que no sè en mi incendio ya, | S' muero, porque no muero:  
si el amar muerte me dà, | què congoxa ! Què favor!  
el no amarte que me diera? | Muera ! ay amor ! ay amor!  
Muera pues , que lifonjera

*Desmayase , y canta dentro el Amor Divino.*

*Amor.* Ay! Benjamín de Amor!

Ay! Angelito-Tierno!

Quien te vió tan galán , tan ufano,

glorioso , y contento;

y ahora te ve tan postrado , herido,

afligido , y enfermo !

Ay! Como te han puesto,

tus ansias ardientes , fineza , y deseos.

Al ayre de las finezas

hizo tu ardor un exceso,

y del candor en la nieve

tomó mas fuerza el incendio.

| Será mortal tu accidente:  
que à tan vivos crecimientos  
solo el desmayo es alivio,  
| sola la muerte remedio.

*Stanisl.* Ay Amor! Ay Jesús! Ay dulce Dueño!

como des- No alientes el favor con tanto empeño:

mayado. Dexa , que en busca del bien , à que aspiro,

el alma se dispare en un suspiro:

O si el suspiro calma,

en llanto se disuelva toda el alma.

*Baxa volando el Amor Divino con un IHS. de flores en la  
mano , cantando.*

*Am.* Ay! q' le arranca el alma | fu corazon.

mi amante favor! (tyrano | No te me mueras , no

Y en languidas ansias se va | no , no , no.

(exhalando

Que

Que à tēplar ya me obligas  
todo el ardor.

No, que no te herirè:  
que no te herirè.

No te me mueras, no.  
No te me mueras, no.

Ay! Que en diluvio ardiente  
se ahoga esta flor! (de gozos  
Y en clausulas tiernas se va  
su respiracion. (terminado

No te me mueras, no.  
No, no, no.

Que es notar de sangriento  
mi dulce harpon.

No, que no te herirè,

Que no te herirè.

No te me mueras, no.

No te me mueras, no.

*Rep.*

Vuelue en ti, Joven dichoso:  
que de la muerte, q̄ amante  
buscas, es prueba bastante  
esse deliquio amoroso.

Este fomento oloroso

*Ponele en el pecho el IHS,  
de flores.*

Aplico à tu corazon,  
para su respiracion:

que en tu amoroso tormento  
Jesus es todo tu aliento,  
siendo toda tu passion.

*Stanislao.* Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!  
*en sueños.* Tempa, tempa el harpon, que aunque alha:

Al corazon divide; (gucño,  
El Alma se despide.

Mas, ò! si la arrancàra el dardo ardiente!

Ay Dios! que dulcemente

Seguiria su impetu triunfante!

*Amor* No, candido amante,  
*santa.* te asuste radiante  
mi placido harpon.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo Yo;

Ilustrado la esfera à aliviarte  
de tan dulce mal de corazon.

No, no; no, no, no.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo.

No en tristes desmayos  
agravie mis rayos  
tu tierno candor,

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo. (res;

Cófortado tu pecho con flo-  
q̄ es alivio el mas proprio de

No, no; no, no; no. (Amor.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo.

*Stanislao.* Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

Si es tan fuerte el favor, qual ferà el ceño!

*Amor repres.*

Y pues ya mi fomento  
te vuelve con mejoras el aliento,  
haziendo en tu terneza

del

del desvío primor de la fineza;  
 que temple en soave peso  
 el exceso de Amor con nuevo exceso:  
 quedate à Dios, hasta mejor venida,  
 Alentando tu vida con mi vida.

*Canta.* A Dios, à Dios, luz mia,  
 Flor de mi Compañia:  
 Stanislao à Dios: à Dios, à Dios.

*Al decir,* Quedate à Dios, empieza à subir, de manera  
 que al ultimo à Dios, ya se aya desaparecido.

*Vuelve* Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!  
*en sí* Qué amable pasmo! Qué apacible sueño!  
*Stanisl.* Quien dirà, que el rigor de tus harpones  
 à la fatal Guadaña no haze exceso,  
 quando el alhago dulce de tu mano  
 causa al Alma desmayos tan violentos?  
 Quien dirà, que los filos de tus armas  
 no cortan en Seraphicos alientos,  
 si sabe fuerte dividir en pasmos  
 al Alma del Espiritu su azero?  
 Diganlo los Espiritus dichosos  
 de tanto humano Seraphin, que en tiernos  
 coloquios con su Amor, dieron el Alma  
 al Alma nuevo Espiritu añadiendo.  
 Digalo entre otros muchos, que la Copia  
 casi vulgarizó para el exemplo,  
 el Seraphin de Afsis, el que causàra,  
 à ser posible, à los Celestes zelos.  
 Quando volante Celestial Cupido  
 cinco purpureos rayos esgrimiendo  
 en su pecho imprimió, en sus pies, y manos  
 cinco fuentes Seraphicas de afectos;  
 Por ventura no abrió otras tantas puertas,  
 por donde al fin su Espiritu saliendo  
 dexasse, como en cinco arcos Triunfales,  
 al Amor su Cadaver por trofeo?

Digalo el Seraphis; que à Abila honra,  
 al Alba ilustra, abraza al Universo,  
 la Gran Theresa, digo, à quien corona  
 Jesus el nombre, quanto abraza el pecho:

Quando Garzon Seraphico, templando  
 en la hoguera del Sol el dardo bello,  
 hirió su Corazon, no fue arrancarle  
 con codicioso harpon para sí el Cielo?

Es verdad, que tardó en lograr el triunfo  
 acabando su vida el Amor, pero  
 le dilató de industria por el gusto  
 de ver su Corazon vivir muriendo.

Digalo en fin aquel amante ilustre,  
 dos vezes peregrino Cavallero,  
 que volò à Palestina en ansias santas  
 de seguir de Jesus los passos bellos.

Visitò à Nazareth, Belèn, Bethania,  
 al Jordàn, del Tabòr el Monte excelsò,  
 Getsemani, el Cedròn, quantos Lugares  
 consagrò en su Pasion nuestro Maestro.

Llegò al fin à Olivete, y adorando  
 en las sagradas huellas el Mysterio  
 admirable, aqui fue donde pararon  
 los ojos, y volaron los deseos.

Y al modo, que flechero diestro, para  
 disparar con impulso mas violento,  
 retirando la cuerda, dà à la flecha  
 con mas encogimiento mayor vuelo:

Asi reconcentrando los suspiros  
 del Corazon al mas intimo seno  
 Jesus! dixo, Jesus! El Alma os siga,  
 ya que seguimos todo Yo no puedo.

Jesus! mi Amor! Jesus! Allà và el Alma,  
 y en este ardiente enamorado afecto,  
 disparando su Espiritu fogoso,  
 rebentò el Corazon, y cayò muerto.

Rebentò el Corazon, en cuyas telas  
 (haziendo examen en su cuerpo abierto)

impresó se leyó este amante mote:  
**JESUS MI AMOR!** Con lamina de fuego.  
**Dichoso Corazon!** que en noble cambio  
partido se ofreció, por darle entero!  
Estos son los Humanos Seraphines,  
que immortalizan al Amor, muriendo.  
Pero ya es tiempo, que el Ingenio forje  
en su fragua fogosos Argumentos;  
para que luzca la verdad mas clara  
con el ardor contrario. Es el primero:

*Arg. 1.* Seraphin al amante significa  
cuyo ser es amar, sin cessar: luego  
No puede un Seraphin morir amando,  
ò, tendrá su Contrario en su ser mismo;

*Resp.* No fuera fuego Amor, sino venciera  
este imposible con feliz empeño:  
no implica, que el amante en su ser mismo  
tenga el principio de su fin funesto.

Porque el Amor es fuego; y así como  
en su genio voráz contiene el fuego  
el contrario mayor, que le destruye,  
quanto le anima más, tanto mas presto;

Así el amante, quanto mas avivan  
el incendio amoroso sus alientos,  
tanto mas prontos à su ser previene  
en sus llamas la Pyra, y Mausoleo.

2. Contra: y es el segundo: à Amor profano  
podrá esto convenir; que esse ardor ciego  
consume los Terrenos Corazones,  
que abraza humeando, no ilustra encendiendo.

Pero el Divino es fuego, que acrisola,  
puro ardor, pura luz, en cuyos bellos  
rayos mas que de Sol, bebiendo el Alma,  
Aguilas se renuevan sus afectos.

*Resp.* Por esto mismo; porque Amor Divino  
*Ignis* es puro ardor, consume humanos pechos:  
*consumēs* y acrisolando lo Terreno, quando  
*est.* el Profano cebado en lo Terreno.

Re

C  
me l  
rabi  
Corp  
mor  
huj  
Con  
Mus  
alter  
nana

Nobl  
Seraph  
llama  
anda  
para  
te ex  
sobra

Si; como Aguilas beben puros rayos  
del Sol Divino; y se renuevan; pero  
como Fenix, muriendo en nobles llamas,  
y de ardientes cenizas renaciendo.

3. El tercero: el Amor profano mata;  
porque à la Muerte le usurpò el Azero:  
mas el Divino diò à la misma Muerte  
muerte, quebrando sus mortales hierros.

Pues como puede Amor matar, si èl mismo  
quiebra las armas del fatal Imperio?

*Resp.* Por esso mismo: que de Amor los Triunfos  
Triunfos son del Amante al mismo tiempo.

Y es, que el Amor matando, solo intenta  
librarnos del funesto Cautiverio;

*Quis* y nos libra del Cuerpo de esta muerte,  
*me libe-* triunfando de la muerte de este Cuerpo.

*rabit de* Assi muere, al que Amor Divino mata:  
*Corpore* assi triunfa, el que muere de su incendio;

*mortis* assi libra, al que prenden sus Cadenas,  
*hujus.* assi alivia, al que aflixen sus tormentos.

*Con la* Tira, tira tus dulces harpones,

*Musico.* Divino flechero:

*alter-* que por ser de tus flechas aljava  
*nando.* se exhala mi pecho.

No las temo, aunque sean ardientes;  
porque en mis afectos  
Pectorales seràn las heridas  
Cordial el incendio.

*Serafin 1. levanta se, y dice.*

Noble Stanislao, cuyo  
Serafico ardor, en puras  
llamas, tiene la mitad  
andado desde la Cuna,  
para que en sagradas luzes  
te exhales, ò te reduzgas,  
sobrando las heredadas,

quando faltàran las tuyas.  
*Venia.* (Ignacio, Sagrado Jove,  
q̄ en fogosa diestra empuñas  
un Orbe entero de rayos,  
q̄ ya à todo el Orbe ilustran.  
Y esse Jesus, que en el centro  
del circulo ardiente alumbra,

li

Es

Es el Ay Jesús que el alma  
 despidió, quando la inundó.  
 También vuestra venia invocó,  
 religiosamente culta  
 mi atención, ò Serafines,  
 cuyas encendidas plumas  
 siendo cañones del fuego  
 que mas voráz se infinita,  
 al mismo pecho, que escoltan  
 baten con sus llamas puras.  
 Siempre sabios Querabines,  
 Inteligencias profundas,  
 que para elevar el vuelo  
 à ciencias, las mas ocultas,  
 las mas encumbradas, sobran  
 la mitad de vuestras plumas,  
 estando de mas las alas,  
 donde vuestra razon surca. )  
 Noble, digo, Stanislao,  
 honor de la Casa Augusta  
 de los KostKas; si los timbres,  
 que aclarados la ilustran  
 siglos ha, dexar pudieron  
 algun vacío à tu Cuna.  
 Oy à Serafico Trono  
 con elevacion te encumbras,  
 que como todo eres fuego,  
 aspiras à las alturas. (da  
 No aguardas no à q̄ descien-  
 Borla de luz, que te cubra:  
 que antes, q̄ à tu esfera baxe,  
 tu subirás à la suya.  
 O quanto alquitrán enciende  
 tu corazón! quanto affustan  
 los volcanes de tu pecho  
 los alientos, que te inundan!  
 Sin dada, que despidiendo  
 sus yelos, tu Patria Augusta,

se han trasladado à Polonia  
 los Mongibelos de Etruria.  
 Tiempo vendrà, en q̄ rebiete  
 tanto incendio, y que te subas  
 à escalar à sangre, y fuego  
 los altos muros, que ocupa,  
 en Baluartes de Estrellas,  
 guarnicion de luzes puras.  
 Si el verde laurel, que esperá  
 tus sienes, à las adustas  
 llamas, que la frente arroja  
 no se encendiere; ya augustas  
 de oy mas blasonen sus hojas  
 de essentas contra las furias,  
 que, rasgadas en boca horrèda,  
 fulminare nube obscura.  
 Mas para que inutilmente  
 toda mi atención se ocupa  
 en alegar otras pruebas  
 de tu ardor? quando segura,  
 sin salir aun de si misma,  
 la mejor prueba vincula.  
 Caliente la fantasia  
 solo con tu nombre, affustan  
 las llamas, q̄ arroxa el Numen,  
 el fagrado monte, cuyas  
 Cabernas concentuosas  
 en ecos de luz retumban.  
 Valga al Pindo el privilegio  
 de no admitir en la culta  
 jurisdiccion de su falda  
 mas arbol, que el que se burla  
 de los estragos del rayo,  
 que à no ser esso, sin duda  
 sería esta vez hoguera,  
 lo que hasta aqui fue frondura.  
 Pero que es esto? àzia donde  
 ò se desvía, ò se encumbra

mi oracion? Perdona, KoiKa,  
 que , como el fuego la ocupa,  
 si quiero imponerla ley,  
 luego abraza la Coyunda.  
 Apenas viste la luz,  
 y apenas viò ella la tuya,  
 quando se encogió en las som-  
 avergonzada, ò confusa: (bras  
 que para lucir, y arder  
 con llamas brillantes , puras,  
 si bastan las que descoges,  
 sobran las que disimulas.  
 Sin duda te equivocàra,  
 al admirar tu hermosura  
 el mundo, con aquel Niño.  
 Que nieto de las Espumas,  
 y ciego tambien , fingió  
 ceguedad aun mas obscura;  
 si no advirtiera dos Soles  
 en tus dos ojos , con cuyas  
 brillantes luzes desmientes,  
 lo que en lo bello aseguras.  
 Pero quien quita , que seas  
 Amor Sagrado? quien duda,  
 que el Sagrado es todo luz,  
 si el profano todo horrura?  
 El Amor profano ciega,  
 y el Sagrado Amor alumbrá.  
 El primero està vendado,  
 y el segundo, aunque no escusa  
 otra venda de la fé,  
 pero es de crystal , con cuya  
 reflexion se manifiesta,  
 lo que sin ella se oculta.  
 Si, KoiKa ; al Amor Divino  
 tan parecido te juzga  
 mi afecto , que si la fé  
 diera lugar à la duda,

casí casí confundiera  
 las dos personas en una.  
 Y què mucho? si Tu mismo  
 por su hermano te aseguras,  
 quando apellidas *tu Madre*  
 à la que era Madre suya.  
 Filiacion sagrada , en que  
 cierta semejanza fundas  
 con Amor profano , si este  
 su origen debió à la Espuma  
 de el Mar; pues tambien Maria,  
 à quien llamas Madre tuya,  
 es Oceano de gracias,  
 donde viento en popa surca  
 la Nave , que à su vimiento  
 lleva al Mundo ; y que vincula  
 en el Mastil de la Cruz  
 la seguridad , que anuncia.  
 Volviendo al Amor Divino,  
 por tan hermanos os juzga  
 mi devocion, que me acuerdo,  
 quando en la Ciudad Augusta  
 de Viena , vuestra Madre  
 os reclinó en una Cuna:  
 por señas , que fatigado  
 à violencias de una adusta  
 mortal fiebre ; el mismo Amor  
 con receta como suya,  
 dexandote con mas fuego,  
 te quitò la calentura.  
 En esta misma ocasion,  
 fastidiando quanto adula  
 al paladar destemplado  
 de los hombres , y con sumas  
 ansias deseando solo  
 el Pan Celestial , que gustan  
 los Angeles ; el Amor  
 en el mismo Pan se oculta,

( que de otros el Niño tiene  
 al cabo del año , muchas  
 y baxando desde el Cielo  
 entre Seraficas turbas  
 en tu boca se metió,  
 guiandole mano Augusta,  
 menos Barbara en el nombre,  
 que piadosa en la ternura.  
 Desde entonces os mudasteis  
 con transformaciõ tan mutua,  
 que èl se quedó en tu persona,  
 pasando tu à la fuya.  
 También me acuerdo, q̄ andádo  
 peregrino , ( pero nunca  
 errante , porque à tus passos  
 los aciertos se vinculan );  
 para aliviar los ardores,  
 no del Sol , de otras adostas  
 llamas , que estaban mas cerca  
 de tu pecho, un Tèplo buscas:  
 ( como si fuera remedio  
 contra el fuego, que te inunda,  
 meterte en la misma fragua,  
 dõde aun quemas, lo q̄ ahuma).  
 Allí, pues , el mismo Amor,  
 viendote como fluctuas  
 entre incendios , q̄ te abrasan,  
 en trage de nieve, usurpa  
 las realidades de fuego,  
 como en fingida blancura  
 el Ethna, en lo que descubre  
 và mintiendo lo que oculta.  
 En forma de nieve, pues,  
 Dios niño tu pecho ocupa,  
 sin temer, aũque entre ardores  
 amorosas llamas fudas,  
 que te de algun resfriados;

porque este accidente nunca  
 se arrevió à tu pecho, hallando  
 resistencia tan robusta.  
 Y en fin , como si no fuera  
 bastante incendio el que juras,  
 yà por ser tu Madre aquella,  
 q̄ à luz dió, al que de la Altura  
 de el Cielo, baxò à la tierra,  
 à reducirla à menüda  
 ceniza; yà porque fuiste  
 Carroza , donde se encumbra  
 el mismo Sol de Justicia,  
 quãdo en tus brazos se arrulla:  
 Nuevas llamas, nuevos rayos,  
 y nuevos incendios buscas,  
 haziendote hijo fegoso  
 de aquel sacro volcan , cuyas  
 hogueras , incendios , llamas,  
 frias dexan , y desnudas  
 de fuego , las fraguas todas,  
 en que centellea , dura  
 noble Cantabria , pues todas  
 ò las consume, ò las chupa.  
 Ah, KostKa ! y lo que recelo,  
 quando tanto fuego adunas,  
 què presto has de ser pavesca  
 de su ardor ! Ah! no se cumpla  
 mi vaticinio ; mas yà  
 se cumplió : yà te circundan  
 nuevas materiales llamas,  
 yà mas fuego se acumula;  
 yà te embiste , yà te asalta,  
 yà todo el pecho te ocupa,  
 yà llega al alma , y yà ella  
 à rebentar se apresura:  
 yà centelleando àzia el Cielo;  
 ò se dispara , ò se encumbra.

*El, y la Música:*

Ha Serafines,  
plazi , plaza;  
vuestras inflamadas plumas  
se abatan, si no quereis,  
q̄ al fuego, q̄ KostKa suda,  
ardan , ardan.

Dadle lugar en las fumaz-  
sillas, que à la elevacion  
de vuestro ardor se deputã.

Luego, luego,  
si no quereis, que otras turbas  
de Serafines se formen,  
de el que glorioso redanda  
fuego , fuego.

(fórma,

*Seráf. 1.* Mas para observar la

*Sient.* siendo forzoso arguir  
contra la culta question,  
que ahora propusiste aqui,  
y en que tu Ingenio defiende,  
que bien puede un Serafin  
morir à dulce violencia  
de el Amor : arguyo así.

El Amor con su ardimiento  
es respiracion de el que ama,  
y en èl viene à ser la llama,  
lo que en otros el aliento.

Èste en todos el fomento  
es, que la vida recibe: (cõcibe  
*Levãt.* Luego quien Amor  
morirle de amor no espere;  
ò se ha de decir, que muere  
cõ lo mismo, con q̄ vive. *Sit.*

*Música de Instrumentos.*

*Stanisl.* Divino Paraninfo, ò que elevado  
mi incendio à tu favor hoy ha ascendido!  
que si hasta tu alta Esfera se ha encumbrado;  
mucho, mucho, es verdad, mucho ha subido:  
Si no fuera por ti, ni aun deteado  
Subiera allã; que fuera merecido!  
Mas pues hoy en tu voz su ardor escuchó,  
mucho baxaste tu, ò èl subió mucho.

*Respuesta al Argumento.*

Respondiendo al argumento,  
en que pruebas, que à quien ama:  
es respiracion la llama  
con que cobra nuevo aliento.

*Choro de Música en tono de aclamacion.*

Vitor, viva el Padre KostKa,  
Vitor, viva Stanislao,

Vitor; que su candor lleva  
del incendio el fumo grado.

*Segunda parte de la Leccion.*

*Stanisl.* Mas ya de la question propuesta el hilo  
en la segunda parte recogiendo:  
Que la muerte de Amor es el mas vivo  
Aliento del amante, veloz prucbo.

La vida de Amor, Abyfmo  
es de la vida mejor,  
al qual conduce el rigor  
de un amante parasifmo:  
Aunque no vive en si mismo  
quien muere al golpe violento  
de Amor, vive mas contento  
la vida del que le hiere:  
luego quien amando muere,  
vive el mas vivaz aliento.

*Cõ la Musfc.* Matame Amor Divino,  
matame presto;  
que tu vida es mi vida,  
fi por ti muero.

*Seráf. 2. levãt.* Feliz anuncio, Claustros Celestiales,  
*Venia.* (Loyola generoso,  
que en Cathedra de llamas immortales  
presides luminoso  
dando con tus fervores  
materia à los Seraficos ardores,  
y à puro resplandor: mas puro el labio  
Leccion de luz al Querubin mas sabio.  
Serafines fogosos,  
Querubines lucientes,  
Volcanes luminosos,  
de incendio espiritual Ethnas vivientes,  
cuyo ardor, cuya luz en sacra llama,  
ardiendo luce, si luciendo inflama.  
Academia, en cuyas Aulas bellas  
estudian luz el Sol, Luna, y Estrellas.)

Feliz anuncio, Claustros Celestiales  
 Sabia Escuela de mysticos ardores,  
 un Santo Joven llega à estos umbrales  
 de Serafin pidiendo los honores.  
 No estrañeis la ambicion, que à sus fervores  
 tanto creció de Amor la ardiente pyra,  
 que à tanta cumbre justamente aspira.

Aquel es, que encerrado  
 en el claustro Materno, ya alistado  
 le tuvo en su milicia sacra, y pia  
 de vuestro Capitan la Compañia:

Sellando prodigioso  
 el alvergue Materno aquel glorioso  
 Divino Nombre, à quien doblando humilla  
 Cielo, Tierra, y Infierno la rodilla.  
 Aquel, que en alas del amor mas fino  
 dos vezes peregrino  
 caminò presuroto

leguas à cientos con afan glorioso;

Desprecios mendigando  
 de las grandezas, que iba despreciando.  
 Aquel que en edad tierra, y regalada

Supo dexar burlada  
 del Traydor Apetito la violencia  
 venciendo su traycion con la inocencia:  
 Aquel à quien sagrada la memoria  
 llama grande en la Tierra, y en la gloria.

Aquel Joven Angelico, abrafado  
 Serafin en candor organizado,  
 (violento dexarè aqui la pintura  
 de la humana hermosera,  
 que à ser vista del otro fabuloso  
 Narciso, con empleo mas glorioso  
 le libràra del infeliz abyssmo  
 de ser amante ciego de sí mismo.)

Modesto, serio, docil, culto, afable,  
 noble, atento, piadoso, casto, amable  
 Angel en Alma, en la humildad humano,

Niño en la edad, en la prudencia anciano.  
 Aquel Joven amante peregrino,  
 que del sacro carcax de Amor Divino  
 Con suerte venturosa  
 disparò la saeta mas fogosa,  
 quando à la luz flamante  
 de vuestra Emperatriz dichoso amante,  
 entre dulces ternuras,  
 entre tiernas dulzuras,  
 de su pureza candida inflamados,  
 vivia de morir enamorado,  
 y al sacro Gavinete  
 Amante se alentò à embiar un villete.  
 Aquel, que desmintiendo al fementido  
 rapáz ciego Cupido,  
 sin ceguedad amaba,  
 porque su amada Estrella le alumbraba,  
 y Estrella tuvo con la luz mas bella,  
 porque hizo de su Amor Norte à esta Estrella;  
 Aquel, que mereciò con su desvelo  
 en la Tierra tener à todo el Cielo;  
 quando al pecho anhelante  
 rasgandose la esfera Diamantina  
 en visita brillante,  
 no sè, si mas humana, ò mas divina,  
 la Celestial Aurora baxò ansiosa  
 con el Sol en los brazos  
 le acariciò amorosa  
 dexandole cautivo de sus lazos  
 al Sol, que del eterno cautiverio,  
 del Chaos tenebroso  
 en triunfo luminoso  
 à todos libra con su augusto imperio:  
 Aquel, de cuyo ardor el primer rayo  
 pudo ser de un Volcàn noble desmayo,  
 al ver, que equivocando el medio dia  
 con todo el Sol la Aurora descendia,  
 y por templar la llama à su cariño

de Amor eterno el fuego se hizo Niño.  
 Aquel, que desdó con sus ternuras  
 las insanas locuras,  
 que al corazon turbando, y al sentido,  
 se aplauden como en cantos de Cupido;  
 quando al sentido, y corazon, gloriosos  
 vencidos hizo à un tiempo, y victoriosos.  
 Aquel de cuyo pecho enamorado  
 el mismo Amor Divino,  
 viendole peregrino,  
 y enfermo, baxò en nieve disfrazado  
 à darle con exceso prodigioso  
 el Viatico mas rico, y mas precioso.  
 Permitid, que en su honor aqui repita,  
 lo que tanto sus glorias acredita.  
 Enfermaba de amor, y al accidente  
 postrado el cuerpo, en extasis ardiente,  
 el alma fervorosa,  
 Amante Mariposa  
 gyraaba ansiosa, el fuego,  
 logrando en su inquietud mejor sosiego:  
 El corazon ardía, y se exhalaba,  
 por Cordiales Divinos suspiraba:  
 El Medico atendia,  
 y hizo un exceso su sabiduria:  
 de Stanislao al pecho preparado  
 con afectos fogosos,  
 al afan de suspiros amorosos,  
 de Angelico Manà en nieve argentado  
 Un cordial le aplicò, y al pecho luego  
 la fiebre mejorò, creciendo el fuego.  
 Enfermedad de cura peregrina  
 en que el Medico fue la Medicina,  
 que por templar afectos tan fervientes  
 de nieve se tomò los accidentes!  
 Los Angeles Coros admirando,  
 y en misticos trinados celebrando  
 un prodigio, un assombro sin segundo  
 llenan de suspension à todo el Mundo.  
 Al enfermo buscaban: KK. y

y no sè, si enfermaban:  
 bien sè, que si cupieran en los Cielos,  
 su enfermedad, al verle, fueran zelos.  
 Bien sè, que para el fuego,  
 que al pecho consumia sin fosiago,  
 en pafmos reverentes  
 le oftecieron nevados accidentes:  
 que à materia de ardores preparada  
 viene bien una forma, si es nevada.  
 Aqui la voz, el pafmo, y el desvelo  
 equivocan la tierra con el Cielo.  
 Que un corazon, que casto fuego encierra  
 haze juntar el Cielo con la Tierra.

O bienaventurado

Corazon en amar, y fer amado!

O rayo generoso

del incendio glorioso,

que en la hoguera amorosa de Loyola,  
 Seraficos ardores acrifola!

Aquel en fin, que à instantes fyncopados  
 fupo vivir los siglos dilatados,

pretende el Grado en vuestra Getarquia,  
 porque en la Tierra os hizo Compania.

Yà en fylabas de luz otros acentos,  
 purificando esferas y elementos,  
 me fuspenden con plectros sonoros;  
 Yà me acusan conceptos harmoniosos,  
 porque hice pretendiente

à un Ser fin humano tan ardiente,  
 quando su ardor lucido

fue siempre pretendido  
 del Serafico Coro, que abrafado  
 en ansias de gozarle laureado,

yà anudando centellas,  
 yà entretejiendo estrellas,  
 un circulo eslabona,

que radiante le forma la corona:  
 formele pues, y Ariadne de corrida  
 efconda su Diadema deslucida.

Con la Sabe candido Niño

*Mus.* à nuestro ardiente gre-  
pues tu candor respira (nio):  
Seráficos incendios.

Sube, sube à tu esfera:  
que tu amoroso fuego,

siendo mas vehemente,  
serà menos violento.

Sube, y de tus ardores  
Discipulos serèmos:  
que de tu ardor el Grado  
es Grado de Maestro.

Cánora suspension de los sentidos  
no suspendas tambien mis argumentos,  
que afectos encendidos  
me obligan à explicar mis sentimientos,  
Y por guardar la forma,  
de mi concepto así mi ardor te informa.

*Sientase.*

Si quando de muerte hiere  
Amor, aliento causara;  
morir de Amor no lograra  
el mismo, q̄ de Amor muere.  
Aun viviendo morir quiere,

quien fino à Amor se rindiò:  
Luego si amère amò *Levánt.*  
(inferirè Yo de aqui)  
quien viviendo muere, si  
quien mu. i. ndo vive, no.

*Suenan todos los Instrumentos Musicos.*

*Stanisl.* Si hasta el semblante claro resonara  
el eco, que en tu elogio al pecho altera,  
en esta reflexion verias clara  
mi confusion en gratitud sincera:  
mi atencion mas respuesta no prepara  
à tu favor; pues quando reverbera  
el eco del vacio de mi Abylmo,  
es el mas proprio elogio de ti mismo.

*Haze cortesìa al Seraf. 2.*

*Musica.*

Al ingenioso Argumento,  
en que pruebas con ardor,  
que la muerte del Amor  
no es el mas vivaz aliento.

Vitor, viva el Padre Kofka,  
Vitor, viva Stanislao:  
Vitor, que su candor lleva  
del incendio el fumo Grado.

*Stanisl.* Si aspirar à Seráficos ardores

*Levant.* Arguye temerario atrevimiento,  
què audacia, què ambicion serà el aliento  
de pedir por corona sus fulgores?  
No excuso la ambicion de mis favores,  
con que en mi ardor amante solo intento

poner honores en el pensamiento,  
 pero no el pensamiento en los honores.  
**Ambicion** es de Amor; pero inculpable;  
 que como Amor es fuego, en su cuydado  
 es merito, y pensión ser infaciable.  
**Y** en el pecho de un fino enamorado  
 solo seria falta inexcusable,  
 desmintiendo su ser, ser moderado.  
 Y así en fervor sagrado  
 al alado Lycèo  
 con ambicion heroyca del deseo,  
 para arder Serafin incomparable,  
**PIDO EL GRADO.** *Canta la Musica.*

*Musica.* Ah del Celestial Lycèo!  
 Ah de las Aulas fogosas de Amor,  
 mirad, que ya pide Kosska de derecho  
 Serafico Grado en eterno blason.  
 Y así alada exhalacion,  
 Baxe, baxe el Lucero mas ardiente  
 en rapidèz luciente  
 plumage rutilante  
 texido de alas del Coro radiante  
 dorado en la fragua flamante del Sol,  
 que inunde sus Sienas en golfos de ardor.

*Baxa S. Miguèl en una nube de gloria, y trabe las Insignias  
 del Grado de Doctor, que son la Borla encarnada, el Anillo,  
 y el Libro, y se las va poniendo à S. Stanislao, segun  
 lo van diciendo las coplas, que cantarà.*

*S. Mig.* Ya, Joven venturoso,  
*Recit.* Cancelario Sagrado  
 del Celeste Licèo, à darte el Grado  
 de Serafin fogoso,  
 desciendo presuroso.  
 Las insignias doradas  
 en la fragua immortal del Sol Divino,  
 ondeando tus Sienas ilustradas,  
 con lauro peregrino,  
 del Grado mas ardiente  
 al corazon graduen en la frente.

Coplas. Ponese Stanisl. de rodillas

Al darle Esta radiante Borla  
la Borla. gradua los incendios,  
que a las Sienes sin humos  
de la fragua de Amor respira el pecho:

Al Anillo. Este Anillo dorado,  
en el Indice bello  
del corazon, promete  
en siglos de oro eternizar tu fuego:

Al Libro. En este Libro tienes  
Symbolico argumento,  
de que aplicò tu estudio  
al Libro de la vida sin desvelo.  
Estas son las Intigrias,  
que graduando tu anhelo,  
en tu mano, y tus Sienes

logran subir a Grado mas excelso. Levat. Stan.

<p>Ahora se vuelve a la Imagen de S' Ignacio, y representa. S. Mig. Ya generoso Loyola, en tus dos Alumnos miras, desempeñando tu empresa, mayor la Gloria divina. Mayor; no, porq̄ en si crece, fino, por que en ellos brilla tanto mas, quanto menores son los fondos, que matiza. Que en antithesi admirable solo a la Angelica vista en lo minimo se muestra mayor la Gloria infinita. Ya en estas ilotres llamas su ardor, y su luz explica el volcan, q̄ en igneos globos tu amante pecho respira. La luz, que subió en Gonzaga a la excelsa Academia de Querubin, prueba es clara, de quanto al Orbe iluminas.</p>	<p>Mas el ardor, q̄ hoy en Koff- al Supremo Coro aspira (Ka de Serafin, mas heroyco tu ardierte incendio acredita: pues aunque la luz penetre las esferas diamantinas, muestra, que el ardor aun es de superior Gerarquia. Dichoso Padre! Que logras de tal Hijo en compania, de tus glorias, y sus gracias la mas acorde harmonia. A ti, Campeon de la Gloria, tus Empresas te apellidan, y Benjamin de la Gracia, a KoffKa el Amor publica. Tu Soldado de Jesus, el Alumno de Maria, el de la Aurora de Gracia, si Tu del Sol de Justicia.</p>
---	--

Y para mayor Corona,  
hoy en las Aulas divinas,  
Laurèl Serafico à un tiempo  
le gradúa, y te jubila.

Que radiante luz ondèa  
vuestras Siènes, en la Insignia,  
què, Plumage ardiente, à ti  
te argenta, y à èl le matiza!

Què rayos de luz tremòla  
tu vadera esclarecida,  
quando en este rayo solo  
tanto resplandor alista!

Si solo un novèl Soldado  
tanto Cielo te conquista,  
sièdo el Triunfo de su gloria  
de tus triunfos noble cifra;

quantas luminosas palmas  
fegarà en las crystalinias  
Câpañas la esquadra ardiente  
de tu Triunfante Milicia!

*Stanisl.* Serafico Lycèo,

que abatiendo tus rayos à mi frente,  
excedes del deseo

la ambicion mas altiva, y mas ardiente;  
pues en tu bizarrìa

la dignacion confunde à la Osadìa:

Aito agradecimiento

en las Plumas, que dà el inclyto Grado,  
concebe el pensamiento:

y al intentar lo el Corazon alado,  
con sus finezas sumas

le sirven de eslabones èstas Plumas.

*Con la Mus.* Mas en esta cadena

la gratitud el corazon no escusa:

que lazos tan sublimes

vuelos agradecidos le vinculan.

*Solo.* Ati, Miguèl glorioso,

que esgrimiendo el blason incomparable  
de Dios, en luminoso

Què laureles haràn sombra  
luciente à tu frente invicta,  
si sola esta flor la ciñe  
con guirnalda tan lucida!

Gozate en su gloria, y sea  
para los dos indivisa:

que es muy singular su gloria  
aun quando en ti se duplica.

Gozate en los resplandores,  
que à tu esplendor comunica;  
que es reflexion, que tributa  
à su origen su luz misma.

Gozate en su mismo gozo:  
que atento le participa;

porque, aunque tan singular,  
es gozo de Compañia.

Gozate, y al mismo tiempo  
el Laurèl, que rayos riza,

Diadema suave, os enjague  
el fador de las fatigas.

trueno vocal de rayo formidable,  
 à Tartareas Regiones  
 fulminas los Luceros por tizonos.  
 A ti, y à todo el Coro  
 Celeste ofrece el pecho agradecido  
 aumentar el decoro,  
 con lustre mas ardiente, y mas lucido:  
 pues ilustrando horrores,  
 mucho mas resplandecen los ardores.

*Con la Mus.* Y así noble Acadèmia  
 abatid à mi frente los honores;  
 que en mis indignidades  
 mejor se ostentan vuestras dignaciones.

*S. Mig.* Yà, Serafin amoroso,  
 à tu esfera te convidan  
 las Celestiales Esferas:  
 yà las estrellas duplican  
 sus luzes, como ostentando  
 con luminarias su dicha;  
 ò, como haziendose ojos  
 para gozar tu subida.  
 Sube, pues, à hazer al Cielo  
 nuevo Cielo con tu vista.  
 Que para aplaudirte el Triunfo  
 forma mi voz la harmonia,  
 haziendo eco los aplausos  
 en la bobeda lucida.

*Al empezar à cantar empieza à subir la nube con S. Miguèl,  
 y S. Stanislao, y tambien en otra los dos Serafines,  
 que arengaron.*

*Canta.* Sube, Serafin dichoso. (*Musc.*) Dichoso.

*S. Mig.* Batiendo las alas de tu corazon. (*Mus.*) Corazõ.

*S. Mig.* Sube à las Celestes Salas,  
 en donde te formen Seraficas alas. (*Mus.*) Alas.

*S. Mig.* Plumage de Amor. (*Mus.*) Plumage de Amor.

*S. Mig.* Sube à sentarte en el Trono. (*Mus.*) En el Trono.

*S. Mig.* Que Espiritu altivo rebelde perdiõ. (*Mus.*) Perdiõ.

*S. Mig.* Pretendiendo à impulso ciego,  
 Sentarse atrevido, y intiel, siendo fuego. (*Mu-  
 sic.*) Siendo fuego. S.

- S. Mig.* Sobre el Aquilón. (*Musica*) Sobre el Aquilón.  
*S. Mig.* Sube, enamorado Alumno. (*Musica*) Alumno.  
*S. Mig.* Que ya quiere darte el Supremo Rector. (*Musica*)  
*S. Mig.* Para premiar tus ardores (Rector.  
 en jubilos dulces de eternos favores. (*Musica*) Favores.  
*S. Mig.* ——— La Jubilacion.  
*Musica.* ——— La Jubilacion.  
*S. Mig.* Sube, que yà el Sol divino. (*Musica*) Divino.  
*S. Mig.* Amante te espera, donde Gyrafol. (*Musica*) Gyrafol;  
*S. Mig.* Percipaz de su pureza,  
 te vuelva la vista la illustre belleza. (*Musica*) Belleza:  
*S. Mig.* Con que te cegó.  
*Musica.* Con que te cegó.

*Como se van encubriendo las nubes de gloria, se van templando las voces de la Musica como ecos, que suenan à lo lexos: y al fin se ha de cantar, lo que se sigue, interponiendo entre palabra, y palabra una pausa, como de un compàs, ò medio; para que se imite la interrupcion, que se experimenta, quando se oye alguna cosa à lo lexos con dificultad.*

- Ghero.* Dichoso ——— Corazon. —  
 En alas ——— Del Amor. —  
 Al Trono ——— Se elevò —  
 Alumno ——— Gyrafol. —

*Al ir subiendo las nubes, y la Cortina, se vâ descubriendo otra, en cuya parte inferior està pintada una Corrida de Toros Infernales. Estos estaràn pintados con la mayor fiereza, que sea posible, respirando fuego por ojos, oídos, narizes, y boca: ha de aver Toreros de à pie, y de à caballo: Perros, y de estos unos echa presa del Toro, otros en el ayre arrojados de los Toros. A un lado ha de aver un boqueron respirando llamas enoueltas en espeso humo, en el qual se precipitan algunos Toros, y Toreros. En la parte superior un balcon de gloria, en que estèn S. Ignacio de Loyola, S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Kostka con sus Muzetas, y Borlas, y algunos Querubines, y Serafines; y vâ saliendo Roque de lo interior del Foro, como se dize en el Coloquio siguiente.*

# COLOQUIO

## SEGUNDO.

*Sale Roque por un lado de lo interior del Foro ; con ademán de arrobado , y se para luego , mirando à la pùbe , que sube , y à la representacion de Toros , &c. que aparece , manteniendo siempre el mismo ademán , hasta que Alberto le haga salir fuera.*

Rog. **O** Vision relumbrante, (guantel  
que el corazon me pones como un  
O Vision rara , y nueva,  
que me dexas el alma hecha una breva!  
siento tan gran dulzura,  
que se me ha confitado la assadura.

*Sale Alberto por un lado de la parte de afuera ; hablando à solas.*

Alb. Si avrà tenido Roque  
algun arrobo , con que se desmoque?  
que , aunque estava de arrobos deseoso ;  
me pareció en lo mystico un mocofo.  
No tiene mas , que un baño,  
hasta ahora en la ciencia de Hemitaños ;  
y cada oficio tiene sus derechos ;  
el arrobarse , es de Hermitaños hechos.

Rog. **O** Vision reluciente,  
mas tierna , que manteca , y pan calientel  
como yo te tuviera siempre à mano,  
no me trocàra por un Arcediano.

Alb. No es mala la receta , que le he dado ;  
mas temo , que la dosis no ha guardado ;  
y que en lugar de arrobo ,  
avrà cogido el pobre Roque un lobo.

- Roq.* Abate, que te coxe,  
 abate, escapate: antes que te arroxe.  
 Hà Torillo, hà Torillo, que te llamas;  
 cogele, que eres honra de Jarama.
- Alb.* No es lo mismo beber, para arrobaste,  
 que beber con la mira de acostarte.  
 El beber por beber no tiene filis,  
 en la intencion està todo el buflis.  
 Mas quien conseguira de un borrachon,  
 que bebã con pureza de intencion?
- Roq.* Hà torillo galãn l dexa la capa;  
 cogemele al Hereje, que se escapa.  
 Diòle, cogiòle, no le valió el artes  
 la cala le encajó por cierta parte.
- Alb.* Ola, mas que es aquello?  
 està arrobado Roque, ello por ello.  
 Quien te viò, y quien te vè tan demudado!  
 Ah, buen Roque! Dios te aya perdonado  
 tantas azumbres, que beber solias,  
 y tantos raperillos, que cogias.
- Roq.* Hà Toro de segundas intenciones!  
 que tiras la puntada a los calzones.  
 Comele, ha perro! hà Dogo! hà mala casta!  
 que le dexas las tripas en el hasta.
- Alb.* Silvando està, y guitando: cosa estraña!  
 en este arrobo ay algo de patraña.  
 Gemir un arrobado, ya lo he oido:  
 mas silvar? no lo he visto, ni leido.
- Roq.* Hà Torillo, hà bizarro!  
 guiada el Dogo, sacude esse gavatro:  
 capale a aquel bribon;  
 ya que es tan gallo, vuelvele capon.
- Alb.* Tengo de averiguar cosa tan nueva,  
 haziendo a posteriori alguna prueba.  
 Voy con este afiler, y en el assiento  
 le pigo, a ver si tiene movimiento.
- Picale.* Quien và? quien anda aì?  
*Roq.* Quien llama, digo;  
 por la puerta trasera?

Da algu-  
 nos silvar,  
 como se  
 suele à To-  
 ros.

*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*  
*Roq.*  
*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*  
*Roq.*

*Alb.*

*Alb.* Es un Amigo. *(Pícale más.)*  
*Roq.* Digo, quien llama por el postifaz?  
Quien es?

*Alb.* Gente de paz.

*Roq.* Pesial alma: quien pica? Voto à tristo:  
por este santo valandrán, que visto,  
que al cabronazo, que à pizar se mete,  
le he de quebrar cien muelas de un cachete.

*Pícale más, y vol-  
viéndose Roque à  
pegarle, Alberto se  
vá retirando, y sa-  
len ambos à furra.*

*Alb.* Cien muelas? no las tengo ciertamente.

*Roq.* Yo le harè, que las tenga, aunque robiente.

*Alb.* Parece, que se pica el Angelico.

*Roq.* El que me pica, es el: yo no me pico.

*Alb.* Yo le piqué con tiento, y con templanza.

*Roq.* Un alfiler metió como una lanza.

Y si no se me cierra la rotura,  
temo que se me salga la ariadura.

Para otra vez, si el alfiler metieres,  
cien palos llevarás para alfileres.

*Alb.* Dexemos esto, y dime brevemente,  
como ha ido de arrobo?

*Roq.* Bravamente;

y me ha salido, como yo pensaba  
aquello del Azebo, y de la Nava.

Y al *misse* del quartillo quarto, y quinto,  
el alma se metió en un Laberinto,  
donde avia visiones exquisitas;

y he visto cosas, que no están escritas.

*Alb.* Sabeis bien, si fue arrobo, ò si fue sueño?

*Roq.* En esto, Hermano, yo no tengo empeño.

Sea lo que se fuere: he visto cosas  
muy santas, y curiosas.

Iba el Santico Estanislao Acofta  
metido en una nube ancha, y angosta:

Graduado con borla de oro fino,  
con que le han hecho Seraphin Teatino:

Sonaban por las calles celestiales  
clarines, chirimias, y atabales.

Y sobre todo resonò una Trompa,

que, al Cielo publicò Grado de Pompá:  
Los Angeles al punto con gran zelo  
todo el cielo pusieron hecho un Cielo;  
con balcones, y plaza de crystal,  
hecho una Salamanca celestial.

*Alb.* Y quien hizia el galto en la funcion?

*Roq.* Los dos Santos lo hizian de monton:  
que como son Hermanos, este dia  
hizieron la funcion de Compañia.

*Alb.* Y el paseo como era  
de los Graduados?

*Roq.* Fue de esta manera:

Iba una procesion de Querubines  
con rizos de ampos, caras de jazmines,  
con bocas de rubies,  
mexillas de alhelies:

y las borlas, con que iban coronados,  
eran de pensamientos bien hilados.

Las muzetas texidas de azuzenas,  
por todo el fondo llenas

de figuras de Lynces resaltadas,

y luego de ojos de Aguilas orladas:

Las mulas eran de marfil muy guapás,

y de papel florete las gualdrapas,

donde un Pintor no manco

dibuxò raptos, y extasis en blanco.

Luego otra procesion de Seraphines,

cabellos de oro, caras de carmines;

las muzetas de grana,

rubor del rosicler de la mañanas;

por borlas ondeando en sus cabezas

las que el Ufo de amor hiñò finezas:

sobre Mulas de plata

con las colas, y crines de escarlata;

que tenían por ojos dos granates,

por labios dos tomates;

las patas de coral; el pecho, y anca

rubio jaspe sin mota, ò bera blanca.

*Alb.* Pero dime: en las dos Comunitàdes

nō avia distincion de Facultades?  
*Roq.* San Miguèl se me figurò à la vista,  
que llevaba la Borla de Jurista;  
por que en un Aèto solo, que ha tenido;  
de Dios todo el derecho ha defendido.  
San Raphael ostentando borla fina,  
la Facultad honrò de Medicina.  
San Gabrièl diò à la fiesta un gran redoble;  
por que quiso salir con borla doble:  
Theologo, y Humanista parecias;  
y es que ha leído mucha Theologia;  
pues aviendo tratado de Viñone,  
la Materia leyò de Incarnacione;  
y sin salirse de esta Facultad,  
Cathedratico fue de Humanidad.  
Asi marchaba el mystico passeio,  
causando à los mirones gran recreo:  
Y al fin llegò à la plaza, donde avia  
un refresco de nectar, y ambrosia;  
y por propinas de los Graduados  
actos de charidad empapelados:  
Esto à los Graduados Seraphines:  
pero à los Graduados Querubines,  
unas propinas especulativas  
en bolsitas de vidrio intelectivas.

*Alb.* Has visto, Roque, fieros disparates;  
entre ellos lo de mulas, y tomates;  
que entre los defatinos, que articulas,  
creo, que has hecho los caballos mulas;  
y no es lo mismo mula, que caballo.

*Roq.* Esto à mi no me toca averiguallo.  
Yo solo d'igo, que los Querubines  
no montaban en asnos, ni rocines,  
sino en cavalgaduras de marfil,  
que podian arder en un candil.

*Alb.* Y no llevaban pages?

*Roq.* Pero listos.

*Alb.* De què eran?

*Roq.* De

- Roq.* De pyropos , y ametistos.
- Alb.* Y lacayos tambien?
- Roq.* Tambien lacayos;  
mas vestidos de rosas, que unos Mayos.
- Alb.* Mas dime , Roque , para mi consuelo,  
entraсте à ver la fiesta allà en el Cielo?
- Roq.* No ; que andaba en las nubes à la questa,  
y por una rendija vi la fiesta.  
Yà pedi entrada, y me dixeron nones;  
por cierto contravando de passiones,  
que hà dias las estoy domesticando;  
pero tiran su coz de quando en quando.  
El comer , y el beber , y el ser ladron,  
son para mi tres passos de passion.  
Digolo , como si me confessara:  
quedese entre los dos.
- Alb.* Quien lo pensara ?  
Vos , segun esso, fois ladron per ende.
- Roq.* Ezzo en sentido mystico se entiende;  
porque bien puede à puro desengano  
hurtar mysticamente un Hermitaño.  
Despues se aplica al Dueño una Indulgencia  
con que queda segura la conciencia.
- Alb.* Hurtar mysticamente?  
como puede ser esso ?
- Roq.* Lindamente:  
El hurtar por hurtar no tiene filis;  
en la intencion està todo el busilis.
- Alb.* Cabe buena intencion , haziendo un hurto ?
- Roq.* Mirad , Alberto : Yo quando algo hurto,  
voy luego , y me lo como , y me lo cenos;  
y todo es con intento de ser bueno;  
que en estando la panza sin zozobras,  
suelo hazer un sin fin de buenas obras:  
rezo luego el Rosario,  
y ando las Estaciones del Calvario:  
prevengo unos pebetes;  
pongo à la Virgen unos ramilletes:

echo azeite en la lampara, y la enciendo:  
luego echo à mis calzones un remiendo.  
Despues voy à dormir ya sin cuydado;  
y logro un sueñecito sosegado  
con la santa costumbre  
de tocar à dormir con media azumbre.  
Con esso entre regueldos fervorosos  
me vienen unos raptos prodigiosos.  
En fin en la intencion consiste todo.

*Alb.* Ya, ya, ya echo de ver, que de esse modo  
bien puede un Hermitaño ser ladron,  
como tenga pureza de intencion.  
Volvamos à la fiesta interrumpida:  
como fue de los Toros la corrida?

*Roq.* Erafe una gran plaza de crystales,  
dònde avia ferozes animales:  
Treinta Diablos en toros convertidos;  
porque los Diables oy son los corridos:  
todos ellos de horrenda catadura.

*Alb.* Aquí no entraba mal una pintura;  
si tu fueras Poeta, mal pecado.

*Roq.* Una vez he nadado  
en la fuente Helicon al somormujo,  
y de Poeta me ha venido un pujo.

*Alb.* Pues vaya de pintura.

*Roq.* Vaya à Dios, y à ventura.  
No has visto un fiero Toro,  
que vertiendo alquitrán por cada poro,  
y llevando por ojos dos infiernos,  
es un Vesubio, un Uracàn con cuernos?  
en cuya frente torva  
una, y otra hasta corva,  
alfange de Pluton, arma de Clotho,  
causa en cada invasion un terremoto?  
que quando dà un bramido,  
allà en el Globo azul por entendido  
se dà aquel Signo, que en dehesas de oro  
toda estrellà le grita, *bá toro, bá toro?*

que

que quando la cerviz sobervia eriza;  
todo el Amphiteatro atemoriza,  
viendo, que cada pelo se avalanza  
à dispararse por saeta, ò lanza?  
Si dà un bufido, todo lo anochece;  
pues como el humo crece  
al Cielo en globos negros estendido,  
se eclipfa todo el Sol con el bufido:  
y mientras se disipa el aparato,  
nos dexa à buenas noches por un rato.  
Sola una cox le he visto dàr en seco:  
pero donde pensais, que sonò el eco?  
La plaza con el golpe acà temblaba,  
y allà en el Lympo el eco resonaba;  
meandose de miedo en el abyfmo  
los Niños, que murieron sin bautifmo.

*Alb.* La pinturilla no es de mala beta.

*Roq.* Ya se me acabó el pujo de Poeta,

*Alb.* Pues vamos al intento del festin.

*Roq.* Como digo de mi cuento:

Eran pues à este Toro semejantes  
aquellos treinta Diablos, que dixè antes:  
largos, largos, larguísimos los cuernos.

*Alb.* Què tan largos serian?

*Roq.* Son eternos.

Salieron luego unos Herejes fieros  
en figura de perros, y toreros.

Mas para que de esto hagas concepto digno;

Yo te harè, que lo veas, aunque indigno:

*Alb.* No sea algun encanto.

*Roq.* Despavila effos ojos algun tanto;

que alli en el Cielo està abierto un postigo *(Miran àzia*  
con representacion de lo que digo. *(la pintura*

*Alb.* Renuncio todo pacto, y brujeria *(de los Toros)*

San Alberto, San Blas, Santa Lucia.

*Roq.* No ay hechizo, ni cosa, que le toque.

*Alb.* Ya lo estoy viendo: tiene razon Roque.

*Roq.* Mira, como se fuerzan dos Alanos;

quie-

quiero decir, dos perros Lutheranos,  
 que en humo negro envueltos,  
 de la mano de Dios viendose fultos,  
 para dár de su furia testimonio,  
 al instante se agarran del Demonio.  
 Pero el Toro burlando sus marañas,  
 el cuerno les metió hasta las entrañas:  
 y luego comenzando el pelotèo,  
 los echa por las nubes de un volèo,  
 con un furor tan ciego,  
 que vãn à dar en la region del fuego.

*Ab.* Yà lo vèò; y reparo juntamente,  
 que se pone de frente,  
 para dár la lanzada Juan Calvino;  
 pero el Toro mohino  
 con un ligero salto el hierro salva,  
 encajandote un cuerno por la calva:  
 y èl, huyendo al profundo del Infierno,  
 tienta la calva, y vâ diciendo, *Cuerno.*

*Req.* A otros perros Hereges se les toca  
 à echar espumarajos por la boca:  
 pues al vèr, que en un dia  
 supo la Compañia  
 canonizada ser de santa, y sabia,  
 à todos ellos les diò mal de rabia.  
 Mas el Toro taymado,  
 como Saludador exercitado,  
 un bufido les dà, y el soplo mismo  
 los echa à las sentinas del Abyfmo.

*Ab.* Con cara de Catholico arremete  
 un Jansenista, y à torear se mete:  
 pero un Jesuïta con favor del Papa  
 le quita de Catholico la capa.  
 No pudiendo con esto hazer su suerte,  
 por huïr de la muerte,  
 quiso hazer con el cuerpo una gatada,  
 y el Diabolo le llevò de una cornada.

*Req.* Allì los Jansenistas se disponen,

para salir al rejonado, y poner  
 en los rejonas, con que van armados  
 sus errores por fuertes azerados.  
 Ves el Diabolo del Toro qual se espõja,  
 teniendo aquellos huirros por lisonja?  
 Ellos piensan hazer fuertes felizes:  
 mas todo el mundo tapa las narizes;  
 porque un Teatino va, y los desataca,  
 con que los haze descubrir la eaca.  
 El Toro no pensaba en ofendellos,  
 però oliendolos, dice, *Cuerpo en ellos.*  
 En fin tocò à jarrote S. Ignacio  
 desde un balcon del celestial palacio.  
 Y al momento sus Hijos denodados  
 dexan desjarretados  
 pertos, y toros; y en toril eterno  
 los vuelve à encerrar todus el Infierno.

Esta es, Alberto, toda mi Vision.

*Alb.* Pues yo temo, que en ella huvo ilusion.

*Roq.* Pues à tus mismos ojos no se pasa?

*Alb.* Si; però que se yo, si estoy iluso?

En lo que me mostraste,

creo, que levantaste

al Cielo muchos falsos testimonios,

metiendo en el Hereges, y Demonios.

*Roq.* Alberto, eres un bobo:

mira, que no se entiende así el arobo.

Ay una plaza sobre los Colinas,

que respetto al Empyreo es extra-muros:

en esta plaza andaban los precitos:

y entre tanto los Angeles benditos,

desde balcones de mas alta esfera,

los Toros podian ver de tan manera.

*Alb.* Todavía una cosa disimulas

y es, que à lo menos has medido quulas

en el Cielo; no se, con que conciencia.

*Roq.* Esto bien hecho està con tu licencia.

*Alb.* Pues yo nunca creere visiones tales

porque en el Cielo no entran animales:  
digolo, no quitando lo presente.

**Roq.** Esto es cerrar el Cielo à mucha gente.  
Y à ti tambien te importa hablar con tientos;  
pues si al Cielo no va ningun Jumento,  
y si el ser bestia es vicio,  
mal lo passaràs tu el dia del Juyzio.  
Què haràs con tu ropòn, y tu modestia,  
si no te dice Dios., *Vda una bestia?*

**Alb.** Esto està mal hablado:  
y asi Roque es un desfergonzado, *Dale das*  
ladron, gloton, borracho. *pescozo-*

**Roq.** Alberto, tente; *mas.*  
por Dios no des escandalo à la gente;  
porque aunque somos malos,  
nuestro enemès no ha de acabar en malos.  
Y estos Seglaes, gente como tu, *mas.*  
de escandalizan de qualquiera cosa.

**Alb.** Tiene razon, agitate con vino  
à la salud del Serafin Teatino.

**Roq.** Pues ambos beberèmos,  
y luego cantaremos,  
con alegrandose das pajillas,  
à San Stanislao unas copillas.

*Entran, y luego cantan hablando.*

Serafin, no te vistas de conosco los hilos  
ropa de lana, de esta sotana,  
por que no te la quemè ayer en era negra,  
de amor la llama, y hoy es dorada.  
Si quieres telas finas, Si quieres telas finas,  
Amor de mi alma, Amor de mi alma,  
te darè yo las telas, te darè yo las telas  
de mis entrañas, de mis entrañas.

Anda, Anda,  
te darè yo, &c. te darè yo, &c.

El incendio fogoso

con que te abrasas,

Mm 2

pi-

pide una Sotánica  
muy delicada.

Si quieres telas finas,  
Amor de mi alma,  
te darè yo las telas  
de mis , &c.

Vitor, dixo todo el Auditorio ; Vitor los Hermitaños, Vitor los Santicos, Vitor los Serafines, Vitor el Theatro, y Vitor todo. Los Hermitaños ni aunque fueran de molde, los Santicos ni aunque fueran vivos, los Serafines ni de cera, el Theatro ni pintado. Esto decia el Auditorio, transportado de un *no se què*, al qual no es facil hallarle nombre; pero no es dificil hallarlele à unos quantos pies de Copla, que trahia prevenidas el Poeta de antaño, y en que prorrumpiò, sin que nadie le pudiesse contener. Encarò con los extaticos Anacoretas, y sin catar respeto à sus canas, ni à sus barbas les dixo à dos por tres lo que se sigue.

Señores Heremitas,

Cuyas barbas (claro es) no estàn escritas,

A què tòn, ni à què sòn vuestros arrobos

Nos han de tener hechos unos bobos?

Mas, dexando Chymeras,

Decid, si vâ de burlas, ò de veras?

Que, al veros, pensaràn das Beaticas,

Que Pablo fue Hermitaño de burlicas,

Solo que este, como es fama corriente,

No se arrobaba tan alegremente.

Gana me dà, al miraros, de arrobarme,

Y à no temer, que avia de embabarme

Sin ley, sin Dios, sin tiento,

Tendria tambien yo mi arrobamiento.

El Hermitaño de la Fuente -- Santa

Ira de Dios! què extatico! ò y quanta

Virtud bebe en su Fuente! El tal la agota,

Como es Santa, es tambien Fuente de bota.

El de Valde-Ximena, hombre de labia,  
 Por un extasis fino dizque rabia,  
 Y de este mal la Virgen no le cura,  
 Sin embargo de ser rabia muy pura.  
 En fin los dos, de modo y de manera  
 Se arroban, que la gente novelera  
 Gustando de el oficio,  
 Me temo, que ha de dár en este vicio.  
 Pero antes de dexaros,  
 Una cosita quiero preguntaros.  
 Decid, por vida vuestra,  
 Porque vos, como el trage lo demuestra,  
 Viviendo en soledad de noche y dia,  
 Aveis de censurar la Compañia?  
 El llamar à los Padres *ambiciosos*,  
 Es cosa de Hermitaños fervorosos?  
 La *Mamonia*, la *Montca*, y el *Coro*,  
 No es saltar de essas barbas al de-coro?  
 Decir, que son Teatinos claramente,  
 Y esto en presencia aqui de tanta gente,  
 Que nunca oïdo avrà tal desatino,  
 No es murmurar sin termino, ni tino?  
 Què se entiende decir sin ton ni son,  
 Que muerden estos Padres un piñon?  
 Los han visto jamàs con sus sandezes,  
 Casca-piñones ser, ni casca-nuezes?  
 Si dixeran, que cascan otra cosa,  
 Yà lo creyera yo sin mucha prossa.  
 En fin, Hermano Alberto, Roque Hermano,  
 Mientras vivimos en el cuerpo humano,  
 Algo se ha de pecar, ello es forzoso;  
 Que si no fuera assi, qualquier mocofo,  
 A Santo se metiera de repente,  
 Y esto tiene tambien su inconveniente.  
 Tengan vivo dolor de estos pecados,  
 Y con esso les quedan perdonados.

Así dixo, pero aún no acabó de decir, porque, como se las avia jurado á los Niños de la representación desde el día antecedente, y avia hecho provisión de dichicos, no quiso que se azedassen si los dexaba en la alacena de el Nunch; por cuyo motivo, mudando de estilo, habló así poco más ó menos.

Los dos, que hicieron papel  
de los dos Santos nuevos  
(por decirlo de una vez)  
lo hicieron, como lo hicieron.

En todo tan vivamente  
los imitaron, que al verlos  
un Cura, se le escapó  
sin libertad, el *Orémus*.

Otro, preciado de docto,  
dixo, con algun despego:  
para qué los canonizan,  
si todavía no han muerto?

El que hizo á S. Luis, copió  
con tal primor lo que desto,  
que uno exclamó: Santo esto,  
lastima es, que seas ciego.

De el que hizo á Kólká, un Beato  
juzgó, que era el Santo mesito;  
y así pidió por reliquia  
un pedazo de el mantito.

Al mirar los Querabines,  
no faltó un Padre Maestro,  
que fue á tocarlos, por ver,  
si era fantástico el cuerpo.

Una Vieja, lastimada  
dixo: Jesús! (añadiendo)  
y sin estos Angelitos,  
qué triste, que estará el Cielo!

Y viendolos discurrir  
con tal razon, dixo luego:  
valgame Dios! lo que saben,

para ser tan chiquituelos,  
 Lucieron los Serafines  
 con tanto ardor, tanto fuego,  
 que en toda la Iglesia oían  
 à chamusquina los pechos,  
 Mas era de tal especie  
 este linage de incendio,  
 que ardian todos, y nadie  
 clamaba por refrigerio.  
 Uno cantò; pero como?  
 Qué sè yo? ni qué sabemos?  
 Por ventura estaba alguno  
 en sí, para conocerlo?  
 Cantò alla de una manera,  
 que debe usarse en el Cielo:  
 yo à lo menos en la tierra,  
 nunca he visto aquellos queiebrros.



DIA 16. DE JULIO.

**Q**Uè cari-tristes que estaban este día los Romanos!  
 Amuecían todos con caras de Plañideras, re-  
 gando las barbas con lagrimas, en memoria de  
 aquei famoso colcharron, que dieron los Franceses à la  
 Cabeza de el mundo, à orillas de el Rio Alla. Acordaba-  
 banse tambien, que tal dia como este fueron muertos  
 en Cramera de Toscana aquellos trecientos Fabios, ho-  
 nor immortal de Roma. Por esto, y por aquello co-  
 gieron tal ojeriza con todos los dias siguientes à Idus,  
 Nonas, ò Kalendas, que à todos, sin exceptuar siquie-  
 ra uno, pusieron unas calzas coloradas, no sino negras,  
 y fuè mucho, que, de rabia, no los dexassen en pernetas.  
*Quamobrem* (porque no piensen, que miento) *factum*  
*est, ut dias omnes postridiè sive Iduum, sive Nonarum, si-*  
*ve Kalendarum cuiusque mensis, atrì dicerentur, & ha-*  
*be-*

P. Masc. En-  
 com. ad hunc  
 diem.

*berentur.* Pero vé aquí puntualmente , que , como se le volvió al mundo la cabeza , y la Roma moderna es al rebés de la Roma antigua , este día , infante , y triste para la Roma de antaño , es *Fausto* , y *Alegre* para la de ogaño ; pues en él cabalísimamente celebra la Iglesia Romana el glorioso triunfo de San *Fausto* ; que la lleva de gozo , y regocijo.

La Ciudad de Salamanca , que se gobierna por el Kalendario Romano , como está hoy , y no como fue en tiempo de los Quirites , y Curules , no lloró en este día , sino que fue de risa ; ni tuvo otra tristeza mas de que fue tan corto , siendo de dictamen , que la cortedad , y encogimiento en todo parece bien , menos en tales días como este. Avíase destinado algunas semanas antes para disponer en él la celebre Mogiganga , de que se acordarán los que la vieron , mientras el cerebro tenga jugo para conservar especies. Corrió la execucion de este famoso Festejo à cargo de casi todos los Jovenes Professores , que se hallaban à la sazón en esta Universidad ; que no eran pocos ; porque como tenían en Salamanca el Veranillo de las Fiestas , no quisieron salir à sus casas en busca de otro Verano mas caliente , pero mas frío. Apenas entendieron , que los PP. de la Compañia pensaban en hazer esta función , quando muchos se ofrecieron à porfia , y los mas no esperaron à porfia , luego que se les propuso la especie , para abrazarla con singularísimo gusto.

La disposicion , idea , y repartimiento de papeles de la Mogiganga , la tomaron por su cuenta los RR. PP. Jesuitas ; con que es ocioso decir , que hallarian arte para hermanar el chiste , y la discrecion con la decencia , y la modestia , no siempre bien avenidas en semejantes funciones. Suele ser error vulgar , que la Mogiganga es Mogiganga ; y que dexará de ser tal , si se la quiere arreglar à methodo , y disposicion de figuras , en cuya confusion desordenada se quiere hazer consistir el distintivo entre Mogigangas , y Procesiones. Raro modo de discutir ! como si no pudiera aver orden aun en

el mismo desorden , y como si el *ordinate inordinata*, no fuera un adagio casi de tantas canas como la Lengua Latina. Si la Mogiganga consiste en un agregado de figuras ridiculas y diferentes , todos los dias de mercado ay Mogiganga en la plaza ; y si se quiere decir , que consiste , en que estas figuras vayan unas tras de otras , apenas avria sarta de azorados , que no fuese Mogiganga. Consiste , pues , en un mixto de burlesco y serio , con metodo , disposicion , y orden , arreglado todo à un fin , y en seguimiento de una idea discreta , chistosa , y oportuna. Si se hallaron ò no estas calidades en la Mogiganga , que dispuso la Real Escuela , lo dirà la misma idea , que fue , hablando en general , la que se sigue.

Determinòse desde luego , que esta funcion se consagrasse enteramente à S. Luis Gonzaga , como *Protector de las Escuelas de la Compania* , y en esta reduplicacion , ò circunstancia reflexa , se avia de fundar el pensamiento. Yà se dixo arriba , que ser Protector de las Escuelas Jesuíticas , es como ser Soberano , Señor , y Dueño de todo quanto se comprehende en este glorioso nombre. A este ayre se figurò la Escuela à su nuevo Protector ; y para que supiesse , digamoslo asì , ò para que reconociesse lo mucho , que por este nuevo titulo le pertenecia , quiso manifestarle todo quanto encerraba en sus gavinetes , y escritorios , poniendole como en un aparador las riquezas , joyas , y preséas , de que le hazia Dueño el nuevo glorioso titulo. Asì , pues , la idea concebida en cerro , fue una *Ostension* , que de sus Dotes , y Trofeos hizo la Escuela Jesuítica à su nuevo Protector S. Luis Gonzaga , para merecer su Proteccion. Los Dotes mas apreciables de la Escuela Jesuítica hablando en general son ( quien lo ignora ? ) El *Ingenio* , la *Piedad* , el *Juicio* , la *Sutileza* , el *Methodo* , la *Limpieza de estilo* , &c. y los Trofeos ( quien no lo sabe ? ) son los contrarios de estos Dotes , de quienes triunfan en todas partes sus victoriosas armas. Estos son Dotes , y Trofeos Universales , que se comprehenden en quantas Facultades , y

Ciencias enseña la Compañia; pero los particulares y específicos son estas mismas Facultades, que, en sus contrarios, tienen tambien sus Troféos. Así, pues, se dispuso, que la Mogiganga constasse de cinco Quadrillas de à dos Cuerpos, compuesto cada uno de diferentes parejas, y cerrando à todos el Carro Triunfal, de que se hablarà à su tiempo. A cada Quadrilla avia de preceder su Targeta con una Inscricion, que fuesse como el titulo de la Quadrilla, y de los dos Cuerpos uno avia de ser ferio, que representasse los Dotes, y otro burlesco en que se significassen los Troféos.

Formada así la idèa en general, se procedió à la disposicion, y repartimiento de los papeles. Y en esta ocasion se reconoció la particular benevolencia, que merecen à esta Ciudad de Salamanca los Padres de la Compañia. Porque apenas se divulgò la prevencion de este festejo, y que, segun la idèa, necesitaba de muchos sujetos, y de classes diferentes para la execucion, quando vinieron à ofrecerse con instancia, no solamente los Professores Jovenes, cuya edad hazia menos violenta, y mas natural esta oferta, sino los Padres, y demàs personas, de quienes pendian otros, ofreciendo con galante bizzarria à sí, y à sus hijos, para quanto fuesse necessario. Y efectivamente mostraron despues con la practica, que no hablaban de ceremonia: porque aviendose compuesto la ultima Quadrilla de Niños, por la mayor parte, hijos de vecino, sus Padres se esmeraron con tanto empeño en que saliesse lucidos, que no harian buena vecindad à los demàs, si cada qual no huviera hecho punto de no ser excedido de otro. Los Cavalleros de Salamanca mantuvieron tambien en esta ocasion el constante empeño de obsequiar à la Compañia, que manifestaron desde el principio de las Fiestas: porque no solo frangearon Caballos, joyas, galas, y quanto precioso avia en sus Ilustrissimas Casas, à los que se lo pidieron; sino que muchos previnieron la suplica, por doblar el beneficio, y los mas, ò todos se hizieron agentes

tes  
milas  
xe  
que  
tan  
tos  
vez  
haz  
de  
se v  
esp  
este  
Un  
rasi  
ner  
le c  
fac  
llar  
tan  
Sug  
pu  
esta  
nas  
por  
anc  
Sala  
que  
estajun  
don  
huv  
esco  
cuy  
buc  
pita

res de la función , interessandose en su mayor lucimiento.

Repartidos los papeles, y prevenidas yà todas las cosas llegó el dia tan deseado de la Mogiganga. Dize *tan deseado*, porque es increíble la expectacion, en que puso à toda Salamanca este regocijo. Como eran tantos los papeles, que se avian distribuido, y los Sujetos, que avian de executarlos, con el natural ardor, viveza, y orgullo de la edad andaban tan afanados, para hazer sus prevenciones, sin dexar classe, ò condicion de personas, yà domesticas, yà estrañas, de quienes no se valiesfen, todo el pueblo se comoviò alegremente, esperando lograr una tarde de gran gusto. Añadiase à esto vèr la diferencia de disposiciones, que se hazian. Unos se afanaban por encontrar un Caballo, que respirasse fuego, y unos aparejos, que hiziesfen entrar en generoso calor al bruto, aun quando èl fuesse de yelo, ò le engriesfen con bizarra altanerìa, aun quando de suyo fuesse muy humilde: y otros echaban los bofes por hallar un Rozin de mala muerte, sin tropezar con alguno tan malamente matado, que les contentasse: y hubo Sugeto, que desechò un Rocinante, con cuya piel se pudiera acribar cevada sin escrupulo, pareciendole, que estaba muy lozano. Algunos hazian alco de las Persianas, por muy bastas, y otros le hazian de los andrajos por muy finos. Encargòse uno, que buscasse un cinro ancho; y aviendo recorrido quantos Arrierros avia en Salamanca, todòs le parecieron muy estrechos, con que se acomodò con una cincha, assegurando, que aun esta le venia muy ajustada.

A las dos de la tarde de el dia 16. empezaron à juntarse las parejas en los capacísimos espacios, por donde se estiende la obra nueva de el Real Colegio. No hubo Sugeto de los que hazian papèl, que no viniessè escoltado con sequito numeroso de muchachos, entre cuya turba queria esconderse tambien alguna gente de buen pelo: y dicen, que hubo personas, que à toda prisa se hizieron la rasura, por ver, si podian passar pla-

za de rapazes à la sombra de lo lampiño. La gala y bizarría de los unos, lo ridiculo y disparatado de los otros eran dos poderosas tentaciones, que pellizcaban eficazmente à todo genero de genios, y todos hallaban saynete, y atractivo de su gusto, en tanta variedad de personajes. Los que presumian de ginetes, apenas veían affomar un Joven, que oprimia bizarramente la espalda de un generoso bruto, quando se iban tras de él sin libertad, como los muchachos se van tras de los Gigantones. Observabanle con escrupulosa atencion todos los movimientos; el garbo en el manejo de las riendas, la rectitud de el cuerpo, lo inmoble de las piernas semiarqueadas, y en fin todas aquellas menudencias, que constituyen un Ginete methaphysico, redondeado con todos sus ribetes; y no hallando que censurar decían, que los PP. tambien debian de tener picadero: y en parte no se engañaban, porque no ay duda, que enseñan à montar à caballo. Las mugeres, que regularmente se prendan de las que se prenden bien, tuvieron mucho, en que cebar la natural curiosidad de su sexo. Veían pasar unas Damas de tan hermoso aspecto, de talle tan delicado, de tan ayroso garbo, tan ricamente vestidas, tan prolixamente tocadas, que las tuvieron envidia; y aunque las affeguraban, que no eran de su sexo, no lo querian creer. Una hubo algo mas curiosa, ò mas ingenua, con quien sucedió un lance chistoso. Era Viuda, y tenía un hijo, en cuyo matrimonio andaba ya pensando. Estaba hablando con él sobre este punto, quando pasó por delante de su casa un Joven de hasta diez y ocho años, que hazia papel de Dama. Iba tan hermoso, y tan bizarro, que apenas le vió la Viuda, quando le marcó para muger de su hijo. Dixo felo à este; y él, sonriendo se, la replicó: Señora, que aquel es un muchacho, vestido de muger. No queria creerlo la Madre, y el hijo porfiaba por persuadirfelo: y en fin llegó à tanto la conrienda, que la Viuda, sin poder contenerse, se fue al muchacho, y le dixo: *Señor Licenciado, aunque Vm. perdona; digame por una porfia: Vm. es muger, ò Hembra?*

El Estudiante, que era bellacuelo, la respondió prontamente, Señora, soy un buen varon, y una mala pecas, para servir à Vm.; y sin detenerse mas, pasó adelante.

PRIMERA QUADRILLA.

Juntas yà todas las parejas en el Real Colegio, entre 4. y cinco de la tarde empezó à ordenarse la Mogiganga en la forma siguiente. Iba delante à caballo un Clarin, adornado con la rica librea, de que usa el de la Ciudad, quando và de ceremonia. Calzaba dos pequeñas alas de plata por espuelas, y otras dos daban ayre al ferreruero, con que quedò hecho un Mercurio vestido, y calzado. En el brazo izquierdo llevaba una targeta, que denotaba lo que era, con esta inscripcion:

Mercurio soy; y he de hazer  
A mis alas un desayre;  
Pues ofreciendo el donayre  
Tanto en la tierra, que vèr;  
Para què he de andàr al ayre?

Seguiase inmediatamente una trinidad de Cavalleros Professores tan unos en el despejo, tan parecidos en la bizarría, tan semejantes en la gala, y en el ayroso desenfado, con que manejan tres generosos brutos, que à no distinguirlos el color de los vestidos, dificultosamente se hallaria la distincion de las personas. Hasta los Caballos se movian tan à compàs, que parecian uno solo con doze pies: con que desde entonces se persuadieron mas de dos, que la fabula de los tres Geriones Españoles bien pudo ser patraña, pero bien pudo ser verdad. Eran todos tres Navarros de origen, y de nacimiento tan allà, que yo se lo dixera aqui claritamente, si esto de hablar de cunas no fuera cosa de niños. Todos, el non plus ultrà de las prendas, que se estiman en su estado, y circunstancias; y si admitian algun Plus, era solo aquel, que cantò allà no se quien:

Plus.

*Plus vincit auro Casaries suo  
Flauentis Agni: plus coma fulgurat:  
Plus frontis inflammant honores,  
Plus niuea recreant papilla  
O quantus astris. & radiantibus  
Splendescit ardor!*

Llevaba el de el medio una ayrosa Targeta , que pendia con alguna elevacion de una ligera caña , que se levantaba sobre el arzon de la silla poco mas de dos quartas. En el campo azul de la Targeta , se leian con letras de oro estas palabras: DOTÉS , Y TROFEOS DE LA ESCUELA JESUITA EN GENERAL. Por los costados de la Targeta colgaban dos ricas cintas , que llevaban los dos acompañados , ocupando en esto , y en el manejo de el caballo una mano , y empuñando en la otra un espadin desembaynado , como dando à entender , que corria por su cuenta la defensa de aquella Targeta , y Quadrilla. Prevencion galante , pero no necessaria : porque à nadie pasó por el pensamiento hazerles resistencia , si no que fuesse para no dexarlos passar por verlos mas de espacio. Este mismo methodo se observò en todas las demás Targetas.

Inmediatamente à esta , iban tres parejas , que representaban los Dotes pertenecientes al primer Cuerpo de la primera Quadrilla. Cada pareja se componia de un Galàn , y de una Dama , que iban dandose las manos à guisa de desposados , en esta conformidad.

Ingenio. ———— Piedad.

Juicio. ———— Inventiva.

Methodo ———— Limpieza de Estilo.

Iba el Ingenio bizarramente adornado; y esto baste para creer , que no era Ingenio comun : porque comunmente suelen andar separados el Ingenio , y el Asséo. En la cabeza , en vez de sombrero , rizaba un crespo penacho , dispuesto en figura de Aguila , como dando à entender la elevacion de sus altos pensamientos. La inf-

crip-

cripcion de un curioso cartel , que en forma de escudo ,  
pendia de el brazo izquierdo , era esta:

*Ingenio soy , no soltero ;  
Pues vivo en dicho estado  
Con la Piedad bien casado.*

La Piedad en su linea se las apostaba al Ingenio. Adornabala una rica gala de tela blanca , significando el candor de sus costumbres. El corte de la gala era segun todo el rigor de la moda ; pero al mismo tiempo cubria con tan escrupuloso recato la desnudez de brazos , y de pechos , que iba convenciendo practicamente , que se puede andar al uso , sin abuso. En la magestad de el semblante , en la modesta gravedad de los ojos , y en el rico aparato de joyas , y pedreria , manifestaba ser Dama de primera classe : con que ( ya se ve ) en ella lucia la Piedad al doble. Colgaban de el pecho en lugar de joya , los dulcissimos nombres de JESUS , y de MARIA , dando à entender , que en aquel pecho , ò no se daba quartel à otras personas , ò si se daba , era solo en quanto lo permitian estas. El lemma , que la distinguia , decia asi.

*Piedad soy , de el Ingenio digna esposa  
Y por dote me dà la Compañia  
Los nombres de JESUS , y de MARIA.*

La segunda pareja se componia del *Juyzio* , y de la *Inventiva*. Hazia papel de el *Juyzio* un Caballerito Profesor , que fue lastima no saliesse en el trage natural , para hazerle mas al vivo : mas por lo mismo que tenia juyzio , se acomodò sin violencia à las circunstancias del tiempo. Llevaba un vestido de color modesto , pero de rica tela ; que no solo han de ser ricos los trages de gayta , y de tamboril. Seguia inmediatamente al Ingenio , como Pedagogo suyo : porque Ingenio sin Juyzio , es espada sin vayna , y pistola cargada de fuego , pero sin fiador. Llevaba en la mano una balanza , significando , que todos los generos , que vende el Ingenio , sin que pasen antes por el Peso de el Juyzio , son con-

travando. Hasta el mismo Caballo, en que caminaba, se conocia ser Caballo de Juyzio, porque iba con mucho asiento, y no es maravilla, aunque era de fuyo fogoso: porque, à la verdad, llevaba mucho peso. Manifestaba el Juyzio lo que era en este rotulo:

Quanto el Ingenio alcanza,  
Lo pesa todo el Juyzio en su balanza.

Iba el Juyzio desposado con la *Inventiva*; y en esto se conoce, que no era Juyzio de los que se usan. Yà se sabe, que todo hombrepreciado de machucho ha de estàr mal con lo que se descubre de nuevo. Todo lo que no se estilò en tiempo de la *fermosa Ximena Gomez* es *Invention* de modernos. Hombres, tan casados con sus Abuelos, como si fueran sus mugeres. No así el Juyzio de la Compañia, que, como tan *Cortès*, anda cada dia en nuevos descubrimientos. Así, pues, llevaba de la mano à la *Inventiva*, que era una Dama de mil perfiles. Robabase las atenciones de todas las mugeres, que observaban en ella mil cosas, que antes no avian visto, y así las iba enseñando algunas modas de nueva *invention*, que imitaron despues ellas. Llevaba en la mano una Carta y Aguja de marear, en ademan de quien la iba observando; y manifestaba quien era en este Terceto:

Soy feliz *Inventiva*, que observando  
De la Fè, y la Razon las cynosuras,  
Me aplico à descubrir nuevas alturas.

Marchaba el *Methodo* en seguimiento de el Juyzio; que si este no vâ adelante, no ay que esperar *methodo* atrás. Iba compuesto muy *methodicamente*; y tanto, que, al vestirse, porque el criado le alargò la peluca, antes de ponerse el espadin, le riñò agriamente, diciendo que aquello no iba con *methodo*. Tenia en la mano un compàs, dando à entender, que en su Escuela no se hazian cosas *descompasadas*, y que allí todo iba por sus caba-

les;

les.  
zia

La  
thod  
ra L  
mab  
dezi  
que  
terse  
plata  
crist  
Lim  
y era

Este  
po si  
comp  
mano  
Narc  
po av  
codic  
quan  
apen  
à un  
mi di

les. Enseñaba un Cartel en el brazo izquierdo, que decía así:

Soy el *Methodo*, que llevo  
Las cosas muy á compis:  
La raya toco, y no mas.

La *Limpieza de estilo* (dicho se está) iba al lado de el *Methodo*, que sin él, toda pluma es fregona. Era esta Señora Limpieza una Dama de raro ayre, y atractivo. Llamabase por otro nombre *Clara*, y la misma cara se lo decía. El vestido, que llevaba era de color de perla, porque verdaderamente lo es qualquier escrito de estilo terso, y puro. Tenia en la mano derecha un tintero de plata, con una pluma de oro, que mojaba en tinta de crystal. La Letra de el Cartel, ya se vé, como letra de la *Limpieza de estilo*, avia de ser buena en todos sentidos, y era esta, sino me trabuco:

Soy la *Limpieza de estilo*,  
Que en buena tinta mojada,  
Llevo pluma bien cortada.

Este era el primer cuerpo de la primera Quadrilla. Cuerpo sin duda galan, y bien apuesto. Cuerpo, en cuya comparacion el de Adonis fue corcobado, el de Hylas manco, el de Ganimeses contra-hecho, y coxo el de Narcisso. Solo se le notò una tacha; y fue, que era cuerpo avariento, porque no contento con el alma propia, codiciaba las ajenas; y así robaba sin temor de Dios, quantas se le ponian delante. Yo no pude contenerme apenas le ví; y sin ser mas en mi Numen, bolviendome à un amigo, que tenia al lado, le quise dezir en prossa mi dictamen, y salió una Dezima sin querer.

Juntarse *Ingenio*, y *Piedad*,  
El *Juyzio* con la *Inventiva*,  
Y hazer, que el *Methodo* viva  
Vecino à la *Claridad*:  
Si he de decir la verdad,

Oo

Siem-

Siempre creí, que tenía  
 Sueño de la fantasía,  
 Pero hoy día claramente,  
 Los veo, que realmente  
 Salen muy de Compañía.

Entraba despues el segundo Cuerpo burlesco, y le precedia; quien? Un Pollino, que fue en su tiempo, y que no se sabia lo que era à la sazón. Asegurase como cosa cierta, que era trigésimo-sexto Nieto de la Burra de el Rey Bamba; y se le conocia bien la raza, porque ni comia, ni bebia, ni andaba. A todos iba enseñando los colmillos; y no era por mala condicion, segun aseguraba el dueño. Los aparejos estaban cortados à la medida de el talle. Serviale de freno una rastra de ajos; de silla unas bragas muy añejas; de estrivos, dos como se llaman, de estos pelos tiesos, gordos, y puntiagudos, que tienen los bueyes en la frente. Montabale uno, que se decia ser Timbalero, y parecia Timbal. La Cara entre diez y once de la noche, sembrada de lunares de requeson, que sobrefalian mucho: el pelo una madeja de cendales, espolvoreado con polvos de Imprenta. Llevaba por gorro un cesto de vendimiar, y el vestido era una de estas, que suelen servir de batas à la cebada, y algartobas. Manejaba con destreza dos cachiporras de buen tomo ( otros las llaman, cebollas de encina ), que iban à descargar en dos peroles boca à baxo, que hazian el papel de Timbaies. Desde el ombro colgaban por la Librea, en lugar de cordoncillos, seis candiles de garabato; y de ellos se desprendia como moco, un trapo entre Europèo y Africano, en el qual estava escrita con olin esta Coplilla.

Soy Timbalero, no ay dũa:  
 Y si toco bien ò mal;  
 No importa; pues cada qual  
 Toca como Dios le ayuda.

El A  
 por  
 vive  
 ro,  
 caffè  
 llar l  
 mur  
 mog  
 dos  
 casu  
 se en  
 pent  
 de h  
 el Di  
 confu  
 y otr  
 mien  
 it jun  
 en hi  
 medo  
 leia c

Al la  
 pre a  
 barda  
 cha. A

Seguian al Timbal quatro parejas de rara catadura, que se llamaban assi, si es que ellas no mentian.

*El Desvario. — El Desaliño.*  
*La Impiedad. — La Temeridad.*  
*La Rudeza. — La Estolidéz.*  
*La Extravagancia. — La Floxedad.*

El *Desvario* remedaba à un Loco celebre, que anda por esta Ciudad, y se llama Diego. Hazialo con tanta viveza, que la gente, creyendo ser el Diego verdadero, empezó à tenerle compasión, y à gritar, que sacasen de allí aquel pobre, porque le avian de atropellar los caballos. Los mas advertidos, ò maliciosos murmuraban descubiertamente de los PP., porque hazian mogiganga de lo que debian compadecerse. En fin todos creyeron, que era el mismísimo Diego, hasta que, casualmente, el tal Diego, que andaba por las calles, se encontró con la Mogiganga, y aparecieron de repente dos Diegos, tan semejantes, que parecian un par de huevos con dos pies. Incorporóse en la Mogiganga el Diego verdadero; y queriendo apartarle la gente, le confundia con el fingido, Unos echaban mano de aquel, y otros de este, y todos iban à tientas, y con remordimiento. En fin, por via de buen gobierno, los dexaron juntos, hasta que el Diego en persona se cansò de ir en hilera, y se descabullò como pudo. El Diego en remedo llevaba un papel en forma de balona, y en èl se leia con letras gordas este letrero:

Soy *Desvario*, y tal vez  
 Parezco Ingenio: mas hoy  
 Me hazen decir lo que soy.

Al lado de el *Desvario* caminaba el *Desaliño*; que siempre andan muy inmediatos. Iba en un R. cin con la albarda al revès, la cincha por freno, y el freno por cincha. A èl le servia de corbata una calzeta; la camisa à un

mismo tiempo hazia oficio de camisa, y de calzoncillos; porque llevaba las pies meridos en las mangas. Eran las medias dos cestas viejas de orinal, que hallò à mano al tiempo de vestirse; calzaba dos guantes por zapatos, y dos zapatos por guantes. Tenia en la mano un libro abierto, y en èl dos buenas rajadas de tozino gordo, à que se aplicaba con especialissimo estudio, limpiandose los bigotes con las hojas de el Libro: en èl iba tambien una caja de tabaco abierta, con cuyo polvo fazonaba los oziros, quando queria relamerlos, para que estuviessen mas sabrosos. Hasta en el gusto era desaliñado: porque excitandose casualmente una disputa sobre qual de los refrescos era el mejor? quando le tocò hablar dixo, que para èl no avia mejor refresco, que *un vaso de agua natural, un azucarillo, y un huevo.* La Letra, que llevaba escrita con pringue de torreznos, era esta:

Para el *Desaliño*, todo  
Es uno; Libro, y Cazuela;  
Y así le escupe esta Escuela.

La segunda parejà se componia de la *Impiedad*, y de la *Témridad* que sin duda hazen buena parejà. Iba la *Impiedad* vestida de Gigantilla; porque, aun quando se halla en Enanos, siempre presume de vestiglo. La cara de Escupidera, como quien de todo haze burla: el gesto entre Alcorán, y Rabino. Afilaba la nariz à un colmillo eterno, que salia dos quartas de la boca, y le enseñaba à todas partes. Llevaba en la mano arco, y flechas, que de quando en quando disparaba al Cielo: pero estava el arco quebrado, y así à poco camino se cansaban las flechas, y volvian contra quien las avia disparado. Su Letra era la que se sigue:

Soy la *Impiedad*, que aun al Cielo  
Sola hazer tiro ofados  
Y aqui el arco me han quebrado,

La *Temeridad* tiraba sueldo por invalida. El que hazia este papel representaba à un Soldado , de estos que se hallaron en todas las batallas posibles, y imaginable. Una casaca blanca , y vieja , pero muy Lince , ó muy Argos : quiero decir , llena de ojos y agujeros , ó hablando en terminos facultativos , de ojales , de que en algun tiempo fueron botones las balas. Unos se abrieron en la celebre batalla de Canas , quando Julio Cesar derrotò al famoso Mariscal de Bosompier , gobernando la Iglesia de Dios el Papa Alexandro XI. y murieron en ella trecientos mil Ungaros , que conducia Julio Ascanio Duque de Pekin , y Señor de las siete Villas en el Palatinado de Constantinopla. Otros los abrió à lanzadas el Gran Miramamolín en la Batalla de Zaragoza , quando Prospero Colona sitiò esta Plaza por mar , y el Rey D. Ramiro la defendia , ayudado de su Suegro el Principe de Lituania la alta , y con las fuerzas de Cesar Capisueño. Estas , y otras semejantes noticias daba el tal Soldado à muchos , que se las preguntaban , de los quales casi todos las creian. Iba el tal muy de *cuspidè in albo*, con espada , daga , y charpa de pistolas , pero con la cabeza tova , y ensangrentada. Desafiaba à todos los Soldados de el Gran Turco , de el Can , de el Moscovita , y enfin à todos los que estaban lexos ; que con los que tenia à la vista , y podian oirle professaba estrecha amistad , y buena correspondencia. Traia testimonio de valor en una cedula , que decia asi:

En *Temeridad* me llamo,  
Y es fruto de mi guapeza,  
Que me rompan la cabeza.

Seguia despues una Pareja , que no tenia par : La *Rudeza* , y la *Esfolidez*. La Rudeza iba con cara de Vieja , porque es muy antigua ; pero muy mal amañada ; porque aun todavia no ha aprehendido bien à vestirse. Quería remedar à la *Habilidad* , y no le caia en gracia , ni acertaba por mas que hazia. Llevaba en la cabeza, en

lu-

lugar de bacoquin, un casquete de hierro con candados para dar à entender, que nada la entraba. Sobre ella un queso de buen tomo, que son los unicos Tomos, que ella revuelve, y entiende. Tenia por gargantilla una farta de zoquetes: y por que en el discurso de la procesion se le cayeron dos ò tres, echò mano de un corrillo de Licenciados, que estaban alli cerca, y tuvo la fortuna de topar con un par de ellos, que suplieron bien la falta. Y aunque la *Rudeza* tiene pocas letras, con todo esto tambien tenia su letrado. Ella no sabia leerle, pero le leian los demàs, y era de el tenor siguiente:

Majadero, que preguntas  
 Quien soy? al ver este trage:  
 Soy la *Rudeza*, Salvaje.

A mano derecha de la *Rudeza*, con alguna distancia intermedia, iba la *Estolidèz*. Su Trage era de Maragatas por *Caramielos*, dos platos de madera: por pendientes, ocho escudillas enartadas: por mangas, dos costales de à carga de trigo cada uno: por *montiera* una albarda sin tripas: y por dije, ò *abillerio* un pabo natural, de vara y media de moco, colgado al cuello en forma de toyson. Entre la *Estolidèz*, y la *Rudeza* iba un Burro, que nació à buena cuenta, siendo Consules de Roma Marco-Bruto, y Cayo Asinino Galo. Animal de exquisita pasta, y mansissimo de corazon; pues siendo así, que de puro averse movido tanto en tantos años, yà apenas podia moverse, llevaba este trabajo con tanta conformidad, que en toda la Mogiganga no se le oyò siquiera un *Ay!* ni pedir una muleta. La *Rudeza* unas vezes iba midiendo su cabeza, con la de el Burro, y quando se juntaban las dos, no parecia sino una misma propriissimamente: otras tomaba la medida à la frente de el Asno, y despues la aplicaba à la suya; y era cosa rara, que siempre salia justa, y cabal. La *Estolidèz* tambien tenia empleo en el pollino; porque le iba peynando con un peyne de marfil muy delicado. Y  
 por

pór que se le reían algunos, ella se vengaba de su rifa, saludandolos con este sepan quantos, que no sabia muy bien à los que le entendian; que no eran muchos.

La *Esolidèz* me intitulan  
 Muchos, que, al peynarse, no  
 Peynan, sino lo que yo.

La quarta, y ultima pareja de esta Quadrilla se formaba de la *Extravagancia*, y de la *Floxedad*. El traje de la *Extravagancia* era un gigote de todos los trajes, que fueron, que son, y que seràn. Rodete, y bolsa; mangas de Angel, y perdidas: tontillo, y cola: y por que era el mes de Julio, guantes, manguito, brafero, deague, bata, mantillina, y chapines, que à un mismo tiempo servian de estrivos, porque iba à caballo. Por mas señas, que iba en un Rocin, y al revès, con la cara àzia las aucas, y llevando la cola por freno. Daba razon de esta postura extravagante en tres renglones breves de letras largas, y gordas, que venian à decir:

De *Extravagancia* me precio:  
 Que el ir mirando àzia allà,  
 Qualquiera tonto lo harà.

La *Floxedad* era una estraña figura: raucha panza, cinto floxo, calzones anchos, cada zapato un Galeon, y entrambos sobre su palabra. Llevaba la boca cubierta de telarañas, porque estuvo ocho dias sin comer, solamente por no abrirla. Colgaba de las espaldas un Libro muerto, y sepultado entre dos varas de polvo, y un tintero mas cerrado, que mano de miserable, y mas mohoso, que doblones de el mismo. Tenia en la mano izquierda una Guitarra panzuda, pretendienta de Violon, con las cuerdas colgando de la puentecilla. Ibalas subiendo poco à poco, y con gran tiento, por no cansarse: y antes de subir una cuerda, estiraba todas las de su cuerpo, esperezandose con gran torra, y bostezando

do hasta mas no poder , sin catar respetos humanos. La Letra , que llevaba , era esta , si no me engaño:

Soy la *Floxedad* , y aqui  
Me riñe la Aplicacion,  
Si anda floxo el Guitarron.

Es imponderable el gusto , que dió à todos esta primera Quadrilla. Muchos querian irse tràs de ella , sin esperar à las demàs , pareciendoles , que ya no tenian mas que ver : pero les detenia el no saber , à que figura avian de arrimarse , porque cada una juzgaban ser la mejor. Otros quisieran no apartarse de la primera , pero sin perder las demàs ; y como esto no podia ser , mientras resolvian la indecision , daban tiempo à que colassen todas. En fin entre estos otros , y aquellos muchos avia un mozalvete de buen porte , y de ingenio afilado , que quitandose de cuentos dixo : Sea lo que fuere , los que han hecho papel en el ultimo cuerpo merecen unas Coplas de Justicia : y yo , valga lo que valiere , se las tengo de hazer , ò he de poder poco. Dixo , y sin esperar à mas , comenzó à coplear así.

Jesus mil vezes ! Jesus,  
Y què vision he tenido !  
He visto , quien lo creyera ?  
Al *Desvario* , con Juycio.  
Vi al *Desaliño* panzudo,  
Y desabrochado el cinto:  
Y en el desaliño vi,  
Que estaba el mayor aliño.  
Vi à la *Impiedad* , Gigantilla  
Con su cara de vestiglo:  
Y la vi matar un pollo,  
Porque chilló *pio* , *pio*.  
A la *Temeridad* vi  
Descalabrada un poquito:  
Y admirè tuviesse calcos

\*\*  
\*\*

S  
de l  
cuyo  
festa  
THE  
do ,  
Llev  
actu  
esta  
ra qu  
avia  
ban  
papè  
su af

Ni por romper, ni rompidos.  
 Vi à la *Rudeza*, y à un queso:  
 Que no viene à ser lo mismo:  
 Porque el queso sabe algo,  
 Y el rudo no sabe un ripio.  
 Vi à la *Esolidèz*, tambien,  
 Que iba peynando à un pollino  
 Tan semejante à ella, que  
 Ni por pienso, son distintos.  
 Què era vèr la *Extravagancia*  
 Al revès en un Rocincho?  
 Era vèr à muchos hombres,  
 Que hazen en todo lo mismo.  
 Templaba la Floxedad  
 Un Guitarron infinito:  
 Y era el temple (cosa rara!)  
 Aun siendo en Julio, muy frio.



### SEGUNDA QUADRILLA.

**S**eguiafe la segunda Quadrilla, cuyo primer cuerpo daba todo el lleno correspondiente à la magnitud de su significado. Precedia una hermosa Targeta, en cuyo campo blanco (symbolo de la pureza, que professa la Theologia) se leia esta inscripcion: ESTUDIO THEOLOGICO, escrita con letras azules, significando, que las letras Theologicas son en todo Celestiales. Llevaba la Targeta el Profesor mas antiguo, de los que actualmente cursaban las Escuelas de la Compania, en esta Universidad. Arbitrio prudente, que se tomò, para que ninguno se quexasse con razon: porque como avia tantos apasionados, eran muchos los que deseaban mostrar su buena ley, y pretendian con ansia algun papel sobresaliente, para hazerlo mas à satisfaccion de su afecto. El que conducia la Targeta iba en una her-

mota mula con gualdrapá , y demás aparejos decentes, pero de color modesto ; como que no diria bien con la seria gravedad de lo que representaba qualquiera otro adorno mas alegre. Su trage era de habito largo , con mantèo tendido. A su lado iban otros dos Professores, tambien en mulas ; pero en sotana , y llevando en una mano una cinta blanca , que colgaba de la Targeta , y en otra una pluma , en lugar de espada : dando à entender , que el *Estudio Theologico* se defiende con razones, y no con golpes. Verdad es que las plumas eran de color de fuego , por que eran doradas ; y así , al verlos, empezó no sè quien à decir allà entre dientes el principio de una Oda , que comienza así:

*Armis instructi desupèr igneis  
Ad bella prodeunt mitia.*

Otro , que por la cuenta avia estudiado en Trilingue, y sabia de memoria algunas Coplas Latinas , viendo en todos tres la gravedad de el traje, la magestad de el semblante, y un no sè què , en que se traslucia bien la contemplacion de la Divinidad , en que se empleaban , empezó à echar estos versos à Dios te la depate buena:

*Plena Deo spirant praecordia, plena beatis  
Divitijs, Cœlam nobile pectus habet.  
Desunt athereis sapientia mixta caminis,  
Hi flammæ præbent pectoris, illa jubar.  
Suscitât affectus ardor; sapientia mentes  
Dirigit: hinc certas pandit in astra vias.*

No dixo mas, por que ya se iban acercando las parejas de este primer cuerpo , compuestas de las quatro Theologias , y de el Derecho Canonico , en esta forma:

*Expositiva — Polemica.  
Escolastica — Moral.  
— Derecho Canonico. —*

Tod  
pada  
plun  
zon  
tas E  
anda  
cenc  
dan  
sobr  
un L  
de A  
insig  
nifica  
ra, q  
lleva

La P  
la cin  
len p  
comp  
herir  
ra fu  
Aunq  
mas l  
da; y  
yos p  
breve

Segui  
laltica  
adorn

Todas quatro verian vestidas de Amazonas , y con espadas ceñidas ; pero estas servian mas para cortar las plumas , que para otra cosa. La representacion de Amazonas pareció oportuna , no solo por lo belicoso de estas Facultades , sino porque las Theologias verdaderas andan siempre con el pecho descubierto , sin ser indecencia ; á distincion de las falsas , que comunmente andan encubiertas , y no es por recato. Trahia cada una sobre el arzon de la silla una fuente de plata ; y en ella un Libro de la Facultad , que representaba , compuesta de Author Jesuíta. La *Expositiva* llevaba un Tomo de el insigne P. Alapide , y en una mano un microscopio ; significando , que no ay menudencia en la Sagrada Escritura , que no ayulte mucho , si se mira bien. El mote , que llevaba era este:

De uno y otro Divino Testamento  
En mí está la profunda inteligencia,  
Como por Testamento rica herencia.

La *Polemica* llevaba la espada desnuda ; pero colgada de la cinta. En la mano tres rayos semejantes á los que suelen poner á Jupiter , y en la fuente un Libro de el incomparable Cardenal Belarmino. La espada era para herir á los Hereges , que se acercassen , y los rayos para fulminarlos contra los que la insultassen de lexos. Aunque , si se ha de decir la verdad , á estos *Monfures* mas los hieren las hojas de el Libro , que la de la espada ; y mas los atemorizan sus rasgos , que quantos rayos pueden vomitar las nubes. Todo esto lo explicaba brevemente la Empresa , que llevaba , y era esta:

La *Polemica* foy , por cuyo esfuerzo  
Los resplandores de la Fè son rayos,  
Digalo la Heregia en sus desmayos.

Seguianse despues la *Escolastica* , y la *Moral*. La *Escolastica* representaba una Dama bizarra , ayrosa , muy adornada , pero modestissima. Llevaba en la fuente un

Libro de el muchas vezes *Eximio* Venerable Doct. P. Francisco Suarez , dorado por defuera , y mas dorado por adentro. Tenia en la mano un espejo terfififimo , y en los ojos una venda muy futil , pero à medio quitar. Lo que en efto queria dâr à entender , lo explicaba el mote , que decia afifif:

Quanto Myfterio obscuro la Fè enfeña,  
Tan claro eftà por mi, tan luminoso,  
Que cafif olvidó yà lo myfteriofo.

La *Theologia Moral* era una Matrona de rara circunfpeccion , gravedad , y compofitura. El talle muy ajustado ; las manos mas blancas , que la nieve , el modo de mirar mageftuofififimo , y muy paufado. Infundia tanto refpeto , que los Sujetos , à quienes remordia la conciencia , no fe atrevian à levantar los ojos , para verla la cara ; y otros declaradamente huian de ella , no pudiendo fuffrir tanta feveridad. Entonces fe conociò claramente , que los Herejes ò tienen ojos de Lechuzas , ò fon malignos , ò todo junto : pues fe atreven à pintar efta Matrona , como una muger abierta , facil , galante ; en una palabra , como una Dama Cortefana , que à todo fe acomoda. Llevaba en la fuente un Libro de el Doctififimo Jefuita Thomàs Sanchez , y en la mano nivel , compàs , regla , y pauta , todo muy curiofo y ajustado ; y explicaba fu fignificacion efto Terceto:

La *Moral Theologia* foy , que reglo  
Todo deforden de paffion incauta:  
Y es la Divina Ley mi regla , y pauta.

Immediato à las *Theologias* iba el *Derecho Canonico*, vellido de Garnacha con bonete , y borla de Canonifta. Seguiantte detrás dos pajes vellidos de largo , cada uno con una fuente de plata , y en cada fuente un Libro Canonifta de Author Jefuita. En una iba el primer Tomo de el P. Pyrriong , y en otra el de el P. Schmalguezivver,

tan

ran moderno , que se percebia aún el tufo de la Imprenta. El *Derecho Canonico* llevaba en la mano una vara de plata algo corba , con ademán de quien la iba enderezando ; y ázia el brazo , en un Escudo , que parecia encomienda , se dexaba leer este letrero:

*Derecho soy Canonico , y me obligo.  
Por Escuela , que mira tan derecho,  
Que todo tuerito quedará derecho*

Comenzaba despues el segundo , Cuerpo , que en la representacion era un cuerpo sin alma , ó á lo menos desalmado ; pero en el modo de representarla , no cedia al mas espiritoso. Componiate de quatro Parejas Infernales , cuyos objetos ( como piadosamente se puede creer ) años ha que las están corriendo en el Infierno , y segun noticias ciertas , las correran aun por algun tiempo. Las parejas eran de el tenor siguiente.

*Lutheranismo. — Calvinismo.  
Jansenismo. — Quietismo.  
Moral relaxado. — Mahometismo.  
Judaismo. — Gentilismo.*

El *Lutheranismo* llevaba un vestido andrajoso , compuesto de pergaminos viejos , y podridos , muy sucios , y asquerosos. La cara de Panthera , las manos de osso , los pies de cabra , el cuerpo de cochino. Iba con los dientes en ristre , pero con las orejas gachas ; siempre gruñendo , y siempre hispido. Tenia un Letrerón , que decia así:

*Panthera soy feroz , monstruo sangriento,  
Nacido allá en los bosques de el abysmo:  
Figura propia de el *Lutheranismo*.*

Al lado de el *Lutheranismo* iba el *Calvinismo* , como Amigos , y compañeros , que fueron en algun tiempo : aunque ahora no se sabe á punto fijo lo que son. Su ca-

ra de oso, por lo oílado, y por lo traidor: el traje calzónes anchos de color de fuego, y todos acuchillados; polaynas, y zapatos errados, porque tales son sus pasos. Por gorro llevaba una Coroza; pero tan bien avenido con ella, que algunas vezes le servia de juguete entre las manos, y la iba enseñando à todos, haziendo gala de el *Sanvenito*. Tenia en las manos una colmena vacia, que à ratos iba mirando, pero con algun desconfuelo, porque no hallaba en que relamerse. Manifiestaba su sentimiento en esta Coplita de tres pies:

El *Calvinismo* me llaman,  
Oso maligno, y cruèl:  
Pero aqui no encuentro miel.

La segunda pareja se formaba de el *Jansenismo*, y de el *Quietismo*. El *Jansenismo* venia vestido de Hermitaños; un Rosarion, que antiguamente fue bosque, y ahora eran cinquenta y tantos mundos enfartados. Colgaba de el una Cruz tamaña, que arrastraba por el suelo: porque este *Mesieur* todo es Cruz en las palabras; pero esso de arrimarla al ombro, le parece cosa muy pesada. Las barbas inmensamente perpetuas; y era de admirar, que siendo el *Jansenismo* tan mozo, tuviese tanta barba, y mas presumiendo, como presume, de afeytado. Las mangas, desde el codo hasta la muñeca (que era lo que se via) muy angostas, pero desde el codo hasta la parte superior de el ombro (que era lo que ocultaba la capa) extremadamente anchas. Tenia cara de Raposa, y hechos de Zorro. Sobre la cabeza estaba un Cuervo de buen tamaño, que de quando en quando, le arrimaba el pico àzia los ojos, y se los hazia abrir, pero luego los cerraba. Tenia à las espaldas un Cartel, con letras de buena tinta, crecidas, pero no gordas, que en substancia venian à decir:

Burlase de el *Jansenismo*,  
Raposa astuta, y ladina,  
Escuela, que no es gallina.

A mano derecha de el *Jansenismo* caminaba el *Quietismo*, pero con tanta pausa, y sorna, que parece no se movia. La cara era de Cerdo, pero de Cerdo contemplativo. Como iba con tanto despacio, hazia detener la Mogiganga: con que se tomò la providencia de que le llevassèn à la rastra, moviendole à empellones. Y era cosa rara, que yendo asì, iba muy à su gusto. Tenia en la mano un pebete, que aplicaba de quando en quando à las narizes; comprehendiendo la significacion de esta figura en el rotulo siguiente.

Soy el *Quietismo*: y le vienen  
Bellamente à este animal  
Sus humos de espiritual.

Entraban despues el *Moral relaxado*, y el *Mabometismo*. El *Moral relaxado* era de estraña catadura. Una media naranja, ò un Cimporio de carne y hueso: panza eterna, floxa, y como desgajada; sobre ella un cinto, arrojado, mas que puesto; piernas gotosas, y calzas al descayre: zapatos en chancleta, y sin mas suela, que las plantas de los pies; tan calludas, que para ellas lo mismo era pisar guijarros, y espinas, que lana, y flores. De quando en quando volvia los ojos àzia el Carro Triunfal, donde venia la Escuela de la Compañia, y la miraba con una cara entre vinagre, y azeytunas. Otras vezes miraba al *Jansenismo*, con atropa y media de ceño, como quien se las juraba por los falsos testimonios, que le levanta, haziendole Amigo de la tal Escuela. Para mostrar que era Relaxado, Llevaba en las manos un tira-baaguero, y àzia el codo mostraba este Epitafio:

Soy el *Moral Relaxado*,  
Y de mi relaxacion  
Una gran potra es pensión.

El *Mabometismo* iba hecho un menguado con una media Luna en la cabeza, y un pleni-lunio dentro de ella.

Ser

Servíale por gorro una cosa, que antiguamente fue albarda, y ahora, por arte de no sé quien, se transformò en turbante. A quantas tabernas encontraba en el camino las ponía una cara de vinagre: y con todo esto llevaba debaxo de el tahali una bota bien panzuda. Tenia en la mano un palo, y sobre él empinaba un Zancarron, que aseguran ser reliquia de aquel Asno, que desquixarò Cain. Azia el codo enseñaba un Letrero Arabigo, que yo no pude entender; pero entendiòlo un Cautivo rescatado, que por contentar mi curiosidad, lo traduxo así:

Ha de el Alcoràn; que aqui  
Al Zancarron Mahometano  
No le dexan hueffo fano.

Entraba despues el *Judaismo*; y entraba pisando con tanto tiento, y tan disimulado, que yo no huviera reparado en él, si un Comissario de el Santo Oficio, gran perdiguero de semejante caza, no me le huviera descubierto, sacandole por el rastro. El traje era una bata verde, color que se ha levantado con ser color de esperanza; pero en la cabeza llevaba un gorro amarillo, que es color de desesperación: con que quando miraba la bata, levantaba los ojos al Cielo, y abria la boca, como quien esperaba algun rocío, y quando se acordaba de el gorro, cerraba la boca, se ponía amarrido, y se pelaba las barbas. Una de las vezes, que iba con la boca abierta, se llegó à él por detrás un perillan de plaza, y callejuela, y dandole un tremendo papirote, le dixo con carcajada: *paparo, esperas rocío de el Cielo por Julio, y à las quatro de la tarde?* No llevaba basquiña, porque era Varon, y con todo esto tenia una cola graduada en Amsterdam y Liorna, con que era cola authorizada. La nariz era una carrera de caballo; à lo menos un caballete, así entre potro, y rozin hecho, iba corriendo por ella à quatro pies, y nunca pudo acabarla. Llevaba consigo a las espaldas un pergamino, que sirvió de forro al Testamento Viejo, y en él se leía una cosa semejante:

So-

Aqu  
mo  
mie.  
tro  
de e  
Syle  
gun  
un z  
èl à  
bien  
men  
peci  
flaut  
rilla.  
de v  
de u  
recia  
polli  
carg  
nera  
un p  
emb  
enm  
llama

A su  
homb  
Syler  
hasta  
panza  
mostr

Solo la cola le dexan  
 Al *Judaismo* infeliz,  
 Con un palmo de nariz.

Aqui avia de entrar el *Gentilismo*, pero este se transformó en muger, sin saber como, llamandose *Idolatria*; y mientras se acomodaba las faldas, dió lugar à que se introduxessen dos personajes, que se decian ser Dioses de exquisita arquitectura. Uno se llamaba *Pan*, y otro *Syleno*. El Dios *Pan* à todos caía en gracia, menos à algunospreciados de ingeniosos, porque decian que era un zoquete. Todo pillo, y toda capa rota se iba tràs de èl à cara descubierta; y aun algunos de buen pelo tambien le seguirian, si no fuera por bien parecer. Generalmente hablando, ninguno fiuvo, que no mostrasse especial devocion à este Diosesuelo; y como venia con flauta y tamboril, al verle, à todos se les alegrò la pajarrilla. Su traje era de Pastor; y con todo fue cosa digna de ver à los Sugetos de mas delicado gusto enamorarse de un zamarro. Con tener cara de Satyro, à nadie parecia mal; y siendo tan pesado, que iba jadeando el pollino, en que caminaba, muchos à possia, querian cargar con èl. Colgaba de el pecho un pectoral, ò venera, que se llevaba los ojos de todo el auditorio. Era un pan en figura de rueda de molino, que chapaba, ò embebia en sí la substancia de tres yugadas de tierra; y enmedio de èl un pliego de marca con este como se llama.

Soy el sylvestre Dios *Pan*,  
 Sabroso Dios Pastoral,  
 Dios de flauta y tamboril.

A su lado iba *Syleno* tambien en su pollinejo como muy hombre, ò como muy Dios de escalera abaxo. El tal Syleno iba cargado de razon hasta el gollete: fervoroso hasta mas no poder; y como era por Julio, hazia en su panza un bochorro, que le abraçaba las entrañas. Para mostrar, que era Dios de buena zepa, iba hecho un

Racino ( otros maliciosos dixeron, que una uba ); quie-  
ro decir, que caminaba entre pampas, y hojas de  
parra, que parecia un moscatel. Hasta el pollino tenia  
sus presunciones de tal, si ya no pareció viña viviente,  
y majuelo con quatro pies. Tenia Syleno por estrivos  
dos, ( valgate Dios! siempre se me olvida el nombre ),  
dos *aquellos*, de estos con que los bueyes hazen la corte-  
sia, que en el modo de subirse, y de baxarse parecian  
fuelles de organo. Llevaba en la mano un jarro; duda-  
se, si de vino, ò de aguardiente, pero que no era de  
agua, no se duda: lo que se sabe de cierto, por que se  
viò por experiencia, es, que se llegaban al jarro unos  
mosquitos racionales con capa, calzones, medias, y  
zapatos, que parecian mesmamente unos Christianos.  
La letra, que llevaba el tal Syleno era colorada, por  
que se escribió con mosto; y venia à decir en substan-  
cia:

Soy aquel *Syleno*, à quien  
La Antiguedad adorò,  
Tan borracha como Yo.

Y no obstante esta pulla tan clara, y tan calientica, ve-  
nia la Señora *Idolatria*, muy armada de incienso, y de  
perfume, incensando al Pan, y al Vino, como pudiera  
incensarles un desfarrapado, que no tuviese que co-  
mer. Su cara de Vieja podrida, pero muy afeytida; en  
lugar de rugas, llena de mysterios ridiculos. El traje de  
Sacristana, Pythia, ò Sacerdotisa de Apolo; serviala de  
sobre-pelliz una camisa, que dos dias antes avia sido  
costal; por vanda se acomodò la cincha, que sin querer  
se avia dexado caer el burro de Syleno. El incensario se  
componia de dos vasos, de estos que se destinan para  
cosas privadas, pero necessarias; y las pastillas, que se  
quemaban en el no olian à vísperas solemnes. Incensaba  
à los Dioses por las espaldas, y de quando en quando  
aplicaba el oido àzia las ancas de los pollinos, como  
quien escuchaba alguna respuesta. Y para que no se du-  
dasse lo que queria decir en esto, ella misma lo explica-  
ba

ba e  
no r  
que

\*\*\*  
\*\*\*

V

lleva  
por  
capa  
aun  
dera  
no la  
ta,  
que  
que  
no a  
refre  
una  
y de  
naba  
fomb  
niem  
cia m

de e  
para  
ta, p  
tia c

ba en una cedula , donde avia las letras , que se figuen , no muy limpias , pero que explican con propiedad lo que es en sí la Idolatria

Lo que aqui inspira , y respira,  
No es Namen muy Celestial,  
Porque me huele muy mal.



### TERCERA QUADRILLA.

Venia precedida de su Targeta , en cuyo campo dorado aparecia con letras de plata esta inscripcion : ESTUDIO PHILOSOPHICO. El que llevaba la Targeta era un Galan , tan bizaro , que solo por él se pudo decir , que la Philosophia es Facultad de capa y espada. A su lado iban otros dos Jóvenes , que aun yendo à su lado , parecian bien , y es la mayor ponderacion de su garbo , y bizarría. Llevaban en una mano las cintas , que desprehendia el remate de la Targeta , y en la otra manténian un espadin desembaynado , que no sabemos à quien amenazaba. Porque si era à los que osassen insultar la Targeta , bien pudieran saber que no avia de contener el miedo de el azero , à los que no refrenasse el amor de sus personas. Todas tres , y cada una de ellas *Amula syderibus , radiantia sydera vincit* , y de esto no se hable mas. Al pie de los caballos caminaban dos Volantes con camisola , vanda , faldellin , sombrero , y zapatillas blancas : con que yà se ve , teniendo Volantes , el movimiento de los caballos parecia movimiento de Relox bien concertado.

Entraba despues el primer cuerpo , compuesto de quatro Damas tan ayrolas , que solo ellas bastaban para serenar la tarde , aunque estuviera muy revuelta , porque , al verlas , el ayre mas impetuoso quedaria desayrado. Llamabanse las mercedes , las Señorias,

ò Excelencias ( que por el traje yà no se puede conocer ),

*La Philosophia Racional. — La Philosophia Natural.  
La Mathematica. — La Methaphysica.*

La *Racional* llevaba un vestido de color anteado , entre-  
texido todo èl de unas flores de crystal , assaz delicadas  
y sutiles , que se llaman *pensamientos*. Un espejo en la  
frente : un farolillo , ò linterna en la mano izquierda , y  
en un Escudo este mote:

Soy la *Logica* , luz , que en fiel espejo,  
Hago recto al Discurso mas reflexo.

Al leer *Soy la Logica* , todos los muchachos Gramaticos,  
que estaban en Medianos , y Mayores , se querian ir  
tràs de ella ; y si los dexaban ir , apenas se acercaban à  
ella , quando echaban à correr. Uno ò otro perseveraba  
à su lado ; y estos à breve rato empezaban a desgañitar-  
se à puros giros , sobre si la *Mogiganga* era termino  
*Cathegorematico* , ò *Syncathegorematico* : y sobre si las fi-  
guras eran *figno natural* de lo que representaban , ò me-  
ramente *ad placitum* , por el antojo de algun Padrecito,  
que no tuviese mas que hazer ? Calentabanse en la dis-  
puta , decianse mutuamente quatro chicolcos , y el que  
comenzò argumento acababa cachetina , con que da-  
ban un rato precioso à la gente de buen gusto.

La *Philosophia Natural* era una Primavera con-  
faldas , un Jardin con rodete , una Cornucopia con-  
cotilla , y mirame-lindo. Sobre un campo verde ( este  
era el color de el vestido ) se estendian quantas flores  
nacieron en el Hybla , y algunas mas. Parece , que toda  
la Naturaleza concurrió à engalanar esta Dama , con  
quantos dijes descubre en sus Escaparates , ò encierra en  
sus gavinetes. Lo blanco de la nieve , lo terso de el crys-  
tal , lo encendido de el fuego , lo resplandeciente de  
los metales , y piedras preciosas ; hasta la vibracion de  
los astros , y el calor de los Planetas se dexaban ver , y

(fin)

sentir en su vestido, tan clara y perceptiblemente, como si nacieran en él. Era cosa rara los secretos, que sabia esta Dama: parece que la misma Naturaleza se confesaba con ella: y lo mejor es, que ella, sin temor de la Inquisicion, revelaba quantos sigilos sabia, y esto no como quiera, sino à todos los que se los preguntaban, y aun à muchos sin aguardar à que se lo preguntassen. Con esto se conociò, que por algo (aun prescindiendo de otros motivos) no quiere Dios, que las Mugeres sean Confessoras. Esta iba haciendo gala de su facilidad, y aun haciendo meritos de ella, gritando à todos sin hablar palabra:

Soy la *Physica*, y son en mi desvelo  
Los meritos mas fieles y leales  
Revelar los Secretos naturales.

Seguiase la *Mathematica--Astronomica*, en traje de Gitana, como oriunda que decia ser de Egypto con raza de Caldea; y no por esto era de color trigueño, sino blanco, y clarissimo, como el Senador de Venecia mas pintado. El color de el vestido azul celeste, recamado de estrellas muy resplandecientes; en la mano una Esfera, una regla, y un compàs. Su mote era el que se sigue:

Al Cielo toco, sin salir de el suelo,  
Mi Compàs sigue al Sol en su carrera,  
Y aun es mi Regla de mayor Esfera.

A lado de la *Mathematica* venia la *Methaphysica*. Dama de raro capricho; en esta ocasion; porque quiso salir, no con las insignias correspondientes à su innata acendrada nobleza, sino con las que usa en algunas cabezas de Escolasticos, que gastan mas cavilaciones, que un Zeloso, y mas reflexiones, que un Meandro; à quienes quadra bien la definicion de Buccanano, *Gens ratione furens*, & *mentem pasta Chimeris*. Antojòsele vestirse de negro, y se salió con ello; pretendiendo no obitante ser el blanco de las atenciones: y si la argúan de con-

tra-

tradición, cortaba el argumento con la navaja de un *distinguo*, diciendo, que el vestido era negro *pro explicito*, y blanco *pro implicito*: fuera de que ella con sus exquisitas sutilezas sabia el arte de hazer lo negro blanco, y lo blanco negro, no menos, que aquel Antolycos, de quien decia Ovidio:

*Alipedis de stirpe Dei versuta propago.  
Qui facere assuerat, patria non degener artis;  
Candida de nigris, & de candentibus atra.*

El hecho es, que consiguió con la extravagancia, que el vestido, con ser de luto, fuese de Xacara: y para conjurar curiosidades legas, le llevaba todo sembrado, en lugar de flores, de aquellos terminillos amenos, *formaliter, materialiter, reduplicativè, specificativè*, y otros tales, bordados con aguja sutil. Llevaba tambien un Alambique con sus Redomas; y preguntada, para qué? decia, que para alambicar formalidades, abstracciones, trascendencias, y entes de razon. En fin llevaba la cara muy flaca y chupada, y en la mano una taza de leche de burra con este Rotulo:

Leche de burra me receta el Medico,  
Por ver que foy la enjuta *Metaphysica*,  
Que de puro delgada passè à Tifica.

Entraba despues el segundo cuerpo de los Troféos, y le precedia como Capitan de todos ellos una muger de notable extravagancia, que se llamaba *Inconsequencia*. En todo era hembra-macho: ruca, y espadin; peluca, y rodete; medio calzon, y media falda: la mitad de la cara reia, y la otra mitad lloraba: à un lado una garapiñera, y à otro un brafero: pedia chocolate helado; agua caliente garapiñada; tabaco de hoja en polvo: traía guantes y abanico; xabonabase con una mano, y se llenaba de tinta con otra. Si quería sonarse, ataba un zapato; si tropezaba, sacaba el pañuelo; si caia echaba un

un re  
pelo  
rotul

Segu  
lares

El P  
que  
muy  
Escr  
pelu  
estab  
red  
telan  
tend  
chup  
de v  
que  
tanta  
gunc  
dos  
en e

un reto, y comenzaba à llorar. Iba en un pollino, en pelo por el lomo, y con la albarda por la barriga. Su retulo decia así:

Nunca pueden ser tachas de importancia  
Las tachas, que me pone la prudencia,  
Pues todas son de poca consecuencia.

Seguíanse las parejas, todas apareadas, y todas singulares en esta conformidad.

*El Paralogismo. — El Circulo vicioso.*

*Un Turante. — Otro Turante.*

*Democrito. — Epicuro.*

*Automatismo de los brutos. — Copernico.*

*Un Astrologo. — Otro Astrologo.*

*Una Idèa Platónica. — Otra Idèa Platónica.*

*Un Chimico. — Un Alquimista.*

El *Paralogismo* venia con un traje, que diò mucho en que pensar, y que reir. Serviale de peluca una madexa muy enredada, hasta que al passar junto al Oficio de un Escribano, encontró un Proceso viejo; y se le puso por peluca, diciendo, que enredado por enredado, mas lo estaba aquel, que la madexa. Trahia por ropa talar una red de pescador, tan poco usada, que estaba cubierta de telarañas. Llevaba en la mano una haspa, y con ella pretendia hilvanar (ylogisimos de tish), para hazerse una chupa, no reparando en la Pragmatica moderna. Era de ver, como se embobaban al mirarle los muchachos, que empezaron aquel año la Philosophia: y él tenia tanta complacencia en enredarlos, que apenas veia alguno, quando luego se avalanzaba à él, y cogiendole, à dos por tres, le ataba de pies y manos. Decia su nombre en estos tres renglones:

El *Paralogismo* en casa  
De un Abogado me hospedo  
Porque todo soy enredo.

El

El *Circulo vicioso*, otro que bien bayla. El vestido de zagarron, lleno de remiendos de diferentes colores, pero todos redondos. Al burro, en que iba, se le andaba la cabeza, y fue se esto, ò que le picasse la mosca, ò no acertaba à dár un passo àzia delante, y todo era dár vueltas al rededor. El *Circulo vicioso* tenia por cabeza una horma de peluca; la cara de Luna llena, y vuelta àzia las espaldas. De todo el Abecedario no conocia mas letra, que la O, y todo se le iba en hazer *Oes* de papel, para cazar vencejos. Porque se le teian de que llevasse la cara vuelta àzia las espaldas, ò daba razon de sí con estas quatro letras:

Soy el *Circulo vicioso*,  
Y porque en serlo me esmero  
Ando siempre al retortero.

Detrás de el *Paralogismo* iban dos Sophistas en figura de Tunantes. Su trage una Sotana, que empezó à ser en tiempo de los Godos y Suevos: sirvió en Paris à un Capellan de Pedro Lombardo; este la dexò en herencia à un no se quien, y despues de algunos siglos vino à parar en poder de uno de sus Avuelos, de el qual, por sucesion de Padres à hijos, la hubo uno de los Tunantes. Y porque à el le llegaba hasta las rodillas; dixo, que aquella era demasiada profanidad para un pobre; que un Estudiante sin medios no necesitaba cola, y así diò la mitad à su Compañero, y el se quedó con la otra mitad; con que parecian dos camifolas negras; dos paños de barba obscuros, ò dos corbatas de luto algo largas. Eran tan despilfarradas, que aviendo faltado los cendales de el tintero à un Maestro de niños; luego que viò las dos Sotanas se tirò à ellas, jurando à tantos, y à quantos, que aquellos eran sus cendales. Los sombreros muy enfermos, y expuestos à dolores de cofrado, sino fuera por el tiempo: quiero dezir, que tenian muchas correspondencias. Dezian unos, que las cabezas de los Tunantes, eran cabezas de Monjas, porque  
siem:

siem  
ace  
red  
dem  
bue  
vab

El c  
teni

Seg  
bos  
boc  
carc  
med  
llev  
riò l  
tiou  
se si  
que

Epic  
casi  
guil  
med  
con  
do d

siempre se affomaban por zelosias; otros mas bribones se acercaban à ellos, y los preguntaban: *à como valen las redecillas de Cantalapiedra?* Uno y otro llevaban un vademecum, y colgando de èl por tintero, una Ortera de buen buque. El que iba detras de el Paralogismo llevaba este mote:

Signièdo al Paralogismo,  
Aspiraba à ser Sophista,  
Y me he quedado Sopista.

El que iba mas inmediato al Circulo-vicioso tambien tenia su Elogio sepulchral, que venia à decir:

Este Circulo-vicioso  
Es rueda de la Fortuna  
De los que andan à la tuna.

Seguianse dos Philosophos, *Democrito*, y *Epicuro*, ambos de notable hechura. *Democrito* con cara de tamboril, boca de chirimia, dientes de paloteado, y siempre con carcajada. Serviale una Bata de camisa, calzonzillos, medias, casaca, capote, y zarahuellas: por bonete, llevaba un gorro de Bonzo, tan empinado, que se corrió la torçe de la Cathedral de verse tamañita. Iba continuamente esparciendo salvados por el ayre, y riendose sin remordimiento de conciencia. Su Buleto era el que se sigue:

Atomos soplo, y me rio,  
En que mi opinion me avisa,  
Ser ella cosa de risa.

*Epicuro*, Philosopho muy pingue, estaba en cinta, y casi para parir doce pollas, quince pavos, treinta anguilas, sesenta y dos libras de solomo, nueve pernils y medio, cinco quesos de flindes, y una cuba de vino, con que se avia desayunado aquella mañana. Iba rodeado de cazos, castenes, ollas, platos, y escudillas. De

Tratados Philosophicos solo sabia los que tocaban à las *substancias criadas*, y à las criadillas, diciendo, que los demas eran accidentes, que à èl le mataban. Llevaba en una mano un libro de cozina, assegurando, que lo que decia aquel Libro sabia bien; y que fuera de èl todo era ignorancia, y idiotifimo. En otra mano llevaba un plato de chanfayna, en que metia el ozico, que era de marrano, como todo lo demàs. Su *Cenotaphio* se componia de estos mismisimos terminos.

No es trañes vèr animal  
De *Epicuro* el atributo:  
Que soy Philosopho en bruto.

Immediatos à estos dos Philosophos caminaban dos *Astrologos Judicarios*; savandijas de la fopa, avechuchos en pernetas, panzas huecas, y cabezas como panzas. Sa figura de hombres de distinta especie; continuamente mirando al Cielo por la parte de afuera, yà que tienen pocas esperanzas de verle por la de adentro, por sus embastes, y patrañas. Iban haziendo con un compàs mil figuras en el ayre, y aunque todas ridiculas, ninguna tanto como la saya. Echaban por aquella boca *Signos, Constelaciones, Parellos, Coluros*, sin olvidarse de el *Ether*, todo conforme se iba ofreciendo: y era de vèr la suspension con que los estaban oyendo muchos paparos de guedexas, y zapatos herrados, y algunos otros de peluca, y espadin, que tambien lo eran, pero no lo conocian. Preguntabanles, què tal avia de ser la sementera futura? y ellos respondian, que aguada, si no aquí, por lo menos en Flandes, ò en otra parte, y en esto tenian razon. Un Estudiante algo mas avisado preguntò al uno de los Astrologos, què Inbierno los esperaba? respondiòle, que muy frio, y el Estudiante escribió luego à su Casa, que no le embiassen ropa, entendiendo el Pronostico al rebès: y aunque lo herrò el Licenciado, no lo aceptò el Astrologo. Su definicion la explicaba adecuadamente esta Jaculatoria:

De

El o  
atife  
fien  
y es  
blie  
bien  
cios  
ut s  
pala  
na,

Trá  
mal  
los  
iban  
de e  
imag  
dad  
apre  
falda  
bric  
delia  
danc  
la ca  
rien  
por  
ban  
que  
otra  
vicio

De *Astrologo* Judiciario,  
 Tengo el nombre, y el Oficio;  
 Porque à machos vuelvo el Juizio.

El otro Compañero iba con un antejo de larga vista atisvando à las Estrellas, y por mas que las apuntaba, siempre erraba el tiro; porque estaba la caza may alta, y este genero de Cazadores, aunque presumen de Neblias, siempre se quedan en podencos. Por esto dixo bien el otro, que *Spurij Caldai* (*genus hominum perniciosissimum, & flagitiosissimum*) *in sudo Caelo sudant, ut sydera noscant: at lux non noctuis*. Tambien este sopalanda tenia su *hazme reir* además de la propria persona, en este verbi gratia:

A todos alzo figura;  
 Mas por suerte desastrada  
 La mia traygo arrastrada.

Tras de los dos *Astrologos* machos (y no lo digo por mal) iban otras dos *Astrologas* hembras, aunque todos los *Astrologos* son malas savandijas. Quiero decir, que iban dos *Ideas Platonicas*, que tales suelen ser todas las de estos sugetos. El vestido de estas Madamas, era en su imaginacion un vestido de idea: casaca intencional bordada de pensamientos de Tisù muy finos: una joya de aprehension quaxada de piedras de fantasia, cosa rica, un faldellin intelectual con unos encaxes reflexivos, que fabricaron las operaciones de el entendimiêto, labor assaz delicada, y sobre todo unas camisas reales, y verdaderas, dando à entender, que todo se quedò en blanco. Sobre la cabeza dos capirotos en figura de corozas, en la apariencia blancos, y en la realidad ni blancos ni negros, porque eran de ayre, y este no tiene color. Remataban en unas medias Lunas, buenas para Estiticos, porque eran de cabeza de carnero. Ellas iban sertadas en otras dos, cuyas puntas negras, tiesas, y retorcidas se vieron mas de dos vezes eclypsadas en el matadero por

la interposicion de el globo no se si terrestre, ò que sè yo. Iban echando lineas por el ayre, y à vezes tambien las echaban sobre sus cabezas, que venia à ser lo mismo. Una de ellas daba la explicacion de su figura en estas pocas palabras:

*Ideas fomos de Platon echadas*  
A un vaeio, como hijas de Fortuna,  
Y es que le daba à vezes esta Luna.

La otra era algo mas maliciosa, y llevaba este motete, que no sè si agrado à algunos.

Como en la Luna nos puso  
Platon, mejor nos pusiera  
De muchos en la mollera.

La pareja, que se seguia, era una pareja parecida à un par de huevos, uno de gallina, y otro de pabo. Solo se distinguian en que eran dos uno mas gordo que otro. El primero un Chimico zabullido en un calacon, ropa de chambre, que dicen fue de Babieca: el saco era una botica de gerga, recamado de redomas, y alambiques, que parecian pefebres, porque iban llenos de yerba. Afuaba el Chimico por destilar la quinta essencia para traga-fela, porque comer yerba en manajo lo haze qualquiera animal, y los Chimicos son brutos de primera classe. En la cabeza llevaba por gorro una cesta (digamoslo claro) de orinal, y azia el codo tres renglones de letra gorda, que decian asi.

Vendiendo quintas essencias,  
Que llegarè à ser espero,  
Quinta essencia de Embustero.

El Alquimista tambien era hombre destilado, y el vestido era una quinta essencia de basura helada. Dos paños de fiogar por delantera, tres rodillas de cozina azia las

las es  
rafga  
à San  
dias d  
un su  
le sob  
un Li  
estoj  
que d  
de la  
sigue

Cerra  
y de  
bruto.  
Philo  
ñas d  
amen  
qualq  
de fac  
cion,  
mas i  
na, y  
lox d  
con z  
cenci  
mord  
tarle.  
do na  
conce  
vasser  
dos g  
ros, y  
como  
cacia

las espaldas : por gorro una olla de pobres con ventana rasgada : por corbata una calzeta, que sirvió de polayna à Sancho Panza : piernas , y brazos con mangas , y medias de pelo camello natural. Era cosa rara , que siendo un fugeto tan de ortera , y cucharon , dadole ha , que le sobraba el oro por los farrapos. Llevaba en la mano un Libro de Raymundo Lulio , en otra un alambique; y estrujando las ojas de el libro , se avia empeñado , en que de ellas avia de sacar barras , para acuñar en la casa de la moneda. El titulo de este personage era el que se sigue:

*Alquimista* voy facendo  
De mi cantera local  
La piedra Philosophal.

Cerraban esta Chusma dos figuras de traje extravagante, y de nombre mucho mas ; una era el *Automatismo de los brutos*, y otra se decia *Copernico* ; ambos personages Philosophos de profesion. El *Automatismo* iba con señas de carnizero, lleno de cuchillos bien afilados , y amenazando à todo quanto perro , gato , pollino , ó qualquiera otro bruto se le ponía delante , que le avia de sacar el alma , *si es que la tenia*. Y añadia esta condicion, porque era de dictamen , que todo bruto , aun el mas inocuo , y apacible , es un desfalmado ; pura maquina , y no más. Es decir , que un perro viene à ser un relox de carne y hueso , que ladra ; y un asno un molino con zancas , que rebuzna. Oyó esta opinion cierto Licenciado algo inocente , y volviendo à la posada le mordió un perro rabioso : los compañeros querian matarle , y él se lo estorvò diciendo , que el averle mordido nacia , de que aquel relox quadrupedo estaba desconcertado , y andaban flojos los muelles ; que le llevassen à un Herrero para que se los apretasse , dandole dos golpecitos àzia la cabeza. Reñan se los compañeros , y el atufado , cogiendo un mazo de buen tomo , como para defengañarlos , le descargò con alguna eficacia sobre la cabeza de el pobre perro , el qual desde aquel

aquel punto no rabiò mas; y se desconcertaron de manera las ruedas de aquel relox, que despues nadie supo componerle. El letrero de el *Automatismo* venia à decir:

Si hago maquina à los brutos,  
No es poco lo que les doy:  
Haziendolos lò que soy.

El incomparable *Copernico*, tambien era hombre de *mi quis*. Antojabasele, que andaba la tierra al rededor; y es que à èl se le andaba la cabeza. Figurabase en este Mundo como en una grua, y si fuera así, presto daría patas arriba, por que no es para los Copernicos el mantenerse en pie sobre estas maquinas. A cerca de la Luna tambien èl tenia sus menguantes de razon, y crecientes de sueños, ò dislates: todo era matarse sobre que no estaba bien puesta, y si la pufieran como èl la concebía, siempre sería Luna llena, pero de viento, ò costal. Juzgaba, que las Estrellas estaban en la aprehension de los ojos; y si hablaba de los suyos, no le faltaba razon, pero era aprehension simple. El Sol se le figuraba como un velón de dos mechas pintado en Campo azul, que ni alumbra, ni quema, ni arde; y aunque iba sudando à chorros, y le arguian con su misma experiencia, respondia, que el sudor nacia de otro principio intrinseco, y mas inmediato. Yo en parte se lo creí; y aun me atreverè à jurar, que el principio era fluido, como estas qualidades de la moda. Llevaba tambien su pedazo de que sè yo, y venia à decir, si no me engaño:

Pareceme, que anda el Mando,  
Y quanto veo, al rebès:  
Y es, que se me vãn los pies.

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

**E**Ntraba la quarta Quadrilla precedida de su Targeta, y era su inscripcion: ESTUDIO DE LETRAS HUMANAS. Esta iba en manos de quien? De uno de estos Jovenes de molde, en quienes haze al parecer ostentacion la naturaleza, de que tambien ella sabe executar entes de proposito, y muy de pensado. El talle como suyo, el garbo como de ningun otro, se entiende en el exceso, la disposiciou de el cuerpo pináiparada à la medida de el garbo, y de el talle: el semblante ni de plata, y asì uno, que por aprovechar un versecito le cantò al oido aquel *forsàm in argento nostros mirabere vultus*, en lugar de hazerle una lisonja, le dixo un agravio. Los dos acompañados de las cintas eran dos, y eran muy unos: en què? No me toca à mi decirlo; discurralo la discrecion de el Auditorio. Se, que llevaban dos espadines defembaynados, y si era para acreditarse de Martes, lo erraron en no mudar el rostro, porque en los que le miraban podia mas la apacibilidad de el semblante, que el ceño de las manos. Así la gente al ver à cada uno de ellos se consolaba, y decia à tal qual, que tenia el miedo en el disparador:

*Nil est quod timeas, nil est terroris in illo:  
Delicias prafert pectore, fronte, genis.*

Componiase el primer cuerpo de esta Quadrilla de tres bizarras parejas, formadas por seis Damas de la primera distincion. Bastará decir su nombre, para creer, que no las hago merced: llamabanse pues.

*Rethorica. — Poesia.  
Historia. — Pericia de Lenguas.  
Critica. — Philologia.*

La *Rethorica* Dama rozagante iba con un vestido dorado, entretexido de flores todas de Oro puro, y mazi-

zo: llevaba una cadena tambien de oro pendiente de las manos, otra le salia de la boca, otra le cruzaba por el pecho, y en este brillaban tambien varios cordoncillos de el mismo metal. La casaca, y basquiña era una carcel de Tisù, sin contravenir à la Pragmatica, porque esta Dama es essenta: quiero decir, que estava llena de zepos, y de grillos bordados. Y siendo assi, que me asseguraron ser esta una Doncella purissima, y que estava resuelta à no casarse, con todo esto apenas se via en ella mas que esposas, pero de estas, que atan, y no ligan; estrechan, y no aprietan; unen, y no contrahen. Decian algunos, que era hechizera: y aunque si se ha de decir verdad, yo senti acà no no se que assi à manera de encanto, no me resolvì à creerlo, por que se que ha avido Inquisidores muy apasionados de la Rethorica: su letra era esta:

Soy la *Rethorica*, y rindo  
Prisionera la razon;  
Y la rindo à discrecion.

Adviertase, porque nadie se equivoque, que esta *Rethorica* no iba adornada con rosas y clabeles, ni gustaba de ramilletes ò flores, que luego se marchitan, y en manoseandolas se ajan. Sus adornos eran mas solidos; oro mazizo, y no oropèl; piedras preciosas, que brillan, y no se quiebran. Esto de vidrios resplandecientes, piedras falsas, tËbleques, y otras drogas de este jàez eran drogas para ella; tenialos por dijes de niños, ò por chucherias de Rethoricos aprendizes, y *Candidates*. En una palabra, el ser *Rethorica phalerata*, la olla à relincho, y escaramuza.

La *Poesia*, que iba à su lado, en parte seguia los dictamones de la *Rethorica*, y en parte se apartaba de ellos. Resplandecia con un exercito brillante de rubies, topacios, esmeraldas, y carbunclos, puestos en ordenanza; pero no disgustaba de algunas florecillas colocadas à techos, ni de una ò otra rafa de oropèl, que se

se desp  
vieron  
*Poesia*:  
de una  
talle, y  
*Poesia*:  
bien à l  
à la Re  
sa poca  
con sac  
varios  
tan esc  
no per  
muy us  
cò simp  
dezir. C  
tal Reli  
corrió  
tío, esp  
passeo.  
mostrá  
admirá  
todos,  
de tal n  
que au  
uno, ò  
licencia  
y estos  
la tuvie  
su desd  
cil com  
*Poesia*  
la, eran  
Llevab  
Orphe  
riscos,

se desprehendía ázia los lados. Por una casualidad se vieron precisadas à trocar vestido la *Rethorica*, y la *Poesia*; y se notó como cosa rara, que siendo ambas casi de una misma edad, de un mismo cuerpo, de un mismo talle, y si en este avia algun exceso, era por parte de la *Poesia*; sin embargo el vestido de la *Rethorica* dezia bien à la *Poesia*, y el vestido de la *Poesia*, caía muy mal à la *Rethorica*. El de la *Poesia* era todo de un color, cosa pocas vezes vista en las *Poesias* del uso, casi las mas con facos de bobos, llenos de remiendos, y todos de varios colores. El color de el vestido era blanco, y ella tan escrupulosa en puntos de aseo, y de limpieza, que no permitia la menor mota, ni mancha: maravilla no muy usada entre Poetas, cuyas coplas suelen ser tan poco limpias como las personas, que es quanto se puede dezir. Conocíase en fin, que era *Poesia* religiosa, y de tal Religion. Apenas se dexò ver en la calle, quando corrió à ella de tropél increíble muchedumbre de gentío, especialmente mozalvetes, gente de Escuela, y de passeio. Todos se avalanzaban à abrazarla; pero ella mostraba ser Dama de escrupulosísimo recato, y de admirable magestad, y no solo no se familiarizaba con todos, sino que armada de esquivéz, severidad, y ceño, de tal manera aterraba à quantos se la ponian delante, que aun los mas atrevidos no osaban verla la cara. A uno, ó à otro, pero rarísimo, concedia por gran favor licencia de seguirla, y ser contado entre sus servidores: y estos quedaban tan ufanos, y vanagloriosos, como si la tuvieran enteramente por suya. En fin ella con este su desden dominante hazia conocer, que no es tan facil como algunos piensan, merecer los favores de la *Poesia*; pues siendo tantos los que aspiraban à cortejarla, eran poquissimos los que ella recibia à su cortejo. Llevaba en la mano derecha una finissima pintura de Orpheo, tocando su lyra, y atrayendo fieras, plantas, rios, y aves, con esta letra:

Lo de la Lyra de Orphèo  
 No es fabula, si aludia  
 A hechizos de la Poesia.

Entraba en la segnda pareja la *Historia*, Dama bien apuesta, de mucho arte, y de especial compostura, y asseo. El vestido de color verde y muy frondoso; dando à entender, que ella nada se agosta, nada se marchita. Los ojos vivísimos, y muy penetrantes, como quien alcanza à ver à largas distancias, no solo àzia lo passado, sino tal vez àzia *lo futuro*. Blasonaba de una memoria felicissima, y de admirable tenacidad, en tanto grado, que la retentiva de las especies, mas parecia obstinacion, que retentiva. Iba prevenida, por si en el discurso del passeio se ofrecia hablar de sucesos, que passaron en los primeros Siglos de el mundo; y los referia, mas como quien los estava viendo, que como quien los iba relatando. En el discurso de la relacion saltabã varias ocasiones, en que pudiera aprovecharse de muchos lugares, que sabia ya de la Sagrada Escritura, yã de Santos Padres, yã de Autores profanos, yã de Poetas antiguos, pero ella de estudio los omitia, como si no los supiera, diciendo, que era Historia, y no Sermon. Uno ù otro alegaba, pero muy raro, y tan oportuno, que seria cargo de conciencia el omitirle. Dexaba caer de quando en quando alguna sentencia, ò reflexion sobre lo mismo que referia; pero tan naturalmente, que parecia serie de la Historia, ò continuacion de la clausula. El modo de hablar era terso, puro, y castizo, sin afectar elevaciones intempestivas, ni buscar naturalidades importunas, escogiendo para la manifestacion de el pensamiento, aque las frases, que le explicaban mejor, y no las que sonaban mas. Llevaba en la mano derecha un Ramo, ò arbolillo cargado de fruta, y este lemma:

Qual arbol de la vida  
 Presume hazer la *Historia*  
 Immortal de los Heroes la memoria.

A  
 de Len  
 vacid  
 alusiv  
 be, y  
 en qua  
 guas v  
 na, la  
 les; m  
 orden  
 traje  
 hablab  
 Fue m  
 no se  
 usarias  
 cion d  
 nos b  
 chedu  
 chos  
 lianos  
 ricia d  
 fana:  
 ria à  
 dad e  
 llevar  
 de car

La Cr  
 cera p  
 una D  
 lindro  
 adorn  
 to rep  
 tos, c

A mano derecha de la *Historia* caminaba la *Pericia de Lenguas*. Su figura, la de una Señorita de notable vivacidad, y despejo. Por ciertas insignias, que llevaba, alusivas al carácter de las principales Naciones del Oriente, y por varios vocablos, que articulaba de quando en quando, daba à entender, que sabia todas las lenguas vivas, y mas las Europeas; y hazia revivir la Latina, la Griega, la Hebrea, la Caldeà, y otras Orientales; mostrandose animada Babel, pero racional, con orden, y sin confusion. Lo mas admirable era, que en traje de muger, y preciandose de saber tantas lenguas, hablaba con mucha templanza; poco, y muy mirado. Fue muy envidiada de muchas mugeres no remedadas, no sè si por la copia de lenguas, ò por la parsimonia en usarlas: algunas de mayor recato ocultaron la emulacion dentro de el pecho, pero otras, que tenian menos buque, la manifestaron àzia afuera. Si entre la muchedumbre, que miraba la Mogiganga, se hallàran muchos estrangeros, Franceses, Alemanes, Ingleses, Italianos, Holandeses, &c. creo, que, al descubrir la *Pericia de Lenguas*, todos y cada uno la ravieran por Payzana: hasta un China, que se hallàra presente, apostarìa à que avia nacido en el corazon de PeKin. A la verdad ella daba motivo à esta aprehension; porque sobre llevar en la mano un curioso Cartel con todo genero de caractères, tenia un letrado, que decia asì:

Soy la *Pericia de Lenguas*,  
Y sè hazer, en cierto modo,  
Mi país el mundo todo.

La *Critica*, con la *Philologia* entraban à formar la tercera pareja de esta *Quadrilla*. Era la *Critica* parecida à una Dama tan remirada, que casi tocaba la raya de melindrosa. En la tela de el vestido, en el corte, en el adorno, en todas las menudencias se conoçia aver puesto reparo; pero sus reparos en esto, y en otros objetos, que se presentaban à su vista, eran tan justificados,

que aun los que antes no los avian advertido, confesaban despues, que eran dignos de emendarse, y corregirse. Si la pedian su voto sobre alguna cosa, no le daba de repente, ni partia de carrera; pedia tiempo, y despues de una deliberacion larga, y madura, decia su sentir, pero casi siempre con mil *conques*, y cortapisas. Preguntaronla: que la parecia la Mogiganga? y ella respondiò: que en esse punto avia mucho que decir, por que avia de todo. No obstante, no era esta de la raza de aquellas Criticas escrupulosas, que de todo hazen gestos; y todo lo ageno las desagrada. Nada menos: esta Critica tenia juicio (alhaja, que no suelen tener todas); era bien intencionada, prenda, que faltà à las mas. Así pues, muchas cosas la agradaban, y aun las que reprobaba era siempre sin desprecio, y muchas vezes con elogio. El color de el vestido era azul; que de este color se la figuraban todas las cosas antes de examinarlas, porque todas la causaban rezelos y sospechas. En una mano tenia una piedra de toque, y en otra una fuente con varias piezas de diferentes metales, oro, plata, cobre, &c. Su titulo, el que se sigue:

Aquí à la *Critica* nadie

Metal bastardo la emboque:

Porque es la piedra de el toque.

La *Philologia* parecia tambien Dama muy mirada, pero menos reparativa. El semblante apacible; y para todos risueño; su adorno compuesto de muchas alhajas, todas de diferente especie, pero todas ricas. La phisonomia, el ademàn, y el porte, eran de Heroína de rara capacidad, y de admirables noticias, no coartadas à esta, ò aquella facultad, sino univversales, y que se estendian à todo genero de Ciencias. Ni eran noticias de bafío, sino muy solidas, bien zanjadas, y tan fundamentales, que cada una de ellas parecia aver hecho la principal parte de su estudio. En significacion de esto llevaba en la mano un ramillete compuesto de exquisita varie-

riedad  
do de  
decia

I  
el *Gu*  
tenia  
No av  
conve  
sobre  
util, y  
aunqu  
edad  
gun to  
ni de  
daba  
daba  
que a  
gigan  
*Mal* C  
mirab  
y lo n  
negar  
denci  
da qu  
sion,  
en su  
delica  
delica

El *Gu*

riedad de hermosas flores; y el vestido iba todo bordado de representacion de Tiestos, y Jardines. Su Letradecia así:

*Philologia* me llamo;  
Y por mi florido genio;  
Soy el Jardin de el Ingenio.

Immediatos à la *Philologia* iban el *Buen-Gusto*, y el *Gustillo* conociendose en esto, que el *Buen-Gusto* tenia gustillo, y el *Gustillo* tenia tambien buen gusto. No avrá hombre que le tenga, à quien no agrade la conversacion, y familiaridad de esta Dama: porque sobre ser muy divertida (y no en sentido maligno) es util, y provechosa. El *Buen-Gusto* era un galan, que aunque le hizieran à torno no saldria mejor hecho; su edad entre la juventud, y la adolescencia. El vestido segun todo el rigor de la moda, y su color ni de *alleluya*, ni de *requiem*, sino un medio de buen gusto. No se agradaba este Caballero de qualquiera cosa, pero se agradaba de muchas, que à los más no dadan golpe, y es que ay pocos de buen gusto. Así pues de toda la *Mogiganga* ninguna cosa le dió mas en el gallillo, que el *Mal-Gusto*, de quiee se hablarà despues; y fue cosa admirable ver al *Buen-Gusto* enamorado de el *Mal-Gusto*, y lo mejor es, que con muchissima razon. No se puede negar, que andaban siempre riñendo, pero eran pendencias de amigos; disputaban sobre sus gustos, y cada qual se quedaba con el que tenia, siendo la conclusion, que sobre gustos no ay disputa. Y en fin cada uno en su linea era hombre de buen gusto, el de el uno mas delicado, que sabroso; y el de el otro mas sabroso, que delicado. El *Buen-Gusto* decia esto en su Cartel:

Soy el *Buen-Gusto*, que presto  
A los primores primos;  
Soy de el saber el labor.

El *Gustillo* era un Chichivèe de notable donosura. Ha-

zia este papel un niño muy agraciado ; y el traje tenia tambien su particular saynete. Era de color azul , tela de ondas , la ropilla muy ajustada , con botonadura de filigrana , mangas perdidas , calzon estrecho , y medias en figura de *caligas* à lo antiguo : sombrerillo blanco con escarapela , zapatillas de el mismo color , con vueltas floreteadas y encendidas. La haga , en que iba , tambien parecia haquilla de escaparate , ó caballito de cochachuela : lo que es , si no se moviera por si misma , ginete , y haga se pudieran poner sin escrupulo por figuras de nacimiento. Llevaba el *Gustillo* en una vandeja de plata todo recado de excitar apetitos ; salero , azucarero , pimentero , &c. y en un escadito encarnado , en forma de corazon , se brujuleaban unas letras blancas , que como eran de el tamaño de la persona ( si es que tenia alguno ) apenas se leían , pero se adivinaban ; y venian à decir :

*Gustillo* foy , que à los platos  
De el Ingenio , y la Razon  
Doy la salsa ; y la sazón .

Entraba despues el segundo cuerpo de las parejas ridiculas : y los nombres de ellas , que no eran de pila de Bautismo , sino nombres de pilon , eran estos puntualísimamente.

*El Mal-Gusto.* — *El Capricho.*

*Un Caballero andante.* — *Un Ciego.*

*Mauregato.* — *Mingo Rebulgo.*

*El Poeta de los Picaros.*

El vestido de el *Mal-Gusto* era cortado por la medida de su antojo ; la materia de todas las cosas , y la forma de ninguna. Llevaba una montera calada de somonte , y con orejeras , atropando la cabeza , porque el calor de la estacion no se la constipasse. Decia , que mas ropa se necesitaba por verano , que por invierno : porque el

ca-

calor f  
se pen  
Tenia  
ña est  
luego  
la rasu  
avia co  
muy à  
ño bus  
precia  
abriga  
to era  
podian  
corresp  
trina k  
Pues q  
mas ? S  
dos pe  
dos co  
pieza n  
que era  
do con  
corales  
bale la  
tado ,  
estraña  
gunas :  
màn de  
Pero è  
rafero  
cuerpo

El Mal  
mente

calor se pega mas que el frio, y si no hallá resistencia, se penetra. Serviale de gorguera una corbata de mula. Tenia gargantilla, y perendengues: y si alguno le reñia esta extravagancia, como cosa mugeril; le tapaba luego la boca respondiendole, que tambien el hazerse la rasura es privilegio de calzones, y con todo esto él avia conocido algunos guardapieses, que se afeytaban muy à menudo. Por casaca llevaba media pieza de paño burdo arrebujaada, y si algunos se le reian, él los despreciaba como à mentecatos, diciendoles, que sobre abrigar mas, ahorraba de sastres, y botoneros. El cin-to era una petrina de caballo; y al verie, muchos no podian contenerse, sin soltar una carcajada, pero él los correspondia con otra mayor, y los arguia así. La petrina se usa, ò por lo que aprieta, ò por lo que abarca? Pues quien duda, que la cincha aprieta tanto, y abarca mas? Servianle de calzones, de medias, y de zapatos dos pellejos de carnero, en vez de cosidos, claveteados con tachuelas; diciendo, que así lograba en una pieza muchas cosas. Iba acariciando à un marranico, que era todavia criatura, llevandole en los brazos, faxado como un niño, muy lleno de lazos, higas, dijes, y corales. Deciale mil ternuras, haziale puchericos, dábale la papa, y si gruñia, le enseñaba un papelico pintado, haziendole el *run run*, para acallarle. Al ver tan estraña figura, unos se reian, otros se enfadaban, y algunas mugeres hazañetas rorcian el rostro, y con ademàn de *quita allá*, decian *Ay Jesus! y qué mal Gusto!* Pero él à unos, y à otros los despreciaba por un mismo rasero, y à todos satisfacía con un letreron de buen cuerpo, en que se contenia lo siguiente:

Dicen, que foy el *Mal Gusto*,  
 Por el Cochino faxado:  
 Qué mas tiene así, que assado?

El *Mal Gusto* daba la mano al *Capricho*, que comun-  
 mente suelen darse mucho las manos estos dos persona-  
 ges.

ges. Iba el *Capricho* vestido de luto, y haziendo el duelo, por el mismo caso que la procesion era de fiesta. con un sombrero pretendiente de campana en la cozi- na de algun Colegio Mayor, si ya no queria reservarle el Colegio Real para nariz de su nueva cozi- na. Arrebujabate en fendas váras de bayeta; y siendo el que ha- zia este papel enjuto de lados, y muy liberal de zancas, parecia pendon de animas, ò rollo de Villalon en dia de Viernes Santo. Llevaba la cara en ayre de quien se iba confessando con la panza, ò comunicando algun secreto al brazo; colgando la cabeza, ò columpiandose como breva pasada, que se cae de madura. Gemia, y lloraba como un madroño, y tanto, que no parecia si- no que lo hazia adredemente. Jaetabate de descendien- te de Heraclito por linea recta, y de varon en varon, y defendia, que los *Llorentes* eran ramas de este mismo tronco, sin advertir, que la casta de los Heraclitos se acabò desde que se inventaron las castañuelas, murien- do el ultimo de esta familia el primer dia, que se oyò en Roma la gayta, y el tamboril. Si alguno, estrañando el trage, y la figura, le pedia razon de aquella extravan- cia; èl le daba de codo, y assi le daba respuesta, por- que en el codo tenia cosido un papeleo Apologetico, donde el que sabìa leer, hallaba esta satisfaccion:

Si el trage no viene al caso,  
Sepan, que soy el *Capricho*:  
Con esso todo està dicho.

No era solo este *Capricho* el que iba en la Mogiganga; otro marchaba junto à èl, que aunque se llamaba *Don Quixote*, ya saben los eruditos, que *Quixote*, y *Capricho*, son terminos synonimos, ò una misma cosa con nom- bres diferentes. Era *Don Quixote*, un Cavallero muy conocido, y esso nadie lo puede negar. Su trage el de un Cavallero andante, y assi era trage peregrino. Iba armado desde la cabeza hasta los talones, pero tan estra- ñamente, que sino que le acometiesen los enemigos in-  
vi-

vifibl  
hyelo  
poro  
llama  
El pe  
rallas  
las tu  
diero  
ro el v  
roso,  
que e  
Enrist  
za, pe  
dia, v  
ma lar  
aquel  
Manti  
vieron  
aquel  
y los c  
reunia  
la man  
el prop  
cia, qu  
podia  
cion. S  
ò en di  
miento  
faltaria  
aun de  
corazo  
Quixo  
Cavalle  
do en l  
que lle  
zoa de  
guient

visibles, por los visibles yo presto caucion. Serviale de hielmo una cazolera de espumar ollas de pobres, tan porosa, que se exhalaban por ella los pelos, (otros los llamaban zerdas, otros crines) de el pobre Cavallero. El peto y espaldar se componia de tres, ò quatro pantallas enfartadas al desgayre, tan tiznadas, que algunos las tuvieron por hojas de sartenes, y los mas se persuadieron, que eran mata-humos de nueva invencion: pero el valeroso Cavallero asseguraba ser tizne mas generoso, porque era la sangre de aquel fementido negro, que experimentò su saña en la cueba de Montefinos. Enristraba en la mano derecha una, que èl llamaba lanza, pero en realidad era un palo de pendon de Cofradia, vuelto al rebès: y no obstante asseveraba ser la misma lanza, que el valiente Artus de Algarbe, quitò à aquel desmesurado Gigante, que guardaba el puente Mantible: y aunque luego la quemò, sin embargo volvieron à unirse las cenizas por la admirable virtud de aquel prodigioso balsamo, con que, untadas las cabezas, y los cuerpos de los Cavalleros andantes degollados, se reunian aun despues de algunos años. Llevaba ocupada la mano izquierda con una rodela por mal nombre, que el proprio, y natural era vacia, y tan propriamente vacia, que no paraba en ella cuerpo fluido, y sin escrupulo podia aspirar à gorguera, sin que pareciesse mucha ambicion. Suponese, que avia de ir en un Rozinante en planta, ò en dibujo, y que si se movia sería por arte de encantamiento. Tambien se debe tener por dicho, que no le saltaria à los estrivos su fiel Escudero Sancho Panza que aun despues de Governador de una Insula, no le sufría el corazon dexar un punto el lado de su querido señor D. Quixote, el mas apuesto, y mas aguisado de todos los Cavalleros. Iba el tal señor Don Quixote muy embebiado en la letura de la admirable Historia de los 12 Pares, que llevaba abierta sobre el arzon de la Silla: y daba razon de este su buen gusto, y entretenimiento en la siguiente Coplilla:

Sino se han acabado los *Quixotes*,  
 Por qué se han de acabar en nuestros días.  
 Los bellos libros de Cavallerias?

Compañero de D. Quixote caminaba un Ciego de devocion, quiero dezir de estos ciegos Cadetes, que sirven de voluntarios, y siendo lechuzas, tiran sueldo por topos. Era Ciego, que à todos saludaba por su nombre, y si le reconvenian con su ceguera, respondia, que sacaba los nombres, y los apellidos por el olfato, y algunos tambien por el tacto. Llevaba un sombrero de patas arriba, assi como quien resbala, y và à caer: la capa era una arca de Noè de paño, donde se salvaban todo genero y especie de remiendos, sin faltar tampoco algunos animalillos: otros dezian que era capa de miniatura, otros la llamaban capa de filigrana, y estos erraban menos; que acertar à punto fixo con lo que era, no era facil. Precediale su Lazarillo, muchacho en brojula, y monoton de porqueria con figura humana en realidad. Aseguraba, que en toda su vida avia tocado al rostro gota de agua, sino quando se bautizó, y añadia con necedad algo ladina, que lo avia hecho adredemente, porque no se le borraste el caracter de el bautismo. El Ciego iba pregonando: *Facana nueva, y curioso Romance, maravilloso suceso, que acaeció en Caramanchel, con un Cuervo refestado de las mazmorras de Tetuan; donde se dà cuenta de los prodigiosos milagros, que obrò la Omnipotencia desde el principio, hasta la fin de el mundo.* Luego cantaba como para muestra de paño las coplillas siguientes.

Favorezcame Maria, y los Angeles del Cielo, y tambien me favorezca la Virgè del Buen Suceſſo. Nuestra Señora de el Risco también en mi àparo quiero,	que es la Virgè mas mejor, q̄ venerà nuestros Reynos. Los Profetas, Patriarchas, y los Martyres guerreros, à los quales los Gentiles tratarò como unos perros.
---	---

Ven-

Veng  
 los in  
 q̄ deg  
 con un  
 Y, por  
 invoc

Al fon  
 ſa de u  
 querie  
 miend  
 Y con  
 el letro

Seguia  
 zaragu  
 ſe le av  
 gura de  
 trage a  
 gorgue  
 Coliera  
 las cult  
 y las or  
 roſo R  
 prader  
 pues, q  
 mo avia  
 Mogig  
 Grande  
 lo ranci  
 temerar  
 letras m  
 elaram

Vengā, vĕgā en mi ayuda	à la Gloriosa Cecilia,
los inocentes corderos,	con su organo de enebro.
q̄ degollò el fiero Herodes	Tābiĕ S. Pablo Hermitaño
con un cuchillo de azero.	cō quiĕ grā devociō tĕgo,
Y, porq̄ no se me olvide,	porq̄ le vi un dia escrito,
invoco aqui, luego, luego,	en la Cartilla del rezo.

Al son de estas Coplillas se remolinaba la gente, y à guisa de un furioso torbellino se avalanzaba àzia el Ciego. queriendo sacarle las coplas de las manos à porfia, y temiendo cada qual, que ya no avian de llegar para él. Y con esto se conoció, que tenia razon en lo que dezia el letrado, que llevaba; y era este.

Si las coplas de Ciego son preciosas,  
De Gongora lo digan cultos partos:  
Vease quien sacò hasta aqui mas quartos.

Seguiafe despues el infeliz Rey *Mauregato*, con unos zaraguelles tan anchos como su conciencia. La corona se le avia convertido en turbante, y el turbante tenia figura de coraza, con que le caia bien. Lo restante del traje afectando antiguedad, polaynas, borzegules, y gorguera por yerro de cuenta, que no avia de ser sino Collera. No avia muger honrada, que le pudiesse ver; las cultas y leidas por las noticias, que avian adquirido; y las otras por antipatia, ò no se què. Y aunque el valeroso Rodrigo de Vivar, por otro nombre el Cid Campeador, fizo sus fañanas, y proezas muchos años despues, que murió este infuusto Principe, no obstante, como avia refocitado en estos tiempos, para assistir à la Mogiganga, llevaba en la mano los Romances de este Grande Home, afectando mucho gusto en su lectura por lo rancio de el estilo. Y nadie piente, que este es juyzio temerario, porque el mismo lo dezia en un Rotulón de letras medio Arabigas, y medio Goticas, donde se leia claramente lo siguiente:

Los Romances del Cid yá los entiendo,  
 Los que oy se usan, maguer que los alcances;  
 Mas parecen Latines, que Romances.

Mingo Rebulgo Poeta incomparable en aquel siglo dorado, en que llevó el primer premio de un Certamen esta copla:

Affomate à esse buraco.  
 Cara de prata:  
 Correrè yo el mi cavallo,  
 A la trapa, la trapa.

Tenia un bigoton eterno, pero oí dezir que pueffo adredemente, y compueffo, à lo que se rugia, de la cola de el Pegasso: porque en tiempos antiguos dicen, que se estilaban vigotes postizos, como ahora Cabelleras. Era hombre de gran forna, mny machucho, y los zapatos llanos como la palma de la mano, sin coturnos, ni cosa que lo valga; y es que en sus dias no se usaba aun la moda de pulivies, y tacones; moda muy pernicioso, especialmente para las Musas, que facilissimamente suelen tropezar, y dár de ozicos. Iba muy divertido en la discreta letura de las Coplas de Calainos, assegurando por todo el Numen de el Parnasso, que desde Apolo acá no se avian escrito Coplas de aquel chifte, y discrecion. A lo menos, decia, no se puede negar, que son Coplas tan hidalgas, como las que mas, y que por la antiguedad de su cuna, merecen tener un habito à los pechos. En prueba de esto mismo enseñaba la Executoria en un Cartel, que decia así, punrualmente.

Las Coplas de Calainos sus servicios  
 Alegan hoy, que al son de los panderos,  
 Las tolian cantar nuestros Trafferos.

Junto à este Poeta ingenuo caminaba otro Poeta mas bellaco, que se decia por mal nombre el *Poeta de los Picaros*. Preguntado, por què se llamaba así? respondia: por

por q  
 en haz  
 parzo  
 berna  
 empin  
 plira d

Pues!

Así, p  
 ras era  
 buço  
 de este  
 con tr  
 lopine  
 plillas  
 de div  
 tassen  
 Maest  
 fernal  
 recian  
 en los  
 era est

Como

por que este es mi oficio. Yo (añadia èl) me divierto en hazer estas que se llaman *Coplas de cantaro*, y las esparzo por el lugar, para que el galopin que và à la taberna, se divierta en cantar Coplas, y no se acuerde de empinar el jarro. Quantas sisas avrà ahorrado esta Coplita de mi invencion:

Alentado de el alma,  
Y alentadillo,  
Tomador de tabaco,  
Dame un polvillo?

Pues la otra, no menos ingeniosa, que significativas

Dicen, que no me quieres,  
Què se me dà à mi?  
Tu me dizes, que no,  
Yo te digo, que sí.

Asi pues, probaba con evidencia, que casi todos los Poetas eran perniciosos, y que solo èl era util; y por via de buç gobierno se avia de sustentar en cada Republica, uno de estos Poetas à costa de el publico erario. Iba el Poeta con traje muy ridiculo, y en medio de una chusma de galopines, entre los quales repartia varios papeles de Coplillas de taberna, y bodegòn, todas diferentes, y todas de diversos cantares: y mandandolos à todos, que cantassen à un mismo tiempo, èl echaba el compàs, como Maestro de Capilla, con que formaban una Musica infernal, ò buscado la comparacion mas acà arriba, parecian un exercito de carros chirriones, quando entraban en los pueblos tupiendo los oidos. La Letra de el Poeta era esta:

*De los Pícaros soy Poeta, y cuydo,*  
Que no les falten Coplas, que cantar,  
Porque si nó, què harian sino hartar?

Como si para uracàn de las orejas no bastàran los gritos

gahapanes, cerraba esta Quadrilla otra quadrilla de sujetos rollizos con faldas, que presumian figurar el Coro de las *Musas*. Erã estas, ò pareciã 9. Charras, destinadas para *Sesmeras*, pero entre tanto empleadas en remedar à las nueve hermanas de el Parnasso, así como las mozas de cocina se juntan los dias de fiesta à remedar à las Señoras. Estas *Musas* zerriles, vestidas à la usanza de la Tierra, iban en un carro, cargado de leña, para representar mas al vivo el susodicho monte: y por apostarlas à las otras, que se llaman *Sorores*, sin ser Monjas, no teniendo estas mas que un Pegasso, ellas llevaban pegassos à pares, porque hazian este papel un par de Bueyes, pesados de pies, pero muy ligeros de testuz ò de cabeza: señas todas, que hazian evidencia, de que no era aquella la primera vez que los Bueyes se metian à Pegassos. El Carretero llevaba un vestido semejante al que traian los Juezes de Castilla, ferreruelo, justacor acuchillado, mangas perdidas, borzeguies bien rugosos, pero todo de tafetan negro, con listas blancas. Iba tan guapo, que hasta sus mismos bueyes le desconocieron, sin embargo de tratarle con tanta familiaridad, y así entonces baxaban de quando en quando la cabeza, para mostrar, que le miraban con respeto. Pero los que mas se admiraban eran los Charros guedejudos: no se hartaban de verle tan grifo, diciendo con grande asseveracion, que en su vida avian visto hasta entonces Carretero, que tuviesse *Señoría*. Las *Musas* tenian tambien su Apolo; y era un Jayán empinado, à quien servia de coletto una piel entera de bezerro, con una agujada en la mano, y por Lyra una zambomba. Así Apolo, como las *Musas* eran à proposito para cultivar no solo el monte de Arcadia, sino qualquiera otro môte menos cultivado. De la agujada de Apolo colgaba à manera de estandarte un trapo viejo de estopa, y en èl se leian, escritas con olin estas alabanzas:

El Coro de las Musas, corro charro,  
Buey el Pegasso, la Carroza carro:

Pan-

Este g  
Lyras,  
mèros  
sas alde  
tal fue  
noblez  
dero p  
piritu  
charris  
propria  
fones,  
todas,  
yò ino  
Aldear  
van la  
à si mi  
del pas

Dime,  
S  
Es l  
L  
Dime,  
N  
Tien  
Y  
Dime,  
T  
Mo  
C

Panderò era la Lyrâ;  
 La Musica era gyra,  
 Apolo era Paleta,  
 Su gala era un Coleta:  
 Esto en suma el Parnasso era algun dia;  
 Quando Escuelas abrió la Compañia.

Este gracioso Coro de Musas iba tocando, en lugar de Lyras, panderos y sonajas: y al son de estos rusticos instrumentos iba cantando unas coplillas, muy propias de Musas aldeanas, pero Musas; y en que el Numen Poetico de tal suerte se disfrazaba en charro, que dexaba entrevèr su nobleza, y mostraba acomodarse à las formulas del panderero por dignacion, ò por juguete, y no por falta de espiritu para más. Gustò mucho à todos este bien imitado charrifino, así por el guisillo de la idea, como por la propiedad del remedo. Y à la verdad, las tonadas, los sones, el vestido, los atavios, la algazara, y las modales todas, eran tan de charras, que tuvo disculpa el que creyò inocentemente, que se avian traído del Sayago nueve Aldeanas originales (de las que en los dias de fiesta se llevan la prez del bayle, y del panderero), para representarse à sí mismas. Las coplas, que iban cantando en el discurso del passeio, son las siguientes.

*Coplillas Panderiles.*

Dime, què señas tiene  
 San Luis Gonzaga:  
 Es la gala de Roma,  
 La flor de Italia.  
 Dime, què señas tiene,  
 Niña, tu Santo:  
 Tiene la Ropa negra,  
 Y el rostro blanco.  
 Dime, que señas tiene  
 Tu Santo, Niña:  
 Modesticos los ojos,  
 Cata de rifa.

Dime, quien te enamora,  
 Niña, en el Quadro:  
 Un milagro pulido,  
 Que haze milagros.  
 Con el Christo en la mano  
 Santo Teatino,  
 Predicando vâ al alma,  
 Mas no dà gritos.  
 Abntado del alma,  
 Què bien pareces  
 Con corona de luzes  
 Sobre la frente!

Alen-

Alentado del alma,  
 Sube à los Cielos;  
 q̄ aunq̄ allà te nos huyas,  
 Te seguiremos.  
 Es así, que te quiero,  
 Santo bendito:  
 Mas que harè, si no dexas  
 De ser tan lindo?

Santo mio, no digas  
 Que no me quieres:  
 Te lo dicen los ojos,  
 Que has de queterme.  
 Dices, que no me quieres,  
 Ni oyes mis voces:  
 Pues allà te las ayas  
 Con mis amores.

Cantabanse estas Coplas, yà unas, yà otras, à diferentes tonos: pero el mas frequente, era uno de especial gustillo, que à la sazón andaba muy repetido en Salamanca: y entonces con cada copla se repetia este

*Estrivillo.*

Para hazerte un vestido,  
 Santo de mi alma,  
 Te darè yo las telas  
 De mis entrañas.  
 Anda:  
 Te darè yo las telas  
 De mis entrañas.



*QUINTA QUADRILLA.*

**P**Recedia la Quinta Quadrilla un Jovencito de cuerpo y edad correspondiente à los confines de la Puericia y Adolescencia: noble, hermoso, agraciado, y sobre un vestido de tela finisima, adornado de ricas y bien colocadas joyas. Llevaba en la mano una curiosa Targeta elevada en un cetro, y en ella este rotulo, ESTUDIO GRAMMATICO. De los dos lados de la Targeta colgaban dos largas y preciosas cintas, que paraban en manos de otros dos Jovencitos, en nobleza, edad, estatura, gracia, belleza, y gala muy pa-

parec  
 guar  
 y de  
 con l  
 nado  
 ria m  
 no ce  
 llevab  
 hacha  
 estriv  
 sobre  
 pero  
 raban  
 atenci  
 y era  
 do à l  
 aquell

No qu  
 razon  
 traduc  
 lo muy  
 ra tod

la Qua  
 tudio C  
 sonas,

parecidos al primero, cuyos costados guarnecian: y era guarnicion en dos sentidos, por lo que tenia de adorno, y de defensa; pues en la otra mano, que no se ocupaba con la cinta, llevaba cada uno un espadin desembaynado, cuyo lustre y fulgor, de empuñadura y hoja, heria muy de lexos, aunque sin sacar sangre. Y para que no cessasse de vibrar rayos, si sobreviniessse la noche, llevaba cada uno al estrivo otro Jovencito, con una hacha de prevencion, y en traje de Volante. Digo, al estrivo: porque los tres de la Targeta y Cintas, iban sobre hermosísimos Caballos, de moderado cuerpo, pero de mucha lozania y viveza; aunque esta la moderaban tambien como de estudio los mismos brutos, por atencion à las delicadas joyas, que ocupaban las sillas, y eran mas adorno, que carga. Un Humanista, mirando à los tres Narcissitos, hizo intencion de aplicarles aquellos versos de Cornelio Gallo:

*Pulchrior his adevat pueriis gratia forma,  
 Quae, vel si desint cetera multa, placet.  
 Quin etiam virtus, fulvo pretiosior auro,  
 Perquam praclarum plus micat ingenium.  
 Candida fulgebant, sed quae suffusa rubore  
 Vernarent propriis oris serena rosis.  
 Aurea caesaries, erectaque lactea cervix,  
 Vultibus ingenuis visa sedere magis.*

No quiso poner en romance estos elogios, dando por razon, que el aspecto de los tres Narcissos era una traduccion de los versos Latinos, en estilo, no solo muy legible, sino muy perspicuo y perceptible para todos.

A esta Vanguardia seguia el primer cuerpo de la Quadrilla, compuesto de Dotes inseparables del Estudio Grammatico en las Escuelas Jesuiticas: y las personas, que le formaban, eran

*Grammatica. — Modestia.  
 Doctrina Christiana. — Cortesia.  
 Educacion piadosa. — Urbanidad.*

La *Grammatica* iba en traje de Ninfa, ricamente vestida, y adornada con mucha variedad de joyas, colocadas con gran proporcion, para mostrar, que la dà el naype para Concordancias, y Conjugaciones. Hablaba de quando en quando en Latin, y en Griego, todo muy concertado, y con exactissima Syntaxis: y en medio de ostentarse Ninfa Culta, Latiniparla, y Grecisante, apeteciendo Scaligeros crudos, y llevando Macrobios de falda, como perritos; sin embargo todo la caia bien, y la hazia bien quista con el mismo Quevedo. Si alguno queria lifongearla con los nombres de Sybila, de Sapho, de Euterpe, ò de Minerva, los desechaba con un desvío à manera de Suerte: y daba por razon, que su oficio era declinar Nombres. Llevaba una bolsa de damasco al lado, como las que suelen usar los Gramaticos para sus Libros: en la mano derecha, una Arte de Nebrixa, y dos llaves; y sobre el brazo izquierdo, un Escudo curioso con esta inscripcion:

Soy la *Grammatica culta*,  
Y desta mi Arte las partes  
Son las llaves de otras Artes.

La *Doctrina Christiana* iba tambien de Ninfa, no de los Montes, Rios, ò Mares, sino de los Cielos. El vestido era de fondo azul celeste, pero bordado de varias figuras simbolicas, y mysteriosas, y de varios colores, especialmente de blanco, y encarnado. El semblante, mesurado y grave sin afectacion; y al mismo tiempo con una especie de agrado tan insinuante, que aun à la gente mas pobre, y mas ruda, quitaba la cobardia y encogimiento, para pretender sus favores. Si la preguntaban algo, respondia siempre la verdad pura, y no articulaba palabra, que no fuesse muy digna de Fè. Y es cosa rara, que con hablar muy de Mysterio, no hablaba en secreto, ni aborrecia la publicidad. Trataba mucho de Revelaciones; y no obstante no hazia profesion de Beata hazañera, ni se dedignaba de tratar con

to-

todo  
me m  
to co  
Y par  
most  
esta i

La E  
blanc  
limpie  
cia. A  
mo de  
de ha  
Rofan  
una v  
sus in  
trela  
camp

La M  
suman  
todo,  
pareci  
servan  
forme  
basqu  
guard  
faltas  
quand

todo fiel Cristiano. En la mano llevaba un Cathecismo muy bien enquadernado; y decia, que aquel Librito contenia mas, que todo el Volumen de los Cielos. Y para ostentar la significativa concision de su estilo, mostraba en la otra mano escrita en una Tarjeta breve esta inscripcion:

Aunque hable cosas grandes, y infinitas,  
Con mucha brevedad decitlas puedo;  
Porque todas se dicen en un *Credo*.

La *Educacion piadosa* se figuraba en una Ninfa de semblante bello, pero muy devoto. El vestido, decente, limpio, y aseado; pero sin profanidad, ni extravagancia. A los que se acercaban, daba buenos consejos, como de frequentar los Sacramentos, de huir ocasiones, de hazer gala de la piedad. Mostraba en el pecho un Rosario, y un Librito Espiritual: en la mano derecha, una varita dorada, para significar lo mucho que valen sus instrucciones: y en la izquierda, una brillante estrella, que servia de corona à un Escudo, en cuyo campo azul se leia en caractéres blancos esta Letra:

La *Piadosa Educacion*  
Corrije con su luz bella  
Del Astro la inclinacion;  
Pues por influxo y blason  
Tiene en su mano la Estrella.

La *Modestia* se representaba en otra Ninfa de aspecto sumamente amable, de naturalissima compostura en todo, y de vista tan recatada, que las Niñas de los ojos parecian aver profesado de Monjas, rigidamente observantes del voto de clausura. El vestido era todo uniforme, de color de perla, y muy ajustado; siendo la basquiña con toda propiedad guarda-pies, y la casaca guarda-pecho, y guarda-ombros. Y aun para que no faltasse guarda-cara, llevaba en la mano un abanico; y quando la miraban, acudia con el à socorrer el sonro-

sèo del rostro. No fue posible reconocer el color de sus ojos. Y para que nadie tachasse de nimia la obstinacion de los parpados, que parecian cortinas de marmol; desplegando el abanico, mostraba escrita en el con letras de oro esta escusa:

La *Modestia* soy, que quando  
La Vieta al suelo retiro,  
Mas derecho al Cielo miro.

La *Cortesìa* adoptò por figura suya la de una Ninfa; no de aquellas Silvestres, y montarazes, que llamaban *Orcades*, *Hamadryades*, ò *Napeas*; sino de las que se criaban con maximas y estillos de civilidad y atencion en el Gynecceo de Minerva. El vestido era de hermosa tela de bello corte, y muy cumplido: y no podia ser menos; porque todo es muy cumplido en esta Señora. Solo las palabras, aunque tienen algo de Sermones, no suelen ser Sermones cumplidos; pues de ordinario paran en Saluciones. Como insignia propria, llevaba un sombrero de plumage en la mano derecha, en ayre de quien và haziendo cortesias à quantos encuentra, sin dexarle prevenir de nadie. Un ademàn tan officioso, y tan atento, pedia que todos le correspondiesse, y alabassen, como sucedia con efecto; y màs, quando leian sobrefrita en el pecho de la Ninfa esta Letra:

No pido alabanzas, no,  
Por violencia y tirania:  
Pidolas por *Cortesìa*.

La *Urbanidad* tomò tambien figura y traje de Ninfa, muy urbana y afable, mostrando mucho raigo, despejo, y garbo, aunque sin ofension de su caracter. El vestido, vistoso, y de la moda; pero sin excessò, ni prolixidad. En sus ojos, y en su semblante, se descubrian quantos indicios de un animo generoso puede leer la perspicacia de los *Philonomistas* en el sobrefrito de los *Sugetos*: de un animo, digo, dispuesto à honrar y complacer à qual-

quier:  
mita l  
ceder  
su nob  
da Ta  
Unida  
esta in

de per  
aquei  
ja la  
Gram  
Trofé  
de tre  
con el

El S  
da una  
distrib  
refis da  
vian de  
Atillo  
tas en l  
las anc  
hierro

quiera persona , siempre que lo pida la ocasion , y lo permita la decencia ; poniendo su estimacion y honor en ceder à otros el mejor lugar. En representacion de este su noble genio llevaba en la mano una pequeña y pulida Targeta , en que estaban señalados dos Ceros , y dos Unidades , en esta forma : *IO. — OI.* : y mas abaxo esta inscripcion:

La *Urbanidad* , computada  
Por Cero (segun escucho),  
Vale por cuenta ajustada,  
Quando se pospone , mucho,  
Quando se antepone , nada.

El segundo Cuerpo desta Quadrilla se componia de personajes ridiculos , muy propios para representar aquellas absurdas Erratas , que emienda , corrije , ó ataja la Escuela Jesuita en los que acuden à su Estudio Grammatico. Por esto iban detrás de sus Dores , como Troféos de su Triunfo. La formacion deste Cuerpo era de tres parejas , llevando por cola otras tres personas , con el orden siguiente:

*Solecismo. — Barbarismo.*  
*Rustiguez. — Grosseria.*  
*Desverguedza. — Dissolucion.*  
El *Diphthongo.*  
La *Ignorancia.*  
*Un Maestro de Escuela de leer.*

El *Solecismo* iba en un traje compuesto de piezas , cada una de por sí muy bien hecha , pero todas tan mal distribuidas , y aplicadas , que aun à la mas lerda sinderesis daban que notar , y que reir. Unos Calzones le servian de Sayo ; y una Casaca hazia officio de Calzones: Anillos en los pies ; y Escarpines en las manos : Corbatas en las piernas ; y Cenefiles al cuello : el Sombrero à las ancas ; y en la cabeza por casquete una Vacinica de hierro , cuyo letrero , errando la orthographia , decia

*yer-*

yerro. Iba en un Burro muy ricamente enjaezado , de cuyas orejas colgaban los estrivos : y el ginete cavalgaba al revès , vueltas las espaldas à la cabeza del Asno , y el rostro à las ancas , puesto el freno en el sitio de la gurupa. Su language era de Vizcaino bozal , repitiendo *la burro , el Mogiganga , Salamanca buen Ciudad*, y otros terminos semejantes. Y à las ancas del burro se avia pegado un Carton en que estava escrito con letras gordas este Letrero , que el ginete iba mostrando à todos con el dedo:

Quien se rie de mi encuentro,  
Porque me vè *Solecismo*,  
Mirese bien por de dentro,  
Y se reirà de si mismo.

El *Barbarismo* llevaba una barba muy larga y defgreñada , con un cerco de plumas de Ganso en la cabeza , y en las orejas dos mocos de Pabo por zarzillos. En lo demàs iba vestido de Indio , al uso de los que habitan la Canada ; y para mostrarse Cazique , llevaba por Centro un garrote muy tosco y nudoso , y por Chilamyde una piel de Osso presa con un colmillo de Javalì ; y todo el rostro pintado de azul , verde , y pajizo. Montaba sobre un burro enjaezado , como suelen ir los de los Curtidores. Y à quien le preguntaba , quien era ? respondia con aquel verso de Marcial , *Barbara pyramidum sicut miracula Memphis*. Y si le apuraban sobre que se explicasse en estilo mas claro , añadia : *Ego non hablo cum Romancistis , sed cum Estudiantibus Salamanca*. De la barba colgaba un pedazo de carton ; y en èl se leia este Letrero:

Para buscar *Barbarismo*,  
No ay que ir à la Canada,  
Porque mas acà ay posada.

La *Rustiquèz* iba en traje de Charra Sayaguesa , ò Bitueca , con abarcas en lugar de zapatos , con una toca de estopa burda , y una farta de ajos por gargantilla.

Lle-

Lleval  
sus cu  
detràs  
bas co  
hazia  
que se  
do alt  
cañon  
La can  
lor mu  
tre trig  
un ret.

La  
herona  
otra en  
parecia  
como e  
fa amp  
tayma  
era de  
sion er  
quanto  
estorva  
tandole  
paraba  
gran se  
go com  
cargo ,  
do ; y f  
carton

Llevaba delante un pollino con canraros de Leche, y sus cuernas de buen tamaño, para medirla: y ella iba detrás, comiendo pan y zebolla, y untandose las barbas con rozino rancio. Digo *las barbas*: porque el que hazia este papel, era un sugeto bien barbado, que, aunque se avia hecho la rasura aquella mañana, avia dexado alto el rastrox; y de su cosecha eran tan tiesos los cañones, que no se le podía besar sin ensangrentarse. La cara era avultada, y bien maziza de carrillos: el color muy sano, aunque no muy lustroso, porque era entre trigueño y pardusco: y en la espalda se hazia notar un retazo de carton con esta Letra:

La *Rustiquèz* no echa menos  
Pulidèz, ni pulcritud,  
Si està gorda, y con salud.

La *Grossèria* se daba las manos con la *Rustiquèz* su hermana de leche; y ambas eran muy parecidas una à otra en el talle, en el color, y en el aseo. La *Rustiquèz* parecia mas ingenua, ò sencilla, en el porte, y modo, como criada siempre en Aldea. La *Grossèria*, como Ninfa amphibia de Ciudades y Aldeas, tenia mas traza de raymada, y mostraba mucho mas desenfado. Su vestido era de papel de estraza, y muy mal ajustado. Su diversion era ir curando las mataduras à un burro viejo. A quantos la saludaban, volvia las espaldas. Si alguno la estorbaba el passo, le apartaba con un empujon, tratandole de *Vos*, sin distincion de calidades. A ratos se paraba à expulgarle; y mataba la caza à letra vista con gran serenidad. A nadie hazia cortesia, passando de largo como que iba pensando en otra cosa: y si la hazian cargo, se escusaba con que no avia reparado, ni atendido; y se remitia à un Letrero, que llevaba escrito en carton sobre el brazo, y decia assi:

Mis faltas son escusables,  
Por no ser con reflexion:  
Todo es falta de atencion.

La

La *Desvergüenza* iba de Gitana d. spillarrada y de negrida, llamando à todos *sus galanes*, y pidiendo la mano, para anunciar por las rayas la buenaventura. Llevaba delante un Rozin muy flaco, y en pelo: y unas veces se recostaba sobre sus ancas; y otras veces, con una geringa, que llevaba en la mano, amagaba à echarle una ayuda. Decia, que aquel Rocinante en su mozedad avia sido Caballo Andaléz, y muy castizo, hijo del Betis de segundas Nupcias; pero que ahora padecia mucho de fiatos, y no era él, ni su figura. Otras veces tocaba un Silvato, y con el fonsonete daba saltos, y cabriolas, danzando como hombre: y decia, que ella era la inventora del bayle del *Rotamál* para las mageres. De quando en quando se inclinaba, como para buscar alguna alhaja perdida en el suelo: y preguntada, què avia perdido? Respondia, que el Rubor, y el Respeto à todo el genero humano. En la frente ostentaba una como Targeta de catton, y en ella este Letrero:

Temo, que me hurten la cara  
Los que tienen escopeta,  
Por ser cara de baqueta.

La *Dissolucion* se parecia mucho en las facciones y en los gestos à la *Desvergüenza*: y unos decian, que era su hermana, otros su madre, otros su hija. El traje era de Moza de cantaro, muy desenfadada, y desenvuelta. El cabello tendido; y sobre él una gorra con mucho recado de listones. Iba sobre un Rozin sin freno, ni cosa equivalente. Guñaba, zezeaba, y mostraba los dedos llenos de sortijas. Preciabase de tener gran correspondencia con las Farsas; y tambien de tener muchos Amantes, que la hazian fiestas; añadiendo, que ella sabia el arte de hazer, que todas las fiestas de sus amantes fuesen fiestas de toros. Eu la mano llevaba una Cornucopia, hecha de una hasta descomunal de Medellin, toda vestida de ramilleres de flores, y en la punta una Targeta muy curiosa con esta Letra:

El D  
se entr  
desatin  
presen  
unidos  
bre ell  
vestido  
tos se f  
da, y  
que se  
cintura  
uno y

La  
repara  
na, sin  
llando  
nario.  
de mo  
la tela  
entre  
espalda  
pecho  
to se la  
y abrie  
der de  
bre toc  
*Intrep*  
tràs de

La *Dissolution* me llaman,  
 Y son muchos los que me aman:  
 Mas yo me voy al Infierno,  
 Y à ellos se les dà un cuerno.

El *Diphthongo* quiso salir en esta tropa , no por contar-se entre los Troféos , si no por la humorada de hazer defatinar à la *Ignorancia* , que iba detrás. Su figura se representò desta manera. Iban dos pollinos pareados , y unidos con una cincha , para que no se dividiesen. Sobre ellos iban sentados dos sugetos , uno con vigotes vestido de charro , otro lampiño vestido de charra. Estos se sentaron de modo , que daban espalda con espalda , y cabeza con cabeza , trabandose los brazos lo mas que se pudo. Ambas cabezas ataba una venda , y ambas cinturas un cincho muy ancho : y sobre los ombros de uno y otro se estendia un cartel con esta Letra:

Soy el *Diphthongo* , y no sè  
 En mi sexo de gazpacho,  
 Si soy hembra , ó si soy macho.

La *Ignorancia* seguia inmediatamente al *Diphthongo*, reparando con gran curiosidad en aquella figura Epice-na , sin saber decir , si era masculina , ó femenina , y hallando muchísimo mysterio en que la unidad fuesse binario. Representabasse con cara de vieja , y con traje de moza ; bien que el vestido se trazò de manera , que la tela pareciesse muy antigua , y la moda moderna. Iba entre dos burros , que la servian de brazeros. Azia las espaldas colgaba un zurrón lleno de Libros : y àzia el pecho , una baraja de naypes por joya. De todo quanto se la ponía delante , se admiraba , arqueando las cejas , y abriendo la boca : y no obstante se ofrecia à responder de repente à quantas Questiones la propusiesse sobre todas materias : y alababa mucho la *Faciliencia* , y la *Intrepidèz* , como à sus hijas muy queridas. Llevaba tràs de sí un sequito bien numeroso de personas , en

traje de hombres y de mugeres , representando varios Oficios infimos. Uno tocaba un silvato de capador, otro una bozina de porquero , una iba pregonando leche, otra berros ; y à este modo se hazian conocer y distinguir otros y otras. La *Ignorancia* volvia los ojos de quando en quando à esta su Comitiva , y la miraba con magestad y agrado , alzando la mano , y moviendola, en ayre de quien lleva la fossa ; y con la otra mano mostraba un Cartel , donde estaba escrita con Letras Goticas , que tenian un dedo de gordo , esta sentencia:

Soy la *Ignorancia* , y esta es mi familia;  
Pero tengo tambien entre los Cultos  
Infinitos discipulos ocultos.

El *Maestro de Escuela de leer* iba el ultimo desta *Quadrilla* , con un vestido muy ridiculo , roto , y despilfarrado , que à unos parecia de Soldado invalido, y à otros de Tunante aburrido. Iba sentado en una banquilla sobre un pequeño carro , ó carricoche , tirado de seis burros , muy lanudos , y mal peynados , que le movian à tiros largos con sogas de esparto , correspondiendo las guarniciones en la preciosidad y el aseo. En el plano , ó tabla del carro , delante del Maestro , iban seis , ó siete niños de perras ( he aprendido esta phrasse de un Vizcaino recién destetado del Vascuenze , que llamaba niños de ovejis à los corderos , y niños de burras à los botriquillos ) : iban , digo , seis , ó siete perritos de tierna edad , atadas à las manos unas Cartillas , en postura de niños , que aprenden à deletrear. El Maestro los exhortaba à leer en voz alta : y con una vejiga inflada , que llevaba en la mano , atada à una correa , y esta à una palmeta de Escolines , los cascaba para que no se durmieffen. Ellos gañian , y gritaban al son del zurriagazo , con una confusa gregueria : y luego volvia las caras à mirar al Maestro con semblante humilde y timido , como pidiendo *parce*. Pediales el Maestro la rosca ; y ellos se encogian de ombros , dando à entender , que  
no

no la tenian, sino que la hizicffen con el rabo. No admittia el Maestro la excusa; y unas vezes por esto, otras porque callaban, otras porque metian mucha bulla, siempre hallaba motivo para repetir los golpes, y zurriagazos, sin lastima, ni compalsion alguna de aquellos inocentes discipulos. Hazia tambien, que les tomaba la leccion; y como nunca la daban bien, pues no aviendo aun aprendido à hablar, menos sabrian leer; el Maestro redoblaba el castigo, ya como quien azota, ya como quien dà palmas, segun la calidad de las culpas. Pero al cabo los Escolines se quedaban tan bestezuelas, como antes. Este papel cayò muy en gracia à los mijones, y fue de los mas aplaudidos de la Mogiganga. El pensamiento de quien le introduxo entre los Tresces, ò Absurdos vencidos, no fue hazer ridiculo el Oficio, sino el modo de exercitarlo, muy ageno de la enseñanza de la Compañia de Jesus. No desdeña esta aun las Escuelas de leer; por el deseo de iluminar en buena hora los crepusculos de la razon, y de imbuir la reciente capacidad de los Infanticos con el tinte y refabio de la virtud, y de un cultivo racional. Tiene muy presente aquella Maxima, *Quo semel est imbuta recens, servabit odorem* — *Testa diu*: y sabe, que entonces es propriamente *testa recens*, quando la edad se halla todavia en parage de hazer pucheritos. Pero al mismo tiempo sabe muy bien, que no se ha de practicar este oficio, como el de enseñar perros; ni con aquel rigor inclemente, y severidad indiscreta, que no enseña mas, que à temer, ni dexa mas impresiones, que de terror; cuya resulta es quedar los aprendizes tan animales, como antes, ò un poco mas embrutecidos. Por esso el methodo, que practica, como reglado por la discrecion y suavidad, aun à los que recibe semibratos, los restituye racionales: y es en todo opuesto al que practicaba en la Mogiganga el gracioso y solemne Maestro de niños en su Carrozin dado à perros, y conducido de asnos. Este sin embargo daba razon de su conducta en un carton de vara y media, que se elevaba en la testera del Carro, y presentaba esta apologia: Nx 2 Los

Los azotes por sus yerros  
 A los muchachos no agravian:  
 Con esso leen que rabian,  
 Y estudian como unos perros.



### CARRO TRIUNFAL.

**C**Erraba toda esta dilatada , festiva , y artificiosa  
 Pompa un Carro Triunfal , de grandeza , arqui-  
 tectura , y adorno muy correspondiente à su ele-  
 vado empleo. Su grandeza hazia parecer estrechas las  
 principales calles de la Ciudad , por mas que ellas se po-  
 nian anchas con la vanagloria , ò con el gusto de dár  
 passo à tan vistosa maquina. Su planta se trazó debaxo  
 de un Parallelogrammo de la especie , que llaman  
 Rhombo : pero en la execucion no guardò rectitud de  
 lineas ; pues desde el medio àzia la parte anterior se fue  
 estrechando à manera de voluta , formando un remedo  
 de Cymba , ò barco , con su remate agudo y elevado,  
 como de proa. La estancia de enmedio era la mas ca-  
 paz , y guarnecida por ambos costados de una varanda,  
 como de corredor , primorosamente labrada. En el ulti-  
 mo tramo , que hazia testera , se formaron tres gradas  
 bien espaciosas , que corrian toda la latitud del plano,  
 dandose las manos con la varanda de uno y otro lado.  
 Sobre la mas alta destas gradas , se elevaba un curioso  
 trono debaxo de un rico dosèl , que esparcia lustre y  
 magestad por todo el distrito de la Maquina. El adorno,  
 y gala , que se añadió à esta fabrica , fue como de Carro  
 Triunfal , prevenido para un Heroe celeste. Villieronse  
 de oro todos los rayos de las quatro ruedas , con harta  
 envidia de la del Sol. Las varandas con toda su balaustrada  
 se matizaron de varios y finos colores , hermosamente  
 repartidos. Las gradas subian tan de punto los  
 fulgores y brillos , que saltaban à todo saltar ; y casi se  
 desf.

desgr  
 do el e  
 punta  
 en esp  
 mados  
 gro. P  
 forma  
 ferenc  
 das de  
 cian h  
 rias flo  
 zas , q  
 rado e  
 vitta f  
 En lo  
 guranc  
 zoga ,  
 estaba  
 de ray  
 distanc  
 misma  
 lando  
 lomin  
 arriba  
 rum tu

Cabali  
 y tan u  
 uno fo  
 presen  
 por si  
 objeto  
 postur  
 ban vi  
 tura: s  
 eilidad  
 char c  
 cessant

desgañitaba de puro subí lo el contra alto de la luz. Todo el espacio, que desde allí se estendia hasta la proa, ó punta anterior, se llenò de varios artificiosos adornos, en especial de una serie de arcos, tan ayrosamente formados, y tan vistosamente coloridos, que era un milagro. Pero què milagro? No menos, que el de averse formado y repetido el arco Iris, estando el Cielo muy sereno. De estos arcos pendian muchas curiosas guirnaldas de Laurel, y de Oliva: y sobre las varandas esparcian hermosura y fragancia muchos ramilletes de varias flores naturales. En todas las demás partes, ó piezas, que daban lugar al artificio de la Pintura, avia tirado el pincèl primorosos rasgos, que presentaban à la vista follage, cogollos, y otras diferentes amenidades. En lo exterior de la tellera se pintò una Aguila Real, figurando la que en el Escudo de Armas de la Casa Gonzaga, remonta hasta el Cielo su nobleza. Esta Aguila estaba en accion de volar ansiosa àzia un IHS, orlado de rayos como un Sol: y debaxo de ella, no à mucha distancia, se distinguia una multitud de polluelos de su misma especie, que sacaban sus cabezitas, como anhelando à mirar tambien de hito en hito al mismo Objeto luminoso; y en el espacio intermedio se leia de abaxo à arriba este Epigraphie en letras de oro: *Sub umbra alarum tuarum PROTEGE nos.*

Tiraban este Carro Triunfal seis hermosísimos Cabalios de color tordo, tan iguales en la corpulencia, y tan uniformes en el pelo, que algunos dudaron si era uno solo, que por deslumbramiento de la villa se representaba en seis lugares; y se estregaron los parpados, por si algun humor, ó mala situacion, multiplicaba los objeros. En las señas nativas de todo el cuerpo, en la postura, en los ojos, y en todo el movimiento, mostraban viveza, brio, y fuego espiritoso. Pero con este natural sabian juncar, como de estudio, el repotte, la docilidad, la mantedumbre, que era menester para marchar con el debido reposo entre la turba y bullicio incessante de las calles y plazas. No se avrá visto el fasto

tan contenido, y reportado: y todo Peripatetico diria, que moraba en cada uno destes brutos, como en su esfera elementar. La marcha era con tanta magestad y sosiego, como si la llevaran pensada. Los frenos no servian mas que de adorno: ni los Cocheros tenian mas officio, que el de testigos; pues no parecia sino que los Caballos se avian informado de antemano de lo que avian de executar, y lo llevaban de memoria. Iban todos seis en traje de Pegafios, guarnecidos los costados con alas muy ayrosas, bellamente dispuestas, y matizadas de vistosos colores: pero las admitieron no mas que por el bien parecer: que por lo demàs, si ellos no llevaran proposito firme de no volar, les bastaban sus propios espiritus para marchar con Carro y todo por estos Ayres. La preciosidad y lucimiento de guarniciones, y jaezes, era quanto puede caber en la mas pomposa gala de un Caballo. Hasta los Calcões de todos seis iban plateados; como si huvieran de pisar por la Ecliptica, y no por las calles de Salamanca. Con la misma inspeccion, salieron los Cocheros en traje de Phaetontes, con vestidos de color pajizo muy propios, y lustrosos, añadiendo el adorno de lazos de varias cintas, y de otras curiosidades de gran gusto. Pero lo que picaba mas la atencion, eran unos Soles con rayos de oro, que brillaban sobre sus cabezas; para que nada se echasse menos del caracter y señas de Phaetonte, si nõ la temeridad, y el precipicio.

Todo el aparato deste Carro Triunfal tenia digno empleo. Porque en el trono, que se avia elevado sobre las gradas debaxo de dosel, se colocò S. Luis Gonzaga, representado en un Jovencito de aspecto agraciado, y muy modesto, con traje de Jesuita en el color, y en las medidas; aunque en lo demàs, de tela muy rica, guarnecida de labores y joyas de gran precio. A los pies del Santo se mostraba la Escuela Jesuita, sentada en la segunda grada; cuyo papel hazia un gallardo Joven, vestido de Dama, ò de Ninfa, con la mas exquisita gala; en cuya preciosissima tela, sobre el gusti-

llo de  
de Joy  
gusto.  
bordad  
de ray  
taba u  
zia no  
contra  
ciendo  
rector  
la mis  
Niños  
curios  
copios  
vieron  
mas p  
da ton  
que fu  
Todos  
cho m  
con ay  
dulzur  
ta, ò  
bizatr  
otros  
exquis  
descub  
precie  
ocho  
(cuyo  
Linag  
hazian  
tial, c  
dia ser  
mostr  
Carro  
ticand  
de la C

flo de la moda , se admiraba quanta riqueza y variedad de Joyas es compatible con la proporcion , y el buen gusto. Y sobre todo brillaba un IHS , primorosamente bordado , que esmaltaba su pecho , dentro de un cerco de rayos flamantes , que le servia de orla. Con esto juntaba un cierto ayre y denuedo de Amazona , que se hazia notar como indice de un animo guerrero y pugnaz contra las porfiadas enemigas huestes del Error ; conociendose , que recibia nuevo vigor y aliento del Protector Celeste , que la presidia. A sus dos costados , y en la misma grada , iban sentados en figura de Angeles dos Niños hermosos , con sus alas y borzeguies de singular curiosidad , y lustre , y en lo demàs adornados con tan copioso fulgor de pedreria , como si las piedras se huvieran convertido en Estrellas , para que el traje fuesse mas propriamente del Cielo. En la tercera , ò infima grada tomaron asiento cinco Musicos de Instrumentos , que fueron dos Violines , un Violòn , y dos Hobuès. Todos iban tambien de gala ; pero esta se mostraba mucho mas en la musica de los Instrumentos , que tocados con ayrosa destreza por todo el passeio , sobreponian su dulzura sonora al bullicio confuso de la gente. La escolta , ò cortejo deste Carro Triunfal se componia de ocho bizarros Jovenes , los quatro en traje de Ninfas , y los otros quatro de Galanes : todos ricamente vestidos , y exquisitamente adornados : y todos en Caballos , que descubrian mas su natural hermosura y lozania entre el precioso ornato , que los bordaba. Representaban estos ocho sujetos otros tantos Blasones , ò Prerrogativas ( cuyos nombres se diràn despues ) de la Gran Casa , y Linage inclyto y soberano de los Gonzagas. Y por esto hazian gala de ir cortejando y sirviendo al Heroe Celestial , que tanto ilustrò esta elevadissima Familia. No podia ser mas le. ida y noble la Guardia de Corps. Y para mostrar con quanto cuydado escoltaban la Triunfal Carroza , iban los ocho como en accion de sostenerla , tirando de ocho largas y lustrosas Cintas , que pendian de la Carroza misma. Los dos Angelitos , que iban en

Las gradas al pie del trono , haziendo buenos lades à la Escuela Jesuita , tenian unas voces , como unos Angeles ; y especialmente el uno de ellos sabia cantar con singular destreza , gala , y melodia : y para que aprovechase esta habilidad con nuevo saynete de la Fiesta , se previnieron tres Letras poeticas , dirigidas à San Luis Gonzaga , muy al caso de la Proteccion , que celebraba la amada Escuela : y los Angelicales Ruyseñores las fueron cantando , bien acompañados de los Instrumentos musicos del Carro Triunfal , à diferentes tonos de invencion y gusto excelente , por todo el discurso del passéo. Las Letras se trasladan aqui , por que lo merecen.

\*\*\*\*\*

LETRA A SAN LUIS GONZAGA  
*sobre la Proteccion de su Escuela Jesuita.*

A Mante Jardinero,  
Que en tempranos albores,  
Quando alhaga las flores  
Rocio lisongero,  
Qual Luzero,  
A impulsos del amor, que te desvela,  
Azia el Jardin madrugas de tu Escuela:  
Si eres Angel humano,  
Si eres Joven del Cielo,  
Asegure tu anhelo  
Influxo soberano,  
Quando ufano  
A tu Jardin le dàs por atributos  
Flores, que, sin ajarse, lleven frutos:  
Sea el calor activo,  
Blason del amor tuyo,  
Quien pretenda hazer suyo  
De tu Escuela el cultivo:  
Zierzo esquivo  
No penetre el recinto de su estancia,

Zefiro blando adúle su fragancia.  
 Con tan feliz cultura  
 Tu Escuela envidia sea  
 De Flora, y de Amalthèa,  
 Que acrediten mas pura  
 Su hermosura,  
 Suspenfas al mirar discursos bellos  
 Ondeando en sus ombros por cabellos:  
 Merezca tus caricias  
 Verjel, donde conserva  
 Mas Divina Minerva  
 Su Jardin de delicias;  
 Y en propicias  
 Avenidas fecunde tu influencia  
 El Arbol de la Vida, y de la Ciencia:  
 Sea el hybierno estraño  
 De tus verdes pensiles:  
 De Otoños, y de Abriles  
 Se forme todo el año:  
 Noble engaño  
 De la vista, yà el Sauce, yà el Aliso;  
 Semblante le daràn de Paraíso.  
 No de su suelo culto  
 Mortifique lo ameno  
 De la sierpe el veneno;  
 De la fiera el insulto:  
 No el inculto  
 Espino escandalize su olorosa  
 Mansion, que al Cielo es Quinta deliciosa:  
 De tu amor fiel testigo  
 Tanto pimpollo tierno,  
 Deba verdor eterno  
 De tu nombre al abrigo:  
 No enemigo  
 Furor de adusto Signo en rabia ardiente  
 Le marchite su pompa flore ciente.  
 No ya Planeta errante  
 Presunja ser su estrella,  
 Yy

A quien sepulta, y sella,  
 Su Ocaso lo brillante:  
 Mas constante  
 Lucimiento en desdenes de luz vaga  
 Deba à la estrella fixa de Gonzaga.  
 Protector generoso,  
 Pues à tu Escuela debes  
 La eterna luz; que debes  
 Amante luminoso,  
 Vuelva hermoso  
 A mirarla risueño tu semblante,  
 Donde aviva, y no quemà lo flamante.

\*\*\*\*\*

*OTRA AL MISMO ASSUNTO.*

**E**N hora dichosa vengas,  
 Divino Luis, à ser hoy  
 Luciente espejo, y escudo,  
 Por Modelo, y Protector.  
 En hora buena se ostente  
 Tu amorosa proteccion,  
 Mostrando de sus finezas  
 La lifara en tu candor.  
 En hora feliz tu Escuela  
 Con duplicado arrebal  
 Celèbre el perpetuo dia,  
 Que en tu luz le amaneciò.  
 Aunque tu Escuela no sabe  
 Temer nocturna invasion,  
 Pues en un JESUS ostenta  
 Por divisa todo el Sol:  
 Serà escudo de su escudo  
 La rueda de tu esplendor,  
 Y del JESUS, que la esmalta,  
 Tu seràs Guardia de Corps.  
 Sabrà estudiar en tus luzes  
 Mucho exquisito primor

Toda Ciècia, que à ser Ciècia  
 En sus aulas aprendiò.  
 Tu Escuela vanagloriosa  
 De tu amante dignacion,  
 Te presenta el oro fino,  
 De que ella misma es crysol.  
 Burla de mentida Palas  
 Fabulosa inspiracion;  
 Porq̃ aun en traje de Numen  
 La desagrada el error.  
 Quàtos dardos, quàtos tiros;  
 Quanta flecha, y quãto harpò  
 Fulmine el Orco à sus muros,  
 Seràn juguete al valor.  
 Guarda deste Paraíso  
 Por Querubin te haze Dios;  
 Formando espada de fuego  
 De la lama de tu amor.  
 Vuelen plumas juveniles  
 Al ayre de tu favor,  
 Siendo la mas ardua cumbre  
 De sus vuelos diversion.

*OTRA*

**A** Stro Gonzaga  
 De fuego, que alhaga,  
 Cuya pureza de terso crystal  
 Presta à las flores  
 Bellos candores,  
 Rayos al Alba, y al Sol claridade  
**Tu**, que algun dia  
 Bebiste à Maria  
 Dulces influxos de amor immortal,  
 Pronta, y segura  
 Vida, y dulzura  
 Deba à tu influxo del Mundo el afan.  
 Blanca azuzena,  
 Fragrante, y amena,  
 Hoy te apellida Jardin Celestial;  
 Bien que te dora  
 Divina Aurora  
 De rayos finos el fondo galàn.  
 De juveniles  
 Hermosos Abriles,  
 Por hilos de oro, texida tu edad,  
 Rica es la tela,  
 De que tu Escuela  
 Saca hoy un corte de gala triunfal:  
**Tu** Escuela amada,  
 Por ti cultivada  
 Con los primores del arte de amar,  
 Noble modelo  
 Para su vuelo  
 Tiene en las alas de tu Aguila Real.  
 De sus polluelos  
 Agudos desvelos  
 Rayos flamantes al Sol beberàn,  
 Pues tu Real ave  
 Dicta suave  
 Altas lecciones de amor perspicaz.

Sella glorioso  
 Su pecho animoso  
 Proprio Character de eterna Verdad,  
 Siendo diamante  
 Fino, y constante,  
 Donde el Abyfino quebranta lo audáz.  
 Mira, que notes  
 Trofeos, y Dotes,  
 Que hoy te presenta su afecto leal;  
 Que estas riquezas  
 Todas son piezas  
 De un Mayorazgo de ingenio y piedad.  
 Calle la Fama,  
 Que al ayre derrama  
 Tardos alientos de rudo metal;  
 Y al Cielo cante  
 Tu honor triunfante.  
 Culto el acento de trompa viváz.



PASEO DE LA MASCARA.

**D**ispuesta así toda esta numerosa, festiva, y triunfal Pompa, salió por la puerta de la Obra nueva del Colegio Real entre las tres y las quatro de la tarde: y encaminándose, con el orden expressado, por la calle de San Benito, Plazuela de San Isidro, Calle de Libreros, y Calle nueva, entró en la Plazuela, que está delante del Palacio Episcopal. Allí pasó muestra en presencia del Ilmo. Señor Obispo, que la miraba desde su balcon, y quedó tan gustoso, que se dignó honrarla de nuevo con su vista y presencia en la Plazuela de San Adrian, à lo ultimo de la tarde. Usana y mas alegre con la bendicion Episcopal, volvió la Mascara por entre la Cathedral y Universidad, subiendo por la Calle, que guia desde allí à la Rua, por donde se fue ef-

tendiendo, hasta que llegó el Carro Triunfal á los terminos de la Plazuela de San Ilidro. Aqui hizo alto, mientras que en un Tablado, que estaba prevenido, se representò el Dialogo, y se executò la Danza, de que despues se hará mencion. Continuò la marcha por la Calle de la Rua; de donde pasó a la Plaza mayor; y aviendo atravesado su espaciosa esfera, baxò despues à la Plazuela de San Julian, por cuyo ambito se fue ostentando la Mogiganga con vagaroso movimiento, para que la viesesen muy à gusto desde su Casa las Señoras de Sancti-Spiritus. Estas nobilísimas Señoras avian explicado sus vivos deseos de favorecer la festiva Pompa con la atencion y curiosidad de su vista: y no era facil, que huviesse libertad para reusarlas este obsequio; y mas quando los primores, que entraban en la contextura de la Mascara, se avian de aprovechar tan bien en el advertido y delicado gusto de sus Señorías. De la Plazuela de San Julian volvió otra vez la Comitiva à la Plaza mayor; donde hizo alto el tiempo necessario, para que el numerosísimos pueblo, que la esperaba con Tablado dispuesto para el Dialogo y la Danza, lograse uno y otro festejo, y el de la musica de Instrumentos y voces, que resonaba desde el Trono del Santo.

Cumplida esta inexcusable estacion, desfilò la Mascara; y passando por delante de la Lonja del Corregidor, entrò por la espaciosa Calle, que conduce à la Plazuela de San Adrian. En esta Plazuela, y en sus balcones, la estaba esperando ansiosamente toda la primaria Nobleza de Señoras, Titulos, y Caballeros de Salamanca, fuera de otra muchísimas gente granada de todos Estados, que apenas dexaba sitio para el Vulgo. Arribò à este parage la Mascara; y doblandose en torno del Tablado, que se avia prevenido en el centro de la Plazuela, diò lugar à que se repitiesse el Dialogo, la Danza, y muy de proposito la acorde musica de Instrumentos, y la melodía sonora de los Angeles, que daban al Carro Triunfal Regalias de Cielo. El Dialogo, que se ha citado, era un Coloquio entre dos personages, que

que se llamaban *Buen-gusto*, y *Mal-gusto*; cuyas insignias y figuras, quedan ya expresadas arriba, quando se pintó cada uno en su tropa, ò Cuerpo correspondiente. Estos disputaban entre sí sobre qual de los dos tenia mas bien templado el paladar, y mejores antojos, ò elecciones; haciendo siempre sus alegatos el *Mal-gusto* en estilo burlesco. El intento de quien trazó el Dialogo, fue dar ocasion à que la Mascara hiziesse alto en algunos parages, y pudieffen contemplarla mas que de passo los curiosos; y juntamente dar mas variedad de saynetes à la Mogiganga, para mas colmado regocijo del pueblo. Con esta mira se procuró de industria, que la poesia no fuesse muy delicada, ni el chiste muy fino; pues, siendo principalmente en gracia del Vulgo; convenia proporcionar los conceptos y voces à su alcance, y alcance pronto, sin pedir socorro à la reflexion.

Para representar estos Papeles, se previnieron Tablados firmes y muy capaces, elevados del suelo como una vara, ò vara y media, en tres parages, que fueron la Plaza mayor, la Plazuela de San Isidro, y la Plazuela de San Adrian: y en cada uno de ellos se puso guardia de Soldados, para que el concurso de la gente no los hiziesse inaccesibles. Al llegar pues la Mascara à estos parages, se iba formando en repetidos circulos en torno del Tablado, dexando una entrada capáz, para que pudiesse acercarse el Carro Triunfal con la Comitiva. Luego el *Buen-gusto*, y *Mal-gusto*, destacandose de sus Cuerpos, subian al Tablado, y representaban su Dialogo: en cuya suacion, la gracia singular del que hazia el *Mal-gusto*, se llevaba el aplauso y aclamacion del Auditorio todo entero: porque, sobre ser sugeto de su cosecha muy gracioso, aprovechaba todos los chistes del papel con una voz tan clara, sonora, y corpulenta, que aun desde el centro de la Plaza mayor se hazia oír por todo el ambito distintamente. Y fue cosa rara el dominio, que adquirió sobre sus oyentes; pues aviendo en la representacion un passo, en que mandaba à todos

le-

levan  
nas fo  
estaba  
Dialogo  
que l  
tro D  
escolt  
tanto  
tos, a  
Tabl  
con q  
po de  
*Gran*  
*Merit*  
ocho  
Carro  
ta de  
los m  
belefa  
precie  
retira  
antes  
dorm  
prim  
cion:  
Musa  
con la  
*Buen-*  
fica,  
desfil  
avia t  
no lo  
aqui e  
dan

levantar el dedo, le obedecian sin libertad aún las personas forasteras y de distincion, que no entendian en qué estaba la gracia y chiste de aquel passo. A lo ultimo del Dialogo, el *Buen gusto*, como por ultima prueba de que lo era, citaba al Tablado à los ocho sugetos, quatro Damas, y quatro Galanes, que, como se ha dicho, escoltaban el Carro Triunfal, y representaban otros tantos Blasones y Prerrogativas de la Casa Gonzaga. Estos, apeandose de sus caballos, subian prontamente al Tablado uno à uno, y decian sus nombres con el orden, con que se los iba preguntando el *Buen-gusto*, al tiempo de subir. Las Damas eran la *Piedad*, la *Nobleza*, la *Grandeza*, la *Magnificencia*: los Galanes, el *Poder*, el *Merito*, el *Valor*, el *Honor*. Executaban luego todos ocho sobre el Tablado mismo, al son de la musica del Carro Triunfal, una danza de singular primor, con tanta destreza, y con despejo tan ayroso, que admiraba à los mirones mas inteligentes; mientras que à otros embelataba la lindeza y amenidad de las personas, y lo precioso y lucido de las galas. Concluido el bayle, se retiraban estos ocho sugetos al sitio, y ministerio de antes. Y el *Mal-gusto*, que entre tanto se avia puesto à dormir, preguntado qué le avia parecido de aquellos primores, decia, que no los juzgaba dignos de su atencion: y para desquitarse, hazia señal al Carro de las Musas, ò Charras; las quales correspondian al instante con la algazara rustica de sus tonadas y panderos. El *Buen-gusto*, como no pudiendo sufrir tan grossera musica, hazia señal de marchar: y al punto empezaba à desfilar la Mascara; y guardando el mismo orden, que avia traído, profeguia su jornada, ò paseo. Para los que no lograron hallarle presentes à estos Saynetes, se pone aquí el Dialogo; que es lo unico, que se puede trasladar al papel sin desfigurarse; advirriendo, que el *Mal-gusto* llevaba siempre en brazos el marranito con mantillas y faxas.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

DIA-

# DIALOGO

ENTRE EL BUEN-GUSTO , Y EL MAL-GUSTO,  
que se representò en la Mogiganga.

*Mal-gust.* Ah del buen gusto!

*Buen-gusto.* Quien llama?

porq̄ yo esse nõbre tengo.

*M.g.* No sea Bachillers; que yo no llamo sino à mi mesmo.

*B.g.* Pues tu no eres el *M.gust.* que chabacano, y grossero todo lo enfucias?

*M.g.* Hablando con el debido respeto, (te, mierte, y remierte, y tresmierte, y tataramente el necio.

*B.g.* A lo menos no te saben otro nombre los discretos.

*M.g.* Sepã los discretos todos, que son unos majaderos: que si me llamã Mal-gusto el Delden, y el Sobrecejo, el Dengue, el Melindre, y otros

(nio; Avechuchos de este gealego yo à mi favor el voto de todo el Pueblo.

*B.g.* No es posible en Salamanca. (temos

*M.g.* No? pues los dos apostã à tener buena eleccion; y luego à votos irẽmos.

*B.g.* Pues q̄ quieres apostar?

*M.g.* Vã un Pernil, y vã un Cordero, y una cantara de vino

en Texares.

*B.g.* Bueno es esso para mi paladar culto! Si apostãras un refresco de dulces, de agua de frescas,

de chocolate bien hecho con polvos de soconusco; en una sala, y congreso de gente culta; esso vaya; pero à Texares?

*M.g.* Apelo à los Juces, q̄ nos oyen.

De Texares, Caballeros; de Texares vã la hõra. (to; Toda mi tema està en esq̄ una merienda en Texares vale mas, que ciẽ refrescos de confites, y agua fria.

Digã, si tengo buẽ pleyto; aqui que nadie nos oye: aqui de los mios: recio; viva la honra de Texares; todos levanten el dedo

*B.g.* Por cierto en la apuesta misma bierto; tu mal gusto has descubierto; y assi en otras elecciones no dado del vencimiento.

*M.g.* Demonos, pues de las haistas,

señor Culto, y empezemos pri-

pri  
del  
qu  
B.g. A  
M.g.

B.g. A  
futi

M.g.

C

y d

cõ

tan

B.g. Y

de

M.g.

B.g. Y

n

M.g.

B.g. Y

d

M.g.

B.g. Y

M.g. Y

en e

agu

Dig

de l

Van

m

si fe

de q

B.g. D

C

M.g.

M

primero por los antojos  
del paladar. Diga presto,  
què se le antoja?

*B.g.* A mi, a'mibar.

*M.g.* A mi pringue de Tor-  
reznos. (dos,

*B.g.* A mi, unos huevos hila-  
futes, como cabellos:

*M.g.* A mi unas migas Man-  
chegas,  
y de cebolla, y de huevos,  
cõ tocino, una tortilla (ro.  
tan grãde como un sôbre-

*B.g.* Yo gusto de coliflores  
de Zeylan.

*M.g.* Pues yo de Berros.

*B.g.* Yo de pechugas del Phe-  
nix. (muerto.

*M.g.* Yo de arroz, y Gallo

*B.g.* Yo apetezco tamarin-  
dos.

*M.g.* Yo solomos apetezco.

*B.g.* Yo lenguas de Ruyseño-  
res. (Puerco.

*M.g.* Yo callos, y pies de

*B.g.* Yo guindas del Paraíso.

*M.g.* Yo pepinos, y pimientos  
en escabeche, y encima

aguardiète, ò vino nuevo.

Digo, Caballeros, quien  
de los dos và mas derecho?

Vamos à otros gustos. Di-  
me,

si se ofrece un galantèo,  
de què Dama gustaràs?

*B.g.* De una Nimpha toda  
Cielo.

*M.g.* Yo me atengo à una  
Mondonga,

que no gasta cūplimiètos,  
y si me huele à morcillas,  
esso es otro tanto incièso.

Tu por què tièpo nasciste?

*B.g.* Por Abril, el mes mas  
bello,

que tiene la Primavera.

*M.g.* Pues yo naci por An-  
truejo; (gustos,

que hasta en el nacer ay  
unos malos, y otros bue-  
nos.

Mi Madre murió de ahita,  
y me destetaron luego

con salpicon, y gazpacho,  
y con requesón defecho

en caldo de olla podrida;  
y adquiri desde aquel tiè-

po  
cierto gustillo en la lègua,  
para entèder de pucheros.

*B.g.* Grossero has de ser en  
todo!

(tiendo

Yo por buen gusto no en-  
este gusto material,

q̄ en los sentidos tenemos.  
Buè gusto es un discretivo

paladar de entendimiento,  
que en las idèas distingue

el no sè què de lo bueno.  
El buen gusto es una cieta

gracia de los pensamiètos,  
Saynete de la razon,

favorère del ingenio,  
azucar de los discursos,

caneia de los conceptos;  
sin cuya salsa siempre es

ensadoso aun lo discreto.

En este sentido solo  
ser el buen gusto pretedo.

*M.g.* Pues yo llevo, que el  
buen gusto (so.

no consiste en nada de es-  
Buē gusto es un discretivo  
paladar de Cocineros,  
q̄ en las cazuelas distingue  
un no sè què de los Cielos,  
q̄ haze que tràs la comida  
se chupe un hombre los  
dedos.

Buen gusto es un cierto  
olfato

de los bebedores diestros,  
q̄ aun por de fuera gradua  
los meritos de un pellejo:  
el que haze à qualquiera  
vino

las pruebas en ñ momēto,  
diciendo, si es de la Nava,  
de Cañizal, de Alaxos,  
si nació en tierra de Gata,  
si es natural del Azebo,  
si viene de buena Zepa,  
quien son sus Padres, y  
Abueios,

si es Moro, si es bautizado,  
si es vino mozo, si es viejo,  
dando la fee del Bautismo  
como quien la està leyēdo.  
El buen gusto es una cierta  
gracia de los Pasteleros,  
q̄ dà al guiso un no sè què,  
un bonetillo travieso,  
un olor, q̄ haze colquillas  
en las narices de un muer-  
to:

olorcillo, en que uno fiēte  
cierto atractivo hechizero,  
que aunq̄ tenga romadizo,  
le haze oler mas que un  
Podenco.

Este si que es el buē gusto,  
y no essotros embelecros  
de saynetes discursivos,  
que dàn tormento à los  
sefos.

*B.g.* Ya q̄ palabras no bastan,  
para sacarte de terco,  
puede ser te defengañe  
la vista de los objetos:  
repara bien la harmonia  
de este solemne festejo,  
cōn que la Escuela Jesuīta  
haze ostension à su nuevo  
Protector S. Luis Gonzaga  
de los dores, y tropheos,  
q̄ la adornan, y hazē digna  
de un Protector tan excel-  
so.

Mira quan en su lugar  
và lo jocoso, y lo serio,  
la proporciō de los trajes,  
lo symbolico, y discreto  
de las divisas, y metes;  
hallādo en todo el cōtexto  
mucha diversion la vista,  
mucho pasto el pensa-  
miento.

Este pues festin movable,  
lucido, ingenioso, ameno,  
todo es obra del buen  
gusto:

este hoy de este me precio.  
*M.g.* Esto poca fuerza me ha-  
ze. Di-

*Mojado al rano j do.*

Dime, en todo este paffo  
ay Solomos? ay mondōgos?  
ay paffeles? ay bañuelos?  
ò cosa tal?

*B.g.* Eſto no.

*M.g.* Pues, amigo, ſegun eſto,  
no ay cosa, que lleve el  
Gato.

Y aun atendiendo al aſſeo  
deſta Mogiganga, yo  
la he dado el ſer; pues es  
cierto,  
que ſi no fuera por mi,  
lo demàs no vale un cuer-  
no.

Lo mejor, que ay en la  
danza,

de mac guſtillo, y talento,  
es eſta joya, eſte dije,  
eſte Narcifſito bello,  
cuya gracia, y donofura  
convida à darle mil beſos.

Vèn acà miramelindo,  
gracioſiſſimo muñeco,  
ſi muerto pareces bien,  
vivo por què has de ſer  
menos?

Vèn acà mi alma, mi vida,  
mi corazon, mis ojuelos;  
vèn acà perlita mia,  
que te harè yo mas requie-  
bros,

que un Galan bobo à ſu  
Dama,

y una Madre à ſu Chicuelo.  
Què carita tan de paſqua!  
Què doradito el cabello!  
Què boquita tan donofa!

Què beziquito tan bien  
hecho!

q̄ eſtà ofteciendo una higa  
à la Aurora, y al Luzero!  
Roſa, y nieve es tu ſem-  
blante,

y es ambar puro tu alièto,  
tu orina es agua roſada,  
y es cada gota un deſtello  
del Albany es todo Algalia  
la goma de tu traſero.

Mirè què gruſſir tan dulce!  
y què chilibidos tã tiernos!  
Què quiebros de Ruyſe-  
ñor!

Què gorpèos de Gilguero!  
A viſta de eſto no dudo,  
que confeſſaràs tu yerros;  
y diràs, q̄, viendo hallado  
mi eleccion tan digno em-  
pleo, (to,  
quien me llamàre mal guſ-  
no tiene el guſto bien  
puerto.

*B.g.* Rara mania es la tuya!  
Sirva de ultimo argumèto  
à mi favor, una muestra  
de los Blafones excelltos,  
que à la Grã Caſa Gõzaga  
viſtè de eſplendor eterno.  
Eſtos, que en lucida tropa  
hazen hoy digno cortejo  
al Joven Heroe Jeſuita,  
cuyo generoſo vuelo  
remontò ſu inçlyta Cuna  
mas alla del Firmamento:  
Eſtos, por direccion mia,  
como eſquadron de Luce-  
ros, Zz 2 eſ-

*Moſtran-  
do al Mar-  
rano faxa-  
do.*

escoltã su Triunfal Carro;  
para mas honer , vistiendo  
preciosas lucientes galas:  
porq̃ vea el Mundo necio,  
que aun los humanos Bla-  
fones,  
quãdo tributan obsequios  
à la Santidad , ostentan  
mas brillantes lucimientos.  
Salgan, ones, à hazer alarde  
de su gala , y su despejo.

*Las Damas y Galanes , que  
acompañan el Carro Triunfal,  
vãn subiendo al Tablado uno à  
uno, respondiendò al Buen-  
gusto con su nombre al  
tiempo de subir*

*B.g.* Quiè eres, hermosa Ninfa?

*Pied.* La *Piedad* , por cuyo  
medio

sabe la Casa Gonzaga  
emparentar con el Cielo.

*B.g.* Quiè eres, gallardo Jovè?

*Pod.* Soy el *Poder* , cuyo imc-  
perio

de Gonzaga en los Domi-  
nios

fundò presuncion de Rey-  
nos.

*B.g.* Quien eres, Deidad bri-  
llante?

*Nobl.* Soy la *Nobleza*, q̃ elevo  
el Solar de los Gonzagas  
del Sol al Auge supremo.

*B.g.* Quien eres, bizarro Ado-  
nis?

*Mer.* El *Merito* soy, compen-  
dio

de proezas y virtudes,  
que en los Gonzagas me  
estiendo.

*B.g.* Quien eres , Beldad au-  
gusta?

*Grand.* La *Grandeza* soy, que  
tengo

fitio , por ser de Gonzaga;  
en el Banco de los Cetros.

*B.g.* Quien eres, Jovè ayroso?

*Val.* El *Valor* , por cuyo es-  
fuerzo

sabè los Heroes Gonzagas  
tener à Marte à su sueldo.

*B.g.* Y tu , Deidad ostentosa?

*Magnif.* La *Magnificencia*,  
esmero

de los Principes Gõzagas,  
por serlo de animos Re-  
gios.

*Big.* Y tu en fin, glorioso Jo-  
ven?

*Hon.* Soy el *Honor* , que aun  
al eco

Solo del r.õbre Gonzaga;  
inspiro al Orbe respeto.

*M.g.* Esto vã largo: y yo todo  
me estoy cayendo de sue-  
ño.

Ya se me ha rasgado un  
palmo

la boca , à puros bostezos.

*B.g.* Formad , pues , ayrosos  
lazos,

para q̃ se observe en ellos,  
quan bien se enlazan las  
Glorias de

de  
un  
al  
l  
Pro  
t  
q̃ è

*Danz  
tro G  
al son  
Triun  
gusto  
do* ) :  
*retin*

*B.g.* l  
het  
*M.g.*  
Yo

mor e  
del A  
fatisfa  
do toc  
y el c  
culos  
dirigie  
nito ,  
rò : y  
getos  
con q  
tra de  
verda  
tado ,  
bajo y

de los Gonzagas, texiendo un Tisù de eterno lustre al Gonzaga hermoso, al bello Protèctor Luis; aun las mismas, q̄ el horó cõ su desprecio.

*Danzan en el Tablado los quatro Galanes y quatro Damas al son de los violines del Carrò Triunfal (entre tanto el Malgusto està en postura de dormido): y acabado el Bayle, se retiran á su puesto; y prosigue el Dialogo.*

*B.g.* No te convenció esta hermosa demonstracion?  
*M.g.* Què ha sido esto?  
Yo no he atèdido palabra,

porque me he estado durmiendo.

*B.g.* Ni la musica, ni el bayle te despertó?

*M.g.* No por cierto.  
Mas, si por ài me la llevás; aqui tengo yo panderos, y tonadas, como Dios las criò. Vaya à lo diestro; Musas mias, un tonillo tal, que cante de mysterio.

*Cantan y tocan las Charras del Carro de las Musas.*

*B.g.* Vamos de aqui; que ya no ay paciencia para oir esto.

*Desfila la Mascara, y prosigue el passeio.*

Todos estos Saynetes se executaron con especial primor en la Plazuela de San Adrian, en atencion à la calidad del Auditorio; que diò alli mismo singulares muestras de la satisfaccion, y del gusto, con que avia oido, y contemplado todas las partes del festin. Era ya lo ultimo de la tarde, y el confin de la noche: y antes que se acabassen los crepusculos, desfilò la Mascara; y dando la vuelta por la Plaza, dirigiò la marcha por la calle del Prior, y calle de San Benito, al Colegio Real de la Compañia de Jesus. Aqui parò: y deshecha la formacion de sus cuerpos, todos los sujetos, que la componian, entraron al refresco abundante, con que los aguardaban los Padres del Colegio, por muestra de la gratitud à tan laborioso y lucido obsequio. Y à la verdad este Festin salìo tan lucido, y tan felizmente executado, que pagò bien en lucimientos, y en aplausos, el trabajo y afan, que avia costado el disponer y enquadernar

tan-

tantos y tan varios Papeles. No tuvo tiempo la Mascara para passear todos los barrios y calles de la Ciudad; ni todas eran capaces de dar entrada à su aparato: pero no obstante, toda la Ciudad la viò, y la logrò, sin excepcion de calles, ni de barrios: porque toda acudiò à los parages, donde se executò el passeio con sus estaciones. Mas se puede decir, que la Ciudad se passò en la Mascara, que no la Mascara en la Ciudad: pues era tanto el sequito y acompañamiento de gente, que se movia al passo de la Pompa, que no parecia sino que la Ciudad toda, como hechizada de la curiosidad y del gusto, se avia hecho trofeo movible y voluntario deste alegre Triunfo. En el texido harmonioso de toda la Mascara, hubo muchísimo que reparar, y nada que enmendar. La hermosura, la bizarría, la gala, el asseo, la magnificencia de los Papeles serios, no permitian que la atencion y la vista se divirtiesen; y con todo esso eran de suma diversion. Por otra parte la propiedad de las Figuras barlescas, con trajes y ademanes tan placenteros, llamaba àzia sí todo el golpe de la curiosidad, y observacion, con el golpe, que ella misma daba. Muchos eran los Papeles jocosos; mas ninguno era Papel de bobo; pues todos fueron muy reparados, y advertidos. Y no faltò advertencia para lo demás: porque las Divisas, las Letras, ò Epigraphes, el Dialogo, la Danza, la Musica de Instrumentos y voces, todo en fin se notò y aplaudiò, como un Todo de discrecion, de gracia, de festividad, de primor. Muchos elogios se dixeron en prosa, y verso, con el calor de la funcion. Yo solo he podido quedarme con los conceptos de dos mirones, que se preciaban de curiosos, y tenían su emulacion entre sí en punto de versos. El uno puso su pensamiento en esta

D E Z I M A.

Aunque ay mucho que notar,  
La nota aqui no es censura;  
Y es ridicula figura  
Quien halla que censurar.

Aqui

El otro  
comien  
to en

Lo que  
aplau  
por su  
tren n  
enten  
mores  
aplica  
mo a  
otro le  
Phebo  
maqui  
de resp  
de can  
vifos d  
dor, c  
sublim

Aqui no tienen lugar  
 Cavilaciones ingratas.  
 Solo ay impresiones gratas  
 De un quaderno de Papeles  
 Con caractères tan fieles,  
 Que no admiten fe de erratas:

El otro, al oír esto, dixo, que esso de Dezimas era su comidilla; y diziendo y haziendo, dió à luz su concepto en esta otra--

D E Z I M A.

Và en e<sup>o</sup> e Acompañamiento  
 Sin disimulo el primor,  
 Sin disfraz el buen humor,  
 Sin mascara el lucimiento.  
 Lo demás es un portento  
 Del buen guíto y discrecion:  
 Pues con tan rara fazon  
 La Megiganga se guisa,  
 Que siendo una pura rifa,  
 Es todo una admiracion.

Lo que se alzò, y no sin razon, con lo mejor de los aplausos, fue el Carro triunfal; que por su contenido, por su forma, por su adorno, por su aparato, y por su tren magestuoso, iba brindando al oído, à la vista, al entendimiento, mil delicias, mil curiosidades, mil primores. Uno amagò à compararle con el Carro del Sol, aplicandole la pinturilla de Ovidio, *Aureus axis erat, terno aureus, aurea summa --- Curvatura rotae. &c.* Pero otro le atajò con desprecio, diciendo, que el Carro de Phebo era carreta, ò chitrion, cotejado con esta bella maquina: que à las canciones latinas de Ovidio se avia de responder con aquel refran Castellano, *Lo que avia de cantar el carro, canta la carreta*: que este Carro tenia visos de mejor laz, así por su proprio lustre y esplendor, como por ser Carroza de otro Sol, mucho mas sublime, y celestial: que el decantado Phebo aun no avia

avia tenido valor para sustentat un tiro de seis caballos; ò porque su carro no merecia tanto, ò por no gastar en cebada su joyeria de pyropos, y chrysolitos: que su Pyroente, su Eoo, su Erhonte, y su Phlegonte, parecerian quatro villanos Rozinantes, comparados con uno solo de los seis generosissimos Caballos del señor Don Vicente Zapata Calatayud, y se convertirian de Ástriferos en astrosos.

Dixè, *del señor Don Vicente Zapata Calatayud*: y quedò tremula la plama con el respeto y reverencia, que se debe à tan inclyto nombre. Este Gran Cavallero, que no contento con los esplendores de su elevada Cuna (es la de los Señores Condes del Real en el Reyno de Valencia), ni con la brillantèz de sus innatas nobilissimas prendas, se fabricò otra mas propria nobleza con su valor, y heroycos hechos personales: que alistado en la sagrada, Religiosa, invicta, esclarecida, cavallerosa Milicia de San Juan, supò llenar las medidas al nombre de *Vicente* con las menguas de Berberiscas y Otomanas Lunas, luciendo à costa de sus eclypsès: que Baylão, y Comendador de Alfama, y Capitan antes de las Galeras de Malra, tiene gloriosos testimonios de su valor emerito en la defenfa del Nombre Christiano: este Gran Cavallero, vuelvo à dezir, se hallaba en Salamanca al tiempo de las Fiestas, con su Sobrina mi señora la Marquesa de Coquilla. Y como el tocar à Fiestas de Santos, y Santos Jesuitas, es tocarle en lo vivo de su piedad, y à su nobilissimo genio es tocarle à finezas, y à demonstraciones garbosas, se diò por entendido para executarlas con toda magnificencia, y esplendor. Y assi por las noches, al sonar el repique de las campanas del Colegio Real, hazia vestir y coronar su Palacio con iluminaciones de nueva invencion, y de singular gusto: las quales se prevenian en tanta copia, que sobrava numero para estender luminosas filas por la dilatada calle de Zamora, donde està el Palacio de Coquilla. En ellas lucia, no solo la llama, sino el ingenio, describiendo ingeniosos tercetos, muy del assunto de las Fiestas, que ser-

servi  
mina  
Y luc  
el Ca  
servi  
qued  
za, te  
à tod  
vas, c  
no pe  
balle  
es me  
plata  
que n  
restan  
to, e  
de lo  
grati  
cente  
trian

le de  
Prote  
cidad  
confe  
Pueb  
sensib  
pues  
el sig

servian de iluminar entendimientos. Hazia tambien iluminar el ayre con nuevos y curiosos artificios de fuego. Y luego que supo la idea de la Mascara, ofreció para el Carro triunfal el tiro hermoso de seis Caballos, que servian al coche de su Señoria, y son los que arriba quedan delineados. Y para mas demonstracion de fineza, tomó à su cuydado adornar Cavallos, y Cocheros à toda costa. A los Cocheros mandò hazer librèas nuevas, con insignias, divisas, y adornos symbolicos, que no podian servir mas que para esta funcion. A los Caballos mandò platear los cascós de pies y manos: y no es menester dezir mas; pues quien desestimaba tanto la plata, que la ponía à los pies de los Caballos, claro està, que no perdonaria à gasto alguno, para facarlos en lo restante con los mas ricos, y lustrosos arreos. Con efecto, el equipaje esplendido de Caballos, y Aurigas, fue de lo mas vistoso de la Mascara: y confesará siempre la gratitud, que el bizarrísimo garbo del señor Don Vicente tuvo gran parte en lo ostentoso de este festivo triunfo.

En suma, el intento de recrear el Pueblo, y llenarle de mucho inocente regozijo, en gloria del nuevo Protector San Luis Gonzaga, se logró este dia con felicidad, y abundancia. Y fue opinion comun de los que conservaron serenidad para reflexiones, que jamás el Pueblo de Salamanca se avia visto mas alegre, ni mas sensiblemente poseído y arrebatado de gozo. Digase pues, que tuvo razon el que compuso con este motivo el siguiente Elogio.

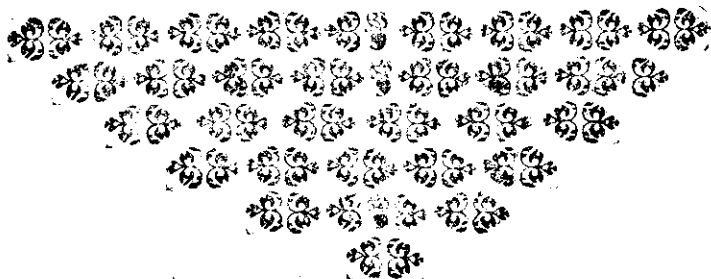
*Cancion Lyrica.*

Què Signos disfrazados,  
 Desprende el Cielo en mascara brillante;  
 Que entran disimulados  
 En la Pompa triunfal? Mas, si el semblante  
 Muestra el Astro Gonzaga à nuestro suelo,  
 Aqui và à cara descubierta el Cielo.  
 Mucho Joven bizarro  
 Và desplegando gala, y gentileza;

Aaa

Micn

Mienträs que al triunfal Carro,  
 Como Galeon de celestial riqueza,  
 Disfrazandose en traje de bridones,  
 Mueven tres pares de Euros, ò Aquilones.  
 Seis brutos generosos,  
 Cuyo pecho es volcàn, llama es su aliento,  
 Protestan con ayrosos  
 Ademanes, que son hijos del viento  
 Por los violentos impetus de el alma,  
 Y por lo docil, hijos de la calma.  
 En vistosas figuras  
 De la Mascara el Cuerpo repartido,  
 A gracias y hermosuras  
 Entero el corazon, pero partido,  
 Se lleva: y en dulcissimos destrozos  
 La admiracion va dividiendo à trozos.  
 Desatado en torrentes  
 Inunda el aborozo à Salamanca,  
 Creciendo sus corrientes  
 Aun quando en todo corazon se estanca:  
 Plazas, calles, balcones, à porfia,  
 Nadando estan en golfos de alegria.  
 De triunfo tan augusto  
 Dure immortal la brillantèz, la gloria,  
 Eternizando el gusto  
 En lamina oblitada la memoria:  
 Y el clarin de la Fama vagabundo  
 Su honor intine al ambito del Mundo.



\*\*\*  
\*\*\*

DIA

N

Proc  
 apelli  
 ce co  
 de al  
 que s  
 no na  
 Gelbo  
 apelli  
 do de  
 niles.  
 tico:

Tr

Y no  
 en los  
 vera c

Q

Qued  
 vas, c  
 fueren  
 rizar,  
 nos.

M  
 christi  
 Santa  
 ya est  
 celeste  
 sin est  
 festivo



DIA 17. DE JULIO, ULTIMO DE LAS FIESTAS.

**N**O vienen à pelo, ni al caso los Fastos de la Roma gentilica, que celebraban este dia el solemne triunfo que de buelta de España consiguió el Proconful C. Domicio Calvino. Un triunfo, que en el apellido de su heroe trahe sobreescrita la vejez, no merece commemoracion en un dia, en que coronò los suyos de alegrías, y aplausos la juventud triunfante. Apellido, que se deriba de aquellos paramos del célebro, donde no nacen sino apodos, y pueden passar por montes de Gelboè, esterilizados con la imprecacion de David, es apellido despoblado de toda amenidad, y tiene un sonido de tristeza, que no haze musica con regozijos juveniles. De esta opinion era el Author de aquel añejo Dístico:

*Triste pecus mutilum, tristis sine gramine campus,  
Et sine fronde frutex, & sine crine caput.*

Y no le definió Petronio, quando contemplò caído en los cabellos todo lo hermoso y alegre de la Primavera del hombre.

*Quod solum forma decus est, cecidere capilli;  
Vernantesque comas tristis abegit hyems.*

Quedense ambos Dísticos en latin por respeto à las calvas, que, aunque no sean de aspecto florido, y risueño, suelen ser bruñidas coberteras de sesos venerables, y rizar, en lugar de cabellos, consejos, y documentos canos.

Mas oportuna circunstancia nos ofrece la Roma christiana, que celebra el triunfo de San *Generoso*, y Santa *Generosa* el dia 17. de Julio. Con esto se hallaba ya este dia en possession de ver lucir à lo Santo, y à lo celeste, la nobleza y generosidad nativa; y pudo mirar sin estrañeza, aunque no sin novedad y admiracion, los festivos obsequios de un Gonzaga generosísimo, y

fantísimo, y en ellos bien empleada la gallardia, y lucimiento de unos Jovenes à todas luces generosos: Jovenes, que miran la Generosidad como payfana, porque la miran como natural del Reyno de Navarra; y aun por esso, noblemente apasionados por ella, la meten en su corazon, y en sus venas. Nadie ignora, que el Reyno de Navarra compensa bien lo conciso de su extension y cantidad con lo intenso de sus qualidades eminentes, y lo sucinto de sus terminos con lo difuso de sus glorias. En la breve esfera de su terreno se ciñen glorias de ambito immenso; ò no se ciñen, sino salen à hazerle lugar en todo el Orbe, y à dilatarse por todos los espacios de la Fama. Y de cierto, no ay carrera, que guie al Templo del Honor, sea Mystica, Literaria, Marcial, Política, ò de otra linea, que no estè esmaltada de las huellas de sus Naturales, y enriquecida de sus trofeos. Por esso se me figuran dirigidos à la pequenez del Reyno de Navarra aquellos versos de Manilo:

*Nè cõtemne tuas quasi parvo in Corpore vires.  
Manil. Astro-Quod valet, immensum est. Sic auri potera parvi  
nom. lib. 4. Exasperant pretio numerosos aris acervos.  
Sic Atlas, punctis lapidis, pretiosior auro est.  
Parvula sic totum pervisit pupula Coelum.  
Sic animi sedes, tenui sub corde locata,  
Per totum angusto regnat de limite corpus.  
Materie nè quare modum; sed perspice vitæ,  
Quis ratio, non pendus habes.*

Cuyo sentido, para las curiosidades romancistas, se explica en este

*M A D R I G A L.*

No tu incauto desprecio;  
Qual Geometra infiel, tomar presumas  
Por tu cuerpo à tus fuerzas la medida.  
Inmensidad de precio;  
Grandeza desmedida;  
Dilatacion sin terminos en suma;

Qui-

En su  
rechi  
domi  
valor  
das f  
de su  
varro  
tosos  
pens  
pued  
fuera  
treza  
para  
tes,  
impé  
vez a  
ya se  
y div

Quisfates mil cifrando en peso leve,  
 Sabe el valor ceñir à vulto brève.  
 Así de Oro abreviado la fineza  
 Puede mas, que del Broncé la grandeza,  
 Venciendo generosa  
 De otros metales turba numerosa.  
 Así al Oro el Diamante  
 Vence, y no es mas que un atomo brillante.  
 Así de nuestra vista Orbe luciento  
 Desde un breve recinto,  
 A un rapido desvelo,  
 Domina todo el ambito del Cielo.  
 Así todo el vigor del alma esconde  
 Trono conciso el corazon, de donde  
 Vital se esparce influxo soberano  
 Por toda la region del cuerpo humano.  
 No es medida segura  
 Del cuerpo la estatura,  
 Quando robusta, libre, dominante,  
 La razon muestra fuerzas de Gigante.

En summa se puede dezir sin adulacion (dexando su derecho salvo à otras Naciones), que Navarra parece el domicilio de la piedad, el pais del ingenio, la patria del valor, y el suelo nativo de la generosidad: Y estas prendas se anticipan à florecer hermosamente en la juventud de sus Naturales; siendo comunmente los joveses Navarros, dociles à lo bueno, advertidos, agudos, espirituosos; intrepidos, agiles, garbosos, y de una grande propension genial à cultivarse en todas las habilidades, que pueden servir de adorno y gala à una edad florida. Así, fuera de la cultura literaria, suelen esmerarse en la destreza de voz y de manos para la Musica, en la de pies para la danza de artificio y primor, y en otras semejantes, sin excluir el arte de burlar serenamente los ciegos impetus de un toro irritado. Esta habilidad se halla tal vez aun en los joveses de distincion por su nobleza; ò ya sea por humor juvenil, y por el gusto de divertirse, y divertir à otros con aplauso en ocasiones oportunas,

en que sin resabio de profesion fervil, parezca bien una prueba de valor y destreza; ó ya porque todo exercicio decente, que pide corazon, preleucia de animo, agilidad, y presteza, es muy del genio de la Nacion Navarra; ó ya tambien por prevencion para ciertos encuentros improvisos, en que la irracional colera de un bruto suele precisar aun à los mas nobles, y pantosos, à indemnizarse con la fuga; y esto de huir, aunque sea por escusar debates con una fiera, no dize bien con el humor de los Navarros. A lo menos el arte de torear à pie puede servir en lances, en que no ay otro medio de evitar un riesgo: con que tiene las utilidades del saber nadar, ó las del saber cochar, y herrar un caballo, de que se precian muchos Nobles, quitando à estas Artes lo mecanico con el motivo y modo de exercitarlas.

De este caracter, y cultivo, que dexo expressado, eran los jovenes Navarros, cursantes en la Universidad de Salamanca, que se hallaban en ella al tiempo de las Fiestas Jesuiticas. Y viendo tan bella ocasion de luzir sus prendas y habilidades con acepcion no menos grata de texas arriba, que de texas abaxo, con lisonja del Cielo, y con aplauso de la tierra; y tambien de hazer oportuno obsequio à la Compania de Jesus, acreedora siempre à las finezas de esta Nacion gloriosa, y siempre bien pagada, sin soltar por esso la inestimable prenda de un Xavier: con ocasion tan bella, digo, contipicò la juventud Academica de la Nacion Navarra à dar à las Fiestas lucimiento, gracia, y saynete de mil modos, echando el resto de su bizzarria, ingenio, y destreza. Como el tal resto era precioso, y mucho, parecia mucho aventurar; pero todo saliò bien-aventurado. Procefsion, Musicas, Danzas, Representaciones, Mascara, lances fueron, en que estos gallardos jovenes sacaron à publico tablero su garvo, su destreza, y su gala: pero salieron tan felizmente gananciosos, que dieron de varato à los mirones un placer, que no se paga con dinero. De estas funciones, en que tuvieron por companeros à otros jovenes igualmente garbosos de otros Países, ya se ha he-

cho

no mencion. Ahora resta referir la mas festiva y aplaudida de todas, que se reservò para este dia ultimo, y cuya idea, y execucion en lo principal fue unicamente de Estudiantes Navarros; aunque para vestirla de varias festivas circunstancias, concurreieron tambien Estudiantes de la inçlyta Nacion de Vizcaya. Esta funcion fue una corrida de Toros con nombre de Novillos, ò una corrida de Novillos consultados ya para Toros, ideada con circunstancias de especial novedad para Salamanca; pues avia de tener para la vista toda la diversion de Comedia, con papeles de Dumas, y de Galanes, con danzas primorosas, y con disfrazes de boton gordo.

Inventaron y resolvieron la especie los Estudiantes Navarros por sí solos: y antes de dar noticia à los Padres Jesuitas del Colegio Real, ya tenian pedida la Plaza mayor, con la formalidad de embiar diputados, que la pidieron à la Ciudad en nombre de la Nacion; y ya la nueva idea se avia esparcido por el pueblo, consentidos todos en tener un gran dia, y esperandole con ansiosa impaciencia. Los Jesuitas, luego que entendieron todo esto, dudaron si debian embarazar la execucion. Advertian por una parte, que la usania juvenil no siempre se mueve con beneplacito de la cordura, y que suele tener su colusion con la temeridad, haziendo la vista gorda à los peligros, quanto delgada para las invenciones de bizarrear. Por otra parte se ofrecia no poca durezza en defandar lo andado, dexando como desayrado, ò deslucido el empeño obsequioso de tan nobles y bizarros Jovenes, y al mismo tiempo sensiblemente dolorida y lastimada la expectacion de toda la Ciudad. Para resolverse en esta duda, se informaron con prolixo exaccion de lo que podia fiarse à la destreza de los Actores en este festin Tauri-comico: y hallaron, que realmente se podia fiar no menos, que à los mas diestros desta profesion; siendo fiadoras muchas experiencias, en que la felicidad de las suertes se avia reconocido deudora, no à la ciega casualidad de la Suerte, sino visiblemente al Arte, y al Valor. Supieron de cierto, que en-

ere los Estudiantes Navarros se hallaba à la sazón en Salamanca competente numero de sujetos , que en varias ocasiones , así en Castilla , como en Navarra , avian sabido jugar con la fiereza de lunados brutos , no solo sin mengua del lucimiento , sino con singular dominio ; y lo que parecia mas inmediato y decisivo , que avian acreditado ya su destreza en otras funciones semejantes en todo à la que ahora se ideaba. Con esto quedaba el peligro en terminos de remoto ; à que tambien conducia la circunstancia de ser de Novillos la fiesta , ò de Toros , que no huviesen todavia olvidado la bravura ingenua y fiereza lista de Novillos , sin averse metido à marrajos , ni aver aprendido aquella maligna madurez , que tiene mas torcidas las intenciones , que las hastas. Por estos motivos pareció , que sin queja de la prudencia se podia condescender con la bizarría de tan generosos Jovenes , y con el apetito y ansia del Vulgo , y no Vulgo ; no siendo improprios estos medios de regocijar al pueblo , para el intento de dexarle mas impresa la memoria grata de las Fiestas , y con ella la de los nuevos Santos. Mas lo que no pareció justo , fue el permitir à los Estudiantes , que buscassen a expensas proprias los Novillos , como lo tenia resuelto su bizarría. En esto no tuvieron que deliberar los Jesuitas , ni para agradecer , ni para no aceptar : pues en tal asunto bastaba à los Autores el ademán , ò amago tan resuelto , para torear la Mezquindad , quedando ayroso , y sacando el caballo limpio el Pundonor ; y por otra parte tenia tambien derecho el Colegio Real à salir con ayre de este empeño , y à que sus Novillos no quedassen en esta ocasion mucho mas corridos por no salir à plaza , ni probar suerte alguna. Así dió providencia el Colegio , para que à su costa se aprontassen doze bravísimos Novillos , todos de quatro años , ò cerca , y todos condenados à muerte ; por ser punto de honra en la Plaza de Salamanca no admitir inferior numero destas fieras , ni consentir que alguna de ellas pisé su arena sin castigar con sentencia de muerte su soberbia , y orgullo.

Lle;

ra la t  
padri  
dos ,  
mo. E  
la pro  
S. Lui  
los ho  
sirvió  
ga en  
atenci  
tan lu  
diaco  
antañ  
degra  
con m  
pida d  
to de

Ne

Por la  
y à vi  
aver v  
torbe  
rar en  
Llena  
y sob  
tra est  
despu  
public  
manc  
co , n  
no ay  
dond  
en su  
cia un  
Astro  
ron es

Llegò pues el Jueves 17. de Julio , destinado para la fiesta. Jueves, digo, para que lo oyga Jupiter, padrino de los Jueves segun el Libro de dias bautizados, que se guarda entre los mamotretos del Ethnicismo. Para que lo oyga Jupiter, vuelvo à decir, y ceda la proteccion deste dia à otro Protector mas Celeste, à S. Luis Gonzaga: y tambien, para que degradando de los honores del Zodiaco aquel mentido Toro, que le sirvió de mascara y disfraz en el robo de Europa, ponga en su lugar los Toros, que este dia robaron toda la atencion de Salamanca; pues todos realmente fueron tan lucidos, que se pudiera formar de los doze un Zodiaco entero con sus doze Signos, si en los Cielos de antaño hubiera fabulas ogaño: y finalmente, para que degrade de Coperò suyo al garzon de Ida, y mirando con mas castos ojos la Juventud, que amenizó la plaza, pida de refrescar por su mano, usando del cumplimiento de Nafon:

*Nectar, & ambrosiam, latices, epulasque Deorum,*

*Det mihi formosâ grata Juventa manu.*

Por la mañana se executò el Encierro con feliz presteza; y à vista de immenso concurso de gente, que atestiguò aver visto volar por la calle de Zamora un impetuoso torbellino de fieras, y despues à guisa de Remolino girar en circulo por la plaza hasta encerrarse en el Toril. Llenaronse todos de sobrefalto, y de pavor; pero pavor y sobrefalto delicioso, diciendo con el otro Poeta, *Nostri est timor iste voluptas*. Desde luego se conociò lo que despues, al passâr muestra cada Toro, repitiò la voz publica y uniforme del pueblo, que en la plaza de Salamanca no avia entrado Ganado mas brabo, mas colerico, ni mas feroz. Y es muchíssima ponderacion: pues no ay plaza en España (en otros Países dicho se està), donde se vea la brabura y ferocidad de los Toros mas en su punto, ò mas en sus puntas. Cada Novillo parecia un Ethna movible, ò volátil: y, segun decia un Astrologo, con el vaho de su respiracion se adelantaron este año los Caniculares en Salamanca por algunos

dias. Otropreciado de Fabulista ; comparò estos Novillos à aquellos Toros encantados , que guardaban en Colcos el beilocino de oro ; y les aplicò la descripcion de Ovidio:

*Ecce adamantais Vulcanum naribus efflant*  
 Lib. 7. *Aripedes Tauri , rabidaque vaporibus ira*  
 Meta- *Ardent : utque solent pleni resonare camini*  
 morph. *Aut ubi terrenâ silices fornace soluti*  
*Concipiunt ignem liquidarum aspergine aquarum;*  
*Pectora sic intus clausas volventia flammâs,*  
*Gutturâ que usta sonant. —*

Y luego , para que lo entendiesen los circunstantes , explicó el sentido de la inscripcion con llaneza poetica en estos versos Castellanos:

La de fieras colerica Vandada,  
 Nube de Mongibelos desatada,  
 Promptos en frente y uñas sus azeros,  
 Hèla , hèla qual viene echando fieros.  
 Arden los Toros , y por boca y ojos  
 Quemân con el vapor de sus enojos:  
 Tanto Vulcano arrojan sus narizes,  
 Que puede assâr capones , y perdizes.  
 Cada pecho es un horno,  
 Que todo el Ayre llena de bochorno:  
 Y à vista de la muerte mas se aviva,  
 Qual suele con el agua la Cal viva.  
 Rebuélcânse en el buche ondas de llama,  
 Y à los gáznates un volcan inflama.

Para muestra de paño , ò para estrenar la arena , como es uso y costumbre , se corrieron por la mañana quatro Novillos à discrecion del pueblo ; ò no sino à indiscrecion de los visônes , que en estas ocasiones quieren aprender à torear , fiados en la bulla y muchedumbre de gente , que ocupa el plano de la plaza ; como si el Toro no supiera pelearlos à rio revuelto ò como si hu-

huviere de estar mas accesible , y mas afable , con el cortejo y sequito de tanto vulgo. Con efecto suelen los Toros en estos lanzes dexar bien que rascar à los que muestran prurito y comezon de lucir. Y en la ocasion presente los quatro Novillos se ostentaron tan imperturbables y feroces , que huvieran llenado la plaza de escarmientos , si los Santos no los tuvieran de su mano. Especialmente dos de color blanco fiteron con toda propiedad Mongibelos vivientes , mostrando nieve por defuera , quando encendian volcanes por de dentro. Para matarlos , fue necessario recurrir à las fuerzas y ardidés auxiliares de los dogos ; pues de otra suerte no murieran , ò no se apagarán en todo el año. No obstante parece que en obsequio de los Santos trahian proposito de no pecar mucho : y así se abstuvieron de golpes mortales , contentandose con amagos , con sustos , con girones de capas , y con rasguños veniales , que se curaron con telarañas. De esto hubo abundancia , con chasco de unos , y risa de otros , y con diversion gustosísima de todo el Teatro , que celebrò los ligeros azeros de los entremetidos , y la singular innocuidad de los Novillos , junta con tanta bizarría , y brabura. Esto aumentò la expectacion de la tarde : y entre tanto se retirò la gente à comer , excepto un Poeta , que , no teniendo puchero , ni quartos para acudir à la Pastelería , por ocupar el tiempo se entretuvo en componer y cantar al son de una guitarra vieja las siguientes —

*COPLAS DE GAYTA GALLEGA.*

Los Toros mozos en sus travесuras,

Como Lunaticos hazen locuras:

Y como entre ellos no ay Toro Maestro,

Echan montantes à diestro y siniestro.

A un Aguador , que metido à danzante

Quiso baylarles el agua delante,

Supole un Toro tocar la corneta,

Y le hizo dàr una breve volteta.

Fue bueno el lance de un Zapaterillo,

Bbb :

Que

Que el Cordobàn le ha zurrado un Novillo;  
 Hizole el miedo caer de cogote,  
 Y le sacò provision de cerote.  
 Ibase un Sastre en su capa metido,  
 Porque llevaba el calzon descosido:  
 Vino à traycion una aguja encorbada,  
 Y al descosido le diò una puntada.  
 Un Estudiante de vana cabeza  
 Dice al Novillo no sè que agudeza;  
 Y èl, con tener el ingenio de bruto,  
 Plantale un fuerte argumento cornuto.  
 Quiso mostrar bizarras un Guiso,  
 Y hecho girones huyò à todo trapo:  
 El era mozo de señas, y notas;  
 Pero el pobrete parò en Capa-rotas.  
 Salen los dogos, y tiranse al blanco;  
 Y èl, que de sienes, à fé no era manco,  
 Supo arrojtar la canalla perruna  
 Desde sus cuernos à los de la Luna.  
 Mueren en fin, y no en fuerza de Suertes;  
 Que no eran Toros de tan mala muerte.  
 A los Santicos un fièl sacrificio  
 Quieren hazer, y se mueren de officio.

Por la tarde se dispusieron los Estudiantes Navate-  
 ros para salir à executar su funcion. Para esso trazaron,  
 unidos con los Estudiantes Vizcainos, una Mascara, ò  
 Mogiganga numerosa, y festiva; en que, fuera de los  
 que iban vestidos de Damas, de Galanes, y de Volan-  
 tes, avia otros varios disfrazes de gran propiedad en lo  
 ridiculo: todo sin mas designio, que el de conciliar la  
 atencion y la risa (que esta vez, sin degenerar en irri-  
 sion, parò en aplauso) con lo nuevo y lo irregular de  
 las figuras y los trajes. Uno iba en figura del famosísi-  
 mo Don Quixote de la Mancha, haziendo tan ridicula  
 la profesion de Caballero andante, que parece le avia  
 vestido y armado Caballero el mismo Cervantes por su  
 mano. Otro, que hazia el papel de Sancho Panza, mos-  
 tra-

trab  
 do,  
 ro. C  
 Cha  
 del  
 mas  
 es la  
 un A  
 respo  
 ble c  
 lleva  
 luga  
 hem  
 mov  
 mo v  
 co;  
 sobr  
 sirvi  
 muc  
 estas  
 de al  
 ente  
 reme  
 daba  
 gusto  
 era e  
 tido  
 do D  
 nocu  
 con t  
 chiss  
 cion  
 la cal  
 biloc  
 tasma  
 de cu  
 viatu  
 à lo

trabá en su traje, y ademán, todo el humor entremesado, que gasta en su historia aquel graciosísimo Escudero. Otro representaba la gran Princesa, honor de las Charras, y envidia de los Nigromantes, Doña Dulcinea del Toboso: y la representaba en habito de Viuda, sin mas razon, que el despropósito; que en estos asuntos es la mayor oportunidad. Otro iba haziendo el papel de un Astrologo estafalario, con insignias y aravios correspondientes, y dando à entender con su figura lo risible de las que levantan los Astrologos: y al mismo fin llevaba un compás, con que iba tomando medidas, en lugar de esfera, à una pintura de periphèria humana, hemisferio cyclope, ò semiglobo monoculo, que removiendo la indecencia por ser pintado, hazia reír como vivo: con este aspecto parecia caminar como extático; y no obstante presumia ir muy sobre sí, porque iba sobre un burro lerdo. Otro hazia oficio de Organista, sirviendole de Organo una Celosía, en que iban atados muchos gatos, cuyos pies y manos servian de teclas, y estas las tocaba el Organista con unos palillos armados de alfileres: con esso, al herir de las teclas, se daban por entendidos los gatos, mahullando lastimeramente, y remedando mal la musica del Organo, aunque la remedaban muy al vivo: la musica era tan apacible para el gusto, como dissonante para el oído; y el eco de ella era el sonido de las carcajadas. Otro remedaba en el vestido, en el gesto, y en los ademánes, à un loco llamado Diego, muy conocido en Salamanca, pero muy innocuo, y por esso libre, y obvio por las calles: y fue con tal propiedad el remedo, que en la opinion de muchísimos, ò de los más, pasó por identidad la imitación: y hasta el mismo loco Original, encontrando en la calle de la Rua esta su figura, se sorprendió de verse bilocado; y aunque amagó à tirar una piedra à su fantasma, lo suspendió, por no herirse à sí proprio. Otro de cuerpo muy pequeño, epitome de hombre, y abreviatura de persona, queria representar à Ganimedes: y à lo menos le symbolizaba bien en el que llevaba traje

de

de Volante : y tambien en su poco vulto , que pudiera volar , como el Original , en las uñas de una Aguila , ò , como Pygmeo , en las de una Grulla. Solo no se parecia à Ganimedes en que echaba à Jupiter mal pareciendo , y daba en rostro à la ligereza de su Aguila con la forma de un burro , en que iba caballero. Este mismo era como Escudero de los Toreadores : y así llevaba en las manos una fuente de plata con mucho numero de vanderillas muy pintadas , que avian de tremolarse en el torèo. Por ultimo ( para omitir otras figuras ) cerraba la Mascara un Carro Triunfal , el mismo , que avia servido en la Mogiganga del dia precedente ; sin que la circunstancia de averse visto ya otra vez rebaxasse parte alguna del gusto y novedad , con que se admirò su arquitectura , y su adorno , como tambien el orgullo hermoso y docil de los Caballos. En la balconada de sus bordes iban los Musicos , disfrazando las caras , pero no la harmonia y destreza. En las primeras gradas iban muy de Galanes ocho Estudiantes , que avian de danzar en el Tablado de la plaza : y en las gradas ultimas , otros tres muy de Damas , que avian de torear en el Estrado : para que desde luego se barajassen las suertes , y se dislocassen los officios , como lo lleva el genio caprichoso de una Mogiganga. Con este festivo y gracioso trèn fue marchando la Comitiva juvenil desde el sitio de la Universidad hasta la Plaza , derramando alegrías prodigamente por las calles , hasta salpicar las ventanas mas altas ; aunque no pudo lograr mucho Auditorio en su transito , porque ya entonces estaba syncopada al ambito de la Plaza toda la poblacion de la Ciudad , excepto las pocas personas , que , ò no avian hallado sitio , ò avian cedido à algun otro embarazo insuperable. Pareció à algunos esta marcha como la primera Jornada de la Comedia Taurica , ò Torèo Comico , que se iba à representar en la Plaza. Otros decian , que no era sino el Entremès , que se anticipaba à la Comedia , contra el uso. Otros , que no era sino la Loa : y no decian mal ; pues fuè una pura Loa el principio , el medio , y el fin de la  
fun-

fun-  
gen-  
con-  
la c-

la P-  
alto-  
Vol-  
licer-  
que-  
facu-  
lo re-  
muy-  
esfer-  
tanto-  
Al ap-  
Salar-  
que l-  
extra-  
carac-  
con f-  
de añ-  
que ,  
fuele-  
ron p-  
far pe-

funcion. Otro, que se reia à carcajada suelta, con ser de genio austero, y de complexion muy adusta, quiso componer estas dos ultimas opiniones; y al entrar por la calle de la Rua la Mogiganga, la saludò con esta —

*DEZIMA.*

Sin aguardar à despues,  
 Vuestra gracia y gentileza  
 Nos ofrece en una pieza  
 La Loa y el Entremés.  
 Risueños os damos pues  
 Alabanzas verdaderas:  
 Que à las Musas mas austèras  
 La Mogiganga precisa  
 A miraros muy de risa,  
 Y alabaros muy de veras.

Continuò la marcha hasta llegar à la entrada de la Plaza, que mira à la Lonja del Corregidor. Allí hizo alto, mientras volvian dos embiados, que vestidos de Volantes con espada y rodela, se adelantaron à pedir licencia à la Ciudad representada en sus Capitulares, que ocupaban ya su balcon destinado para estos Espectaculos, con su Corregidor el Señor Intendente. Todo lo restante del dilatado ambito de la Plaza estaba ya muy de antemano hecho una piña de gente de todas esferas. No se sabe como pudo la Plaza abrazar este dia tanto numero de personas, no teniendo brazos de mar. Al apetito de ver fiestas de Toros, que en el pueblo de Salamanca siempre es hambre, por mas abundancia que logre, se juntaban ahora las ganas, y la expectacion extraordinaria, que avia excitado la curiosidad, por el caracter de los Toreadores, por el disfraz de Damas con su Estrado y todo, y por los saynerès, que se avian de añadir al Torèo. En fuerza de esto, aun las personas, que, ò por fastidio, ò por humor, ò por dictamen, no suelen ver fiestas de Toros ordinarias, esta vez se dieron por obligadas à interrumpir su estilo, so pena de pasar por genios de mal gusto sin excusa. Así concurrio

tan defasado tropel de gente, que formò del recinto de la Plaza un Oceano con tantos Estrechos, como asientos. No hubo relaxacion alguna aquel dia; porque estuvieron muy ajustados todos los mirones, y nadie vivió à sus anchuras. Todos estuvieron muy alegres; pero ninguno holgado: y se puede decir con verdad, que los Novillos, sin hazer mal à nadie, ni aun ponerle en peligro, pusieron à todos en grandissimo aprieto.

Obtenida la licencia de la Ciudad, para que entrasse la Mascara, bolvieron con ella los dos Volantes corriendo, ò rodando; pues, al atravesar la Plaza, dieron muchas vueltas Valencianas con singular ligereza; y primor, publicando à saltos su placer, y mostrando que venia la licencia como rodada. Hecho este cumplido, entrò la Mascara con todo su aparato festivo, muy bien ordenado: y precedida de clarin, y caxas (estas tambien de Mogiganga) diò media vuelta à la Plaza por el lado izquierdo, dando con la variedad bella y graciosa de sus figuras un esboçtulo sumamente agradable à todo el Concurso; hasta que formando un semi-circulo, se acercò à un tablado, que estaba prevenido en medio de la Plaza. Allí parò el Carro triunfal; y los Musicos desde él, encarando con el balcon de la Ciudad, tocaron una harmoniosa Opera, que fuera bien oída, aunque durara mucho mas, no obstante la impaciencia, con que la gente esperaba los Novillos. Luego se levantaron en pie las Damas y Galanes, que ocupaban el Carro; y haziendo à la Ciudad una profunda reverencia, se retiraron, las Damas al Estrado, que estaba dispuesto al pie del tablado centrico, con alfombras, y almohadas de felpa, y los Galanes al tablado mismo. Aquí executaron inmediatamente estos ocho Galanes una de las mas primorosas danzas de la moda, al son de los Violines, que desde el Carro triunfal tocaban entretanto los Musicos. La melodia de los instrumentos fue muy de oír: todo lo demàs, muy de ver, y admirar. La gala en los vestidos, la gentileza de los talles, el despejo ayroso de los brazos, la ligereza inquieta, pero reglada, de los

pies  
com  
fin c  
text  
para  
mera  
este  
pect  
lo de  
viera  
bien  
de ac  
fal se  
Hav  
nes c  
quer  
balco

Y fue  
aplau  
de re

pies, la singular uniforme promptissima destreza de los compases, de los lazos, de las vueltas, de los saltos, y en fin el especial gustillo de la danza, en su artificio, y contextura, todo fue un conjunto de atractivos vehementes para el gusto, y la admiracion de aquel concurso innumerable. Prueba real de su eficacia: que mientras durò este sarao (y durò largo rato), hizo dormir la ansiosa expectacion de los Toros, llamando àzia si todo el desvelo de las almas. Y muchos dezian, que, aunque no huviera otro espectáculo, solo por este se podia dar por bien empleado el gasto, y trabajo de buscar asientos, y de acudir à tan publico Theatro. La aprobacion universal se explicò en una resonante confusion de Vitores. Havo sus porfias y debates sobre qual de los ocho Galanes danzaba mas primorosamente: y un Licenciado, queriendo componer la diferencia de opiniones en su balcon, própuso su voto en esta copla:

No es facil entre los ocho  
 Dàr à alguno la ventaja;  
 Pues qualquiera que se nombre,  
 Esse es otro que bien bayla.

Y luego èl mismo, mostrando de hito en hito à la danza, aplaudiò à todos los ocho con esta Dezima, que para de repente pudo passar.

*DEZIMA.*

En el pecho la fineza,  
 En la frente la cordura,  
 En los pies la travesura,  
 Y en todo la gentileza,  
 Axuar de vuestra nobleza,  
 Gallardos Jovenes, es:  
 Y la Destreza cortés,  
 A vuestro obsequio aspirando,  
 Entonces mas se honra, quando  
 La poncis à vuestros pies.

Concluido el bayle , y retirado el Carro triunfal , ocuparon el tablado todos los de la Mogiganga , que no avian de torear , prevenidos de varas largas para su defensa , porque el tablado por su poca altura podia ser alfaitado de los toros con facilidad. Quedaronse en la arena los destinados para executar el toréo , que fueron ocho , todos Navarros : tres en traje de Damas , que ocuparon las almohadas de su Estrado , con prevenciones de vanderillas presentadas por Ganimedes en su fuente de plata : y cinco en traje de Galanes , ò de Volantes , prevenidos unos de capas , otros de vanderillas , para el exercicio de las suertes. Debióse à la Ciudad la galanteria de mandar , que no se tocasse , ni à salir el toro , ni à desjarretarle , hasta que la primera Dama hiziesse señal con el pañuelo ; y así se executò puntualmente. Hecha pues la señal , salió el primer Novillo , como una furia , ò como un exercito de furias en orden de batalla con su cuerno derecho , y cuerno izquierdo , inspirando pavor aun à los mas altos balcones. Recibieronle con destreza intrepida , distribuidos à distancias , tres de los toreadores , que burlandole con repetidas suertes , le fueron encaminando al Estrado , para hazer esta lisonja à las Damas : las quales , al llegar el toro , levantandose de las almohadas con serenidad de Amazonas , le sortearon ayrosamente , haziendole passar por medio del Estrado , y honrandole cada una con su vanderilla. Saliò el Toro con estos adornos tan ufano , y glorioso , que ya no se trocarà por el que *En campos de Zafiro paze estrellas* : y como iba mas vano , que una pelota llena de viento , daba saltos por toda la Plaza , no ya de furor , sino de placer. Prosiguieron los demàs toreadores , llenandole de vanderillas , y jugueteando con su bravura ; hasta que debió à la primera Dama el ultimo favor de decretar con el pañuelo su muerte. Intimòsela el aspero grito del clarin ; y se la dieron à estocadas los mismos toreadores : y èl mismo , segun la prisa que se diò à espirar , parece que se ayudò à morir , como quien , desde que supo el imperio hermosa del pañuelo , se mataba porque le mataffen quan-

quan  
dirà,

alpa  
nor  
mas  
favo  
buir  
tenia  
ment  
su br  
à pur  
mola  
indo  
impe  
Novi  
impe  
en ab  
desja  
apre  
alfan  
esto  
aque  
la co  
man  
los t  
el tie  
Con  
blica  
herit  
ban  
za de  
Dam  
dexò  
està  
nos b  
Dam  
y se

quanto antes, teniendo ya por grosseria el vivir. Quien dirá, que no tenia razon el animal?

El segundo Novillo salió con no menor fiereza al palenque; y divirtió el Teatro con lances de no menor delicia, que el primero. Solo se mostró algo mas bruto en no querer acercarse al Estrado à recibir favores en figura de vanderillas: lo que no se pudo atribuir à encogimiento, ò cortedad; porque el tal Novillo tenia un gentil desembarazo, y se desenvolvía brabamente. Pero las Damas, impacientes de tener en ocio su briosa destreza, salieron del Estrado à buscarle; y à puros desdenes le dexaron por dos titulos corrido, tremolando el despique entre los semicirculos de su frente indocil, como quien lo pone entre parentesis, à pesar del impetuoso renglon de su carrera. Murió tambien este Novillo alegremente, como el primero, y los demás, al imperio blanco del pañuelo; dexando heredada la Plaza en abundante regozijo. Luego que el clarín tocaba à desjarrete, desde los tablados, que circundan la Plaza, apresuraban la muerte al Toro grandes cuchilladas de alfanjes, como se estila en otras Corridas. Advirtieron esto los Navarros: y sintiendo herido su pundonor con aquellos golpes auxiliares, por mas que los aprobasse la costumbre, suplicaron al Señor Intendente, que los mandasse prohibir, fiando al valor y destreza de ellos solos toda la accion de dar muerte pronta, quando llegasse el tiempo, à quantas fieras apareciéssen en el Circo. Condescendió el Señor Intendente, haziendo luego publicar vando con rigurosa pena, para que nadie oflasse herir los Toros en esta ocasion, fuera de los que torea-ban en la Plaza. Y estos desempeñaron bien la confianza de su valentia: pues al Toro inmediato, una de las Damas, empuñando el azero, à la primera estocada le dexó à sus pies tan sin vida, como el Toro de piedra, que está en la Puente de Salamanca. Y luego dirán, que *Manos blancas no ofenden*. No es la primera vez, que las Damas matan de veras, aun quando parece que juegan, y se entretienen: y si nó, *Con esse recado al Toro*. Mas

avifado parecia el Novillo figuiente, que mostraba temer en las Damas, no solo los azeros, sino los melindres: pues encontrandose con otra Dama, y abatiendose ésta prontamente al suelo con afectada timidez, el Novillo con un ligero salto pasó à la otra parte, como quien salta un peligroso barranco, haziendo escrupulo de tocar ni aun un cabello de su cabeza: y sin volver la cara, se fue à pretender vanderillas de otras manos, bizarreando con ellas, hasta que mereció rendir la vida al golpe de azero varonil. A este tiempo se soltó de la Celloña uno de los gatos, que componian el Organo de la Mogiganga: y viendole uno de los mas valientes Torreadores, corrió tras él, gritando, *Hà Toro, Hà Toro*: alcanzòle; y clavandole una vanderilla, echò à huir, como para refugiarse con presteza en algun tablado, volviendo la cara à ver si le iba à los alcances aquel imáginario Novillo. Cayò muy en gracia este lance, por lo repentino, y casual, y por la prontitud, con que aprovechò la ocasion el buen humor y graciosidad del Navarro: y así fue aplaudido de todo el Teatro, como un faynete de gran gusto, aunque ofrecia, si no gato por liebre, gato por Novillo. No fue de menor diversion la figura de Diego el loco, que entre tanto se paseaba por la Plaza, representando a su prototipo con tal propiedad, que muchos desde los balcones gritaban à los de la Mascara, que pudiesen en salvo aquel pobrecillo dementado, y no le permitiessen estàr expuesto al furor de los Toros. Y porque otros se reian, sabiendo que no era Diego, si no su figura, hubo sus apuestas sobre si era Original, ò Copia; resultando de la porfia, que huviese muchos complices del remedo, por quedar se cada qual con su tema.

Mientras se corria el quinto Novillo, conciliandose nuevas atenciones el ardimiento de la fiera, y el primer de las loertes, salieron de la Plaza dos Volantes en dos pollinos, como alhajas de Mogiganga: y poco despues, quando el Toro acababa de morir víctima de un estoque, volvieron à entrar con Garrafones de bebida

com-

con  
diò  
casi  
do p  
con  
caro  
usar  
vite  
res a  
Sub  
cias  
dem

villo  
tos o  
y for  
azero  
sar p  
tone  
de lo  
camie  
rebat  
terce  
cadur  
trario  
caer r  
faliò l  
duda  
sus re  
doze  
aband  
la fiest  
Dama  
Dama  
por an  
tan co  
que te  
hallab

compuesta, y con abundancia de vizcochos. Suspendióse la Corrida por un rato, dando lugar à que refrescassen todos los de la Mascara; como se executó, sirviéndose primero el refresco à las tres Damas en su Estrado con ceremoniosa urbanidad. Al mismo tiempo refrescaron tambien los Señores Capitulares de la Ciudad: y usaron la generosa galanteria de embiar recado de convite à la primera Dama, y à los otros principales Actores del Festin, para que subiesse à refrescar à su balcon. Subieron dos; que recibieron el favor, y dieron las gracias en nombre suyo, y de los demas, por tan honorífica demostracion.

Al refresco se siguió la Zuyza con el sexto Novillo. Para cuya faccion salieron doze de los mas robustos de la Mascara; los quales, armandose de varas largas, y formandose en una linea muy unida, presentaron sus azeros al Toro. Este era tan bizarro, que pudiera passar por las picas de Flandes, y por las de todos los Cantones Esguizaros. Y sin embargo no pudo passar por las de los Navarros; antes ellas passaron por él, abriendose camino por todo su cuerpo. Porque el Toro, viendose rebatido por dos vezes del Esquadron impenetrable, à la tercera se arrojò tan furiosamente al despique de sus picaduras, que concurriendo su impetu ciego con el contrario impulso de tan valientes manos, le sobró para caer muerto, mucho numero de profundas heridas. Así salió la Zuyza con todo lucimiento, y aplauso: y no se duda, que si los Suizos la vieran, tendrían embidia à sus representantes. El Novillo septimo, y ultimo (de los doze se avian corrido quatro por la mañana, y otro se abandonò al Pueblo por la tarde, por modo de postre de la fiesta) corrió principalmente por cuenta de dos de las Damas, que el Teatro nombraba *la Dama blanca*, y *la Dama zurda*, la una por el color del vestido, y la otra por ambidextra. Con la Dama blanca se mostró el Toro tan còrtes, que pareció tímido y cobarde; siendo así que tenía alma de Besubio, y espíritu de uracán, y se hallaba irritado con repetidas burlas y vanderillas de otros

otros Torreadores. Buscòle con denuedo la Dama, desafiòle, insultòle, tremolando al ayre la mantilla, para exasperarle con mas visos de femeníl desprecio. Pero el Toro persistió constante en su determinacion de ser esta vez cortésano, ò cuerdo; ò porque, viendo à la Dama sin armas, juzgò desayre de las suyas el jugarlas con enemigo desarmado; ò porque se figurò en confuso, que este juego de Damas sería para él à *Gana-pierde*; ò porque no quiso envidiar su resto contra una blanca, ni exponerse al chasco de quedar *in albis* con alguna burla pesada. El hecho es, que el Toro se fue retirando, sin querer envestir, por mas que se le repitieron las instancias: hasta que la Dama, aviendo ya cumplido con su valor, desistió de su empeño. No sucedió lo mismo con la Dama zurda, que empuñando un estoque, salió à probar sus filos con el Toro. Porque el bruto, creyendo acaso, que la Dama por zurda no haria cosa à derechas, ò persuadido à que era mas que hembra la que venia con tanto ayre de Amazona, la acometió ciego y furioso, como una sacra disparada del arco de la muerte. Pero al primer golpe del azeró, le bolvió la muerte à su aljava, dexando su vida por trofeo de una valiente mano, que, aunque zurda, no era siniestra, sino muy diestra.

Muertos con tan rara felicidad y destreza los siete Novillos, entre las aclamaciones resonantes de todo el Theatro, salió otra vez el Carro triunfal à la Plaza: y formandose de nuevo la Moziganga, como avia venido, fue desandando el semicirculo, que avia hecho en su entrada; aora con passo mas lento, y con mas pausas. Porque, hecha su accion de cortesía al Nobilísimo Ayuntamiento de la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, fue despues haziendo acatamiento à todos los balcones de Comandades, y personas de especial distincion, parando un poco enfrente de cada uno, y acompañando los besamanos con la Musica del Carro triunfal. Y como en estas ocasiones, la señal de accpcion, correspondencia, y gusto, suele ser el des-

pleg  
que  
gua  
zos  
tedo  
da n  
trañ  
que  
el fac  
avia  
gar o  
sacò  
iba s  
bien  
su A

y de  
Masc  
ta en  
Camp  
dar q  
bòr, y

ple-

plegar al viento pañuelos blancos, fueron infinitos los que salieron por todos los balcones à publicar con lengua de plata la aprobacion universal. Parecian los lienzos mas que las personas: y no es posible que fuesen todos finos; porque en los telares de Cambrà, y Olanda no cabe labrar tanta tela. No fuy Yo solo el que estrañò esta multitud; pues otros muchísimos dixeron, que aquella tarde avian salido lienzos bastantes à limpiar el fador à todo el Exercito de Xerxes. Solo un Poeta, que avia logrado asiento de mogollon en un tablado, en lugar de pañuelo (porque no le tenia, ò no estaba limpio), sacò un Soneto, con que saludò à la Mogiganga, quando iba saliendo de la Plaza. Y porque entonces no se oyò bien con tanta bulla, se pone aquí con beneplacito de su Author.

S O N E T O.

Quanta el Circo affistò Fiera arrogante  
 Mostrò las medias Lunas de su frente,  
 Para vuestros aplausos en creciente,  
 Si para sus orgullos en menguante.  
 De la muerte no es horrido el semblante  
 Por manos blancas (dixo reverente),  
 Oy venza lo cortès à lo valiente;  
 Que el *Viva* es de quien muere à lo galantè.  
 Así un assombro estraño, pero hermoso,  
 Oy se ha visto lucir en la Palestra,  
 Iluminada toda à vuestros brillos:  
 Que al mortal golpe de el azero ayroso,  
 La accion, gallardos Jovenes, fue vuestra,  
 Pero la fuerte fue de los Novillos.

Finalizòse este alegre certamen de acatamientos, y de aplausos. Y para que fuesen mas sonados, debió la Mascara à la Señora Ciudad la demostracion, nunca vista en tales circunstancias, de mandar, que se tocasse la Campana de su Relox; y al Señor Intendente la de mandar que la fuesen acompañando, y festejando el Tambòr, y Pifano de los Soldados. Con este sonoro cortejo,

mien-

mientras se cortia tumultuariamente el Novillo, que se avia relaxado al brazo del Vulgo, volvió la Ma'cara por la calle de la Rua à la Plazuela de San Isidro. Allí, desvaratando toda su contextura, los fugetos de ella, con los mismos disfrazes y galas, formaron una alegríssima danza Vizcaína: y en lo restante de la tarde la fueron repitiendo por las calles y parajes mas publicos de la Ciudad, seguidos de infinita gente de todas esferas, que no se hartaba de renovar los Vitores, y aclamaciones. Con este gracioso festejo cortejaron mas de proposito delante de sus Casas à varios Caballeros principales, à quienes debieron particular favor y fineza las funciones deste dia, y del antecedente. Y al cabo, cerrada ya la noche, pararon en el Colegio Real de la Compañia; donde los aguardaba los RR. Padres Jesuitas con un precioso y abundantísimo refresco, que realizaron con las mas joviales y afectuosas expresiones de agradecimiento, y de aplauso. Y no se acabaron esta noche las demostraciones de gratitud; porque despues los mismos RR. Padres Jesuitas dieron en su Casa de Campo à todos los Jovenes, que avian hecho papel, ò tenido parte en la celebridad de las Fiestas, un dia de recreacion, y regalo, que valió por muchos en la abundancia, variedad, y fazon de comestibles exquisitos, y en la festividad, y buen humor, que dió tambien recreo abundoso à los animos. El Señor Intendente, ya por su innata generosidad, ya por que siendo Hermano de la Compañia; se considera parte formal en sus buenos sucesos, se dió tambien por obligado à significar su agradecimiento à los Estudiantes, Autores, y Actores del Festin de la Plaza: y así al dia siguiente fue su Señoria de persona à dár la enhorabuena, y las gracias à los principales en sus passadas; rogandolos, que las comunicassen en su nombre à todos los demás, y asegurando, que él mismo iria à darlas tambien, si supiera donde vivian.

Con esta celebre funcion de Novillos se dió fin à las Fiestas de los nuevos Santos Jesuitas; pero no à la

memoria y elogios de su magnificencia, y gusto singular; pues quantos lograron asistir à ellas, las alaban, y alabaràn sin fin. Cada dia de los onze, que duraron las Fiestas, merecia ser el ultimo, porque no dexaba que desear: y no obstante; al ver la nueva celebridad del dia siguiente, decia el gusto publico, Seria lastima, que esto faltasse. La gran Mascara del dia penultimo parecia aver apurado todos los fondos al regocijo universal. Y sin embargo, esta funcion ultima de la Corrida de Novillos, ò hallò nuevos fondos al gusto y alegria, ò poniendo en deliciosa prensa las almas, las hizo dár de sí mucho mayor copia destes afectos, ò desatarfe todas en ellos. Con efecto, diò Salamanca en este dia tan extraordinarias muestras de contento, como si se alegrara de repressa, y huviera tenido el placer en grillos por largo tiempo sin empleo. Mereciòlo bien la funcion: porque todo en ella fue admirable, todo gustoso, todo plausible: la desusada bizarría y brabura de los Novillos: la rara intrepidez y destreza de los Toreadores en el exercicio de las Suertes: su singular valentia y primor en matar los Toros, la mayor parte cara à cara, y à estocada limpia, y todos sin pedir socorro à dogos, ni à manos estrañas: la novedad, y la inventiva en el modo, y en las circunstancias, con tantos faynetes nunca vistos en Salamanca para funciones deste genero: y sobre todo la maravillosa felicidad, con que se llevó al cabo la Corrida, sin un tropiezo, ni un golpe, ni un rasguño, ni un tocar al pelo de la ropa de los Toreadores; aunque ni estos pudieron estar mas intrepididos, ni los Novillos mas iracundos y ferozes. Algunas vezes parecia del todo inevitable el encuentro y golpe de la fiera: y con todo esso salia intacto el Toreador, cargado de compasiones anticipadas, con una Suerte, que era propriamente ventura. Los tales Novillos bien podian ser Moros por las insignias de sus frentes, es decir, por las Lunas, y por el ceño, que hazia officio de Turbante: pero es cierto, que ninguno de ellos dexò de portarse como Servidor de los Santos, mostrando-

te innocuo , reverente obsequioso , como un Christiano.

Contar los elogios , que se dieron à esta ultima funcion , y por despedida à todo el conjunto de las Fiestas , es cuento de cuentos , esto es , millon de millones. Quedense en la arca del Silencio ; pues ya basta , y sobra de Relacion. Los que la leyeren , no me negarán que estoy ya cansado ; si es que no dicen , que he deflucido la *Juventud Triunfante* de los dos Santos Jesuitas con morosidad y pesadez de Viejo. Descansemos pues todos ; y no se hable mas palabra sobre el punto. Esse poquito de Cancion Real sobre la Corrida de Novillos , sirva de postre , ò mondadientes , para quien quisiere limpiarlos de prosa : pero quien los tuviere muy cerrados , ò no tuviere fino encias , ò no le huviere entrado de dientes adentro , ni la prosa , ni el verso ; dexela , que sobre esso à nadie se le pone puñal à los pechos.

CANCION REAL.

No bien pisò la arena  
 En Triunfal Carro Juventud briosa,  
 Que , desplegando pompa deliciosa,  
 La Plaza transformò en floresta amena;  
 Quando en sus mismos iuapetus serena  
 Intrepida ofadìa  
 De aliento imperturbable,  
 Grato semblante diò a lo formidable,  
 Llenando ya la expectacion del dia.  
 De todo el Circo el numero infinito  
 Mal reprimia el victorioso grito;  
 Pues consentido en mucha feliz Suerte,  
 Un VIVA anticipò por cada muerte.  
 De polvora Lunada  
 Rapida exhalacion por la Palestra  
 Volò , passando pavorosa muestra,  
 Siendo el mortal horror Guardia avanzada.  
 La Arena en terror subito affustada,  
 Atonita pregunta,

Què

Què ilusión parda ofrece  
 Fiera, que en dos lugares se aparece,  
 Si ya no al Circo los extremos junta?  
 En fin la Fiera en devanado vuelo,  
 Dando al ayre mas huellas, que no al suelo,  
 En la copa terrifica del susto  
 A quantos la miraban briadó el gusto.  
 Galán bizarro Toro,  
 Divisando de lexos el Estrado,  
 Se fulminó bisulco rayo alado,  
 Temiendo en la tardanza su desdoro.  
 Pero de las ideas de el decoro  
 Se halló tan sorprendido  
 Del Abanico al ayre,  
 Que equivocó el favor con el desayre,  
 Volando entre aprehensiones de corrido.  
 No obstante, cortésano, y generoso,  
 Seis Vanderillas recibió obsequioso,  
 Y logrando un parentesis de bruto,  
 Mereció de discreto el atributo.

Colerica brabura

El ademán violento parecia:  
 Pero eran expresiones de alegrías;  
 Que de una Fiera es fiera aun la ternura:  
 Transportes son de rústica locura,  
 Con que el bruto de intento.  
 Por ostentar lo ufano,  
 Al verse herido de tan diestra mano,  
 Quiere volverse loco de contento.  
 El impetu, que amaga à ser destrozo,  
 Ruda es demostracion de su alborozo;  
 Queriendo con el salto, que amenaza,  
 Aun mas salir de sí, que de la Plaza.

En precipicio horrendo

Fulminante Volcan, Etna viviente,  
 Acomete fogoso, affatra ardiente:  
 Aun no llega, aun no alcanza, y ya va hiriendo.  
 Tal es el ceño, el impetu tremendo,

Que , aun sin dar golpe , basta  
 A su frente iracunda,  
 Para imprimir herida cruel profunda  
 Antes con la intencion , que con el hasta;  
 Pero , quando advirtió con turbios ojos,  
 Que à una Deidad miraban sus enojos,  
 Del horror de su culpa sorprendido,  
 Quedò helado , y murió de arrepentido.

Prodigas de la vida,  
 Solo ambiciosas de lucir las Fieras,  
 Solicitan al golpe lisongeras;  
 Y es , que se las va el alma por la herida.  
 Con traje y moda de Favor vestida  
 La Muerte , ya sin ceño ,  
 Proponiendo el estrago  
 Por tales manos con disfráz de alhago;  
 Inspira en no vivir gustoso empeño.  
 A morir toda Fiera se avalanza;  
 Y teniendo por muerte la tardanza,  
 Sin aguardar el azorado toque,  
 La vida rinde al Dueño , y no al estoque.

Juvenil gentileza,  
 Brillante garbo , ayrosa bizzaria,  
 Brio cortès , discreta lozania,  
 Valor atento , intrepida destreza;  
 Temeridad con arte y fortaleza,  
 Defensado apacible,  
 Centelleante fofsiago,  
 Seguro enlace de reposo y fuego,  
 Lo galan mas galan por lo terrible:  
 Todo sin confusion , y todo junto,  
 Todo à la admiracion hermoso asunto:  
 Blasfones son de Juventud bizzarra,  
 Que , à pesar del disfráz , es de Navarra.

Responda eterno VIVA  
 Al Triunfo bello de Gonzaga , y Koska,  
 Sin que el desayre de mi pluma tosca  
 Desmienta de su honor la cumbre altiva.

Dure sin fin su aclamación festiva,  
 Cuyos ecos gloriosos  
 Esparce, y no derrama,  
 La sonora ambicion, con que la Fama  
 Rebienta ya Clarines armoniosos.  
 Sepa el Mundo tomar tan de memoria  
 Caracteres lucientes de esta gloria,  
 Que allá en su edad caduca y vacilante  
 Cuente otra vez la JUVENTUD TRIUN:  
 Cessa ya, Cancion mia; (FANTE.  
 Y escucha de el Silencio (que ya es hora)  
 La harmonia sonora:  
 Que tambien en callar ay su harmonia.

F I N.

IN.

## INDICE

## DE ESTE LIBRO.

- Parrafo I. Motivo de las Fiestas. pag. 2.
- §. II. Desigñio general de las Fiestas. pag. 11.
- §. III. Adorno de la Iglesia. pag. 20.
- §. IV. Adorno de las Imagenes de los Santos. pag. 26.
- §. V. Otros aparatos de las Fiestas. pag. 33.
- §. VI. Descripcion de los Altares prevenidos en la carrera de la Procefsiõ. pag. 41.
- §. VII. Descripcion de la primera parte de las Fiestas por sus cinco dias. pag. 50.
- Dia 6. de Julio. pag. 51.
- Letrilla, que se cantò en la Iglesia Cathedral à la Canonizacion de San Luis Gonzaga, y San Stanislao KostKa. pag. 57.
- Letrilla à San Luis Gonzaga sobre la voz, con que le llamò la Virgen à la Compañia. pag. 67.
- Otra al amor de Dios, que tuvo S. Stanislao. pag. 70.
- Dia 7. de Julio. pag. 74.
- Dase la enhorabuena à S. Ignacio de la Canonizacion de sus Hijos en metaphora de flores. pag. 83.
- Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 85.
- Dia 8. de Julio. pag. 90.
- Villancico à la Canonizacion de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao de KostKa. pag. 95.
- Otro al Santissimo Sacramento. pag. 97.
- Dia 9. de Julio. pag. 100.
- Letrilla à San Stanislao de KostKa, y S. Luis Gonzaga de la Compañia de Jesus. pag. 106.
- Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 108.
- Dia 10. de Julio. pag. 111.
- Villancico à la Canonizacion de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao de KostKa con el Santissimo parente. pag. 119.
- Otra al mismo assunto. pag. 120.
- Dia 11. de Julio. pag. 124.
- §. VIII. Descripcion de la segunda parte de las Fiestas por sus 6. dias. pag. 129.
- Dia 12. de Julio. pag. 138.
- Letrillas à S. Luis Gonzaga en la Fiesta de su Proteccion. pag. 150.
- Noche de el dia 12. de Julio. pag. 170.
- Dia

Dia 13. de Julio. pag. 180.  
 Letrilla à la Proteccion de S.  
 Luis Gonzaga con el SS.  
 patente. pag. 183.  
 Dia 14. pag. 187.  
 Questiones Quodlibeticas fa-  
 cadas de los Processos de  
 la Canonizacion, y Trata-  
 dos de la Vida de S. Luis  
 Gonzaga. Question prime-  
 ra. pag. 197.  
 Question segunda. pag. 198.  
 Grado de San Luis Gonza-  
 ga. pag. 199.  
 Coloquio entre los Hermita-  
 ños Alberto, y Roque. 278.  
 Questiones Quodlibeticas fa-  
 cadas de los Processos de  
 la Canonizacion, y Trata-  
 dos de la Vida de S. Sta-  
 nislaw de Kostka. Question  
 primera. pag. 245.  
 Question segunda. pag. 246.  
 Grado de San Stanislaw de  
 Kostka. pag. 247.

III

Coloquio segundo. pag. 276.  
 Dia 16. de Julio. Descrip-  
 cion de la Mascara, ò Mo-  
 giganga. pag. 241.  
 Primera Quadrilla. pag. 297.  
 Segunda Quadrilla. pag. 309.  
 Tercera Quadrilla. pag. 319.  
 Cuarta Quadrilla. pag. 331.  
 Quinta Quadrilla. pag. 348.  
 Carro Triunfal. pag. 360.  
 Letrilla à S. Luis Gonzaga  
 sobre la proteccion de su  
 Escuela Jesuita. pag. 364.  
 Otra al mismo asunto. 366.  
 Otra à lo mismo. pag. 367.  
 Paseo de la Mascara, ò Mo-  
 giganga. pag. 368.  
 Dialogo entre el Buen-Gus-  
 to, y el Mal-gusto, que se  
 representò en la Mogigan-  
 ga. pag. 372.  
 Dia 17. de Julio, ultimo de  
 las Fiestas. pag. 383.  
 Cancion Real. pag. 406.



